S19a
Cop 2

V89

2415
S18C

Medina 4649

PEREGRINACION CHRISTIANA

POR EL CAMINO REAL DE LA CELESTE JERUSALEN,

Dividida en doce Jornadas, con quatro Hoſpicios, que ſon unas Eſtaciones devotas al modo del Via-Crucis, y Guirnaldas â la Sagrada Paſſiou de Chriſto, y Dolores de ſu Santiſſima Madre.

Añadida al fin una Refeccion Eſpiritual de Oraciones para antes, y deſpues de recibir los Santos Sacramentos de la Penitencia, y Comunion.

DISPUESTO TODO

POR FR. JOACHIN OSSUNA,

Religioſo Deſcalzo de la Santa, y Seraphica Provincia de S. Diego de Mexico.

Y LA DEDICA

A LA DOLOROSA ESPADA DEL CORAZON VIRGINEO.

REIMPRESSA EN MEXICO,
En la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana, enfrente de San Auguſtin. Año de 1760.

RPJCS

Peregrino desta Sagrida Vida
Medita á cada passo, y con ferbor
Jogue en sus passos Jesus, y Maria
Sigieron peregrinos por tu amor.

Joseph Benito Oviedo dl. Scp.

FRANCE

DEDICATORIA
A LA DOLOROSA ESPADA DEL CORAZON VIRGINEO.

Dolorosissima Virgen Maria.

1. QUando mi afecto, aunque tan tibio, no me inclinara siempre â elegir por singular mecenas de esta mi pequeña obra â la Soberanìa de vuestra Magestad Excelsa, ella misma, por sus titulos, pide para su universal defensa, no otra Espada, que la de vuestro dolor agudo: digalo aquel mysterioso Personage, (A) de cuya boca procedia una Espada de dos cortantes filos, sombreando, sin duda, la agudeza de vuestro dolor, porque enardecidos sus pies, dirigia sus passos por el camino real del incendio, que en pluma del Sapientissimo Alapide (b) es la Sangrienta Passion de vuestro Innocente Hijo; y, quando los tiernos passos de Jesus paciente, se obstentan ser una Peregrinacion Christiana por el camino real de la celeste Jerusalen, ellos mismos, â boca llena, piden dedicarse â sola la dolorosa Espada de vuestro Corazon Virgineo: *De ore ejus gladius utraque parte acutus exibat.* Es-

(A) Apoc. cap. 1. (b) Alap. hic. fol. 29.

...s la myſterioſa Eſpada, que en la dedicacion de ſus paſſos tiene pendiente de los labios el Celeſte Peregrino, quizà porque andando entre ſiete candeleros de oro, trahia en ſu mano ſiete Eſtrellas: y ſi dos veces ſiete hacen catorce, catorce ſon las Eſtaciones, que como leguas componen â cada una de las Jornadas, de que conſta la preſente Peregrinacion, para que dedicandoſe, por ſus paſſos contados, â los penetrantes filos de vueſtra doloroſa Eſpada, ſean â vueſtros pies unos candeleros de oro, en que arda la devocion de los Fieles: *In medio ſeptem candelabrorum aureorum ſimilem Filio hominis*, y por vueſtra mano ſean unas refulgentes Eſtrellas, mediante la aceptacion piadoſa: *Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem.*

2. A la Eſpada, pues, que empuñan los labios del Celeſte Peregrino, ſe conſagran las ſiete Eſtrellas, que en ſu mano reſplandecen, las quales, en pluma de Alcazar citado de Alapide, (c) eran â manera de ſortijas, con ſiete piedras precioſas, y en ellas eſculpidas varias Cruces, quizà porque fueron ſiete las doloroſas Eſpadas, q̃ en el camino de la Cruz traſpaſſaron vueſtro Corazon amante. Y quien no advierte, q̃ tales piedras con tantas Cruces, ſon una ſemejanza del Via-Crucis? Pues tales ſon las Eſtaciones en cada Jornada de la preſente Pere-

(c) Alap. in Apoc. cap. 1. fol. 30. c.

Peregrinacion; y si indagamos, que genero de piedras preciosas son aquestas, en cuyos luceros se ilumina la Via Sacra, hemos de congeturar, q̃ son los celestes Zaphyros, en cuyo ceruleo fondo resplandecen, segun Berchorio, (d) unas hermosissimas Estrellas, â q̃ añade Picineli, (e) q̃ siendo la preciosidad del Zaphyro una semejanza del Cielo estrellado, juzgaban los Gentiles, q̃ era á sus Dioses muy agradable, y por esso solicitando la aceptacion de los dones, q̃ les dedicaban, ofrecian sus Sacrificios en vasos de Zaphyro. Pues si una por una todas las Jornadas de este camino real, se sombrean por sus Cruces en las Estrellas de aquellos siete Zaphyros, q̃ adornando en sortijas los dedos del Celeste Peregrino, son un Via-Crucis abreviado, como q̃ se dedica â los protegentes filos de la Espada, q̃ de su boca procede, claro està, q̃ â esta Peregrinacion Christiana le viene como anillo al dedo el dedicarse en una â las siete dolorosas Espadas de vuestro Corazon materno, para tener â pedir de boca en manos de vuestra piedad la aceptacion, q̃ humilde os suplico: *In dextera sua Stellas septem:: De ore ejus gladius utraq̃ parte acutus.*

3. Lo mismo publican con lenguas de fuego los siete Candeleros de oro; porq̃ si en sentir de Isaac Hebreo, por relacion de Fr. Marcelino

(d) Berch. Red. Mor. lib. 11. cap. 118.
(e) Picin. tom. 1. lib. 12. cap. 28. n. 247.

celino Evangeliſta, en ſu Directorio Moral ſobre Jeremias, del miſmo cuchillo con que Abrahan obediente ſacrificaba la vida de ſu hijo, fabricò Salomon un candelero, en q̃ ardian tres luces, ſiempre q̃ en el Templo ofrecia el Sacrificio, y de eſte cãdelero ſalomonico ſe labraron deſpues los clavos para la crucifixiõ de vueſtro Hijo, mi Redẽptor, los quales, en ſu decendimiento, dice Metaphraſte, (f) colocaſteis reverente en vueſtros virginales pechos, como dando â entender con tan myſterioſa accion, que de eſſos miſmos clavos en la fragua de la Cruz ſe forxò de nuevo la Eſpada de vueſtro dolor, figurada en el cuchillo de Abrahan, para q̃ dedicandoſe â ſus filos las cruciferas Eſtaciones de eſta Peregrinacion Chriſtiana, ſean en el Sagrado de vueſtros pies los candeleros de oro, en q̃ arda ſiempre fervoroſa la tierna devocion de los Fieles: *In medio ſeptem candelabrorum aureorum:: De ore ejus gladius utraque parte acutus*; es la dedicacion tan propria, y adequada â eſtos devotos Exercicios, q̃ no ſolo la vocean ſus titulos de Jornada en Jornada, mas tambien de Hoſpicio en Hoſpicio. En algũ modo, ô ſentido, podemos diſcurrir, q̃ el Celeſte Peregrino, de cuya boca ſale la Eſpada de dos filos, es el Sacerdote Simeon, quando profetizando vueſtros agudos dolores, no ſin agudeza dixo: *Tuam ipſius animã pertranſibit gladius*; pues de eſta prophecia,

ſi

(f) Die 15. Auguſt.

ſi bien ſe rèflexa, ſe verifica el *de ore ejus gladius utraque parte acutus exibat.* En cuya ſupoſicion contempla mi cuidado aquella ſolemnidad, q̃ vueſtra Sierva Santa Brigida (g) vió ſe hacia en la Celeſte Jeruſalen. Dice, pues, como en cierto dia viò, en eſpiritu, una Peregrinacion tan chriſtiana, q̃ fuè una Proceſſion muy peregrina; en ella iban por ſu orden todos los eſtados de la Sãtidad humana, y Coros de la Angelica, con feſtivas demonſtraciones de muſicas harmonioſas, y canticos melifluos, yendo enmedio de todos vueſtra ſiempre plauſible Mageſtad, Soberana Reyna de Cielos, y tierra, ante cuya venerable Soberania, iba un hermoſo Angel con una Eſpada larga muy ancha, y llena de ſangre; y con mucho jubilo de toda la Corte celeſtial, ſe le dixo â vueſtra Sierva: Mira quanta honra, y gloria ſe le dedica en eſta ſolemnidad á la Madre de Dios, en recompenſa, y premio de la Eſpada de dolores, q̃ ſufriò en la Paſſion de ſu amado Hijo, ſegun la prophecia de Simeon. Pues no ſon otra coſa, ô Emperatriz Celeſte, no ſon otra coſa los Hoſpicios de las Jornadas en eſte camino real de la Celeſte Jeruſalen, q̃ un ſolemne convite â todos los eſtados de los Santos, y Coros de los Angeles, para que feſtivos os bendigan, y alaben, por las graviſſimas penas, q̃ en la ſangrienta Paſſion de mi Dulciſſimo Jesus padeciſteis:

[g] S. Brig. lib. 7. Rev. cap. 2.

cisteis: luego no solo las devotas Jornadas de esta Peregrinacion Christiana, mas tambien sus reverentes Hospicios piden, y deben dedicarse solemnes à la Dolorosa Espada de vuestro Corazon Virgineo.

4. Y si indagamos quales serian los instrumentos musicos en la celeste solemnidad de aquellos beatificos jubilos dedicados à la plausible Espada de vuestro dolor, hallarémos, con el siempre erudito Alapide, (h) q̃ es la cithara, la qual, segun el mismo, representa á la Santa Cruz. Y suponiendo con S. Augustin, (i) como sombreando à las tres Divinas Personas, concurren para la harmonia musical, el arte, la mano, y la cuerda, advirtiendo con Santo Thomàs de Villanueva, (j) como de dos citharas igualmente templadas, en pulsando las cuerdas de la una, suenan sin tocar las cuerdas de la otra, assi lo harmonioso de la presente cithara en el dicho Hospicio, convoca à todas las creaturas para q̃ con canticos de magnificencia alaben al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo, porq̃ con su Poder, Sabiduria, y Amor, dispusieron, q̃ igualmente templadas en el tono del dolor agudo, y grave, las cuerdas, ô humanidad de Christo en la cithara de la Cruz, y la vuestra en la cithara de la Espada, aqui, sin q̃ las virginales cuerdas de vuestro

Cuer-

(h) Alap. in Apoc. cap. 5. fol. 109. [i] D. Aug. Serm. 3. de Tem. [j] D. Thom. de visitat.

Cuerpo intacto fueſſen heridas, ſe percibieron ſenſibles los dolores, q̃ en las de Jesus ocaſionaron los golpes, como repetidas veces advierte vueſtra diſcipula la Madre Agueda, lo que confirma, como no ſolo las Jornadas, mas tãbien los Hoſpicios de eſta Peregrinacion ſe deben dedicar â ſolo la Eſpada de vueſtro dolor: *Perſonat una, contremiſcit altera.*

5. Mas atendiendo al modo con que en la cithara, para la harmonia concurrieron el arte, la mano, y la cuerda, que es dirigiendo, pulſando, y ſonando, hallarémos boſquejadas las preciſſas diſpoſiciones para el Sacramento de la Penitencia, ſiendo ſu diligente examen el arte, q̃ dirige; el dolor, ó arrepentimiento, la mano, q̃ pulſa; y la Confeſſion de las culpas la cuerda, q̃ ſuena: *Ars dictat, manus pulſat, reſonat corda.* Y no falta curioſo, q̃-reflexe, como el rigoroſo annagramma de aqueſta diccion Eucharistia, es Cithara Jesu, pues con una, y otra ſe concluye eſta obra, previniendo en cada Hoſpicio la Refeccion eſpiritual de los devotos Peregrinos, con unas Oraciones para antes, y deſpues del Examen, Confeſſion, y Comunion, dedicadas á las cinco lanzas del dolor, q̃ con las penas de vueſtro Hijo atraveſaron vueſtro Corazon amante, con q̃ de principio á fin debe por muchos titulos eſta Peregrinacion Chriſtiana conſagrarſe á vueſtra dolorosa Eſpada, q̃ es la mas acorde cithara, igual-

mente

mente templada con la Cruz, q̃ es cithara de Christo. Aún assi lo persuade el regular motivo de las dedicatorias; q̃ es el especial amparo del Mecenas á favor de la obra, q̃ se le dedica.

6. Uno de los peligros, q̃ en sus Jornadas temen los caminantes, es el de los ladrones, q̃ assaltan en los caminos, para despojarlos de sus bienes, y aùn muchas veces de las vidas, en cuya defensa se previenen de armas; pues siendo los presentes Exercicios una Peregrinacion Christiana por el camino real de la Celeste Jerusalen, no puede menos, q̃ assaltar en sus Estaciones â los devotos Peregrinos, para privarlos del thesoro de los merecimientos, de vuestro agrado, y demàs bienes, q̃ tiene Dios prometidos, á los q̃ con devocion anduvieren semejantes veredas, aquella quadrilla de vicios, ô tentaciones, q̃ siempre capitanea Lucifer, de quien se dice en el Evangelio: *Fur non venit, nisi ut furetur, & mactet, & perdat,* (k) y para esto acomete, yà con la pereza, yà con la hypocrecia, yà con la vana confianza, yà con la murmuracion de los indiscretos, ê indevotos, yà con los entretenimientos mundanos, y negocios inutiles, q̃ para robar el tiempo precioso â las almas en el importante empleo de sus potencias, se entran sin ser sentidos por los sentidos del cuerpo, segun el sentido de Joël: (l) *Per fenestras intrabunt, quasi fures.* Pues contra

[k] Joan. cap. 10. [l] Joël cap. 2. ℣. 9.

tra todos estos ladrones, y qualesquiera otro enemigo, en defensa de esta Peregrina devocion, q̃ siendo (como espero) de vuestro agrado, es precisso sea una arca cerrada de espirituales thesoros, ò una libranza abierta de riquezas celestiales; què mejor, ni mas poderosa arma pueden llevar en sus Jornadas los devotos Peregrinos, q̃ la invensible penetrante Espada de vuestro Corazon adolorido? Lo q̃, si no me engaño, apoyan el lugar, y compañia de vuestro Hijo crucificado.

7. El lugar fuè el camino real de Jerusalen, porque el Calvario, segun Donato, (m) estaba situado en medio de dos caminos publicos, por el uno se iba â Sylo, q̃ quiere decir Casa de Dios; por el otro á Gabaón, lugar de paz; circunstancias, q̃ manifiestan como el tratar de los dolorosos passos, que Jesus, y Vos, gran Señora, con èl padecisteis (qual es el blanco de esta obra) es ser una Peregrinacion Christiana por el camino real de la Celeste Jerusalen, y aqui entra la compañia, q̃ fuè de dos ladrones, en medio de los quales fuè crucificado el Redemptor; y no como quiera ladrones, advierte el citado, (n) sino publicos salteadores, q̃ robaban en los caminos; y siendo uno de ellos cabeza, ò capitan de una quadrilla, se convirtió, y entrò con Jesus en la Celeste

[m] Donat. Propin. Evang. Ref. fol. 50.
[n] Donat ubi sup. fol. 328.

leſte Jeruſalen. Indaguemos ahora el origen, y modo de ſu converſion. Cartagena con San Anſelmo, dice, (o) que peregrinando vueſtra Mageſtad con vueſtro Santiſſimo Eſpoſo, y divino Infante en la huyda á Egypto (que es una de las Eſpadas de vueſtro dolor agudo) os ſalió al camino una quadrilla de ladrones, y entre ellos Dimas, quien admirado de vueſtra modeſtia, y hermoſura del Niño Dios, no ſolo os agaſajò humilde, reverente, y corteſano, màs fervoroſo impidiò el que à tan celeſtes Peregrinos robaſſen, ê hicieſſen el menor daño los demàs ladrones ſus compañeros, en cuya recompenſa, añade poco deſpues con San Vicente, diſpuſo en el Calvario la divina Providencia, q̃ la ſombra de Chriſto crucificado, q̃ es la miſma Eſpada de vueſtro dolor, hirieſſe, ô bañàſſe á Dimas en la Cruz, con la que, dice San Bernardino, (p) comenzò à compadecerſe de las penas, y dolores, en que contemplaba combatido vueſtro Corazon amante, y entonces Vos, ô Refugio de pecadores, conſuelo de afligidos, dice con San Pedro Damiano Salmeron, (q) intercediſteis piadoſa por èl, à cuyos ruegos obtuvo los auxilios tan eficaces de ſu admirable converſion; marabillas, que claramente publican como los devotos Peregrinos,

[o] Cartag. lib. 11. de Sept. verb. hom. 2. pag. 23.
[p] D. Bern. tom. 3. Serm. 45.
[q] Salm. tom. 10. in Evang. tract. 40.

grinos, q̃ con la tierna compassion de vuestros dolorosos passos anduvieren las Jornadas de esta Peregrinacion Christiana, en defensa del thesoro de su devocion contra los vicios, quadrilla de ladrones, que capitaneando Lucifer, les assaltaren en el camino real de la Celeste Jerusalen, tienen por armas, y â pedir de boca en sus mismas deprecaciones la siempre invicta dolorosa Espada de vuestro Corazon Virgineo: *De ore ejus gladius utraque parte acutus.*

8. De donde se colige, q̃ esta pequeña Obra, por lo grande de su assumpto, es tan vuestra, ô Dolorosissima Virgen MARIA, q̃ no solo ella, mas con ella se acogen á vuestra sombra, se dedican á vuestra Espada todos los q̃ devotos la exercitaren; y con tan poderosa defensa, con tan invencible arma, como triumphando de sus enemigos, no han de cantar siempre la victoria? Insignes son las q̃ de Constantino Magno celebra la fama, y si bien atendemos â sus historias, hallarémos en ellas, que sus batallas son un compendio, ô traslado de estos Exercicios, q̃ se intitulan Peregrinacion Christiana por el camino real de la Celeste Jerusalen, porque á cada passo, cada Estacion de sus Jornadas, es una Cruz: pues todo Cruces, y â cada passo, fueron, segun Beyerlynk, en sus Estaciones las insignes batallas de Constantino. Antes de emprenderlas, (r) yà vé en el Cielo

[r] Theat. vit. hum. C. 622. g.

lo dentro del mismo Sol una Cruz de resplandores; (s) yà en otra ocasion le aparece en el Firmamento una Cruz formada de las mismas Estrellas, y en el circuito de sus luces unos caractéres, que decian: Con este signo, ô señal, venceràs à todos tus contrarios; (t) yà en otra, descubre en el ayre un hombre â caballo empuñando en vez de arma una Cruz à favor de su Exercito. (v) Para dar la batalla dispone, que todos sus Soldados llevàssen en las mismas armas esculpidas unas Cruces. (x) Obtenidas yà las victorias, mandò hacer diferentes Cruces, y puestas en sus Altares, animaba con su exemplo al reverente culto la tierna devocion de sus Fieles vasallos. Pues si las batallas de Constantino son como la presente Peregrinacion Christiana, en sus Estaciones todo Cruces, con muy justa razon dirè, q̃ estas Jornadas son un compendio de aquellos triumphos, ó aquellas victorias, un traslado de aquestos Exercicios: *In hoc ipso signo omnes hostes vinces.*

9. Y què mucho tuviesse Constantino en tantas Cruces vinculados todos sus vencimientos, si en el puño de su invicta Espada tenia incluso uno de los clavos con que fuè crucificado vuestro Hijo? (y) Pues claro està, q̃ en cada Cruz, ô Estacion de esta Peregrinaciõ Chris-

tiana

[s] C. 623. a. [t] D. 306. c. [v] E. 163. h. [x] C. 617. h. [y] M. 785. c.

tiana han de tener los devotos Peregrinos i insignes tropheos, hasta llegar triumphantes de todos sus contrarios â la triumphante Jerusalen, si con las mismas cruciferas Jornadas de este camino real se dedican todos à la Dolorosa Espada de vuestro Corazon materno, pues no solo en su puño, mas tambien en sus estremos de punta à punta se incluyen con la Cruz los tres clavos del crucificado, fixando cõ ellos en vuestra compassion el alma con sus tres potencias. Assi lo espero de vuestra piedad materna, y estrivando en esto mi ventura buena, con mi Buenaventura finalizo diciendo:

Tus totus sum Domina:
Salvum me fac.
Quoniam desiderabiles erant laudes tua
In tempore peregrinationis meæ.
Domina laudem meam ne despexeris,
Et hoc dedicatum tibi digneris acceptare.

D. Bonav. tom, 6. p. 2. Opusc.
Psalt. Virg. in Psalm. 108.

Dol. V. Maria.

B. H. L. P. D. V. M. el mas indigno Siervo de vuestros fieles devotos,

Fr. Joachin Ossuna.

PA-

PARECER

DEL P. Dr. D. PEDRO JOSEPH RODRIGUEZ de Arispe, Presbytero de la Congregacion del Oratorio de N. P. S. Phelipe Neri de Mexico, Doctor en Sagrados Canones por la Rl. Universidad de esta Corte, y Consiliario, que fuè de su muy Ilustre Claustro, antes Colegial, Vice Rector, y Cathedratico de Latinidad, Eloquencia, y Philosophia en el Pontificio, y Rl. Seminario de esta Santa Iglesia Metropolitana, su actual Diputado por el Venerable Clero, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

Excmô. Señor.

COnfusa mi ineptitud con el honroso contexto del superior Decreto de V. Excîa. que me manda le exponga mi dictamen sobre el expediente de la impression, que se solicita, del Libro, que con el titulo de *Peregrinacion Christiana*, compuso la devota erudicion del R. P. Fr. Joachin de Ossuna, Religioso Descalzo de la Provincia de S. Diego, pudiera sorprenderse dudosa del fin, â que conspira tan soberano precepto; porque si demandâ la severidad de la censura, es tan acredora esta Obra â la admiracion, por la ingeniosa novedad, con que sobre materia tan familiar como antigua dà fervorosos incentivos â la devocion, que acredita de importuno el examen, con sentencia de Casiodoro: (A) *Opus non est subdere examini, quæ vix possumus sine admiratione prædicare*; si excita â què de-

puesta

[A] Cas. var. lib. 9. Epist. 24.

puesta la critica, vuele el aplauso en alas de los elogios, que merece la pluma, que acertò â unir tanta utilidad con tanta dulzura, el buen nombre del Author hace tan inutil el conato de elogiarlo, como el de añadir antorchas à los que brillan sobre el Sol, segun Simaco: (b) *Supervacanei laboris est commendare conspicuos, ut si in Sole positis facem præferas.* Y assi debe-rè atribuirlo á generoso arbitrio, con que la magnificencia de V. Exciá. honrandome con la remission de esta Obra, quiso darme, en la anterioridad de leerla, mas tiempo para aprovecharme, dexando la censura á la publicidad á que sale, y los elogios á la solida materia, que la recomienda, si creemos â Claudiano: (c)

Et magis intento studium censore laborat,
Quòd legimur medio, conspicimurque foro.
Materies tamen ipsa juvat, solidumque timore
Dictis in magna, sedula, parte levat.

Es la materia una Peregrinacion christiana por el estrecho camino de la Cruz á la amplissima patria de la felicidad eterna; y solo el demonstrar este camino bastaba al Author, para percibir la benignidad, con que aplaudirà la fama su nombre, dilatandolo â la posteridad de los futuros siglos: *Præsens tibi fama benignum* (podremos cantarle con Estacio. (d) *Strabit iter, dicitque novum monstrare futuris.* Dificil es el camino, que demuestra; porque es el del Cielo, que aun para el rapido vuelo de la Aguila tiene tanta dificultad, que la confessó el mas sabio de los mortales: *Tria mihi*

sunt difficilia viam Aquilæ in Cœlo. (e) Quizà porque puesta la Aguila sobre la tierra le es muy dificil levantarse de ella para emprender àzia el Cielo su remonte; mas para vencer essa dificultad, le dictò la naturaleza la industria de subir primero â la altura de los montes, desde donde puede facilmente remontarse por el celestial camino, escribe Aristoteles: (f) *Ascendunt (Aquila) in altum, quia difficulter â terra tolluntur.* Aguilas somos todos los viadores, que emprendemos el camino del Cielo, tanto mas dificultoso, quanto mas apegados estamos â la tierra; mas yà ofrece el Author de esta Peregrinacion Christiana una devota industria para vencer essa dificultad, y emprender con generoso vuelo esse camino, que es subir con Christo Señor nuestro à la altura del Monte Calvario, desde donde se harà facil volar al Cielo: *Ascendunt in altum, quia difficulter â terra tolluntur.*

Mas â la altura de esse Monte solo se sube por el camino de la Cruz, cargandola como Aguila, para elevarse sobre todo lo terreno. Quatro animales conducian aquel celebre Carro de Ezequiel, (g) que peregrinando por la tierra, se elevaba azia el Cielo, y era simbolo de la Cruz, que es el Carro triunfal de Christo, segun Theophilacto: (h) *Crux est triumphalis Christi currus ad tantam victoriam*; todos cargaban aquella glorioſa Cruz, pero la Aguila se remontaba sobre todos: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*, sin duda porque la Aguila como Ave, al volar forma una

[e] Prov. 30. 19. [f] Aristot. apud Pined. in Job. cap. 39. [g] Ezeq. 1. 11. [h] Theoph. apud Sylver. in Apoc. c. 20. q. 4. n. 4.

una Cruz con las alas, en obſervacion de San Geronymo: (i) *Aves extenſis alis imitantur Crucem*; y por eſſo, como cargando eſſas alas camina â la altura de los montes, para volar àzia el Cielo, eſſa miſma Cruz la hace elevarſe ſobre todo lo terreno, y exceder á todos los animales en el remonte: *deſuper ipſorum quatuor.*

Otro camino juzgò Salomon no menos dificil, ni menos proprio, pára ſimbolizar el del Cielo, que es el de la Nave ſobre las ondas de el mar: *Viam navis in mari*; mas eſſe tambien ſe facilita, haciendolo devota peregrinacion con la Cruz de Chriſto. Allà del aviſado Uliſſes celebran los Mitologicos, que para libertarſe, de que la engañoſa harmonia de las Syrenas, lo precipitàſſe en el mar, ſe atò fuertemente al arbol de la Nave, que lo conducia; y conſagrando la fabula S. Ambroſio, (j) dice, que del miſmo modo, aunque no con corporales ligaduras, deben atarſe las almas al arbol Sagrado de la Cruz, para no peligrar en los encantos del mundo: *Non corporalibus vinculis, ut Ulyſſes, ad arborem alligandus eſt animus, ſed ad Crucis lignum ſpiritualibus nexibus vinciendus*; porque peregrinando aligados á la Cruz, ſe facilita el camino, que hacen arduo, y dificil los encantos de las Syrenas, de que abunda el proceloſo mar del mundo: *Viam navis in mari.*

Conociò bien la religioſa devocion del Author la oportunidad de eſtas mas piadoſas, que ingenioſas induſtrias, y por eſſo ofrece á todos los viadores eſte admirable modo de ſubir como Aguilas â la altura

(i) S. Hyeron. (j) S. Ambr. Serm. 11.

del Monte Calvario, cargando con las alas de la Cruz el triunfal Carro de la victoria de Christo, para vencer assi la dificultad del camino, y descubrir luz celestial, que assegure el acierto en peregrinacion tan gloriosa. Ardua fuè la peregrinacion, que emprendieron los Reyes Magos, para buscar à Christo, y en èl toda la gloria; fiaron su acierto de la marabillosa luz, que les ministrò una Estrella: *Vidimus stellam ejus*; (k) mas es digno de reflexa el lugar, y circunstancias, en que descubrieron essa luz. Dice S. Chrisostomo, que aquella Estrella apareció sobre el Monte victorial, demonstrando sobre un pequeño Niño la semejanza de la Cruz: *Stella illa beatitudinis apparuit Magis super montem illum victorialem, habens in se formam quasi pueri parvuli, & super se similitudinem Crucis*; como que no puedan los devotos Peregrinos poner los ojos sobre el monte, donde està con la Cruz el Carro de la victoria de Christo, sin descubrir una luz celestial, que assegure en la peregrinacion el acierto: *Vidimus stellam.*

Y aqui descubro Yo el no pensado advitrio, que hallò el Author de este Libro (aunque sin buscarlo) para hacer celestial su pluma, y acreditarla de lengua de los Cielos; pues de essa Estrella, dice S. Augustin, que como lengua, con que hablaban los Cielos, les demonstrò á Christo á los Magos: *Nuntiavit illis tamquam lingua Cœlorum*; (l) y que adoraron por Reyes á los hijos de Herodes, porque de ninguno de ellos les hablò el Cielo: *Nec quemquam eorum Cœlo loquen-*

[k] Matth. 2. [l] Serm. 2. de Epiph. 30. de Temp.

loquente dedicerunt; siendo assi, que todo el empleo de aquella Estrella, toda la eloquencia, con que habló á los Peregrinos, fuè solo demonstrarles à Christo con su Cruz, y designarles el camino por donde havian de buscarlo: *Vidimus stellam ejus, & venimus*; mas esso bastaba, para que fuesse essa Estrella brillante pluma, con que se escribian en el hermoso papel de los Cielos los mas claros dogmas para el acierto en peregrinacion tan dificil: bastaba para acreditarse de lengua de los Cielos, que dictaba luces à beneficio de los mortales; porque escribir enseñando el methodo de caminar con la Cruz para hallar à Christo, hablar demonstrando à Christo crucificado, para imitarlo en su peregrinacion dolorosa, es escribir con una pluma celestial, es hablar de los Cielos: *Stella tamquam lingua Cœlorum: Cœlo loquente didicerunt.*

Ni desvanece este concepto la pequeñez de este Libro, que pudiera resistir la comparacion con el de los Cielos; antes persuade como marabilloso el artificio de su estructura, porque por milagro de la arte celebraron los Antiguos aquella pequeña esfera de chrystal, en que Arquimedes al beneficio de la Maquinaria, y Astronomica, representaba al Sol, andando por la eclyptica las *Estaciones* del año, y à la Luna, discirniendo con sus aspectos la variedad de los *meses*:

Percurrit proprium mentitus signifer annum,
Et simulata novo Cynthia mense redit. (m)

Y assi no puede dexar de ser marabilloso el artificio, con que el Author dispuso la estructura de este Libro, pequeña esfera de chrystal, por lo solido, y claro, con

que

(m) Claud. lib. 4.

que representa al Sol de Justicia Christo andando las dolorosas *Estaciones* de su Passion hasta el ocaso del Calvario, y á la Luna llena de gracia MARIA Santissima, que en la devota Peregrinacion de un *mes* demuestra la variedad de sus Dolores. Representacion verdaderamente digna de imprimirse con caractères de amor y ternura en las pequeñas esferas de todos los corazones humanos, para hallar en la meditacion de las penas de Christo Señor nuestro, y su Dolorosissima Madre, no solo el remedio mas saludable contra los males, el antidoto mas eficaz para las conciencias, el erario mas util para satisfacer à Dios, y el socorro mas oportuno para las necessidades, como persuaden San Augustin, San Bernardo, San Alberto, y S. Buenaventura, (n) sino tambien la mas cierta, y segura esperanza de llegar por esta suave Peregrinacion al deseado termino de la Bienaventuranza, como assegura San Leon: (o) *Certa, atque secura est expectatio promissæ beatitudinis, ubi est participatio Dominicæ Passionis.*

Con esto he dicho, que la misma materia de esta Obra es la mas solida recomendacion suya, y elogio del Author; por lo q̃, no hallando en ella cosa alguna, q̃ se oponga á los dogmas catholicos, buenas costumbres, ô regalias de su Magestad, me parece digna de la impression, q̃ se solicita. V. Exciá. proveerà como fuere de su superior agrado. Congregacion del Oratorio de N. P. S. Phelipe Neri de Mexico á 20. de Henero de 1756.

Pedro Joseph Rodriguez de Arizpe.

(n) S. Aug. Serm. 32. ad fratr. S. Bern. Serm. 62. sup. cant. S. Alb. Magn. S. Bon. col. 7. (o) S. Leo. Ser. 9. de Quadr.

PARECER
DEL Rdo. P. Fr. JOACHIN BALCAZER, Lector qualificado en Sagrada Theologia, por la Santa Sede Apostolica.

Señor Provisor.

EN cumplimiento del superior orden de V. S. he leîdo el Libro intitulado *Peregrinacion Christiana*, dispuesto por el Hermano Predicador Fr. Joachin de Ossuna, Hijo de esta Santa Provincia de Religiosos Descalzos de San Diego de Mexico. Y siendo esta Peregrinacion el camino Real de la Celeste Jerusalen, es tan seguro en su firmeza, que estando el Patriarcha Jacob dormido, en su mysterioso sueño advirtió, que en este camino andaban los Angeles subiendo, y bajando abrazados con la Cruz: *Viditque in somnis scalam: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. Hæc via in Cœlum, est ambulemus in ea.* Con que siendo en sus primeros passos esta Peregrinacion el Via-Crucis de los Angeles, no ay, ni puede aver tropiezo en este camino, pues en todos sus parajes no encuentra mi atencion clausula alguna, que desdiga, ni sea opuesta à la pureza de nuestra Fé Catholica, ni à las buenas costumbres; antes si siendo sus passos tan singulares, tan perfectos, tan devotos, tan tiernos, tan fervorosos, todo este camino se dirige á encender los afectos, y abrasar los corazones devotos en el amor de Dios.

Apa-

Apareció nuestro Redemptor Divino, y Soberano, en trage de Peregrino à los Discipulos, que en la mañana de la Resurreccion caminaban tristes para el Castillo de Emaus, y fuè á parar esta peregrinacion á la mesa, pues deteniendose aquellos dos Discipulos, que andaban tristes, para passar la noche, dexòse el Soberano Maestro convidar, assentòse á la mesa, consagrò el Pan, partiólo entre los dos, y despareciò luego, que lo conocieron. Buelven los Discipulos à Jerusalen yà no tristes, sino llenos de jubilos, y gozos, y confiriendo lo que en su peregrinacion les avia acontecido, prorrumpieron en estas palabras: *Non ne cor nostrum ardens erat dum loqueretur in via?* (Luc. 24.) Por ventura no se abrasaban, y ardian nuestros corazones, quando en el camino hablabamos con aquel unico, y solo Peregrino? Esto decian entre sì los Discipulos; y yo no entiendo lo que dicen, porque si los Discipulos por esta peregrinacion llegaron à la mesa, donde gustaron el Pan de los Angeles, que consagrò, y partiò el Soberano Maestro, porquè no arden sus corazones en la mesa, y se abrasan en el camino? Porque siendo el camino una disposicion, ò preparacion para la mesa, en este camino, en esta peregrinacion, no se trataba mas, que de *Jesu Nazareno: & quomodo eum tradiderunt in damnationem mortis, & crucifixerunt eum.* Porque en esta peregrinacion, dice el Evangelista San Lucas, solo se trata de la Passion, y Muerte de Jesu-Christo nuestro Redemptor, y peregrinacion donde se trata de la Passion, y Muerte de Jesu-Christo nuestro Señor, es tan segura, que en este camino se encienden los afectos, se abrasan los cora-

corazones en el amor de Dios. Con que siendo esta Peregrinacion Christiana un como Via-Crucis, donde se contemplan los passos de la Passion, y Muerte de Christo nuestro Redemptor, andándo con devocion los passos de esta Peregrinacion, es tan util, y provechosa para los Fieles, que en cada passo, en cada Estacion se encenderàn los afectos, se abrasaràn los corazones en el amor de Dios. Tengo expressado mi sentir; pero yà que en esta Peregrinacion mi fortuna me ha abierto camino para aplaudir à su Author, sin extraviar la senda, diré en breve lo que siento de su aplicacion. Introducese Christo mi bien en traje de Peregrino, y acompañando à los Discipulos, que andaban tristes en su peregrinacion, les pregunta: *Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & estis tristes?* (Luc. ibid.) Què Sermones son estos, que andais ideando, y discurriendo tristes entre las sombras de vuestra melancolia? Y cierto, que me hace fuerza esta pregunta: el idear, discurrir, y conferir Sermones, es empleo de Predicadores; las conferencias, es exercicio de Escolasticos, pues si en esta peregrinacion, solo tratan los Discipulos de la Passion, y Muerte de su Maestro, para què son los Sermones, y Conferencias en esta peregrinacion? Por esso mismo; el exercicio de los Theologos, es conferir los Arcanos de nuestra Catholica Fé, y confiriendo los Discipulos el Mysterio de la Resurreccion en su camino, en esta Peregrinacion se admiran grandes Predicadores en sus Sermones. Y esto es lo que yo admiro en el Author de este Libro, que siendo tan mystico en su Peregrinacion, es

tan

tan singular Escolastico, que siendo mi condiscipulo, puedo asségurar, que en las conferencias sobresalía entre los Theologos. Y un Predicador tan grande en sus Sermones, que vuela la fama de su nombre tanto, que no es menester mas aprobacion para dàr â la luz publica esta Peregrinacion, que ser producto del grande ingenio del H. Pdor. Fr. Joachin de Ossuna:

Nam satis Authoris dicere nomen erat.

Este es mi parecer [*salvo meliori*] San Diego de Mexico, y 2. de Febrero de 1756.

De V. S. seguro Capellan, que siempre le venera,

Fr. Joachin Balcazer.

PA-

PARECER
DE N.H. Fr. JOSEPH DE LARREA, *Lector qualificado por la Santa Sede Apostolica, y actual Guardian de este Convento de S. Diego de Mexico.*

N. C. H. Mrô. Provincial.

TIrar la piedra, y esconder la mano quisiera en esta ocasion, sino fuera infiel al mandato de V. C. esta fuga intendada; pero si es Peña-fiel la incontrastable roca, que me manda tirar la pequeña piedra de mi sentir en el crecido Edificio, que harmoniosamente levanta el H. Pr. Fr. Joachin de Ossuna, sobre el solido fundamento de Jacob caminante à Mesopotania: *Tulit lapidem:: & erexit in titulum*, (p) como podré â la vista de este ciego obediente esconder la mano de mi promptitud rendida, si en esta se halla significada la obra, q̃ se executa? *Manus ipsa opera significant*; (q) no puedo yà, segun esto, esconder la mano de mi ciega obediencia al dirigirla V. C. con el compàs de su precepto, para que tire la piedra de mi parecer tan tosco en la pulida fabrica de esta Peregrinacion Christiana, y assi regulada á las medidas todas de la Fé, pueda correr sin dilacion à las prensas para la publica edificacion del mundo, que tan arruynado se mira en sus racionales, y Christianos edificios, por la falta de consideracion à la Vida, Passion, y Muerte de nuestro restaurador

(p) Gen. 28. num. 18. (q) Laur. Sylva aleg. l. M.

dor JESUS, y MARIA nuestra Co-redemptora, segun lo llora inconsolable la Iglesia nuestra Madre, con lagrymas de Jeremias, y sollosos lamentables de Isaias: *Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est, qui recogitet corde, id est, qui mortem ejus recolat in corde suo*; (r) pero sino tengo agilidad para levantar essa mystica piedra, que V. C. me manda arrojar en el Edificio presente, por contener este en su armonia materias tan elevadas à mi pequeño discurrir, què harè en el empeño, que me hallo de fabricar una sensura regulada à las medidas de la Fé, q̃ professamos? *Secundum mensuram, qua mensus est nobis Deus?* (s) Apliçar mi rendida voluntad à la execucion del precepto, pues solo en esta ciega potencia tengo puestas mis esperrnzas de conseguir lo que no puede mi entendimiento alcanzar, por mas q̃ apure las cortas fuerzas de su discurrir.

Concurriò Jacob con unos entendidos Pastores à levantar la crecida piedra, que sellaba el pozo à donde se encaminaba Raquel con su Rebaño; aplican los entendidos Pastores las delicadas manos de su discurrir, para levantar con sus diligencias industriosas la pesada piedra de esse mysterioso pozo, y por mas afanes, que pusieron à costa de sus entendidos sudores, no pudieron rodear siquiera essa crecida piedra, que tantos Sacramentos ocultaba: *Non possumus*, decian agoviados de su peso; (t) llega Jacob animoso, y aplicando los brazos de su voluntad, levanta en peso essa corpulenta piedra: *Amovit lapidem, quo puteus claudebatur*;

(r) Hugo super Jer. & super Isai. 57.
(s) Epist. B. Paul. 2. ad Cho. cap. 10. [t] Gen. uum. 29.

tur; (u) què mas tuvo Jacob à su favor, que essos entendidos Pastores, para levantar èl solo la pesada piedra, que los otros no podian rodear, aun aplicando toda su habilidad ingeniosa? El crecido deseo de servir à su amada Raquel, este pio afecto, que tuvo en su voluntad à la presencia de su amada, fuè el robusto impulso, que hizo cumplir à Jacob, lo que no pudieron executar los entendidos Pastores: *Quam cum vidisset Jacob, amovit lapidem*; (x) assi vémos levantar à la voluntad deseosa de servir, la crecida piedra, que no puede soportar el entendimiento, aunque aplique todas las fuerzas de su natural discurrir.

Entendidos Pastores, que andan vigilantes sobre la grei del Señor, son los varios discursos, que ha ido fabricando mi pequeño entender por el camino real de de la Celeste Jerusalen, que en esta harmoniosa fabrica se contiene, sin dexar Hospicio, ni Jornada, ni Garita, ni Calzada, ni cosa alguna de quantas se registran en esta Peregrinacion Christiana, que no haya bien premeditado, para vér con cuidado si hay algun escollo, que le impida al caminante Christiano sus passos arreglados á la Fé, y buenas costumbres de la Iglesia nuestra Madre: *Pastores sunt Sacerdotes vigilantes*; (y) la hermosa Raquel es la obediencia, que me impele à mover la piedra de mi parecer, despues de mi corto entender: *Quam cum vidisset, amovit lapidem*; que harà mi voluntad rendida à la vista de essa mysteriosa Raquel, siendo en

(u) Ejusdem Gen. cap. num. 10.
[x] Ejusd. Gen. eodem cap. & n. (y) S. Amb. Epist. sup. Lucam.

en su amor abrazado Jacob, que desea servir en su obsequio, y veneracion, no solo siete años duplicados, si todos los dias de mi vida? *Servivit igitur Jacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine?* (z) Levantar yà sin dilacion alguna la piedra de mi sentir, asegurando, que no encuentra mi corto alcanzar cosa alguna, que vaya disconforme á las reglas de la Fé en esta harmoniosa fabrica, y assi puede correr hasta su cumplida delineacion en las prensas, con licencia de V. C. salvo mejor parecer, que corrija mi limitado sentir, &c. Convento de S. Diego de Mexico, y Henero 2. de 1756.

Rendido Subdito de V. C.
que le venera,

Fr. Joseph de Larrea.

Ten-

[z] Ejusd. Gen. cap. n. 20.

TEngo reconocidas las addiciones hechas al librito intitulado *Peregrinacion Christiana*, que sacò à luz, ê intenta reimprimir el R. P. Pdor. Fr. Joachin de Ossuna, de la Descalcez de N.S.P.S. Francisco; y no hallo en ellas cosa alguna, que desdiga de los dogmas de nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, por lo que reproduzgo el dictamen, que antes expendi. Mexico, Agosto 31. de 1760.

Pedro Joseph Rodriguez de Arispe.

FR. Joachin Balcazar, Ex-Lector en Sagrada Theologia, y Guardian de este Convento de Santa Maria de los Angeles de Ocholoposco: Certifico, aver leìdo con cuidado un Quaderno manuscripto, que contiene unas Estaciones de la Passion de nuestro Señor Jesu-Christo. Y otras de la Reyna de los Angeles MARIA Santissima nuestra Señora. Y no aviendo encontrado mi atencion, ni en unas, ni en otras Estaciones, cosa alguna, q̃ se oponga á nuestra Sta. Fé, y buenas costumbres: Soy de sentir, que se pueden dar à la luz publica, añadiendolas al tomo de *Peregrinacion Christiana*, como lo pretende, su Author, el Hermano Predicador Fr. Joachin de Ossuna. Este es mi sentir. Y para q̃ conste lo firmé en el sobredicho Convento, en veinte y siete de Julio de mil setecientos y sesenta años.

Fr. Joachin Balcazer.

CErtifico haver leído el aditamento à la *Peregrinacion Christiana*, que hace el H. Pdor. Fr. Joachin de Ossuna, y como aprobante, que fuy de su Obra, soy de sentir, que se le añada por no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fé. Convento de S. Diego de Mexico, y Julio 28. de 1760.

Fr. Joseph de la Rea.

Licencia del Superior Gobierno.

EL Exmo. Sr. D. Augustin de Ahumada, y Villalon, Marques de las Amarillas, Gentil Hombre de la Camara de S. M. con entrada, Comendador de Reyna en el Orden de Santiago, Theniente General de los Reales Exercitos, Theniente Coronel de Reales Guardias de Infanteria Española, Gobernador politico, y militar de Barcelona, y su Partido, Comandante General interino de Cataluña, Vi-Rey, Gobernador, y Capitan General de esta Nueva España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, &c. concediò su licencia para la impression de este Libro, visto el Parecer, que antecede, como consta por su Decreto de 22. de Henero de 1756.

Rubricado de su Excá.

Li-

Licencia del Ordinario.

EL Señor Dr. D. Franciſco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedratico jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Univerſidad de eſta Corte, Canonigo de la Santa Igleſia Metropolitana, Examinador Synodal, Juez Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado, &c. concediò ſu licencia para la impreſſion de eſte Libro, viſto el Parecer, que antecede, como conſta por ſu Auto de 4. de Febrero de 1756.

Rubricado de ſu Señoria.

✠

Fr. Juan de Peñafiel, del Orden de los Frayles Menores de la mas estrecha Observancia Regular de N. S. P. S. Francisco, Predicador, Ex-Diffinidor, Vice-Comissario General de Tierra Santa, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de San Diego, á el H. Pdor. Fr. Pedro de Alcantara Fernandez, salud, y paz en N. Sr. Iesu-Christo, &c.

POR quanto el H. Pdor. Fr. Joachin de Ossuna, Morador de nuestro Convento de S. Pedro de Alcantara de Guanajuato, nos ha presentado un Libro, cuyo titulo es: Peregrinacion Christiana, pidiendonos licencia para su impression, y siendo examinado por Personas Doctas de nuestro Orden, y vista la Aprobacion de nuestro H. Fr. Joseph de Larrea, Lector qualificado en Santa Theologia, en que nos consta de su Censura, y Aprobacion, no tener cosa, que se oponga á nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Por tanto, en virtud de las presentes firmadas de mi mano, selladas con el Sello Mayor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, le concedemos á V. C. nuestra Authoridad, y Licencia, para que agencie, y solicite la impression de dicho Libro. Dadas en este nuestro Convento de San Diego de Mexico en quatro dias del mes de Henero de mil setecientos y cincuenta y seis años.

Fr. Juan de Peñafiel,
Mtrô. Proal.

Por mandado de N. C. H.
Ministro Proál.

Fr. Bartholome de Peralta,
Secretario.

CAL-

CALZADA PRODIGIOSA.

PROLOGO EXORTATORIO.

1. A La mysterioſa Eſcala, que viò Jacob, caminando deſde Paleſtina â Meſopotamia, intitula el P. Beyerlink (*Theat. Vit. huÿ. S. 117. c.*) camino Real de la Celeſte Jeruſalen por donde hemos de peregrinar los Chriſtianos: *Vidit Scalam: hæc via in Cœlum eſt, ambulemus in ea.* Quizà porque en ſus eſcalones contempla los grados de la deſcendencia, ò Genealogia de JESUS, los que numera San Matheo, *cap. 1.* de catorce en catorce: *Ab Abraham uſque ad David generationes quatuordecim, &c.* En cuya conformidad conſidera, que la celeſte Eſcala ſe compone de quarenta y dos eſcalones numerados de catorce en catorce. Y es de advertir con Junilio Africano, como dicha Eſcala, no fuè de piedra, ſino de palo, y el que ſube y baxa por ſemejantes eſcaleras, poniendo la mano ſobre el eſcalon, que atravieza, neceſſariamente forma una Cruz; porque la miſma mano ſirve de cabeza, el brazo ſirve de cuerpo, y el eſcalon de brazos â la miſma Cruz, que forma, y por conſiguiente tantas Cruzes ſe forman, quantos eſcalones ſe ſuben, y baxan. Pues los que ſubian, y baxaban, por eſta Eſcala fueron los coros Angelicos, y por eſſo dicha Eſcala ſe

nombra Puerta de el Cielo. Y como dice la V. M. Agr. *part. 1. lib. 1. cap. 23. n. 370.* los doce Angeles, que segun el Apocalypsis, *cap. 21.* estàn en las doce puertas de el Cielo, son los que amparan, iluſtran, y defienden á los devotos de MARIA Santiſſima; de cuyas circunſtancias, aqueſta Peregrinacion Chriſtiana, que conſtando de doce Jornadas, y cada Jornada, ſe compone de catorce Eſtaciones, á el modo de el Via-Crucis, dedicada á los Dolores de MARIA Santiſſima, ſe ſombrea en la celeſte Eſcala, ô puerta de el Cielo, pues cada eſcalon es una Eſtacion en que ſe venera una Cruz, los doce Angeles, que reſiden en las doce puertas de el Cielo, qual es la dicha Eſcala, ſon los que encaminan á los Chriſtianos devotos por las doce Jornadas de eſte Exercicio menſal, que con mucha propriedad ſe intitula como la Eſcala: *Hæc via, in Cælum eſt, ambulemus in ea.*

2. Mas reflexa mi cuidado, que el principio de el camino Real, ſe llama Calzada, y no es otra coſa, que un camino compueſto con las piedras, en que regularmente ſe erigen, la Garita, y puertas de la Ciudad, y algunas ſuelen adornarſe con chapiteles; y todo ſe halla en la Eſcala de Jacob: el miſmo Patriarcha confeſſó, (3) que eſta es la Garita de Dios, y puerta de la Celeſtial Jeruſalen: *Non eſt hic aliud,*

(3) Gen. cap. 28. ℣. 17.

aliud, nisi domus Dei, & porta Cœli. Y empedrò aquel sitio, erigiendo de la misma piedra un Sagrado Chapitel: *Tulit lapidem :: & erexit in titulum,* de donde venerando mi afecto en tan mysteriosa Escala, una peregrina Calzada en este camino Real de la Celeste Jerusalen, levanta mi deseo en cada uno de sus catorce escalones un Sagrado Chapitel, que con el adorno de sus prodigios, exorte, y persuada â todo fiel quan agradable es á Dios, provechosa â las almas, y terrible â el Infierno, aquesta Peregrinacion Christiana, por ser una tierna, y continua memoria de la Passion de Christo, y Dolores de su Santissima Madre; en cuyo assumpto, para el consuelo de los devotos, confusion de los tibios, y aliento de todos, solo apuntarè en estas Gradas algunas de las innumerables marabillas, con que mediante la variedad de criaturas, adornan esta Calzada, apoyando su exortacion el Poder de la Omnipotencia, el esmero de la gracia, y primor de la naturaleza.

§. I.

3. Y Dando el primer lugar â las criaturas insensibles, se descubre en el infimo escalon el Chapitel de marabillas en los elementos, y pedreria. En el Devoto Peregrino del Padre Castillo, fol. 142. se lee como en

en la fabrica de los sumptuosos Templos, que en los Santos Lugares de Jerusalen edificò Santa Elena, quando le faltaba el dinero, tomaba una poca de tierra, y estrujandola entre los dedos, se le convertia en monedas, teniendo en una de sus caras esculpida la Imagen de Christo. Y en el fol. 147. dice como aviendo la Santa traìdo de Jerusalen â Roma crecida cantidad de aquella tierra del campo, q̃ los Judios compraron con los treinta dineros, en que fuè vendido el Redemptor, se hizo con ella un Campo Santo, en que se entierran los Peregrinos, cuyos cuerpos, dentro de veinte y quatro horas se consumen, quedando limpios de toda carne los huessos; y quando en èl entierran alguno otro, que no sea Peregrino, lo despide la misma tierra, todo hinchado, y hediondo. Con San Greg. Polo tom. 1. fol. 394. num. 1968. dice como la tierra del Santo Sepulchro tiene virtud participada del Sagrado Cuerpo para sanar de qualesquiera enfermedad, y ahuyenta â los demonios.

4. Fr. Diego Morillo Serm. 3. de Nat. dice, como en la Provincia de los Hunnos, la noche, en que se celebra el Nacimiento de Jesus, cayò un granizo muy grueso, y en cada grano estaba naturalmente esculpida una Imagen de la Santissima Virgen con el Niño Dios en brazos, el qual, aun echandolo en el

el fuego, no se derretia, y assi le guardaron por cosa marabillosa; pero el Viernes Santo, à el tiempo de celebrarse la Passion de Christo, èl solo se liquidò, y resolviò en agua. P. Beyerlink D. 232. dice como en Gallovidia cierta ocasion corriò en vez de agua sangre por el costado de un Montesuelo por siete dias continuos, con tanta abundancia, que como en mil passos se tiñò el mar de Hibernia. El P. Causino en su Corte divina, tom. 4. trat. 3. fol. 323. Symb. 36. dice como el año de 1617. en Aquitania antes de la fiesta de San Juan Baptista, en vez de agua, lloviò sangre por espacio de tres dias, de tal calidad, que tocando à carne humana, ô à piedra dura, no podia labarse; pero si daba en madera, facilmente se borraba su encendido color. Y en el Exodo 7. se lee, como hiriendo Moyses con la Vara las aguas del Rio Nilo, se convirtieron en sangre. El P. Beyerlink D. 327. g. escribe como en Bretaña se vieron una noche en el ayre muchas espadas de fuego, y el Rio corriò sangre en vez de agua. El mismo D. 312. d. dice como el año, en que Lutero comenzó sus delirios acerca de las Indulgencias, se viò en el ayre una Cruz purpurea muy grande, y resplandeciente. En el folio 187. escribe Castill. en su Dev. Pereg. como queriendo los Judios con porfia reedificar el Templo de Salomon, cayó fuego del

Cie-

Cielo, y juntamente salieron unas llamas de los mismos fundamentos, con que se reduxeron â ceniza todos sus materiales, apareciendo en el ayre una Cruz, y llenandose de muchas Cruces roxas las vestiduras de los Judios, sin que las pudiessen borrar con diligencia alguna. Con Quaresm. Pol. tom. 1. fol. 351. n. 1975. dice como en la primitiva Iglesia todos los años el Sabado Santo descendia fuego del Cielo á el Santo Sepulchro, el qual por sì solo encendia las Lamparas.

§. II.

5. AL Chapitel en el segundo escalon adornan las marabillas en las piedras insensibles. Segun el V. Beda de loco sant. cap. 6. La piedra sobre la qual orò en el Huerto Christo, se ablandò como si fuesse de cera, quedando estampadas en ella las rodillas del Redemptor. Y segun Quaresmino Peregr. 5. cap. 13. quando â Christo presso arrojaron en el Arroyo Cedron, cayó su Magestad sobre una peña, en la qual quedaron gravadas las señales de las cadenas, sogas, rodillas, pies, y manos del Señor. Segun San Vicente, citado de Donato Resol. 43. f. 356. Entrando Christo aprissionado en Jerusalen, se le inclinaron, y adoraron las Estatuas lapideas de los Emperadores, que estaban en las puer-

puertas de la Ciudad. El P. Aguilar ſerm. 3. fol. 77. dice, que yendo la Santiſſima Virgen en buſca de ſu Innocente Hijo yà preſſo, por las calles de Jeruſalen, ſe reclinó, llorando ſobre una piedra alta, en la qual ſe eſtamparon los veſtigios de los codos, y ſurcos de las virginales lagrimas. El P. Nieremberg, en ſu Prel. hiſt. nat. eſcribe, como en Philipinas ſe halla un Corderito con la Cruz acueſtas, primoroſamente dibujado con ſolo el pincel de la naturaleza en una piedra de chryſtal. En el Colegio Apoſtolico de N. P. S. Franciſco de Pachuca, eſtà una Imagen de nueſtra Señora de la Soledad, poco mas de quarta, de piedra chryſtalina llamada chichicle, q̃ ſe hallò con toda perfeccion eſculpida cõ ſolo el buril de la naturaleza, entre las piedras de una mina. En el Theat. vit. hum. C. 617. c. ſe lee como en la Igleſia de Oviedo ſe venera una Cruz de oro, adornada con muchas precioſiſſimas piedras, q̃ dos Angeles en figura de Peregrinos, fabricaron al Rey D. Alonſo.

§. III.

6. EN lo vegetable forman el marabilloſo Chapitel de el tercer eſcalon las Plantas. En un lugar de eſte Reyno, llamado Thepique, perteneciente à Guadalaxara, ſe vé tendida en la tierra una Cruz grande, y ancha, natu-

naturalmente formada del mismo heno, ô sacates, que allí nãcen, todos de igual color, y altura, como si á mano los emparejassen (salvo en los lugares correspondientes â los clavos, que aqui sobresalen un poco mas) y todos sin cultivo alguno permanecen todo el año verdes, sin secarse, ni disminuirse, pues aun quando estaba del todo descubierta, y estando en el campo, jamàs se atrevieron las bestias â hoyar, ni comer su sacate; y quando la devocion le arranca algun manojo, brevemente crece, y se empareja con el demàs.

7. En el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Valladolid, se venera la Imagen de un Crucifixo, como de una bara, q̃ se hallò naturalmente esculpido dentro de un grande tronco, que estaba en una Hacienda llamada de las Rosas, de quien tomó su titulo. El P. Murcia tom. 1. serm. 27. dice, como el Arbol del Paraysо, donde se escondiò Adan, tenia enmedio de su tronco una pequeña estancia, y en ella naturalmente delineado un Cordero con señales de muerto. Quaresm. tom. 1. sect. 12. dice, que junto â el Sepulchro de Christo, se hallò una Nuez, que plantada en un Huerto, creciò todo el Nogal con la figura de un Crucifixo. Y en el tom. 3. de 5. vuln. cap. 2. sect. 3. escribe, como en el mismo lugar de el Huerto, donde Christo orando sudò sangre, naciò milagrosamente

ſamente un Arbol, en cuyas hojas ſe leîa eſta Inſcripcion: *O muerte, y quan amarga es tu memoria!*

§. IV.

8. FLorece con las marabillas de las Flores el Chapitel del quarto eſcalon. Quareſmino tom. 1. de quinq. vuln. cap. 2. ſect. 4. eſcribe, como en la raìz de un Lyrio ſe hallò naturalmente eſculpida la Imagen de un Crucifixo, con ſus clavos en la Cruz. De la Flor granadilla, eſcribe Picinelo lib. 11. cap. 8. fol. 649. que en sì miſma dibujò, como pudiera el arte, la naturaleza, la Columna, Cruz, Clavos, y Corona de eſpinas. Del miſmo modo, afirma Sera tom. 1. quadrag. fol. 76. n. 9. nació ſobre la loſa del Sãto Sepulchro de Chriſto una candida Azuzena, en cuyas hojas ſe veîan todas las inſignias de la Paſſion Sagrada. Y Egeſippo lib. de anim. fidel. ſerm. fer. 6. dice, como las gotas de ſangre, q̃ orando ſudó Jesus en el Huerto, milagroſamente ſe convirtieron en roſas blancas, encarnadas, y violetas, con las quales le coronò el Angel en ſu confortacion.

§. V.

9. CON los bien ſazonados portentos de los fructos, fructifica el Chapitel del quin-

quinto escalon. Quaresm. sect. 9. dice, como en la Isla de Santo Domingo se dà un genero de platano, que en la medula de su fruto se descubre, naturalmente bosquexada con toda perfeccion, la Efigie de Christo pendiente de la Craz. Berchor. en su Reduct. mor. lib. 14. c. 12. dice, que en la Isla de Chipre se dà un Arbol, cuyo fruto, aun dividido en muchas, y menudas partes, se vé con mucha distincion, en cada una de ellas, una perfectissima Cruz con la Imagen de Christo. Casaneo cathalog. glor. mund. conclus. 99. dice, que en un Puerto se dà un fruto, llamado musa, muy semejante á la fruta vedada, que en el Paraysо comiò Adan, el qual dividido en dos partes, se vé en cada una una hermosa Cruz. Beyerl. E. 420. dice, como en diferentes ocasiones se ha visto manar sangre de las espigas, y otras de los mismos panes. Y en C. 212. h. dice, como en un Monasterio, por virtud de la Santa Cruz, continuamente se augmentaba como manantial el azeyte, que ardia en la lampara del Altar.

§. VI.

10. CON las luces de sus prodigios iluminan las Criaturas celestes su Chapitel en el sexto escalon. Cartag. lib. 10. hom. 24. de Pass. col. 225. afirma, como al Polo An-

Antartico llaman Crucifero, porque se compone de quatro Estrellas en forma de Cruz. Las quatro Estrellas Cardinales forman en el Mundo una Cruz de Oriente á Occidente, y del Mediodia al Septentrion. El P. Giron. tom. 1. conc. 3. de Epiph. dice con San Juan Chrisost. què los Reyes Magos véian dentro de la Estrella su conductora, la Imagen de un hermoso Niño con la Cruz acuestas. El Dr. Velasco en su Hist. fol. 33. dice, como por espacio de cinco años se vieron en Izmiquilpam todos los Miercoles en la noche baxar del Cielo tres Estrellas, y ponerse en una Cruz de fierro, que estaba sobre la Iglesia. Con Ricardo Castilla in Salut. Ang. lib. 2. fol. 87. n. 342. dice, que quando la Luna llega al perfectissimo grado de su plenilunio, aparece en medio de su globo una como imagen de un hombre pendiente de una Cruz, y cercado de muchas espinas. Beyerlink D. 312. a. dice, como antes que Federico Primero saliesse á batalla con Alexandro Tercero, fuè vista en medio de la Luna una hermosissima Cruz. El mismo D. 273. a. traè, como en cierta ocasion se vieron los rayos de el Sol entrando por las ventanas con el color de sangre. Y que en otra ocasion del mismo Sol manó sangre por algunos dias. Otros prodigios de esta classe hallarás en la Dedicatoria, n. 8:

-()-

§. VII.

§. VII.

11. CON no menos prodigios en las criaturas irracionales se descubre el Chapitel del septimo escalon. En el Theat. vit. hum. f. 98. se refiere, como à S. Eustachio, aun siendo Gentil, apareciò la Imagen de un Crucifixo entre los dos cuernos de un Venado. Polo tom. 1. fol. 29. n. 188. dice, que en el Mar vermejo se cria un Pez llamado Passionario, el qual, de la cabeza despide tanta luz, que aun sumergido, desde lo profundo ilumina, y en el casco tiene la figura del Sepulchro, y en èl naturalmente esculpidas todas las insignias de la Passion Sagrada. Y en el fol. 48. n. 316. escribe, que cerca de Jerusalen hay un bosque poblado de muchas arboledas, en las que nidifican unas Aves, llamadas tambien Passionarias, y estas todos los años desde el Domingo de Passion se retiran á sus nidos, donde tuercen los picos, estienden las alas en forma de Cruz, y de esta suerte permanecen como muertas, hasta el Domingo de Resurreccion, en que â el romper de la Aurora, peynando su plumage, cantan, y vuelan alegres.

§. VIII.

12. CON mysteriosas circunstancias se levanta en la hechura racional el vistoso Chapitel del octavo escalon. Maluend.

de

de Parad. cap. 60. fol. 188. dice, que para formar Dios el cuerpo del primer Hombre, tomò una porcion de tierra de cada una de las quatro partes del Mundo, formando al tomarla una Cruz. Alva en su Portent. grat. tabul. 5. fol. 40. afirma, que el cuerpo de Adan fuè formado sobre la tierra estendidos los brazos en forma de Cruz, â la semejanza de un Crucifixo. Adan fuè criado en dia Viernes, dia Viernes encarnó el Divino Verbo, y todo el tiempo de su vida, que fueron treinta y tres años, experimentò su Magestad todos los Viernes sensibles los dolores, que el Viernes Santo padeciò en la Cruz, comenzandole â las doce del dia, y le duraban hasta las tres de la tarde, como fuè revelado â Santa Catharina de Bononia, segun Donato en su Propin. Evang. Ref. 8. fol. 41. Y Sylv. tom. 5. fol. 419. n. 29. reflexa, que si Adan fuè criado dia Viernes, dia veinte y cinco de Marzo, á las doce de la noche fuè formado, á las doce del dia pecò, y â las tres de la tarde lo desterrò Dios del Paraysо. Assi la Passion de Christo, fuè dia veinte y cinco de Marzo, â las doce de la noche le prendieron, â las doce del dia le crucificaron, y â las tres de la tarde muriò. Segun tradicion de los Santos Padres antiguos, dice Cartag. libr. 10. hom. 21. de Pass. col. 195. la Cruz de Christo crucificado fuè fixa en el mismo lugar del Monte Calvario donde estaba sepultada la ca-

beza

beza de nuestro Padre Adan. A que con Castillo añade Polo tom. 1. fol. 349. n. 1966. que corriendo por el Madero de la Santa Cruz la Sangre vertida del Corazon de Jesus herido con la lanza, penetrò la tierra, hasta bañar la cadavera de Adan. Con Surio Polo tom. 1. fol. 359. n. 1982. escribe, como apareciendo Christo resucitado â la Magdalena, le tocò su Magestad en la frente con dos dedos, cuyas señales le quedaron tan impressas, que hasta el dia de oy se vè la cabeza de la Santa, incorrupta solo la carne de la frente, muy blanca, y con las señales de los dichos dedos. Beyerlink. l. 43. a. dice, como un Religioso Dominico, que era muy devoto de la Santa Cruz, cuya señal se hacia con frequencia en el pecho; despues de muerto, consumida ya toda la carne, se le halló sobre el pecho una Cruz formada de el mismo hueso. El citado. lit. C. fol. 190. refiere, como un tyrano infiel se convirtió â nuestra Catholica Religion, viendo milagrosamente impressa la Imagen de Christo crucificado en el corazon de un Christiano, á quien, èl avia mandado martyrizar. El mismo lit. R. fol. 275. b. dice, como en el corazon de Santa Clara de Monte Falco se vèn primorosamente formados de la misma carne los instrumentos de la Passion Sagrada,

de que en vida fuè tierna

devota.

§. IX.

§. IX.

13. PRodigioso Chapitel en el noveno escalon forman los admirables castigos, que aun padecen los descendientes de los Ministros, que atormentaron á nuestro Redemptor. Pues la V. M. Agr. part. 3. lib. 7. cap. 5. num. 65. escribe lo siguiente. Con el espantoso trueno, y vehemente commocion de el Ayre, y relampagos, en que vino el Espiritu Santo, turbo, y atemorizò á todos los moradores de la Ciudad de Jerusalen, que fueron enemigos de Christo, respectivamente cada uno, segun su maldad, y perfidia. Señaloſe este castigo con todos quantos fueron actores, y concurrieron en la muerte de nuestro Salvador, particularizandose, y ayrandose en malicia, y rabia. Todos estos cayeron en tierra por tres horas, dando en ella de cerro. Y los que azotaron â su Magestad, murieron luego todos, ahogados de su propria sangre, que de el golpe se les movió, y trasminó hasta sufocarlos, por la que con tanta impiedad derramaron.

14. El atrevido, que diò la bofetada á su Magestad Divina, no solo murió repentinamente, sino que fuè lanzado en el Infierno alma, y cuerpo. Otros de los Judios aunque no murieron, quedaron castigados con estos dolores, y algunas enfermedades

¶ ¶ ¶ ¶

abo-

abominables, que con la Sangre de Christo, de que se cargaron, diciendo: *Venga sobre nosotros, y nuestros hijos*, han passado à sus descendientes, y aun perseveran oy entre ellos, y los hacen immundissimos, y horribles. Este caso fuè notorio en Jerusalen: aunque los Pontifices, y Fariseos pusieron gran diligencia en desmentirlo, como lo hicieron en la Resurreccion de el Salvador.

15. A lo q̄ concuerda el P. Torrejoncillo, que en su Centinela contra Judios à fol. 167. cap. escribe las noticias siguientes. Todos los Judios, y Judias padecen en el Viernes Santo un fluxo de sangre. Los descendientes de los ministros, que en el Huerto aprissionaron à JESUS, padecen tales calamidades, que todo aquello, que siembran, se esteriliza, y nunca nace; todo lo sembrado, que tocan sus manos, por verde, que estè, se seca dentro de tres dias. Los que descienden de el que diò la bofetada à Christo, tienen el brazo derecho casi un palmo mas corto, que el izquierdo, y los dedos de la mano gafos, y encogidos. Los descendientes de aquellos, que aviendo entrado à sus hijos en una caballeriza, hicieron burla de JESUS diciendole: Adivina, quienes estàn aqui encerrados: à que respondióles su Magestad: Son vuestros hijos: Ellos replicaron, no son, sino unos puercos; como tales nacen, con quatro dientes, ò colmillos,

millos, y como que gruñeſſen, hablan por las narizes, verificandoſe en eſto, que ſon unos puercos. Los que deſcienden de los Rabies, ô Maeſtros, que ſe ſentaron á juzgar muy temerariamente contra JESUS, tienen unas colitas, ô rabitos, en el remate del eſpinazo, queno pueden ſentarſe, ſino es con mucho trabajo, y penalidad.

16. A los que deſcienden de los verdugos, que azotaron á Chriſto en la Columna, cada año el dia veinte y cinco de Marzo, les ſale por todo el cuerpo inmenſidad de llagas, de que todo el dia vierten mucha ſangre, con vehementes dolores. A los deſcendientes de aquellos, que coronaron de eſpinas al Señor, el miſmo dia veinte y cinco de Marzo de cada año, les nacen quince llagas, de que todo el dia brotan mucha ſangre. Los que deſcienden de aquellos, que eſcupieron el Divino Roſtro, no pueden eſcupir en tierra, ſino es en el ayre, y toda la ſaliva, babas, ó gargajos, ſe les buelve â la cara, con que ſiempre andan ſucios, y aſqueroſos. Los deſcendientes de aquellos, que clamando la Crucifixion dixeron: ſu Sangre venga ſobre nofotros, y nueſtros hijos, quando nacen, traen la mano derecha llena de ſangre, y pegada á la cabeza; y quando ſon grandes, en todas las Lunas nuevas, ô conjunciones de cada mes, ſienten por todo el cuerpo grandes dolores,

derramando sangre desde la mañana hasta la tarde, particularmente por las partes bajas.

17. Los descendientes de los que pusieron â Christo la Cruz acuestas, andan agoviados con unas demasiadas corcobas en las espaldas. Los que descienden de aquellos, que forjaron los clavos, y de los que crucificaron â JESUS, todos los años, dia veinte y cinco de Marzo, les salen quatro llagas en pies, y manos, de que todo el dia vierten sangre, con vehementes dolores. A los que descienden de una muger, que les aconsejò hiciessen los clavos romos, ò sin puntas, luego que se acuestan á dormir, se les entran como hormigas innumerables gusanos en la boca, q̄ les muerden la lengua. Los que descienden de aquellos, que en la Esponja dieron â Christo la hiel, y vinagre, jamàs pueden mirar derecho, ni fixo, porque tienen la cabeza siempre temblando, los ojos viscos, de las bocas, y narizes les salen gusanos. A los que descienden de los que jugaron â los dados la vestidura inconsutil de JESUS, blasfemando de su Magestad, cada año, el dia veinte y cinco de Marzo, se les hace una llaga en la boca, de que desde la mañana â la tarde brotan sangre, con muchos dolores. Y por ultimo, los descendientes de todos aquellos, que en alguna manera fueron complices en la muerte de el Redemptor, despiden de sus cuerpos un pestifero

tifero hedor, por lo que les llaman los hediondos. De todas estas plagas se liberta el Judio, á la hora, que se convierte, ò se baptiza.

§. X.

18. EXaltan el vistoso Chapitel del decimo escalon los beneficios de Dios á los Fieles devotos, y castigos à los negligentes. El P. Murcia tom. 1. serm. 15. n. 10 cuenta, como un grande pecador, veterano en depravadas costumbres, enmendó su desastrada vida, y llegó á gran perfeccion de santidad, con mirar à menudo, y devoto, una Imagen de Christo crucificado. El mismo, en el tom. 2. serm. 76. n. 21. refiere, como un hombre, que padecia muchas, y vehementes tentaciones de desesperacion, se libertò de ellas, pensando con frequencia en la Passion de Christo. Fr. Diego de Santiago en Dol. hist. lib. 3. c. 5. fol. 445. dice, como un pecador obstinado, no queriendo à la hora de la muerte confessarse, un amigo suyo le diò, con una Imagen de nuestra Señora de la Soledad, el consejo de que devotamente le rezàsse una Salve, hizolo assi el enfermo, y al acabarla, con un tierno suspiro, derramando muchas lagrimas, dixo: *O Virgen de los Dolores! A Vos os debo mi salvacion*; al punto se confessó, y murió

rió contrito. El mismo, en el fol. 452. cuenta, como en la Ciudad de Mexico murió una muger sin confessar un pecado, que de verguenza avia callado la mayor parte de su vida, por lo que en el Tribunal divino fuè sentenciada á muerte eterna; pero por intercession de la Santissima Virgen, de cuyos Dolores avia sido devota, fuè restituida á esta vida mortal, donde se confessó bien, y se salvò. San Anton. de Flor. p. 3. hist. escribe, como siendo San Edmundo de tierna edad, se le apareció el Niño Jesus, y le dixo, que todos los dias de su vida pensasse en algun Mysterio de la Passion, cuya memoria le serìa, como le fuè, de grande ayuda, y socorro contra el demonio, y sus tentaciones, y eficacissimo remedio para alcanzar, y conservarse en toda virtud, y tener una buena muerte.

19. P. Marc. serm. 31. n. 35. escribe, como á un Religioso, que cada vez, que vèia alguna Imagen de Christo crucificado, devotamente le decia: *Adoramoste Christo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz, Passion, y Muerte, redimiste el mundo*; un dia le premió el Señor abrazandolo amoroso, y llegandole la boca á la Llaga del Costado, donde recibiò muchas consolaciones, y celestiales dulzuras. Beyerl. lit. C. fol. 616. f. dice, como hallandose un Abad en terminos de morir, por unos encordios, que padecia mucho tiempo, hizo devo-

vota oracion ante un Crucifixo, que estaba en el medio de la rexa, ó antepecho del Coro, y milagrosamente destilò la Santa Imagen un licor, con el qual sanó el enfermo. El P. Murc. tom. 1. serm. 35. fol. 396. dice, como sentidos los Judios, de que Joseph huviesse tan honorificamente sepultado á JESUS, declarandose su Discipulo, le prendieron, y emparedaron vivo dentro de un muro; y passados quarenta años, un hijo suyo, deseoso de dàr mejor sepultura à los huessos de su Padre, abriò brecha al muro, de donde saliò Joseph vivo, y sin lesion alguna. Santa Brigid. en el lib. 6. de sus Revel. cap. 28. escribe, como en cierta ocasion le manifestò Christo la condenacion eterna de un hombre noble, que repentinamente à el dàr un estornudo avia muerto, siendo el principal cargo, que se le hizo en el Tribunal divino, el que en toda su vida no avia pensado en su Santissima Passion, ni se avia compadecido de sus llagas, y tormentos.

§. XI.

20. FOmentan el agradable Chapitel de el undecimo escalon las Revelaciones divinas. Lud. Blos. in dict. PP. cap. 15. dice, que en cierta ocasion dixo el Redemptor á un devoto Siervo suyo, estas palabras: *No hay*

hay cosa, que mas me alegre, como el vèr à las almas con devocion, y humildad pensar en mi Pasion. En el lib. intit. de la hum. Salv. se escribe, que apareciendo Christo con la Cruz acuestas á un Religioso, le dixo: *Ayudame à llevar esta Cruz,* y replicando el Siervo: *Como podrè?* Respondió su Magestad: *Con èl corazon, meditando lo mucho, que Yo padecí en mi Pasion, y dandome gracias por ello.* En Dol. hist. lib. 3. cap. 7. fol. 436. se cuenta de un Varon Justo, que siempre, que devotamente, vèia alguna Imagen de los Dolores, sentia en su interior, que la Santissima Virgen le decia: *Ayudame à tolerar estos dolores, con la memoria acordandote de mi compasion, con el entendimiento pensando lo dolorosa, que me vi, con la voluntad amando à quien padecio tales penas, con la boca alabandolas, con los oidos oyendo devotamente mi padecer, con los pies visitando con frequencia la Via Sacra, con las manos haciendo buenas obras, en honor de mis angustias, y con el corazon, no entregandolo, sino es al amor, y servicio de Dios.*

21. El P. Fr. Juan Baptista Goro en su quar. serm. in Sab. post cin. p. 2. lit. D. traè quatro especiales privilegios, que Christo en el Cielo concedió à su Santissima Madre, à favor de los devotos de sus Dolores, revelados à San Juan Evangelista. El primero, que el que invocare à la Virgen MARIA con el titulo de los Dolores, lograrà hacer una verdadera

dadera penitencia de sus pecados antes de su muerte. El segundo, que los tales devotos serán amparados de la Virgen en sus peligros, en particular, á la hora de su muerte. El tercero, que tendrán en su mente la memoria de la Pasion Sagrada, de que recibirán especial premio en la gloria. El quarto, que le concederá especial authoridad, y poder á la Santissima Virgen, en favor del tal su devoto, en quanto le pidiesse, y fuesse conveniente.

22. La V. María de la Antig. lib. 2. c. 26. escribe, como en cierta ocasion la dixo el Señor: *La quotidiana memoria de mi Pasion es vida, y salud de las almas, que la aman; ata la Justicia de mi Padre la memoria de mis cordeles y á mi me hacen fuerza, y aunque el alma en sus obras sea gentil, mientras me tuviere atado con la memoria de mi Pasion, ay estarè Yo con ella: Es tan importante á qualquiera alma este recuerdo, como lo es el agua para que la tierra dè su fruto; y si esto hace qualquiera memoria de mi Pasion, què harà el reverenciar todos los dias, con particular cuidado, los miembros donde mas padecì? A el alma, que assi me acompañare, la librarè de sus pecados, la favorecerè en vida, y muerte, y por ella á todas sus cosas.*

23. La M. Agreda part. 2. lib. 1. num. 1237 dice, q̃ la Santissima Virgen la dixo lo siguiẽte: „ Hija mia, en todo lo que bas escribiendo, „ fulminas el processo contra ti, y todos los „ mortales, si tù no salieres de su parvulès, y

„ ven-

„ vencieres su ingratitud, y grosería, medi-
„ tando de dia, y de noche en la Passion, Do-
„ lores, y Muerte de JESUS crucificado. Esta
„ es la ciencia, que ignoran los mundanos:
„ En esta ciencia te quiero estudiosa, y sabia,
„ que con ella te vendràn todos los bienes.
„ Mi Hijo, y mi Señor, enseñò esta sabiduria,
„ quando dixo: Yo soy camino, verdad, y vi-
„ da; ninguno viene â mi Padre, sino es por
„ mi: Pues dime carissima, si mi Señor, y
„ Maestro, se hizo camino, y vida de los hom-
„ bres, por medio de la Passion, y Muerte,
„ que padeciò por ellos, no es forzoso, que
„ para andar este camino, y professar esta ver-
„ dad, hayan de passar por Christo crucifica-
„ do, afligido, azotado, y afrentado?

§. XII.

24. EXaltan en el duodecimo escalon el agraciado Chapitel la confusion, y temor del Infierno. Marrac. p. 2. fol. 62. escribe, como á un Siervo de Dios manifestó su Magestad una junta, que en el Infierno hicieron los demonios, en que despues de largas conferencias, è inventivas contra la Santa Iglesia, concluyó uno, diciendo: Ea, pues, compañeros mios, procurèmos todos, que los Christianos no se acuerden de la Passion, y muerte de su Redemptor, para que con tal ol-

olvido, caigan muchos en las culpas, y vengan con nosotros á los eternos calabozos. Y la M. Agred. p. 2. fol. 222. n. 1424. trae otro semejante conciliabulo, que hizo Lucifer con sus demonios, poco despues de la muerte de Christo, en que lamentandose embidioso, de su ruina, y felicidad humana, persuadido á que á vista de lo que JESUS avia tolerado por los hombres, ningun hombre dexaria de seguirle, ni se atreveria â ofenderle, sino es que fuesse insensible, ingratissimo, ô peor, que los mismos demonios; y despues de aver trazado las astucias, con que introducir en el Mundo los vicios, y errores, convinieron todos, en que para que los hombres ocupàssen sus potencias, y cuidados en las cosas deleitables, y sensibles, sin atender á las espirituales, era el mejor medio el divertirlos, ô apartarles de la memoria la Passion, y Muerte de Christo.

25. Y en el cap. 13. n. 1435. dice, como la Santissima Virgen le declarò, que los demonios huyen de los Christianos, q̃ con agradecimiento se acuerdan, y meditan en la Passion, y Muerte de Christo. Y en el cap. 14. n. 1249. escribe, como los malos Christianos, por no averse aprovechado de los Santos Sacramentos, Doctrina, Passion, y Muerte de Christo, y de la interceſſion de su Santissima Madre, padecen en el Infierno mayores tormentos, q̃ todos los demàs condenados.

§. XIII.

§. XIII.

26. EL maravilloso Chapitel en el decimotercio escalon adornan con sus prodigios las Sagradas Reliquias. Murc. t. 1. serm. 34. de Pass. §. 10. n. 53. dice, como estaba el Tribunal de Pilatos magestuosamente adornado con las Aguilas de el Imperio, y doce Estandartes, que representaban â las doce Tribus, â quienes allì se les administraba justicia; los quales al entrar JESUS presso, ellos mismos se movieron hasta postrarse â sus pies, rindiendole adoraciones en nombre de todos los Patriarchas, Profetas, y Principes de Israël, cuyos eran. El P. Beyerl. lit. S. fol. 93. c. dice, como los Fieles solian devotos cubrir la columna, en que fuè azotado el Redemptor con unos ceñidores, ô correas, las quales, al contacto, recibian la virtud de sanar, y preservar de muchas enfermedades. Tambien dice, como estando secas las espinas de la Corona, milagrosamente reverdecieron. Con el P. Pico dice Castilla en su Salut. Ang. fol. 1. n. 4. como en la Isla de Rhodas se venera una Espina de la Corona de Christo, de la qual, todos los años, en el Viernes Santo, â la hora del medio dia, nace una muy blanca, y fragrantissima Rosa. Adriano Lirco de Pass. lib. 4. c. 7. ann. 1050. cuenta, como aviendo un Obispo escondido en el seno uno de los

Cla-

Clavos, con que fuè crucificado el Redemptor, saliò del mismo Clavo tanta sangre, que corriò hasta la tierra, y se manifestò el hurto.

27. El P. Beyerl. lit. S. fol. 82. b. relata, como padeciendo los Christianos de Antiochia un belicoso cerco de Sarracenos, Persas, y Turcos, se hallaban incapaces para la guerra, porque con la mucha hambre estaban sin gente, sin caballos, y sin fuerzas; en cuya tribulacion apareciò San Andres â un Sacerdote, señalandole en la Iglesia de San Pedro, y San Pablo el lugar donde estaba sepultada la Lanza, con que fuè herido el Costado de JESUS, y llevandola al campo en vez de vandera, destilò el Cielo un rocio, con el qual fortalecidos los Christianos, cantaron la victoria, muriendo en el Exercito contrario mas de cien mil Soldados de á caballo, ê innumerables de á pie. Con Mallon. refiere Polo tom. 1. fol. 200. num. 1247. como en Italia se guarda una poca de Sangre de la que saliò del Costado de JESUS herido con la Lanza, que Longinos recogiò en un vaso, la qual, todos los años, en el Viernes Santo, â la misma hora, que fuè herido el Sagrado Pecho, se calienta, liquida, y mueve, como si actualmente saliera de un cuerpo vivo. Cartag. lib. 11. hom. 7. col. 6. dice, como en San Juan de Letran se guarda llena de sangre la Esponja, con que â Christo en la Cruz dieron la hiel, y vinagre.

28.

28. El P. Beyerl. lit. R. fol. 304. h. dice, como aviendo dado â ciertos Monges un pedazo de la Toalla, con que Christo en el Lavatorio limpiò los pies â sus Discipulos, aquellos dudosos de la verdad, le arrojaron â unas brasas, y aunque el lienzo se encendiò, no fuè consumido, y apartado despues del fuego, bolviò â su antiguo sér. Entre varios memoriales, que de la Passion, traé Bernini, numera en su hist. de Palestina p. 2. myst. 53. la Sabana Santa, en q̃ siendo envuelto el maltratado Cuerpo de JESUS difunto, â su contacto, se estamparon todas las señales de azotes, espinas, llagas de pies, manos, costado, cardenales, bofetadas, y demàs cicatrices.

29. En el Theat. vit. hum. lit. R. fol. 274. f. se lee, como estando en poder de los Judios el lienzo del Santo Sudario, y alegando su derecho los Catholicos, ante Mahuvias Rey de los Sarracenos, este mandò, que en el nombre de Christo arrojássen dicho Sudario en una grande, y publica hoguera, de cuyo incendio, no solo salió libre sin el menor detrimento, mas volando por el ayre, se arroyó, y metió en el ceno de un Christiano, el mas retirado de aquel concurso. Cartag. lib. 10. hom. 29. col. 254. dice, que aunque â la Santa Cruz, en que muriò Christo, corten, como han cortado muchos pedazos, no por esso se disminuye su quantidad, porque ella sola crece, hasta

ta quedar en su primitiva integridad. El Incognito Psalm. 37. Escribe, que de la tunica inconsutil hizo tanta estimacion Pilatos, que quando le embió Vitelio Gobernador de Siria, à Roma, para que satisfaciesse, à los cargos, que le oponian los Judios, la llevò consigo, y temiendo los rigores de el Cesar, se la puso, esperando por medio de esta vestidura Sagrada, salir libre de los cargos, que le oponian, y assi le sucediò dos veces, que entrando vestido de ella, causó tal miedo à el Emperador, que le dexò ir libre; pero entrando la tercera vez sin ella, le sentenciò, y condenò en pena de sus delitos.

§. XIV.

30. EN el supremo Escalon encumbran su milagroso Chapitel las venerables Imagenes, de quienes son casi innumerables los prodigios, y por no dilatarme, de pocas expresso. En Dol. hist. lib. 3. cap. 7. fol. 456. se refiere, como en una Iglesia de Constantinopla, se veneraba una hermosissima Imagen de nuestra Señora de los Dolores; cuyo nicho cubria un riquissimo velo, el qual todos los Viernes del año, por la mañana, èl solo, sin q̄ interviniesse industria humana, se corria descubriendo à la Santa Imagen, con grande admiracion, y consuelo de los Fieles; y el Saba-

Sabado siguiente por la tarde, se volvia â correr èl solo, cubriendo â la dicha Imagen.

31. El Dr. D. Alonso Alberto de Velasco en su hist. refiere como en un Pueblo de el Arzobispado de Mexico, llamado Izmiquilpan, avia una Imagen de un Crucifixo de la estatura de un hombre, la qual, assi por injuria de los tiempos, como por lo debil de su materia, estaba tan maltratada, è indecente, rota, y negra, que mas que Imagen parecia tizon: toda la cabeza, y rostro avia comido la polilla, y ratones, que en su hoquedad anidaban. Sucedió pues, un dia, vispera de la Ascension entre tres, y quatro de la tarde, que oyendose dentro de la Iglesia muchos golpes, y gemidos, repicandose por sì sola la campanilla de el Altar mayor, se congregó el vecindario, y vieron, como sudando la Santissima Imagen copiosamente agua, se renovò milagrosamente, con tanta perfeccion, y hermosura, que se integrò sana, y sin roturas la cabeza, y rostro, todo el cuerpo muy resplandeciente, sin tener una sola gota de sangre, sino muy blanco, que parecia vivo, ó de carne humana. Passados algunos dias, repicandose, en el silencio de la noche las campanas por sì solas; congregados los vecinos vieron, que la Santa Imagen hacia movimientos de vivo, como es levantar la cabeza, pestañear, abrir, y cerrar los ojos, y la boca como

quien

quien habla; y dando muchos, y grandes baibenes en el Cuerpo, se le abrió la llaga de el Costado, que antes no tenia. Otros dias despues, precediendo una musica celestial, que se oyó en el ayre à las puertas de la Iglesia, sudó la Santa Imagen agua, y sangre, de que se le formó en la frente una cinta, ò señal en redondo. En fin en esta milagrosa renovacion, sudò en diferentes ocasiones, unas veces solo agua, otras solo sangre, y otras todo junto, sin que la sangre se mesclàsse con el agua; cuyas gotas parecian unas finissimas perlas.

32. Y concluyendo con tan Soberana Imagen los prodigiosos Chapiteles de esta Peregrina Calzada, establecidos en los admirables escalones de la Celeste Escala, en que se copian las devotas Estaciones, de las doce Jornadas, que dirigen los doce Angeles, residentes en las doce puertas de la Celeste Jerusalen; cuyo camino es el de la presente Peregrinacion Christiana, dirémos con Jacob: *Dominum innixum Scalæ.* Reflexad, ahora, ô Carissimos Hermanos mios, en cada uno de los expressados portentos. y hallareis, como la Omnipotencia con su poder; la gracia con sus esmeros; y la naturaleza con sus primores publican quan agradable à Dios, util á las almas, y terrible á los demonios es la continua memoria de la Passion de Christo, y

Dolores de su Santissima Madre, à lo qual se reduce el presente Exercicio de esta Peregrinacion Christiana, para cuyo empleo exortan à los Fieles con maravillas, aun las criaturas insensibles, ê irracionales. Y pues tu eres Racional, y Christiano, por cuyo amor; y para cuyo remedio padecieron JESUS, y MARIA, no seas ingrato, no seas negligente à los debidos agradecimiẽtos de tales beneficios.

GARITA, Y NORMA DE ESTOS EXERCICIOS.

1. SAbido es, que la Garita de una Calzada, no es otra cosa, que la assistencia de los Guardas para el registro de quanto entra, y sale por aquel camino. Pues para exemplo de los Fieles, que peregrinan à la Celeste Jerusalen, entran, y salen continuamente por su Calzada subiendo, y baxando los Santos Angeles por la mysteriosa Escala; en cuyos ascensos, y descensos, dice el P. Alapide se conoce, que son Guardas de los hombres: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, ad hominum Custodiam.* Por esso se intitula Casa de la havitacion divina; porque la norma de semejantes Exercicios, ô practica de las doce Jornadas dirigidas por los doce Angeles de las puer-

tas

tas Celestiales, en una Peregrinacion Christiana, es la Garita de Dios: *Non est hic aliud nisi Domus Dei, & porta Cœli.* Cuyo registro es la siguiente disposicion.

2. Dia por dia todos los dias de cada mes has de practicar estos Exercicios, y para que su quotidiana tarea, no te moleste por dilatada, ni te sirva de embarazo para otras devociones, advierte, que aunque cada Jornada se compone de catorce Estaciones, se divide en dos dias, rezando cada dia siete Estaciones, para cuyo ministerio, tendràs en tu aposento siete Cruces. Y con solido fundamento, porque si el Celeste Peregrino, que se expressa en la dedicatoria, traè en la boca una espada aguda de dos filos, en la mano siete estrellas, y entre los pies siete candeleros de oro, que dos veces siete son catorce; siendo catorce las Estaciones de cada Jornada, se divide en dos veces siete, como dedicadas â las siete dolorosas espadas de el corazon virgineo, en cuya conformidad, y obsequio, son por el discurso de el mes cada siete dias los Hospicios, en que se confiessa, y comulga.

3. En las Jornadas de JESUS, á el principio de cada Estacion, diràs besando la tierra: *Adoramoste Christo, y bendecimoste; que por tu Santissima Cruz, Passion, y Muerte redemiste el mundo.* Y leìda la consideracion diràs:

ràs: *Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor.* Y acabada la Oracion, dices postrado: *Señor pequè, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de tu Sagrada Pasion, y Dolores de tu Santissima Madre.* Y besando la tierra, te despides de aquella Cruz, para passar á la otra, diciendo: *Bendita, y alabada sea la Pasion, y Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo, y los Dolores de su Santissima Madre, la Virgen Maria, concebida en gracia, desde el primer instante de su ser natural. Amèn.* Y à el principio de todas las Jornadas de JESUS, rezas primero la Oracion preparatoria à el Santo Angel de tu Guarda, que està á el principio.

4. En las Jornadas de la Santissima Virgen à el principio de cada Estacion, diràs besando la tierra: *Adoremos à la Virgen Maria, nuestra Madre, y Co-Redemptora, y acabada de leer la consideracion*: dices. *Bendita, y alabada sea para siempre tan dolorosa Madre, y Señora*: Y acabada de rezar la Oracion dices: *Señor pequè de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de tu Pasion Sagrada, y Dolores de tu Santissima Madre*; y besando en tierra, te despides de la Santa Cruz, para passar á la que se sigue, diciendo: *Bendita, y alabada sea la Pasion, y Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo, y los Dolores de su Santissima Madre la Virgen Maria, concebida en gracia desde el primer instante de su ser natural. Amèn.* Y acabada la ultima Estacion

tacion de cada Jornada de la Santissima Virgen, dices la accion de gracias á el Santo de tu Nombre, q̃ tambien està á el principio.

5. Todos los dias de Hospicio confiessas, y comulgas; cuyas Oraciones para antes, y despues hallaràs à el fin de aqueste Libro. Y antes de comenzar el Hospicio dices un Soneto de acto de humildad, que està à el principio. Acabado el Hospicio, rezas la Letania de la Virgen.

6. Si en algun dia no pudieres rezar sus Estaciones, por alguna precissa ocupacion, ô enfermedad, no por esso estravies tu Jornada: sigue esta vereda. En vez de las Estaciones de JESUS, rezas siete Credos, besando en cada uno la tierra. Y en las Estaciones de la Virgen rezas siete Salves. Y si aquesto tampoco pudieres rezar, diràs en su lugar. Siete vezes los dulcissimos Nombres de Jesus, y Maria con Gloria Patri.

7. Y si por tus muchos negocios no pudieres todos los meses de el año continuar esta devocion, practicala si quiera una vez à el año, y sea en el mes de Julio, en que nuestra Madre la Iglesia solemniza el Triumpho de la Santa Cruz, la Sangre de Christo, y el Officio de el Redemptor. O en el mes de Septiembre, en que se celebran los Dolores de la Santissima Virgen, y Exaltacion de la Santa Cruz. O en el tiempo,

que te pareciere mas oportuno. Y si no huviere oportunidad. Acomodate à rezar una Estacion cada dia, distribuyendo tambien los Hospicios, que en esta forma, no ha de servir de embarazo. Procura estender, y fomentar aquesta diaria devocion, entre tu familia, parientes, y amigos; cuyas diligencias no se quedaràn sin el premio.

ORA-

Correccion de las erratas.

Planas.	Lineas.	Erratas.	Correcciones.
82	7	nuoſtro.	nueſtro.
86	7	multitnd.	multitud.
88	12	bobetada.	bofetada.
99	12	aviſaſſen.	aviſtaſſen.
107	21	bofetoda.	bofetada.
185	15	eu.	en.
242	3	peniteute.	penitente.
292	21	uua.	una.
302	22	tentociones.	tentaciones.
302	25	veette.	veerte.

ORACION PREPARATORIA

A el Santo Angel de la Guarda, la que se reza antes de comenzar las Jornadas de JESUS.

CONfieſſo, adoro, y alabo à mi Dios, Uno en Eſſencia, y Trino en Perſonas: porque criò, O Eſpiritu Celeſtial, una criatura tan de ſu agrado, como eres Tu: y uſando de ſus miſericordias conmigo, que ſoy el peor de los pecadores, te ſeñalò para mi cuſtodia, y defenſa: Yo te agradeſco, Angel mio, el mucho amor, y cuidado, con que ſin merecerlo me has aſſiſtido con tus ſantas inſpiraciones, y proteccion en todos mis pelìgros de cuerpo, y alma; à que ſiempre he correſpondido ingrato, de que me peſa, y te pido perdon. Ahora deſeo compaſſivo, y devoto, obſequiar en eſta peregrinacion chriſtiana â mis Señores JESUS, y MARIA con la tierna memoria de las graviſſimas penas, que entrambos por mi amor padecieron. Bien conoſco Angel mio, la cortedad de el obſequio en tan elevado aſſumpto, y lo grande de mi tibieza: por tanto te ſuplico humilde, el que me acompañes, y alientes, dandome la devocion, y ternura, que eſtos Exercicios piden, para que ſean agradables à la Mageſtad Divina,

y provechosos à esta mi pobre alma. Para cuyo acierto imploro tu especial assistencia; ilumina pues mi entendimiento, inflama mi voluntad, embeleza mis sentidos, y potencias en la meditacion, y agradecimiento de tan dolorosos passos: y si por mi flaqueza, ò astucia de el enemigo ocurriere alguna inquietud, ò diversion, qne me distraiga, desde ahora la detesto, y en nombre de JESUS, y MARIA anathematizo. Otra cosa no deseo en esta vida mortal, sino es, el ser crucificado con mi Redemptor, y acompañar en sus penas à su afligida Madre mi Señora: Y assi una de dos, Angel mio, unico consuelo de mi alma, una de dos, ò imprime tales dolores, è ignominias en mi corazon compassivo, amante, y contrito; ó dame presto la muerte corporal. Sin la devota, y continua compassion de sus angustias no quiero la vida, la unica honra, y thesoro, que con lo intimo de mis entrañas pretendo, es la amarga Cruz de Christo, y la dolorosa espada de la Virgen su Madre; por cuyo amor renuncio todas las cosas de el mundo, y á mi mismo.

Amèn Jesus, y Maria.

AC-

ACCION DE GRACIAS

A el Santo de tu nombre, la qual se reza à el fin de cada jornada de la Santissima Virgen.

COrtesano plausible de el Reyno Celestial glorioso San N, con cuyo nombre, por mi dicha, me assignò el Altissimo bajo tu proteccion: Yo me alegro Santo mio de tu eterna felicidad, y me pesa el no aver imitado tus virtudes, para agradar con ellas á nuestro Dios, y obsequiar tu admirable Santidad, por la qual te suplico, el que de tu parte, y en mi nombre, dés à mis Señores JESUS, y MARIA repetidas gracias, por el singular favor, que me hicieron, en permitir anduviesse las Estaciones de estas Jornadas, en tierna memoria de los tormentos, que por mi amor, y para mi remedio entrambos misericordiosos padecieron: por las quales, ò Santo mio, pideles, el que perdonen la tibieza, con que las he exercitado: y supliendo su misericordia mi miseria, me concedan la perseverancia, para que con fervor, y ternura continûe en su obsequio aquesta peregrinacion christiana, todo el tiempo de mi vida. Y si acaso aquestos mis Exercicios les fueren agradables, y à mi por su clemencia meritorios, suplicales Santo mio, el que se dig-

nen sus Magestades de depositar mis cortos meritos, como en arcas, que son de celestes thesoros, en la llaga de el Costado de JESUS, y en el Corazon adolorido de su Santissima Madre, para que dandoles sus merecimientos el apreciable valor, que no tienen los mios por mios, quando la pobrecita de mi alma sea presentada ante el Tribunal divino, (satisfechos mis delitos con sus penas) se halle enriquecida con tales meritos, que sin dilacion alguna, mediante su piedad, y tu patrocinio, pueda glorioso veer, y gozar à mi Dios, Uno en Essencia, y Trino en Personas, por toda la eternidad, en tu compañia. Amen.

ACTO DE HUMILDAD

Para antes de todos los Hospicios.

QUE te mueve mi Dios, para quererme,
quando no ay en mi cosa para amarme?
tantas si, mi Señor, para olvidarme,
y apartarme de ti, para ni veerme.
Què te mueve mi Dios ? Solo tenerme
lastima, y compassion, y perdonarme
mis enormes delitos, y llevarme
à ti Solo, por solo bien hacerme.
Tu mi Bien, has de hacerlo con herirme
con un rayo eficaz, que me transforme

tan

tan en otro, que yá sin resistirme
A tu gracia, mi vida se conforme
à tu gusto, con animo tan firme,
que tu amor en mi vida siempre informe.

LETANIA DE NRA. SEñORA

La que se ha de rezar à el fin de cada Hospicio.

KYrie eleyson.
Christe eleyson.
Kyrie eleyson.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.

Pater de Cœlis Deus.	Miserere nobis.
Fili Redemptor Mundi Deus.	Miserere nobis.
Spiritus Sancte Deus.	Miserere nobis.
Sancta Trinitas unus Deus.	Miserere nobis.
Sancta MARIA.	Ora pro nobis.
Sancta Dei-Genitrix.	Ora pro nobis.
Sancta Virgo Virginum.	Ora pro nobis.
Mater Christi.	Ora pro nobis.
Mater Divinæ gratiæ.	Ora pro nobis.
Mater Purissima.	Ora pro nobis.
Mater Castissima.	Ora pro nobis.
Mater Inviolata.	Ora pro nobis.
Mater Intemerata.	Ora pro nobis.
Mater Amabilis.	Ora pro nobis.
Mater Admirabilis.	Ora pro nobis.

Mater Creatoris.	Ora pro nobis.
Mater Salvatoris.	Ora pro nobis.
Virgo Prudentiſſima.	Ora pro nobis.
Virgo Veneranda.	Ora pro nobis;
Virgo Prædicanda.	Ora pro nobis.
Virgo Potens.	Ora pro nobis.
Virgo Clemens.	Ora pro nobis.
Virgo Fidelis.	Ora pro nobis.
Speculum Juſtitiæ.	Ora pro nobis.
Sedes Sapientiæ.	Ora pro nobis.
Cauſa noſtræ lætitiæ.	Ora pro nobis.
Vas Spirituale.	Ora pro nobis.
Vas Honorabile.	Ora pro nobis.
Vas Inſigne Devotionis.	Ora pro nobis.
Roſa Myſtica.	Ora pro nobis.
Turris Davidica.	Ora pro nobis.
Turris Eburnea.	Ora pro nobis.
Domus Aurea.	Ora pro nobis.
Fœdoris Arca.	Ora pro nobis.
Janua Cœli.	Ora pro nobis.
Stella Matutina.	Ora pro nobis.
Salus Infirmorum.	Ora pro nobis.
Refugium Peccatorum.	Ora pro nobis.
Conſolatrix afflictorum.	Ora pro nobis.
Auxilium Chriſtianorum.	Ora pro nobis.
Regina Angelorum.	Ora pro nobis.

Regina Patriarcharum. Ora pro nobis.
Regina Prophetarum. Ora pro nobis.
Regina Apostolorum. Ora pro nobis.
Regina Martyrum. Ora pro nobis.
Regina Confessorum. Ora pro nobis.
Regina Virginum. Ora pro nobis.
Regina Sanctorum omnium. Ora pro nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Parce nobis Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Exaudi nos Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Miserere nobis.
Christe Audi nos. Christe exaudi nos.

℣. Ruega por nosotros Virgen Dolorosa.
℟. Para que seamos dignos de las promessas de tu Hijo.

DEPRECACION.

ALMA Santissima de MARIA iluminame, Cuerpo purissimo de MARIA purificame, Leche dulcissima de los virginales pechos de MARIA sustentame en la vida de la gracia, Llanto frutifero de MARIA confortame para vencer las tentaciones, Dolores agudissimos de MARIA sanenme de las culpas. O Madre de la gracia, Refugio de pecadores, y consuelo

de

de afligidos. Ruega, Señora, por mi, entre tus Siervos recibeme piadosa, haz que siempre confie en tu patrocinio, defiendeme de todos mis enemigos Espirituales, nutreme en el exercicio de las virtudes, en la hora de mi muerte assisteme, Seguro camino preparame, para bendecirte, y alabarte, con todos los Santos, y Angeles en la Patria celestial Amèn.

℣ *Una Ave Maria à nuestra Señora de los Dolores por el Autor de esta Obra.*

DIA PRIMERO DE EL MES.

Hecha la señal de la Cruz, y dicho el Acto de contricion, rezas la Oracion preparatoria à el Santo Angel de tu guarda, que està en el fol. 1.

JORNADA PRIMERA.

Estaciones de lo que padeció, y obró JESUS, desde la venta de Judas, hasta que dispertò à sus Discipulos en el Huerto.

✠

IHS

ESTACION PRIMERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 8. ns. 1132. y 1135.

Besando en tierra, dices: Adoramoste Christo, y bendecimoste, que por tu Santa Cruz, Passion, y Muerte redemiste el Mundo.

Considera, como sospechando los demonios, el

el que JESUS, por sus admirables maravillas, era el Messias verdadero, y como tal, con su muerte, que ellos avian fraguado, avia de redimir à el Linage humano, hicieron muchas diligencias para impedirla, y una de ellas fuè, el que Lucifer en forma corporal, y visible se le apareciò à Judas, persuadiendole, y ofreciendole mucho dinero, para que no vendiesse, ni entregasse à su Maestro: y no desistiendo Judas de su mal intento, rematò la venta de JESUS en el Concilio por treinta dineros. *Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor.*

Diràs treinta veces, inclinando la cabeza el Nombre de JESUS.

FUndamento solido de la Militante Iglesia, que para enriquecer à las almas con el theforo de la Iglesia triumphante, permitiste, el que uno de tus Apostoles te vendiesse por treinta dineros: Yo te adoro, y suplico humilde, el que me llames, y combides, para que ilustrada mi alma con los especiales dònes de tu divina luz, èntre fervoroso en el profundo pielago de los mysterios de tu Passion, y Muerte, para cuyo acierto, prepara, Señor, mis potencias, estrena todas las fuerzas de mi corazon, y alma, para que en alguna parte sea dig-

no

no de conocer, ponderar, y sentir devoto las ignominias, y dolores, que en beneficio de la Redempcion humana padeciste, confundiendo á Lucifér, y sus Sequaces. En cuyo ministerio, desnudame de todo humano, y terreno afecto, y de mi mismo, para que alexado de lo visible siga pobre, y desvalido de el Mundo, tus santas huellas, con lo que sirviendote en todo, y en nada ofendiendote, logre la riqueza de el Cielo, que con la venta de tu Sagrada Persona me compraste. Amen.

Señor pequé, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de tu Passion Sagrada, y Dolores de tu Santissima Madre.

Besas la tierra, y passando de una Cruz à otra, dices: *Bendita, y alabada sea la Passion, Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo. y los Dolores de su Santissima Madre, concebida en gracia, desde el primer instante de su Sèr natural. Amén.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 9. n. 1143.

Adoramoste Christo, &c.

Considera, el grande sentimiento, que tuvo en su

su Corazon amante el Redemptor de el Mundo, á el despedirse de su Santissima Madre, à quien con tiernissimas palabras, le pidiò licencia, para ir á padecer en beneficio de las almas. Y para que con su Magestad cooperasse la Señora en la obra de la Redempcion, tambien le pidió, que diesse el *Fiat* para que muriesse, como lo avia dado para que encarnàsse. Ordenóle, que le siguiesse, y acompañasse con las piadosas mugeres, à quienes en tanta tribulacion fortaleciesse. Y mandando á los Santos Angeles, que desde entonces assistiessen en forma visible à su Santissima Madre, le diò su santa bendicion. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nuestro postrado.*

JOsue Soberano, que despidiendote tierno de tu amabilissima Madre, suspendiste el Sol, y Luna de sus corrientes gozos, disponiendo, el que con las piadosas mugeres, y assistida de los Santos Angeles, te siguiesse, y acompañasse en la batalla de tus penas el lumen doloroso, y materno. Yo te adoro, y suplico, me concedas una tierna devocion, con que exercitando todo el tiempo de mi vida aquesta peregrinacion christiana te siga, y acompañe, agradeciendo tus finezas, y llorando mis ingratitudes, com-

pade-

padeciendome de tus dolores. Pesame, Señor, de el peligroso olvido, que hasta aqui he tenido ingrato à tantos beneficios: y mandando à el Santo Angel de mi guarda el que con especiales inspiraciones me assista, dame tu santa bendicion, para que nunca, por el pecado, de ti me aparte. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap 10. á n. 1159.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como celebrando Christo la cena legal con todos sus Apostoles, y otros Discipulos, guardando todas las ceremonias de la Ley, les diò inteligencia de lo que significaban aquellas figuras; con cuya doctrina, entendieron los Apostoles grandes secretos de los profundos mysterios, que su Divino Maestro iba obrando, menos Judas, que como no estaba atento, en nada fuè inteligente. Y concluida la cena, hizo el Señor un mysterioso cantico en alabanza de el Eterno Padre, por averse cumplido en Sí mismo las figuras de la Ley antigua: y postrado en tierra, hizo interior-

men-

mente una altissima oracion por el establecimiento de la Ley de gracia. *Bendito, y alabado sea, &c. Un P. nuestro postrado en tierra.*

OBrador de mysteriosos Ritos, que celebrando la ultima cena legal con tus Discipulos à quienes iluminaste con tu santa doctrina, dando fin à las figuras de la Ley antigua, y establecimiento á la Ley de gracia. Yo te adoro, bendigo, y alabo, suplicandote humilde, el que estampes en mi corazon tus divinos preceptos, para guardarlos inviolablemente sin el menor descuido, con toda perfeccion, y advertencia; para cuya observancia, concedeme el beneficio, de que todas mis potencias, y sentidos queden libres, y despejadas de otras imagenes, y especies, y solas se hallen en ellas, las que fixare el dedo de tu santa doctrina, y beneplacito, para agradarte en todo. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 10. ns. 1169. y 1171.

Adoramoste Christo, &c.

Considera, como aviêdo S. Pedro ofrecido sus pies, manos, y cabeza para el labatorio, des-

despues de la reprehension, y amenaza, que su Soberano Maestro le hizo, por la resistencia, que antes avia hecho. Y el Señor les dixo: *Vosotros estàis limpios, aunque no todos*, (porque estaba entre ellos el immundissimo Judas) *y el que està limpio, no tiene que labarse mas de los pies.* Dando â entender en estas razones, como las almas justas necessitan el labar las imperfecciones, y culpas leves, para llegar â la comunion con mayor decencia, y disposicion, como se requiere para recibir sus divinos efectos, y conseguir mas abundante gracia con mayor plenitud, y eficacia; que para esto impiden mucho los pecados veniales, distracciones, y tibieza. *Bendito, &c.*

¶ *Diràs quatro veces el Gloria Patri besando en cada una la tierra.*

ANtorcha de la gracia, que labando los pies á tu Apostol San Pedro iluminaste à tus Discipulos, manifestandoles con la luz de tu santa doctrina la perfeccion, y pureza que se requiere, para recibir tu Cuerpo Sacramentado: Yo te adoro, y confiesso, que muchas veces, llevado de mi malicia, me he resistido á la observancia de tus preceptos; y si con las immundicias de el pecado he sido otro Judas; ar-

re-

repentido, te ofresco en el labatorio de la penitencia mis pies, para andar obediente â tu santa doctrina; mis manos, para exercitar las virtudes; mi cabeza, para practicar tus consejos; y purificada mi alma de todas sus culpas, è imperfecciones, reciba con tu Cuerpo Sacramentado la abundante plenitud de tu divina gracia, para gozarte en la gloria. Amèn,

Señor pequé, &c. Bendita, y alabada, &c.

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib, 6. cap. 10. n. 1172.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera la humildad, con que puesto el Salvador á los pies de Judas, no solamente se los labò, besó, y llegò à el pecho; mas tambien con un semblante agradable, y caricia exterior le diò muchas, y grandes inspiraciones, para que desistiesse de su depravado intento, siendo aquestos auxilios mayores en si, que los que diò el Señor à los otros Apostoles; mas con todo, como Judas tenìa en su corazon â el demonio, qual trono, y silla de su maldad, temeroso de faltar á el contrato, que con los Escribas, y Fariseos avia hecho, fue tal su du-

reza,

reza, que resistiendo à los impulsos extraordinarios, despreció tan singulares favores; y lleno de sobervia se irritò contra la suavidad de su Maestro, y con mucho enfado no le quiso mirar à el Rostro, ni atender à su venerable Persona. *Bendito, &c.* ¶ *Besa la tierra doce veces, diciendo en cada una: Jesus labame.*

CAbeza eminentissima de la Santa, y Suprema Iglesia, que puesto de rodillas con tanta humildad, y amor labaste los pies à tus Apostoles, sintiendo la ingratitud, y pertinacia, con que el traidor, y alevoso Judas desatento á los beneficios, que cariñoso le hacias, y obstinado en su malicia, despreciò à tu venerable Persona, y las santas inspiraciones, que para su remedio à el corazon le embiaste. Yo te adoro, y suplico, me perdones las veces, que me he hecho sordo á tus auxilios, no permitas el que con mis maldades se señoree el demonio de mi alma: Concedeme, el que en el labatorio de la penitencia Sacramental, con lagrimas de el corazon contrito, se purifique mi conciencia de todas sus maculas, para que cooperando siempre â los impulsos santos de tu divino llamamiento, reciba, segun tu misericordia, la luz, y dònes de tu gracia. Amén. *Señor pequé de que me pesa, &c. Bendito, &c.*

SEX-

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap 11. n. 1191.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como en la inſtitucion Euchariſtica deſcendieron del Cielo â el Cenaculo, con innumerables Eſpiritus Angelicos, la Perſona de el Eterno Padre, y la de el Eſpiritu Santo, y levantó Chriſto los ojos à el Cielo, con un ſemblante de tanta Mageſtad, que à los Apoſtoles, á los Angeles, y á MARIA Santiſſima, les cauſó nuevo temor reverencial. Y quando pronunciò las palabras de la conſagracion ſobre las eſpecies de el Pan, y Vino, reſpondiò el Eterno Padre: *Eſte es mi Hijo dilectiſſimo, en quien Yo tengo mi agrado, y le tendré haſta el fin de el Mundo, y eſtarà él con los hombres el tiempo, que les durare ſu deſtierro.* Eſto miſmo confirmó tambien la Perſona de el Eſpiritu Santo. Y la Humanidad Santiſſima de Chriſto en la Perſona de el Verbo hizo profunda reverencia á la Divinidad en el Sacramento de ſu Cuerpo, y Sangre. *Bendito, &c.*

¶ *Diràs tres veces el Gloria Patri, beſando la tierra.*

HUerto cerrado, y sellado para guardar las aguas de la vida, que con admirables esplendores instituiste el Sacramento de la Eucharistia. Yo te adoro, y convido à todos los Justos de la tierra, à todos los Bienaventurados, y Angeles de el Cielo, para que en mi nombre te bendigan, y alaben por los singulares beneficios, que hiciste à tu Santa Iglesia para cuyo auge, te pido la salud, paz, y concordia entre los Principes Christianos, la Exaltacion de nuestra Santa Fé Catholica, la extirpacion de las heregias, la conversion de los Infieles, la justificacion de pecadores, principalmente la mia, que soy el peor de todos: perdoname, Dios mio, las culpas, que he cometido, quebrantando indevoto, y negligente el primer Mandamiento de tu Sana Iglesia mi Madre; dà la perseverancia en la virtud à los Justos, y concede el eterno descanso à las benditas Animas de el Purgatorio, con especialidad à las que en esta vida fueron devotas de tu Passion Santissima, y las que son de mi obligacion. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada sea, &c.*

SEP-

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap. 12. n. 1196.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviẽdo comulgado á Sì miſmo, y reconociendoſe en quanto Hombre inferior à la Divinidad, q̃ en ſu Cuerpo, y Sangre Sacramentados recibia; ſe humillò, encogiò, y tuvo como un temblor en la parte ſenſitiva, manifeſtando dos coſas; la una la reverencia, con que ſe debe recibir ſu Sagrado Cuerpo; el dolor, que ſentia de la temeridad, y audacia, con que muchos de los hombres llegarían à recibir, y tratar eſte altiſſimo, y eminente Sacramento. *Bendito, y alabado ſea, &c.*

¶ *Reza poſtrado en tierra un P. nueſtro, &c.*

INſigne Obededon, que hoſpedando en la propria caſa de tu pecho bendito, qual myſtica Arca de el nuevo Teſtamento, tu Cuerpo Sacramentado, te humillaſte, ſintiendo las irreverencias de las criaturas, que indevotas reciben el Sacramento de la Euchariſtía: Yo te adoro, y ſuplico me perdones la ingratitud, y deſacato, con que tantas veces he llegado à la ſagrada meſa de tu Altar, y tambien te pido

perdon de las culpas que he cometido, no cumpliendo el tercer mandamiento de tu Santa Iglesia, mi Madre, en cuya satisfaccion te ofresco la pureza, gracia, y santa disposicion, con que tus fieles Discipulos, tu Santissima Madre, y tù mismo te recibiste Sacramentado. Hasme Señor, por tu infinita misericordia, participe de tales virtudes, y merecimientos; para que devoto, reverente, humilde, agradecido, justificado, y temeroso te reciba (aunque me conosco indigno) con frequencia, todo el tiempo de mi vida, y à la hora de mi muerte. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Reza un Credo por las Animas de los que murieron sin recibir los Sacramentos.*

DIA SEGUNDO DE EL MES.

✠

IHS

OCTAVA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1207.

Adoramoste Christo, &c.

Considera, como quando Christo amoroso estaba en el monte Olivete, tratando con el Eterno Padre la salud, y vida eterna de los hombres; à esse mismo tiempo el traidor Judas

das trataba en el Consejo con los Fariseos la infame entrega de su Soberano Maestro, à quien el dia antes avia vendido por treinta dineros. Y fué como necessario en esta ocasion, á nuestro modo de entender, el que su Magestad atendiesse à su purissima Madre, para tener entre las criaturas algun agrado en que su amor descansasse, y se detuviesse en su Justicia.

Bendito, y alabado sea, &c. ¶ *Diràs treinta veces* JESUS, *besando la tierra.*

NAzareno prodigioso, que para comprarme el Cielo fuiste vendido, y entregado à tus enemigos, por uno de tus Apostoles. Yo te adoro, y suplico, que codiciosos mis hermanos no falten â el debido cumplimiento de el quinto precepto de tu Santa Iglesia, nuestra Madre. Confiesso, Bien mio, que muchas veces ingrato he sido peor que Judas; pues à el mismo tiempo, que tù misericordioso me has beneficiado en cuerpo, y alma; yo traidor, entregandome à los vicios desordenados, te he vendido por un vil interès, por un deleite momentaneo, por un puntillo de vanidad, apreciando en mas la vileza de el apetito, que la obediencia de tu Santa Ley, de que me pesa, y te pido perdon. Perdoname, mi Dios, tales traiciones, que te he-

hecho: para cuyo remedio, atiende benigno à la fidelidad de tu Santissima Madre, mi Señora, mi consuelo, y todo mi Refugio; por cuyos meritos, y proteccion, solicito tu amistad. y gracia para agradar à tu amor, y satisfacer tu justicia. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, y alabada sea, &c.* ✠

IHS
NOVENA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1214.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como retirado el Señor con sus onze Discipulos en el Huerto de Gethsemani, orò interiormente, ofreciendose de nuevo en satisfaccion de el Linage humano, y suspendiendo desde entonces todo alivio, que de la parte passible le pudiera redundar. Dió licencia à la muerte, y tormentos, para que llegassen; con cuyo permisso comenzò à sentir una grande tristeza, que llegò à lo sumo natural, y milagrosamente, segun toda la condicion passible de su Santissima Humanidad: en la parte inferior, fuè por el apetito de la vida natural, y en la superior por la condenacion de los Reprobos. *Bendito, y alabado &c.*

¶ *Un Padre nuestro, postrado en tierra.*

Orga-

ORgano de Celestiales gozos, que aun siendo tu Santissima Alma la suma alegria de los Angeles, quisiste, que fuesse por los hombres afligida con una suma tristeza. Yo te adoro, y suplico el que misericordioso consueles à los tristes, para que se liberten de los daños, que en cuerpo, y alma ocasiona semejante passion. Y á mi concedeme una santa tristeza, de no aver observado tu Santa Ley con la debida pureza, y que en satisfaccion plena de sus transgressiones, abraze todos los trabajos de esta miserable vida, sin admitir otro alivio, ni consuelo, que la alegre esperanza de gozarte en la felicidad eterna. Amén. *Señor pequè, &c.* *Bendita, &c.*

✠

IHS

DECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1214.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera à el Autor de la vida puesto de rodillas sobre una peña dura, y profundamente inclinado, hasta pegar su Divino Rostro à la tierra, orando prolixamente, con tres intervalos, el espacio de tres horas: en que pedía à su Eterno Padre, el que passasse de su

Mà-

Magestad aquel amarguissimo Caliz de morir por los Reprobos, y que siendo inescusable su muerte, ninguno de los hombres, si era possible se perdiesse; pues la Redempcion, que ofrecia, era superabundante para todos: y quanto era de su voluntad, la aplicaba, para que à todos aprovechasse, si era possible eficazmente, y si no lo era, resignaba su voluntad Santissima en la de su Eterno Padre. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Padre nuestro, gloriado, y postrado en tierra.*

SUpremo Trono de los Cielos, que resignando en todo tu voluntad humana con la divina, orastе fervoroso en el Huerto por la salvacion de las almas: Yo te adoro, y suplico dès á las personas Religiosas la debida atencion, y fervor en el Coro, y á mi el exercicio de una continua, y ferviente oracion. Haz piadosissimo Señor, que assi en lo favorable, como en lo adverso siempre resigne mi voluntad con la tuya: y que sea por tus merecimientos de el numero de los predestinados, para que segun tu misericordia, se logre en mi alma el fruto de tu Passion Santissima. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada sea, &c.*

UN-

✠

IHS

UNDECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1218.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como en los intervalos de ſu Oracion, viſitó JESUS à ſus Apoſtoles, y hallandolos dormidos: porque ſe dexaron vencer de el tedio, y triſteza, que padecian, lloró ſu Mageſtad, viendolos por ſu negligencia oprimidos de aquella ſombra de la muerte, en ocaſion, que Lucifer ſe deſvelaba contra ellos. Y diſpertandolos el Señor, los exhortò à que vigilantes oraſſen, para no caer en la tentacion. *Bendito, &c.* ¶ *Di tres veces el Gloria Patri beſando en tierra.*

SUeño vigilante de el divino amor, que diſpertando à tus Diſcipulos en el Huerto, los exhortaſte à que velando oraſſen, para que no cayeſſen en la tentacion. Confieſſo, Señor, agradecido á tus favores, el que por tu gran miſericordia ſoy uno de tus Diſcipulos; mas, ò confuſion mia! negligente, y tibio en la practica de tu ſanta doctrina, muchas veces he dormido el ſueño profundo de la culpa. Viſitame, Dios mio con tus ſantas inſpiraciones. Diſ-

pier-

piertame con tu divina gracia: mira, que no duermen mis enemigos. Dispierta, pues, en mi alma tu santo amor, y temor, para que vigilante en el cumplimiento de mis obligaciones, con el Escudo de la humilde, y fervorosa oracion, resista firme todas las tentaciones, que combaten mi espiritu. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1218.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como perseverando el Señor en la Oracion de el Huerto, aunque le era apetecible, el morir por los Predestinados; el padecer, y morir por los Reprobos le era muy amargo: porque de parte de ellos no avia razon final, para que su Magestad sufriesse la muerte. A impulsos, pues, de este conflicto, con la fuerza de su amor, y resistencia, que conocia de parte de los hombres, para lograr en todos su Passion, y Muerte, padeció una mortal agonia, que llegò à sudar Sangre por todos los poros de su Cuerpo, con tanta abundancia de gotas muy gruessas, que corrió hasta el suelo. *Ben-*

dito,

dito, &c. ¶ *Rezas un Padre nueſtro gloriado, y poſtrado en tierra.*

UNico conſuelo de las almas, que compadecido de la perdicion de los Reprobos, ſudaſte Sangre con una mortal agonia. Yo te adoro. y ſuplico, me hagas participe de tu amor, para que ſiempre me compadeſca de los males agenos. Y ſi es tu voluntad Señor, para que en todos los hombres ſe logre con eficacia el fruto de tu Paſſion, y ſi es poſſible ninguna alma ſe condene, aqui me tienes, atravieſſame en la puerta de el Infierno, donde padeciendo todas ſus penas juntas, eſtè en tu nombre hecho centinela, no dexando el que de allí à el Mundo ſalgan los demonios â pervertir â las almas, ni que las almas entren en aquellos calabozos, privandoſe para ſiempre de tu glorioſa viſta. Y ſi es tu guſto, el que yo allí permaneſca eternamente, yo me conformo, y lo admito con la condicion de que no ſea por mi culpa; ſino en tu amiſtad, y gracia, que para ſiempre ſolicite, y el que todas las almas ſe ſalven. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada ſea, &c.*

DE-

✠
IHS

DECIMATERCIA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1216.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como eſtàndo el Señor en la agonia de ſu Oracion, le embiò el Eterno Padre à el Archangel San Miguel, para que en ſu nombre le dixeſſe, como no era poſſible ſe ſalvaſſen, los que no querian ſer ſalvos; pero que en la aceptacion divina valia mucho el numero de los Predeſtinados, aunque fueſſe menor, que el de los Reprobos, y que á todos reſpectivamente aprovecharìa ſu Paſſion, á los unos con eficacia, y â los otros con ſuficiencia. Y aunque todo eſto ſabía el Señor, con todo, como tenia ſuſpendido el alivio, y conſuelo, que de ſu ciencia, y amor podia redundar en ſu Humanìdad Santiſſima, dexandola en quanto paſſible á todo padecer en ſumo grado; recibió por parte de los ſentidos corporales alguna confortacion con la Embajada de el Angel.

Bendito, y alabado. &c. ¶ *Dì, beſando la tierra, el Gloria Patri.*

NOrma de Santidad, y diſcrecion, que ſiendo en la agonia de tu Oracion, confortado

tado de un Angel, confortaſte à toda la naturaleza humana: Yo te adoro, y ſuplico, me perdones las culpas, que he cometido faltando à el ſegundo Mandamiento de tu Santa Igleſia mi Madre; concedéme, Señor, el que con la penitencia Sacramental ſe conforte mi alma. Conforta, tambien, en todas ſus tribulaciones á los neceſſitados. Haz, Dueño mio, que nueſtra flaca naturaleza participe en tu ſervicio, y agrado la conſtancia, y amor de la Angelica: y ſi es tu guſto, porque mis hermanos todos alcancen eſta dicha; yo ſolo padeceré, lo que padecen todos los mortales en la fuerza, por conſeguir el Reyno de los Cielos. Confortame pues con tu gracia, y vengan los mayores trabajos, ſin el menor alivio. Padeſca yo la violencia, y mis proximos todos conſigan el premio, la fortaleza, y virtud. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, y alabada ſea, &c.*

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1225.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendo el Señor diſpertado à ſus Diſcipulos, les dixo: *Bien podéis*

dèis dormir, y descansar, que yà llegó la hora en que me veréis entregado à los pecadores. Pero basta; levantaos, y vamos: porque yà està cèrca el que me ha de entregar; pues me tiene yà vendido. Y saliendo el Señor á el encuentro de sus enemigos, acompañado de sus onze Apostoles, è innumerables Espiritus Angelicos, en forma de una Comunidad eminente, iba diciendo en su interior con incomparable afecto, valor magestuoso, y Deidad suprema: *O Passion deseada de mi alma! Dolores, llagas, ultrages, afrentas venid, y llegad: llegad presto; pues el amor ardiente, que tengo â la salud de los mortales os aguarda. Bendito, y alabado, &c.* ¶ *Diràs quatro veces el Gloria Patri, besando la tierra.*

AUtor de la vida, que saliendo con tus Apostoles, y Angeles á el encuentro de tus enemigos, congregaste en el deseo de tu Corazon amante las penas, y muerte, que por nosotros avias de padecer, para ganarnos á todos el triumpho, y la victoria contra el pecado. Yo te adoro, y suplico, me perdones las culpas q̃ he cometido, faltando à el quarto Mandamiento de tu Santa Iglesia, mi Madre. Assiste benigno â todas tus Congregaciones, y Comunidades, para que en virtud de tu Santis-

simo

simo Nombre venzan á el demonio, y sus Sequaces, edificando en todo à mis Hermanos. Concedeme, Señor, el que à imitacion tuya, admita fervoroso las penalidades de esta miserable vida, para que juntas con las de tu Passion Sagrada, satisfaga mis culpas, y aborresca los apetitos desordenados, y exercitando las virtudes, en todo te sirva, y en nada te ofenda. Amen. *Señor pequé, de que me pesa, &c. Bendita, &c.* ¶ *Reza una Salve por los que padecen las tentaciones.*

DIA TRES DE EL MES.

JORNADA SEGUNDA.

De lo que padeciò, y obrò MARIA Santissima en las Estaciones antecedentes de su Hijo.

✠

MARIA

ESTACION PRIMERA.

Besando en tierra diràs: *Adoremos á la Virgen Maria, nuestra Madre, y Co-Redemptora.*

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 8. n. 1136.

COnsidera, como sabiendo la Santissima Virgen, por medio de los Santos Angelos, el contrato, que Judas avia hecho con los Pontifices, para entregar por treinta dineros à

su

su Maestro, conociendo las ruinas irreparables de aquel Discipulo traidor, y que yà su Santissimo Hijo serìa luego entregado à sus enemigos; hizo la Señora muy tiernos llantos, en compañia de los Angeles; porque no podia con otra alguna criatura conferir su intimo dolor, y con estos Espiritus celestiales soltaba el mar de su amargura, y decia palabras de gran peso, sabiduria, y sentimiento, con admiracion de los mismos Angeles, viendo en una humana Criatura tan nuevo modo de obrar, con perfeccion tan alta, enmedio de aquella tribulacion, y dolor tan amargo. *Bendita, y alabada sea para siempre tan Dolorosa Madre.*

¶ *Diràs treinta veces el Nombre de Maria, inclinando en cada uno la cabeza.*

FUndadora eminente, y Sapientissima Maestra de la Santa Iglesia, que sabiendo la infame venta, que de tu Santissimo Hijo hizo con sus enemigos el alevoso Judas, lloraste compadecida, assi de las penas de tu Hijo, como de la perdicion de aquel Discipulo ingrato, con tanta discrecion, que se admiraron los Santos Angeles: Yo te adoro, y suplico te compadezcas de mi miseria, con que tantas veces he ofendido à mi Dios; consigueme una contri-

cion

cion perfecta, para que en union de tus lagrimas, le satisfaga todas mis culpas, y perseverando en su amistad, y gracia, mediante tu patrocinio, y amparado de mi Santo Angel Custodio, resista, y venza todas las tentaciones de mis enemigos. Confiesso, Señora mia, que la cautela, y sagacidad de la Serpiente infernal es contra mi grande, y yo soy menos astuto. Por esso, Refugio mio, te ruego, el que recojas mis sentidos, y los cierre á todo lo visible, retirando mi corazon à el castillo murado de tu proteccion, y refugio de el Altissimo; de donde resistiré á la inhumana, y fuerte bateria con que procura el demonio perseguirme. Amèn.

Señor pequè. &c. Bendita, y alabada, &c.

✠

MARIA

ESTACION SEGUNDA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 9. n 1145.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera à la Santissima Virgen oyendo de rodillas la tierna despedida de su Amado; cuyas razones traspassaron su amantissimo Corazon, y besandole los pies con suma reverencia, le respondiò resignada en todo con la voluntad Divina. Ofreciòse à las penas, sien-

do su mayor sentimiento, el no morir, como deseaba, junto con su Hijo: pidióle su bendicion, y fortaleza, para participar de su Passion, y Cruz. Y con dolorosos afectos convidò â todas las criaturas, para que le ayudassen à sentir, y llorar la muerte de su Amado. *Bendita, y alabada, &c.* ¶ *Reza una Ave Maria, postrado en tierra.*

JAel valerosa, que siendo afligida con el clavo de el dolor en el despedimiento de tu Hijo, convidaste à todas las criaturas, para que compadecidas te acompañassen en el sentimiento, y llanto: Aqui tienes, Señora, à la criatura mas vil, y miserable de el Mundo; alcanzame una tan tierna, y devota compassion de tus penas, con la conformidad en los trabajos, de tal manera, que à vista, y en union de tus angustias, me sean dulces todas adversidades, y desamparos de esta vida, que sin apetecer el descanso, ni delectacion mundana, solo codicie llorando mis culpas, causa de tus penas, el padecer contigo, y morir con JESUS. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 10. ns. 1164. y 1165.

Ado-

Adorèmos á la Virgen Maria nueſtra Madre, y Co-Redemptora.

CONſidera, como viendo la Santiſſima Virgen deſde ſu retiro lo que el Señor obraba en el Cenaculo, conociò, como en ſu Santiſſimo Hijo ſe iban cumpliendo, y evacuando las ceremonias, y figuras legales; ſuſtituyendo la nueva Ley, y Sacramentos mas nobles, y eficaces. Miraba el fruto tan abundante de la Redempcion en los Predeſtinados, la ruina de los Reprobos, y otros muchos myſterios; por los quales daba gozoſa las gracias à el Eterno Padre. Y juntamente miraba, que todas eſtas obras avian de coſtarle á ſu miſmo Hijo los dolores, ignominias, y muerte de Cruz tan dura, y amarga, y que muchas almas por quienes la padecia, le ſerian ingratas, y perderian el fruto de ſu Redempcion. Eſta ciencia llenaba de amargura dolorosa el candidiſſimo Corazon de la piadoſa Madre. Mas no por eſto ſe turbò, ni alteró. *Bendita, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria, poſtrado.*

OFicina, y Depoſito de la Divina gracia para todo el Linage humano, que con la admirable inteligencia de los myſterios, que tu Hijo Santiſſimo obrò en las figuras de la cena

legal, te llenaste de gozos, y con la ciencia de su Passion, y muerte, y de la ingratitud de los hombres, te llenaste de dolores. Yo te adoro, y confiesso, que aviendo recibido de mi Dios muchos, y grandes beneficios, he sido, con mis culpas el mayor de los ingratos, por lo qual te suplico humilde, infundas en mi alma, con la tierna devocion à tus penas, y á las de tu Hijo, una contricion perfectissima, y una enmienda eminente, para que mediante tu patrocinio, aun mismo tiempo tenga en mi corazon un continuo dolor de averle ofendido, y un perpetuo gozo de servirle, observando sus Divinos preceptos. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 10. n. 1175.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como labando JESUS los pies à San Pedro, y demás Apostoles, tuvo la Santissima Virgen desde su retiro, clara noticia, y vision de todos los Sacramentos, que se obraban en dicho labatorio, de las palabras, y Sermon de el Divino Maestro, y por todo hizo

can-

canticos de loores, y gloria à el Altiſſimo. Y quando ſe iban obrando deſpues las maravillas de el Señor, las miraba la Virgen, no como quien conocia de nuevo lo que ignoraba; ſino como quien véia executar, lo que antes ſabía. Y de todo lo que convenìa informaba à las Santas Diſcipulas, que conſigo tenia, reſervando lo que ellas no eran capaces de entender. *Bendita, &c.* ¶ *Dirás quatro veces el Gloria Patri, beſando en cada una la tierra.*

ARchivo de las obras de el Señor, que conociendo los Sacramentos, que en el obraba tu Santiſſimo Hijo, iluminaſte á tus Diſcipulas. Yo te adoro, y ſuplico, que purificada mi alma de los vicios, me dirijas en el exercicio de las virtudes, regulandoſe la humildad, por la obediencia, de tal manera, que mi alma no examine la ſeguridad de los favores divinos por el concepto de la propria indignidad; ſino por el juicio de la obediencia, por lo qual ſiendo Diſcipula tuya, ſe proporcione para la alteza de el favor divino, Amèn.

Señor pequè, de que me peſa, &c. Bendita, y alabada ſea para ſiempre tan Doloroſa Madre.

ES-

✠

MARIA

ESTACION QUINTA.

En. Dol. hist. lib. 2. fol. 180.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera quanto sentiria el materno Corazon, viendo à su Hijo Dios puesto de rodillas, labando, y besando los pies de un Pedro, que le avia de negar; de unos hombres, que en el mayor conflicto le avian de desamparar; y sobre todo de un Judas, que traidor tenia yá vendido à su Maestro; qual seria su pena, viendo aquella santa humildad, aquel cariño, aquellas excessivas demonstraciones, que hacia su Hijo con aquella miserable alma, tan favorecida de su Dios, y tan posseida de el demonio, que despreciaba â su Magestad, muerta sin termino por vender la vida. *Bendita, &c.*

℣ *Besaràs doce veces la tierra, diciendo: María Santissima, defiendeme.*

COadjutora de la Redempcion humana, que alabando lo humilde, y amoroso con que tu Hijo JESUS labò los pies à sus Discipulos, sentiste en tu Corazon compassivo la ingratitud, y dureza de el alevoso Judas. Yo te adoro, y suplico, me alcanzes una profundissi-

ma

ma humildad, con que conociendo mi bajeza, sin alteracion alguna me sugete à todos, aunque sean mis inferiores, y una puntual obediencia con que no solamente cumpla sin repugnancia alguna los Mandamientos de mi Dios, y los de su Santa Iglesia; mas tambien los de aquellas personas, que en su nombre por algun titulo me gobiernan: y una caridad ferviente, que sin mas interès que la exaltacion de su gloria, le ame, y por su Magestad à todas sus criaturas. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEXTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 11. á num. 1189.

Adoremos à la Virgen, &c.

Considera, como conociendo la Santissima Virgen, que los demonios, muy debilitados avian assistido á la cena legal, y labatorio, quiso Lucifer investigar aquellos Mysterios, para intentar contra ellos alguna maldad, JESUS remitiò esta causa à su Santissima Madre. Y la Señora encendida con el zelo, y amor de la gloria de el muy Alto, y con potestad de Reyna, para que aquellos infernales Espiritus

no

no estuviessen presentes à la institucion Eucharistica, les mando, que à el punto salieſſen de el Cenaculo, y descendieſſen à lo profundo de el Infierno. Levantòse luego la gran Reyna à mas alto exercicio, y contemplacion de los Mysterios, que se prevenian, y los Santos Angeles, como à valerosa, y nueva Judith la cantaron la gloria de este gran triumpho contra el Dragon infernal. *Bendita, &c.*

¶ *Diràs tres veces, besando la tierra el Gloria Patri.*

HOnra de los Santos Angeles, quienes celebraron el triumpho, con que de el Cenaculo â el Infierno arrojaste à los demonios, para que no assistieſſen à la institucion Eucharistica. Yo te adoro, bendigo, y alabo suplicandote alcances á los Señores Sacerdotes la pureza de cuerpo, y alma, la devocion, y ternura para que celebrando el Sacrosanto Sacrificio de la Missa con temor, y temblor reverencial, les acompañen, è imiten los fieles catolicos. Para cuyo fin no permitas, que los demonios entren en los Templos, à perturbar, y distraer à las almas: abrenos, Señora, los corazones endurecidos, y pesados, para recibir la verdadera inteligencia de el Sagrado Mysterio,

rio, y beneficio de la Eucharistia. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION SEPTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 11. ns. 1195. y 1199.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera lo primero, como conociendo la Santissima Virgen la ingratitud de los mortales, à el beneficio de el Eucharistico Sacramento tomó por su cuenta el recompensarla, y muchas veces lo hizo llorando lagrimas de sangre. Lo segundo, como MARIA Santissima recibió de la mano de San Gabriel la Sagrada Comunion, immediata à la de su Hijo, imitandole en la humillacion, reverencia, y temor. Y durôle en su pecho la Hostia consagrada hasta despues de la Resurreccion. Lo tercero, conociendo la Señora el interior de Judas, que intentò reservar, si pudiesse la Hostia consagrada, que sacrilego avia recibido, para acriminar con ella à su Maestro ante los Fariseos, mandó como Reyna â los Angeles, que oculta, y succesivamente sacassen de la boca de Judas las especies Sacramentadas, y llevassen, como lo hicieron, adonde estaban las demâs. *Ben-*

dita,

dita, &c. ¶ *Reza postrado en tierra, una Ave Maria.*

INstrumento eficaciſſimo de el Poder de Dios, y de la gracia, que teniendolo en tu virginal pecho como en ſu proprio Sagrario, no ſolo te obligaſte à ſatisfacer nueſtras irreverentes groſerias à tan alto Sacramento; màs tambien impediſte la depravada intencion de el ſacrilego Judas. Yo te adoro, y ſuplico me apliques tus lagrimas meritorias, para ſatisfacer con ellas las veces, que con tanta ingratitud, y deſacato he llegado à la Meſa de el Altar. A mi, y á todos mis hermanos los fieles, abrenos, Señora, el corazon endurecido, deſahogalo de los afectos terrenos, y modera ſus paſſiones, para que recibiendo en vida, y muerte, con la debida diſpoſicion, tan ſoberano Manjar, de tal manera conoſcamos ſu dadiva, eſtimemos ſu theſoro, y guſtemos ſu dulzura, que participando en ella la virtud oculta de nueſtro Dios Omnipotente, nada nos quede que deſear, ni que temer. Amen. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

¶ *Reza una Salve por las Animas de los Señores Sacerdotes.*

DIA

DIA QUATRO DE EL MES.

✠

MARIA
ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1208.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como sabiendo la Santissima Virgen el infame pacto, que hacia Judas con los Fariseos para la entrega de su Maestro, compadecióse de Judas, y llorò la perdida de aquel perverso Discipulo. Recompensó su maldad, adorando, confessando, amando, y alabando à el mismo Señor, que el vendia con tan injuriosa, y desleal traicion. Estaba preparada, y dispuesta à morir por él, si fuera necessario. Pidiò por los que estaban fraguando la prision, y Muerte de su Divino Cordero, como prendas, que se avian de comprar, y estimar con el valor infinito de tan preciosa Sangre, y vida.

Bendita, y alabada sea para siempre, &c.

¶ *Diràs treinta veces, Maria, besando la tierra en cada una.*

NUestra Madre, y Co-Redemptora, que con la ciencia, que tenias de lo que iba haciendo Judas con los Fariseos en contra de

JE-

JESUS, compadecida de ellos, y amante de tu Hijo Dios, procuraſte con el exercicio de heroycas virtudes recompenſar las injurias, que en la infame venta le hacian. Yo te adoro, y ſuplico, te compadeſcas de mi, que ſoy el peor de los pecadores, el diſcipulo mas ingrato, y deſleal à tu Hijo mi Dios, à quien deſeo gratificar arrepentido, y ſatisfacer enmendado: para cuyo acierto te ruego, ruegues por mi, aplicandole á mi alma con eficaz logro aquellas tus meritorias lagrimas, que piadoſa derramaſte por Judas; para que mediante tu patrocinio, llore yo contrito mis traiciones, te acompañe en las penas, y ſirva à mi Redemptor. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NONA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1219.

Adoremos á la Virgen, &c.

CONſidera, como retirada en el Cenaculo la Doloroſa Madre, à imitacion de ſu Hijo en el Huerto, pidió á el Eterno Padre, ſe ſuſpendieſſe en ella todo alivio, y conſuelo, como tambien el que en ſu virginal Cuerpo participaſſe, y ſintieſſe ſenſibles los dolores de

las

las llagas, y tormentos, q̃ su Hijo avia de padecer. Con esto comenzò á sentir una nueva tristeza, y congojas, con las quales à las tres Marias dixo: *Mi Alma està triste, porque ha de padecer mi Amado, y Yo no he de morir con èl. Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria postrado en tierra.*

OVeja purissima, Madre de el Cordero immaculado, que para imitarle en el Sacrificio, atraiste sensibles á tu virginal Persona las tristezas, y dolores de la suya. Yo te adoro, y suplico, estampes en mi alma, y en las de todos los Fieles, la devota compassion, y continuo agradecimiento, para que à tu sombra seamos participes de sus penas, y de tus angustias, con las quales reyne en nosotros la suma tristeza de no aver amado, y servido à nuestro Dios, con el esmero, que la obligacion christiana pide: augmenta, Señora, en mi corazon esta tristeza hasta el fin de mi vida, para que muriendo en su amistad, y gracia, por tu intercession le goze, y alabe con suma alegria en el Cielo. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

ES-

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap. 12. num. 1220.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como la Santissima Virgen imitando en el Cenaculo la Oracion, que en el Huerto hacia nuestro Salvador, puesta de rodillas, y profundamente inclinada, hizo tres veces la misma suplica, que su Hijo, en el modo que à ella tocaba, y conforme à lo que conocia de la voluntad humana de Christo, siendo en entrambos una misma la peticion, la causa de el dolor, y tristeza, que padecieron; y assi fueron semejantes en el obrar, y conocer con la proporcion, que convenia. *Bendita, y alabada sea, &c.* ¶ *Reza una Ave Maria con su Gloria Patri, postrado en tierra.*

SEcretaria de el celeste Colegio, que á semejanza de tu Hijo orando en el Huerto, oraste tu en el Cenaculo. Yo te adoro, bendigo, y alabo, suplicandote humilde el que plantes en mi alma la mystica flor de la Passion de tu Hijo, radicada en el continuo recuerdo de sus penas, y las tuyas: para que no siendo otro mi pensar, ni decir, que vuestro padecer, siga

en

en mis obras sus huellas, recurriendo en todas mis determinaciones à su Soberania, y tu Patrocinio, mediante la Oracion fervorosa; y conformidad eminente, que à tu imitacion solicito. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. num. 1217.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Virgen la furia con que los demonios salian de el Infierno contra los Fieles Discipulos: porque sospechaban, que en el Cenaculo (de donde à el tiempo de la institucion Eucharistica, fueron arrojados) huviessen recibido de su Maestro algun favor, y lo deseaba rastrear Lucifer, para destruirlo, si pudiera; á imitacion, pues, de el Hijo, la prudentissima Madre, por los mismos intervalos de su Oracion, visitò vigilante à las piadosas mugeres, exhortandolas á que velassen, y orassen, para que no fuessen comprehendidas en la tentacion.

Bendita, &c.

¶ *Di tres veces el Gloria Patri, besando la tierra à el fin de cada uno.*

SAgrario de el Euchariſtico Sacramento, que imitando en la vigilancia à tu Santiſſimo Hijo, exhortaſte á las piadoſas mugeres à que velaſſen, y oraſſen, para que vencieſſen las tentaciones, en que para ſu ruina el comun enemigo ſe deſvelaba: Yo te adoro, y ſuplico, el que aſſiſtas piadoſa á mi, y à todos los Fieles, y con eſpecialidad à tus devotos; para que todo el tiempo de nueſtra vida, ſeamos una continua centinela en el ſervicio de Dios, quebrantando las fuerzas â los demonios tentadores; y porque eſta merced configan mis hermanos, me ofreſco, ſiendo voluntad de mi Dios, y aſſiſtiendome tu patrocinio, à padecer todas las tentaciones, y conflictos, que padecen todos los mortales, y que los demonios ſe vuelvan contra mi, con tal, que mis hermanos no ſean vencidos de ellos, ni atribulados, que aunque conoſco mi mucha fragilidad, y miſeria, con todo, teniendo tu proteccion de mi parte, nada temo, y à todo me animo. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1220.

Ado-

CONsidera, como à imitacion de el Hijo la Dolorosa Madre, padeciendo en su prolixa Oracion una mortal agonia, llorò compadecida la reprobacion de los prescitos: porque se le manifestaron grandes Sacramentos de la eterna predestinacion, y reprobacion. Y para imitar en todo â el Redemptor de el Mundo, y cooperar con su Magestad, tuvo la gran Señora otro sudor de sangre, semejante à el de su Santissimo Hijo. *Bendita, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria con su Gloria Patri, postrado en tierra.*

UNico, y ultimo Refugio de los necessitados, y afligidos, que orando à imitacion de tu Hijo, lloraste la ruina de los Reprobos, y con mortales agonias sudaste copiosa sangre. Yo te adoro, y suplico el que negocies con la Beatissima Trinidad, el que si yo puedo en esta vida, despues de alcanzar, y merecer su gracia, aplicando mis pobres obras, en union de tus excelentes virtudes, conseguir el que ninguna alma le ofenda, para que todas, si es possible, se salven, las ofrezco, y quanto con tu ayuda mereciere, aunque yo no tenga mas gloria, que el que menos, dexando la satisfa-

cion de todo, y por todo para el Purgatorio, segun fuere su divino agrado, con el qual para siempre me conformo. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION DECIMATERCIA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1220.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como estando la Santissima Virgen en la agonia de su Oracion, le embiò la Beatissima Trinidad á el Principe San Gabriel, para que à semejanza de el Redemptor la confortasse con las mismas razones que San Miguel à Christo. Y entonces la prudentissima Madre embió algunos de sus Angeles con una toalla à el Huerto, donde el Señor estaba sudando Sangre, para que le enjugassen, y limpiassen su venerable Rostro. *Bendita, &c.*

¶ *Di besando la tierra el Gloria Patri.*

NUevo gozo de la Santidad, que siendo de el Angel confortada en la mortal agonia de tu Oracion, embiaste, compadecida, à tus Angeles, para que con un lienzo limpiassen el sangriento sudor de tu Hijo: Yo te adoro, y suplico, el que atiendas piadosa à los moribundos,

dos, embiales à el Santo Angel de su guarda, para que con el lienzo de las divinas inspiraciones los purifiquen, consuelen, y conforten. Y si es voluntad de mi Dios el que yo padesca, porque alcanzen esta dicha mis hermanos, gustoso me ofrezco á padecer por ellos. Assisteme tù, y vengan todas las tentaciones, desconsuelos, dolores, y agonias, que en aquella hora padecen todos los hijos de *Adan*. Padesca, y muera yo por todos, y gozen todos la dicha, que se sigue à una feliz muerte, que es la puerta de la Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1234.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo desde su retiro la Santissima Virgen el Esquadròn de Soldados, y Ministros, que de la casa de el Pontifice partía, previno las irreverencias, y desacatos, con que tratarìan à su Redemptor, en cuya recompensa, combidò à los Santos Angeles, para que con ella diessen culto de adoracion, y alabanza â el Señor de las criaturas, en

vez de las injurias, y denuestos, con que avia de ser tratado de aquellos malos Ministros. El mismo aviso dió à las mugeres Santas, que con ella estaban orando: con la assistencia de los Santos Angeles, y mugeres piadosas, hizo la Religiosa Reyna, con genuflecciones, y postraciones actos admirables de fee, amor, y Religion interior, y exteriormente. *Bendita, &c.*

¶ *Dirâs quatro veces el Gloria Patri besando en cada una la tierra.*

ABogada de pecadores, que viendo el Esquadron de Soldados, que venia contra tu Santissimo Hijo, procurastе con los Santos Angeles, y piadosas mugeres el recompensar en actos de Religion las injurias, è irreverencias, que tales hombres le avian de hacer: Yo te adoro, y suplico me consigas una contricion perfecta, y el exercicio de las virtudes, con la continua, y devota meditacion de las penas de tu Hijo, y de tus Dolores, para que junto con tus meritos, recompense las injurias, è irreverencias, que â mi Dios he hecho con el mal empleo de los vicios. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Rezas un Credo por las Animas de los Religiosos. Y la Accion de gracias à el Santo de tu nom-*

nombre, que comienza Cortesano, *y está en el fol. 3.*

JORNADA TERCERA.

Estaciones de lo que padecieron, y obraron JESUS, y MARIA desde el oculo de Judas, hasta el Arroyo Cedron.

DIA CINCO DE EL MES.

Hecha la señal de la Santa Cruz, y dicho el Acto de contricion, rezas la Oracion preparatoria à el Santo Angel Custodio. fol. 1.

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1226.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como adelantandose Judas, que venia con mucho acompañamiento de Soldados, y demonios: En contraseña de su traicion, besó el Divino Rostro, diciendole con fingida paz: *Dios te salve Maestro.* Y su Magestad le recibiò con mucha mansedumbre, diciendole: *Amigo àquè veniste?* Y con estas palabras le embió à el corazon una nueva, y clarissima luz, con q̄ conociesse la maldad atrocissima de su traicion, las penas, que por ella le espe-

ra-

raban, si no se retrataba con verdadera penitencia, y que si la queria hacer, hallaria misericordia, y perdon en la Divina clemencia. *Bendito, y alabado, &c.* ¶ *Reza un Padre nuestro, y besa la tierra.*

FIniſſimo Amante de las Almas, que con tanta manſedumbre recibiſte el oſculo de fingida paz, que en ſu traicion te diò el ſacrilego Judas, ſintiendo tu Santiſſima Alma, compadecida de ſu miſeria, el que no admitieſſe la luz, que le diſte para ſu remedio: Yo te adoro, y ſuplico me concedas el Santo Oſculo de verdaderos Amigos. Es verdad, Señor, no lo niego, que muchas veces ingrato, te he ſido el diſcipulo mas infiel, deſleal, traidor, ſacrilego, inhumano, inobediente, mentiroſo, è hipocrita; mas de todo arrepentido, por tu amor, no deſeſpero de el perdon, como Judas, antes ſi lo ſolicito, que aunque mi maldad lo dificulte, tu miſericordia lo facilita: A eſta, pues, me acojo, pidiendo humilde tus auxilios eficaces, para llorar penitente todos mis pecados, y quantos en el Mundo ſe cometen. Amèn. *Señor pequè.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1228. y 29.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como hablando el Señor con increible afecto á el padecer, grande eſfuerzo, y authoridad en el decir, preguntó à los Soldados: *A quièn buſcais?* Y reſpondiendo ellos: *A Jeſus Nazareno.* Replicó el Señor, diciendo en virtud de ſu Divinidad: *Yo ſoy:* y á el punto cayeron vencidos en tierra, y de cerebro todos los Soldados, quedando immobles como piedras, y con ellos cayeron tambien los perros, y caballos, que llevaban, y tambien Lucifer con ſus demonios, padeciendo nueva confuſion, y tormentos. *Bendito, y alabado, &c.* ¶ *Diràs tres veces el Gloria Patri, beſando en tierra.*

JUEZ, y Señor Soberano de los Eſpirituales Exercitos, que con ſola una palabra dicha en virtud de tu Divino Poder, poſtraſte en tierra vencidos à todos tus contrarios: Yo te adoro, celebrando tu triumpho, en cuyo aplauſo, te ofrezco mi memoria, entendimiento, y voluntad. Haz, dueño de mis potencias, el que ſe empleen todas en tu ſanto ſervicio: mira, unico Bien mio, que tres ſon los enemigos de mi alma, demonio, mundo, y carne, quienes

con

con la tropa desordenada de apetitos, procuran darle la muerte de el pecado, comunicame tu esfuerzo, para que en sus combates, con solo la invocacion de tu Santissimo Nombre JESUS, sean ellos vencidos, y yo cante la victoria en el ultimo assalto de mi vida. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1230.

Adoramoste Christe, &c.

COnsidera, como ofreciendose Christo voluntariamente á la muerte en beneficio de las almas, con esta voluntad eficaz, è intercession de MARIA Santissima, diò permisso el muy alto Señor, para que toda aquella canalla de hombres, demonios, y animales, que estaban caidos en tierra, significando el castigo de los Reprobos, se levantassen. Y entonces nuestro Salvador les dixo segunda vez: *A quièn buscais?* Y respondiendo ellos, *A Jesus Nazareno.* Replicò su Magestad mansissimamente: *Yà os he dicho, que Yo soy: y si me buscais à mi, dexad ir libres à estos, que estàn conmigo.* Con estas palabras dió licencia à los Mi-

nis-

niſtros, y Soldados, para que le prendieſſen, y executaſſen ſu determinacion. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Padre nueſtro poſtrado en tierra.*

ORgano de la gracia, que levantandoſe de la tierra el Eſquadron de tus enemigos, les diſte permiſſo, para que te prendieſſen, y maltrataſſen: Yo te adoro, y confieſſo, que muchas veces he caido en la culpa: concedeme miſericordioſo, el que me levante llorando penitente mis pecados, y los de todos mis hermanos. Dame muchos dolores, trabajos, penas, y anguſtias, para que en union de las tuyas ſatisfaga á tu Juſticia, y eſtèmos todos en tu amiſtad, y gracia. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 14. n. 1257.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como embravecidos los hombres, con una infernal furia aſſieron à el Señor, unos de los cabellos, otros de la barba, otros de los brazos, dandole todos muchos golpes, y diciendole grandes blaſfemias. Le derrivaron en el ſuelo, donde le ataron una peſada cadena con tal artificio, que rodeandotela

sela à el cuello, y cintura, le encadenaron las manos por las espaldas con las argollas de sus extremos, las que cerraron con candados de golpe. Echaronle tambien una soga á la garganta, y rodeandole el Cuerpo, le ataron con fuertes nudos, y con otra soga le ligaron los brazos, rodeandosela tambien por la cintura, y dexando pendientes los extremos de entrambas por delante, y por detràs, para que de ellas à su salvo, tiraflen, y arraftraflen los Verdugos à su Mageftad. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nueftro, poftrado en tierra.*

AMantiffimo Señor, que por mi amor, y para mi remedio, permitifte el ser preffo, y atado con fuertes cadenas, y sogas, padeciendo muchos dolores, y calumnias: Yo te adoro, y suplico me ciñas à la mas pura obfervancia de tu fanta Ley, y cumplimiento en las obligaciones de mi eftado. Ata, Señor, mis manos con la cadena de tu amor, para que mis obras fean buenas. Ata mis penfamientos, y memoria con el cordel de la gratitud, para que nunca olvide tus finezas. Ata mis pies, lengua, y voluntad, para que en todo dirija mis paffos, palabras, y afectos à tu fanto fervicio. Amén. *Señor pequè, &c.*

QUIN-

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap. 14. n. 1240.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como acobardados los Apoſtoles con el natural temor, perdiendo el animo, y conſejo de ſu Maeſtro, y comenzando à vacilar en la Fee, cada uno de ellos imaginaba como ponerſe en ſalvo: y aprovechandoſe de la ocaſion, interin que los Soldados acometieron à prender à el Soberano Maeſtro, huyeron todos los Diſcipulos, ſin que los vieſſen los Judios. Y aunque aſſi lo diſpuſo la Divina Providencia, porque no convenia por entonces el que fueſſen preſſos: con todo, fue grande el ſentimiento, que tuvo Chriſto, à el veer con quanta cobardia le deſamparaban en ſus mayores trabajos, aquellos, à quienes mas avia favorecido ſu Mageſtad. *Bendito, y alabado ſea, &c.* ¶ *Beſaràs doce veces la tierra, diciendo en cada una: Jeſus amparame.*

CApitan heroyco de la catholica Milicia, à quien dexaron ſolo, y preſſo en poder de tus enemigos, huyendo cobardes todos tus Soldados: Yo te adoro, y ſuplico, me concedas tal

esfuer-

esfuerzo, y constancia en tu santo servicio, que de èl no me aparte cosa alguna. Mil vidas, Señor, mil honras, y mil Mundos que tuviera, quisiera por tu amor perderlo todo, antes que volverte las espaldas. Alienta à los Religiosos, y demàs Christianos Soldados tuyos, que viven padeciendo en poder de infieles: no permitas, que cobardes desamparen tu Santa Religion, vacilando en la Catholica Fee, en cuyo amor, y defensa, si necessario fuere, sacrifiquen constantes sus vidas. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1258.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como partieron todos de el Monte Olivete llevando enmedio â JESUS, tirando los unos de las sogas de delante, y otros las de atrás, atropellandole con la diabolica fuerza, que los movia. Muchas veces le derrivaban en tierra, y como llevaba las manos atadas, daba en ella con su venerable Rostro lastimandose, y recibiendo en èl heridas, y mucho polvo. En estas caidas arremetian á èl,

dan-

dandole de puntillazos, y cozes, atropellandole, y pisandole, passando sobre su Real Persona, hollandole la cara, y la cabeza. Y celebrando estas injurias con algazara, y mofa, le hartaban de oprobrios. *Bendito, &c.*

¶ *Reza postrado en tierra, un Padre nuestro.*

HOmbre, y Dios verdadero, Jesu-Christo mi Redemptor, que con tantas crueldades, ignominias, y vilipendios te llevaron presso: Yo te adoro, y te suplico, me concedas, el que con una atenta, y profunda consideracion pondere el peso de mis obligaciones, para que me sea muy facil, y suave el trabajo de cumplir, no con tibieza, y frialdad, sino con todo fervor, y devocion los Mandamientos de tu Santa Ley. Este sea, Señor, el primer passo de mi peregrinacion, como principio, y fundamento de la perfeccion christiana, que para servirte, y agradarte con todo mi corazon solicito Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

P. Ulloa Myst. Dol. fol. 284. n. 247.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, quales, y quantas serìan las congojas de el Divino Prissionero, quando los sa-

sacrilegos Judios, con muchas risadas, y escarnios, jugando con su venerable Persona, con los mismos cordeles, con que tenia las manos atadas atrás, le tuvieron un rato suspenso en el ayre desde el puente Cedron; en cuya suspension se le partian de dolor los brazos; y despues con grande algazara le dexaban caer muchas veces de golpe en las aguas de el Arroyo, donde con el peso de las cadenas, y de la ropa mojada, se iba indefenso à fondo, tragando mucha agua, y padeciendo casi ahogado mortales ansias. *Bendito, &c*

¶ *Dirás tres veces el Gloria Patri, besando en cada una la tierra.*

INcendio de el amor divino, que con tantas angustias fuiste precipitado en el Rio Cedron: Yo te adoro, y suplico, me concedas el que siempre viva pendiente de tu santo temor, para que libre de los lazos, con que el amor proprio aprisiona à las almas, no queden mis cortos merecimientos (si acaso tengo algunos) suspensos en el ayre de la vanidad. No permitas, Bien mio, el que la pobrecita de mi alma se precipite á las aguas de el vicio, con los ahogos de la tentacion, antes si purifícala benigno, con los corrientes auxilios de tu gracia, de

el

el lodo immundo de el apetito desordenado, para que ni à orillas de la culpa manche la vestidura de tu amistad. Amén, *Señor pequé, &c.*

¶ *Reza una Salve por los Navegantes, y demàs Peregrinos.*

DIA SEIS DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. num. 1235.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Santissima Virgen con vision clara desde su retiro, el osculo de fingida paz, con que Judas entregò à su Soberano Maestro; traspassada de el dolor, y vencida de la caridad, pidiò á el mismo Señor, diesse misericordioso, como dió, nuevos auxilios â Judas, para que si êl los admitiesse, no se perdiera, quien avia llegado à tal felicidad, como tocar en aquel modo la Cara, en que desean mirarse los Angeles. Y si Judas los huviera admitido, muchos mas favores, hasta el perdon de su maldad, le huviera alcanzado la Madre de la misericordia. *Bendita, y alabada sea para siempre tan dolorosa Madre.*

Reza

¶ *Reza una Ave Maria, besando la tierra.*

NIdo celeste de espirituales Avecitas, que viendo la traicion de Judas, le alcanzaste piadosa, de el mismo Señor à quien ofendia, los auxilios suficientes para su remedio: Yo te adoro, y suplico, te compadescas de las pobrecitas Almas, que estàn en pecado mortal, alcanzales los auxilios eficaces, con que conociendo su peligro, y miseria, salgan penitentes de tan lastimoso estado: y con especialidad te pido por aquellas personas, que por mi causa huvieren en algun modo ofendido à mi Dios. Y si es de el beneplacito Divino, suplicale, que me embie su Magestad muchos dolores, trabajos, persecuciones, penas, y angustias, para que en union de las tuyas, llore amargamente todas mis culpas, y las de mis hermanos, con que satisfecha su justicia, mediante tu intercessiõ, vivamos todos en su amistad, y gracia. Amén *Señor pequé, &c.* ✠

MARIA
ESTACION NONA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13 n. 1236.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la gran Señora, que en virtud de la divina palabra, caye-

cayeron en tierra todos los Miniſtros, y Soldados, que venian à prender à ſu Hijo, hizo con los Angeles un Cantico myſterioſo, engrandeciendo el poder infinito, y la virtud de la Humanidad Santiſſima, y renovando en él la victoria, que tuvo el Nombre de el Altiſſimo, anegando en el Mar Rubro á Faraon, y ſus Tropas, y alabando à ſu Hijo, y Dios verdadero: porque ſiendo Señor de los Exercitos, y victorias, ſe queria entregar à la Paſſion, y Muerte, para reſcatar, por mas admirable modo à el Linage humano de la captividad de Lucifer. *Bendita, &c.* ¶ *Diràs tres veces el Gloria Patri, beſando en cada uno la tierra.*

OLoroſo balſamo de fragrantes virtudes, que en compañia de los Santos Angeles celebraſte el triumpho de JESUS, quando en virtud de ſu divina palabra, poſtró en tierra vencidos à todos ſus contrarios: Yo te adoro, bendigo, y alabo, ſuplicandote humilde, el que en todas las baterias de las tentaciones, me ampares, para que invocando en mi defenſa, con mucha devocion, y reverencia los Dulciſſimos Nombres de JESUS, y MARIA, en virtud de eſtas myſterioſas palabras, queden vencidos mis contrarios, y alabandote con el San-

to Angel de mi guarda, celebre el triumpho de la gracia, que para siempre solicito. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACIOM DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1230.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como la Santissima Virgen pidiò á el Señor, que dexasse levantar, y volver en sì mismos à todos aquellos, que estaban derrivados, y aterrados. Y se moviò á esta peticion por su liberalissima piedad, y fervorosa compassion, que tuvo de aquellos hombres criados por la mano de el Señor, à imagen, y semejanza suya: lo otro por cumplir con eminencia la ley de la caridad en perdonar à los enemigos, y hacer bien à los que nos persiguen; que era la doctrina enseñada, y practicada por su mismo Hijo, y Maestro: y finalmente, porque sabìa, se avian de cumplir las Profecias, y Escripturas en el mysterio de la Redempcion humana. *Bendita, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria, postrado en tierra.*

SAludable vinculo de el amor mas puro, que compadecida de los miserables hombres,

que

que tu Hijo postró en tierra, intercediste piadosa por ellos, para que el Señor los levantasse: Yo te adoro, y suplico, te compadescas de mi alma, que tantas veces, llevado de mis malas inclinaciones, haciendome de la banda de Lucifer, he caido vencido de la tentacion en la culpa: intercede pues por mi, para que siendo de la banda de JESUS, me levante penitente â su amistad, y gracia. Solicita, Señora, la conversion de los infieles, para que todos celebremos en el Cielo con los Angeles el poder de tu Patrocinio triumphante. Amèn. *Señor perqué, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1264.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como la Santissima Virgen, acompañada de las piadosas mugeres, y Santos Angeles, con postraciones reverentes, y canticos de magnificencia recompensaba humilde las injurias, que los hombres sobervios hacian à su Hijo en el prendimiento, aplacando de camino á la Divina Justicia, para que no los destruyesse. Y quando el Señor fuè atado con las so-

ſogas, y cadenas, ſintió ſu Madre en las muñecas tantos dolores, que ſaltò la ſangre por las uñas de ſus virginales manos, como ſi fueran atadas, y apretadas, y lo miſmo ſucediò en las demàs heridas. Como á eſta pena ſe juntaba la de el Corazon de veer padecer à Chriſto, vino la amantiſſima Madre à llorar Sangre viva. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria poſtrado en tierra.*

SAlud, y medicina univerſal de eſpirituales dolencias, que ſintiendo ſenſibles en tus virginales manos los dolores, que en las ſuyas padeciò tu Hijo, quando lo apriſſionaron, recompenſaſte con actos de Religion las ofenſas, que los Verdugos, le hacian: Yo te adoro, y ſuplico me hagas participe de tus merecimientos, y à todos tus devotos, que ſe emplean en eſtos Exercicios, para que exercitando humildes, y fervoroſos los actos de Fee, eſperanza, caridad, y contricion, recompenſemos con tus finezas, y dolores, las manchas. y reato de las ingratitudes, con que irritamos ſus rigores. Aplaca, Señora, à la Divina Juſticia, para que no me caſtigue, ſegun yo mereſco, antes ſi libre por la penitencia, de los eſlabones de la culpa, ſea un perpetuo priſſionero de

tu

tu amor, y su gracia. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendito, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr part. 2. lib. 6. cap. 14. n. 1245.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnsidera el immenso dolor, que tuvo la Santissima Virgen en la fuga de los Apostoles, y compadecida de su fragilidad, conociendo el peligro, que de caer en mayores culpas tenian; assi por la astucia con que Lucifer los conturbaba, como por la inadvertencia, que ellos, possedos de el temor tenian, multiplicò sus oraciones, hasta merecerles el remedio: y en el interin, recopiló en Sí toda la Fee, Santidad, culto, y veneracion de toda la Iglesia. *Bendita, y alabada sea, &c.*

¶ *Besaràs doce veces la tierra, diciendo: Maria Santissima defiendeme.*

UNcion Santa de el Supremo Sacerdote, y Rey de los Cielos, que compadecida de la caida, y peligro de los Apostoles en su fuga, orasse benigna por ellos, hasta conseguirles el perdon, siendo tù sola la que entonces creia, amaba, esperaba, y adoraba el objeto de la Fee,

por

por Sì, y por todo el Linage humano: Yo te adoro, y suplico atiendas piadosa á todas las necessidades de la universal Iglesia, dà perseverancia en la virtud à los Justos, ilumina à los pecadores, è Infieles, para que conociendo sus errores, se justifiquen, y enmienden, con que se logre en todas las almas, mediante tu patrocinio el fruto de la Redempcion. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMATERCIA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15 n. 1259.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, que quando los Sayones llevaban con tantas ignominias à Christo presso: reconociendo Lucifer la mansedumbre, tolerancia, y suavidad de el Señor, tanta fue su furia, que para provocar con mas crueldad la paciencia de JESUS, pretendiô tomar las sogas, que llevaban los Sayones, para tirar èl, y otros demonios con mayor violencia. Mas conociendo la Santissima Virgen desde su retiro este diabolico intento, lo impidió, mandandoles como Reyna, el que no ofendiessen á Christo en el modo, que ellos intentaban, y à el punto

desfallecieron las fuerzas de el Dragon, quedandole solo el permisso de provocar á los Judios. *Bendita, y alabada, &c.*

℣ *Reza postrado en tierra una Ave Maria.*

NOrte Soberano, que con la serenidad de tu imperio, impediste las furiosas tempestades, con que el infernal Dragon, quería tirar èl mismo las fogas, con que estaba atado tu Santissimo Hijo: Yo te adoro, y suplico infundas en mi corazon, y en el de todos mis hermanos la continua, y fervorosa devocion á tus Dolores, y à los de tu Hijo, para que con estas armas se quebranten las fuerzas de los Espirituales enemigos, que con las malditas fogas de la tentacion, nos quieren arrastrar en las abominables culpas, y perseverando, mediante tu proteccion, en la amistad, y gracia de Dios, no seamos atormentados de los demonios en el Infierno. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1235.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo desde su retiro la Santissima Virgen el vilipendioso tratamien-

miento, con que embravecidos los hombres, è instigados de los demonios precipitaban à su Hijo presso en el Arroyo Cedron, à impulsos de su amor compassivo, no solamente lloraría lagrimas de Sangre; mas permaneciendo en su Oracion. No solo pudo aplacar la gran Señora el enojo de el Justo Juez; pero pudo alcanzar favores, y beneficios para los mismos, que le irritaban, y que la Divina clemencia les diesse bien por mal, quando ellos daban à Christo mal por bien, en retribucion de su doctrina, y beneficios. *Bendita, &c.*

¶ *Diràs besando tres veces la tierra, Gloria Patri.*

ARroyo profundo de insorbitantes penas, que padeciste, quando á tu Hijo, con tantos escarnios precipitaron en el Rio Cedron, orando piadosa por sus enemigos: Yo te adoro, bendigo, y alabo, suplicandote, el que me alcances tal discrecion, y modestia en mis acciones, y palabras, que con ellas edifique, y no conturbe à mis proximos; y si algunos con sus sinrazones me provocaren, dame tal paciencia, y mansedumbre, que no solo, no me irrite contra ellos; mas tambien los venere como à instrumentos de la Justicia Divina, que miseri-

cor-

cordiosa castiga, y venga, por medio de sus criaturas, los agravios, que le hace este vil gusanillo, y que por su amor, no solamente perdone à los que agravian; mas tambien haga mucho bien, à el que me hiciere mal. Amèn. *Señor pequè, &c.* ¶ *Reza un Credo por tus parientes vivos, y difuntos. Y la Accion de gracias à el Santo de tu nombre. fol. 3.*

DIA SIETE DE EL MES.

Oy confiessas, y comulgas, cuyas Oraciones hallas à el fin de este Libro. Tendràs tus horas de retiro, mortificate en no tomar agua, sino es una vez à el dia, guarda silencio, no hablando mas de lo muy precisso. Y meditaràs en la muerte.

HOSPICIO PRIMERO

GUIRNALDA DE LA PASSION

A los nueve Coros de los Angeles.

Dicho el Acto de humildad, que comienza: Què te mueve mi Dios, en el fol. 5. *Rezas un Padre nuestro à el primer Coro de la Infima Gerarquia.*

ANgeles purissimos, Fieles Nuncios de la Magestad Divina, alabad en mi nombre à

mi

mi Redemptor, pidiendole me conceda una perfectiſſima contricion.

Por la ternura, con que ſe deſpidiò de ſu amabiliſſima Madre. Por la Caridad ferviente, con que en el Huerto orò. Por las agonias, y ſudor de Sangre, que orando padeciò. Por lo mucho, que la traicion, y venta de Judas ſintiò. Por los golpes, y eſcarnios, que en el prendimiento ſufriò. Por el tormento, que con las cadenas, y ſogas padeciò. Por el ſentimiento, que en la fuga de ſus Diſcipulos le afligiò. Por las muchas fatigas, con que apriſſionado caminò. Por los martyrios, y eſcarnios, que en el Arroyo tolerò.

Gloria Patri beſando la tierra.

Immenſo Dios por mi Crucificado,
de azotes, clavos, lanza mal herido;
màs què clavos, què lanza, ni què azotes,
ſe pueden comparar con mis delictos?

Reza un Padre nueſtro, à el ſegundo Coro.

ARchangeles Embajadores extraordinarios de el Celeſte Monarca, Principes Soberanos de ſus ordinarios Nuncios, alabad en mi nombre à mi Redemptor, pidiendole el que no eſtè enojado conmigo,

Por las muchas caidas, que preſſo en el ca-

mino diò. Por las calumnias, que en casa de Anás sufriò. Por la paciencia, con que la bofetada de Malco tolerò. Por las congojas con que á la casa de Cayfás llegó. Por los vilipendios, que de este Pontifice, y sus criados sufrió. Por la mansedumbre, con que los falsos testimonios, en su presencia tolerò. Por la humildad, que tuvo en los desprecios, con que lo encarcelaron. Por el sentimiento, que tuvo en la mofa, con que sus divinos ojos vendaron. Por las tolerancias en las demás burlas, y tormentos, que en la carcel le hicieron.

Gloria Patri, besando la tierra.

El corazon me parte el sentimiento
de quanto yo pequè contra vos mismo:
no negueis el perdon, Padre amoroso,
que anegado en mi llanto te suplico.

Reza un Padre nuestro, á el tercer Coro.

VIrtudes Angelicas, celestes obradoras de maravillas, alabad en mi nombre á mi Redemptor, rogandole me admita en su amistad, y gracia.

Por la modestia con que tantas deshonras en el Concilio padeciò. Por la humildad en los ultrages, y griteria, con que à el Tribunal de Pilatos llegò. Por la mansedumbre con que las ca-

calumnias, y falsas acusaciones oyó. Por el sufrimiento en los empellones, y algazara con que à casa de Herodes passó. Por la confusion, que tuvo con la vestidura blanca, que como à loco le pusieron. Por la paciencia en las ignominias, con que à casa de Pilatos volvió. Por la obediencia, con que â el mandato de los Verdugos se desnudò. Por la mansedumbre en la crueldad, con que en la columna le ataron. Por la confusion, y verguenza, que de vérse desnudo padeció.

Besa la tierra, diciendo Gloria Patri, &c.

Acabense, Señor, vuestros enojos,
vuelve àzia mi, tu Rostro compassivo,
levantame â tu gracia, y para siempre
essos brazos me dà: seamos Amigos.

Reza un Padre nuestro à el primer Coro de la segunda Gerarquia

DOminaciones celestes, cuya perfeccion es tener imperante dominio sobre las Provincias, y Reynos, bendecid en mi nombre à mi Redemptor, rogandole me dè su esfuerzo para resistir, y vencer todas las tentaciones de mis enemigos.

Por la inaudita paciencia con que tantos, y tan crueles azotes tolerò. Por los mortales

des-

desmayos, que en ellos padeciò. Por las angustias, con que caido en el suelo, en su Sangre se revolcó. Por el grande sufrimiento, que entonces tuvo en la mofa, que le hizo la chusma de Soldados. Por la paciencia, y dolores, que tuvo en las muchas, y crueles bofetadas, que le dieron. Por el sufrimiento, que tuvo las veces, que de los cabellos le estiraron. Por el martyrio, y mansedumbre, que tuvo las veces, que su venerable barba repelaron. Por la tolerancia, que tuvo las veces, que su divino Rostro escupieron. Por la mansedumbre, y tormento, que tuvo las veces, que por el suelo le arrastraron.

Besa la tierra diciendo: Gloria Patri, &c.

La Oveja ingrata soy, que tu rebaño
dexé, por no dexar mis desvarios:
Vos el Pastor Divino, que me busca,
y llama con amantes, y dulces silvos.

Reza un Padre nuestro à el segundo Coro.

PRincipados Angelicos, cuyo proprio Oficio es el dirigir à los otros Angeles en los ministerios divinos: bendecid, y alabad en mi nombre á mi Redemptor, rogandole me conceda una pureza de vida con el exercicio de virtudes.

Por el dolor, y paciencia, que tuvo su Magestad en los muchos golpes, que en el pecho le dieron. Por los tormentos, y dolores, que en la coronacion de espinas padeciò. Por la confusion, que tuvo con la purpura, y caña, que como á Rey de burlas le pusieron. Por lo muy maltratado, con que en el balcon lo manifestò Pilatos â el Pueblo. Por las tribulaciones, que padeciò, pidiendo à gritos su crucifixion la Plebe. Por lo mucho que sintiò, el que en menos, que à Barrabas le tuviessen. Por la mucha debilidad, y congojas con que subiò, y bajò la escalera de el Pretorio. Por la flaqueza, y rubor, con que en el patio buscó sus proprias vestiduras. Por la humildad, y amor, con que oyò la sentencia á muerte de Cruz, que le intimaron.

Besa la tierra, diciendo el Gloria Patri.

Yâ vuelvo á tu Redil, mi Dios, mi Dueño,
yà me acojo qual prodigo mendigo:
pues tu Poder en perdonar ostentas,
no estès sordo, Señor, á mis suspiros.

Reza un Padre nuestro à el tercer Coro.

POtestades Angelicas, cuyo principal oficio es quebrantar los orgullos de los malignos Espiritus: bendecid, y alabad en mi nombre

bre à mi Redemptor, pidiendole me conceda una buena muerte.

Por los immenſos dolores, que padeció ſu Mageſtad, quando para veſtirle ſus proprias veſtiduras, le quitaron, y puſieron de nuevo la corona de eſpinas. Por la confuſion, que tuvo de ir, como el mas infame Reo, entre dos Ladrones. Por la verguenza, que tuvo de oír por las calles el pregon. Por la caridad ardiente, con que la Cruz à cueſtas recibiò. Por la mucha flaqueza, y congoja, con que la Cruz en el ombro llevò. Por los muchos, y penoſos paſſos, que con tanta fatiga en eſta jornada diô. Por la profunda, y doloroſa llaga, que con la ſoga en el ombro le hizo el peſo de la Cruz. Por las grandes anguſtias, que tuvo en los muchos empellones, con que le apreſuraban el paſſo. Por las repetidas caìdas, que con la Cruz á cueſtas en el camino diò.

Beſa la tierra, diciendo Gloria Patri.

Dulce JESUS, mi amor, mi luz, mi vida,
mi conſuelo, mi bien, mi Dios, mi alivio,
el dolor, y peſar de las ofenſas,
de no ofenderos mas, ſerán teſtigo.

Reza un Padre nueſtro à el primer Coro de la ſuprema Gerarquia.

An-

ANgelicos Tronos, Tribunales supremos de la gloria, en que Dios manifiesta sus juicios, bendecid, y alabad en mi nombre à mi Redemptor, rogandole, el que use conmigo de su gran misericordia, quando mi alma sea juzgada en el Tribunal de su Justicia.

Por lo que su Magestad se lastimò en el Rostro, codos, y rodillas, quando con la Cruz cayó en tierra. Por la paciencia, y dolores, que tuvo en los golpes, y oprobrios, con que de el suelo lo levantaron. Por las angustias, que padeció las muchas veces, que con las sogas le tiraron. Por la compassion, y ternura, que tuvo las veces, que encontrò con su afligidissima Madre. Por la mysteriosa impression, que de su Rostro maltratado hizo en el lienzo de la Muger Veronica. Por la doctrina, que compadecido de nuestra miseria nos diò, consolando à las piadosas Mugeres, que lloraban los trabajos de el Señor. Por el cansancio, y molestia, con que subiò el Monte Calvario. Por el grande martyrio, que padeciò en la crueldad, con que le desnudaron de nuevo. Por la humildad, y paciencia, con que se tendiò en la Santa Cruz, para que la barrenassen.

Di el Gloria Patri, besando la tierra.

Con-

Confieſſo, que pequè, de que me peſa,
peſame de mis culpas, Dueño mio,
firmemente propongo haſtà la muerte
de quereros, de amaros, y ſerviros.
Un Padre nueſtro, à el ſegundo Coro.

QUerubines Santos, cuya propria excelencia es ſer la plenitud de la Sabiduria, engrandeced en mi nombre à mi Redemptor, y pedidle, no permita el que yo con mi ignorancia le dé motivo, para que me condene.

Por los agudos dolores, que ſu Mageſtad padeciò en la Crucifixion de ſus manos. Por el martyrio, que tolerò en el deſencaje de ſus hueſſos. Por el tormento, que tolerò, quando le barrenaron ſus plantas. Por los indecibles dolores, que padeciò en la Crucifixion de ſus pies. Por lo que le atormentaron las ligaduras de las ſogas en el afianze de ſu Cuerpo en la Cruz. Por lo mucho que le martyrizaron, volviendo la Cruz con ſu Cuerpo bocabajo. Por el augmento de ſus penas en el remache de los clavos. Por lo mucho que padeció quando con la Cruz le arraſtraron por el ſuelo. Por los grandes tormentos, que ſufriò, quando levantando la Cruz con ſu Cuerpo en alto, le dexa-

ron caer de golpe en el agujero. *Gloria Patri, besando la tierra.*

Heme de condenar Dueño de mi alma?
tengo de ser tizon de los abysmos?
Si mis culpas merecen esta pena,
à tus penas me acojo arrepentido.

Un Padre nuostro, à el ultimo Coro:

SEraphines Celestes, cuya prerrogativa es el ser incendio de el amor divino, engrandeced en mi nombre à mi Redemptor, y pedidle me admita piadoso en su Gloria.

Por la grande paciencia, con que tantas injurias, y blasfemias toleró Por las muchas, y grandes angustias, que cubrieron su Corazon. Por los muchos, y tiernos suspiros, que en el discurso de su Passion diò. Por las copiosas lagrymas, que por mis pecados derramó. Por la multitud de heridas, que en todo su Cuerpo recibiò. Por la abundancia de Sangre, que de ellas derramô. Por la sed, que en la Cruz le afligió. Por la amargura de la hiel, y vinagre, que en la esponja gustò. Por la tierna compassion, que tuvo, viendo à su Dolorosissima Madae à el pie de la Sanra Cruz.

Di el Gloria Patri, besando la tierra.

Pues Refugio os llamáis de pecadores,

Ma-

Madre amorosa, gozo de afligidos,
suspenda la ira de el Omnipotente
tu eficaz, poderoso Patrocinio.

Reza tres Ave Marias, puesto en Cruz.

UNA Celeste Gerarquia, y tres Angelicos Coros, bosquejo de Dios Uno en Essencia, y Trino en Personas, atribuyendose la equidad en los Tronos á el Padre; el conocimiento de la verdad en los Querubines à el Hijo; y el ardor de la caridad en los Seraphines á el Espiritu Santo: Rogad por mi à mi Redemptor, pidiendole me conceda su gracia para que le ame, le conosca, y su Magestad en mi corazon se entronize: Por las siete palabras mysteriosas, que en la Cruz habló. Por las tres horas, que penando pendiente de la Cruz viviò: Por los innumerables dolores, y agonias, con que crucificado espiró.

Di el Gloria Patri besando la tierra.

¶ *Reza tres Ave Marias, puesto en Cruz.*

UNA Celeste Gerarquia, y tres Angelicos Coros, diseño de Dios Uno en Essencia, y Trino en Personas, refiriendose la Magestad en las Dominaciones á el Padre; la restitucion de el Principado en los Principados à el Hijo; y la potestad de favorecer en las Po-

testades à el Espiritu Santo, pedid à mi Redemptor se señoree de mi memoria, govierne mi entendimiento, è impere mi voluntad: Por la herida, q̃ en su pecho amoroso hizo la cruel lanza: Por la piedad, con que de la Cruz descendieron su Sagrado Cuerpo á los virginales brazos de su Santissima Madre: Por el honor, y culto con que lo sepultaron.

Besa la tierra, diciendo el Gloria Patri.

¶ *Reza tres Ave Marias, puesto en Cruz.*

UNA Celeste Gerarquia, y tres Angelicos Coros, copia de Dios Uno en Essencia, y Trino en Personas, aplicandose la operacion en las Virtudes à el Padre; la revelacion en los Archangeles á el Hijo; y la inspiracion en los Angeles à el Espiritu Santo; alabad en mi nombre à mi Redemptor, suplicandole, el que ampare, ilumine, y assista à mi alma, para que sirviendole en esta vida, le goze en la otra: Por los mysterios, que su Santissima Alma obrò en el Limbo de los Santos Padres: Por la integridad, perfeccion, y gloria, con que su Cuerpo resucitò al tercero dia: Por los especiales jubilos, y favores, con que à su Santissima Madre consolò, apareciendole resucitado, y glorioso.

Besa la tierra, diciendo el Gloria Patri.

¶ *Reza la Oracion de el Santo Sudario por las Animas, que en esta vida fueron devotas de la Passion.*

FAlté à tu Ley, mas no porque he faltado
juzgo ser de tu gracia despedido:
otorgame el perdon, que arrepentido
anhelo, porque no estès enojado.
Confiesso, que tu Sangre has derramado,
humilde por mi amor has padecido:
innumerables culpas, me has sufrido:
no dudo, Señor, el ser perdonado.
Ofrezco tu *Passion* à tu Justicia,
satisfago, mi Bien, con tu paciencia
Santa, pues contra toda mi malicia,
Un solo suspiro de tu innocencia
numera con Paternal caricia
admirables gozos de tu clemencia.

Reza la Letania, que està en el fol. 5.

DIA OCHO DE EL MES.

Hecha la señal de la Santa Cruz, y dicho el Acto de Contricion, rezas la Oracion preparatoria á el Santo Angel de tu guarda. fol. 1.

JORNADA QUARTA.

Estaciones de lo que padeció, y obrò Christo

des-

desde la casa de Anás, hasta la de Herodes.

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15 n. 1260.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como sentado en su Tribunal muy lleno de sobervia el sacrilego Anàs, puesto á su lado Lucifer, y multitud de demonios, le presentaron los hombres, como á Reo, al Innocente JESUS, diciendole, que con sus hechizos, y maldades inquietaba los *P*ueblos: y aunque el *P*ontifice indignado, con imperiosa authoridad preguntò à el Soberano Maestro por sus Discipulos, y doctrina, y el Señor, que estaba assistido de innumerables Angeles, ofreciendo à el Eterno *P*adre aquella su humillacion, con humilde, y agradable semblante solamente respondió por la verdad de su doctrina, que en publico avia enseñado. *Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor.*

¶ *Reza un Padre nuestro.*

FOrtaleza de las almas, Innocentissimo JESUS, que siendo como si fueras malhechor, presentado con prissiones ante el impio Anàs, y por èl preguntado, como á criminoso,

y

y Autor de falsa doctrina, aun estando humillado, y oprimido, volviste magnanimo por la verdad, confundiendo con tu respuesta la calumnia: Yo te adoro, y suplico, no permitas, el que yo llevado de alguna passion, hable mal de lo bueno, ni bien de lo malo; sino que aprovechandome de tu doctrina: con una santa libertad, sin que me acobarden temores serviles, ni me perviertan respectos humanos, me ponga siempre de parte de la verdad, è innocencia, segun fuere de justicia, aunque por ello padesca muchas calumnias: y grandes trabajos. Amèn. *Señor pequè de que me pesa, ten misericordia de mi alma. &c. Bendtta, y alabeda sea la Passion, y muerte, &c.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. num. 1262.
P. Ulloa. n. 249.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como uno de los Ministros adulando á el Juez, y diciendo à JESUS: *De essa manera respondes á el Pontifice?* Levantò la mano abierta con un guante de azero, y le dió á el Señor una tan cruel bofetada, que

lo puso en tierra, quedando en su venerable mexilla estampada la manopla, reventando la Sangre por ojos, narizes, y boca, que corriò por la barba, y cuello de el Señor, è hizo tanto ruido el golpe, que sonò por toda la casa, y con una grande risada todos lo celebraron. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Reza un Padre nuestro postrado en tierra.*

JOyel de la tolerancia, en que brilla la preciosidad de immensas virtudes, que con tanta mansedumbre sufriste, el que un lisongero Ministro te diesse una tan cruel bofetada, como sacrilega, è ignominiosa: Yo te adoro, y suplico no permitas, el que yo por motivo alguno adule à los hombres, ni guste de sus lisonjas, origen de muchos males. Còmo à vista de tu exemplo tendré animo para quejarme de las injurias, que à el parecer injustamente me hacen, quando en la realidad las tengo por mis culpas bien merecidas? Estampa, Bien mio, essa tu bofetada en mi corazon, para que no aborresca, el veerme, aunque sea sin causa, afrentado, ò perseguido, y por tu amor, aprecie, como especiales beneficios, todas las ofensas, que me hicieren. Amèn. *Señor pequè, &c.*

TER-

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1264.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendo San Pedro en caſa de Anàs, poſſeido de el temor, negado à ſu Maeſtro, fue eſta negacion, para JESUS de mayor dolor, que el de la bofetada: porque à ſu immenſa caridad la culpa era contraria, y aborrecible; y las penas eran amables, y dulces por vencer con ellas nueſtros pecados. Y entonces orò Chriſto à el Eterno Padre por ſu Apoſtol, y diſpuſo, que por medio de la interceſſion de ſu Santiſſima Madre ſe le previnieſſe la gracia, y el perdon. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Reza un Padre nueſtro.*

OCceano de profunda manſedumbre, que ſintiendo en tu puriſſimo Corazon la negacion de Pedro en la caſa de Anàs, mas que la cruel bofetada en tu Divino Roſtro, oraſte piadoſo por èl, para que fueſſe perdonado: Yo te adoro, y ſuplico te compadeſcas de mi puſilanimidad, y flaqueza, con que tantas veces he ofendido à mi Dios, en cuya ſatisfacion ofrezco tus penas, por las quales ſolicito, una con-

contricion perfecta, para conseguir el perdon, y la gracia. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 16. à n. 1270.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como aviendo acusado à el Señor de crimenes impuestos, y con falsos testigos ante Cayfás, irritado este iniquo Juez por la mansedumbre, y silencio de JESUS, le preguntó temerario, y malicioso, si èl era Hijo de Dios vivo? Y respondiendo su Magestad, *Tu lo dixiste, y Yo lo soy.* Yrritados entonces de el demonio, los Escribas, y Fariseos le tiraron de los cabellos con una indecible rabia, le escupieron el Rostro, dandole bofetadas, puntillazos, y pescozones; mas de el jubilo, con que su Magestad padecia tales oprobrios, le redundò en el Rostro una hermosura, y resplandor extraordinario, que ellos confusos atribuyeron à hechizeria: y le cubrieron con un paño immundo. Y el Señor renovò las bendiciones, ò bienaventuranzas sobre sus escogidos, que le avian de imitar. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Reza un Padre nuestro gloriado.*

ARco de serenidad immensa, que siendo falsamente acusado en la casa de Cayfàs, manifestaste con luces tu jubilo en el padecer, renovando las bienaventuranzas en los que te han de imitar: Yo te adoro, y suplico, no permitas, el que yo por ningun pretexto, ofenda à mis proximos con calumnias, murmuraciones, ni falsos testimonios: y si es de tu agrado, el que yo inculpablemente las padezca, desde luego las admito, y en union de las tuyas, las ofresco en satisfacion de mis pecados. Y pues permites, que los sobervios desprecien à los humildes, y juzguen engañosamente de sus obras, siendo en su vana estimacion superiores à ellos, concede à estos perseguidos el que te imiten en la resignacion, y paciencia, para que gozen las bienaventuranzas, con que los bendices. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 16. à n. 1278.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, qual sería el sentimiento de el Señor, quando en la casa de Cayfàs le negó dos veces San Pedro: pues la una fue con ju-

juramento, y la otra con maldiciones; mas con todo el piadosissimo Señor le mirò severo, y con la vista le reprehendiò interiormente, con que el Santo Apostol arrepentido, se fue à una cueva, donde llorò amargamente su pecado, y dentro de tres dias se restaurò à la gracia. *Bendito, y alabado, &c.* ¶ *Di tres veces el Gloria Patri, besando la tierra.*

CAmino Real de celestiales gozos, que estraviado tu Apostol Pedro en las veredas de sus negaciones, le iluminaste, para que satisfaciendo sus culpas con la conducta de la penitencia se dirigiesse su conciencia: Yo te adoro, y confiesso, que muchas veces quebrantando tu Santa Ley, te he negado: mirame pues piadoso, para que te busque contrito: y si para conseguirlo es menester castigarme, hazlo Señor, por tu gran piedad: aqui me tienes, afligeme, aniquilame, deshaganse mis miembros, rompanse mis huessos, acortense los dias de mi vida, y divida se mi corazon en menudos pedazos, padeciendo vehementes dolores, con tal, que seamos amigos: viva yo, solo para ti, y vùelvanse las criaturas contra mi; los Angeles castigando mis culpas, executen su poder, los demonios su saña, los animales su fiereza,

los

los tiempos sus inclemencias, y acabense los enojos. Amen. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 17. n. 1285.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como encarcelaron à nuestro Redemptor en un sotano tan obscuro, immundo, y hediondo, que pudiera infestar toda la casa, si no estuviera tapado. Y en un angulo de su profundidad salia la punta de un peñasco, donde ataron à el Señor con los estremos de las sogas, que tenia pendientes; de tal manera, que estàndo en pie, estuviesse juntamente inclinado, sin que pudiera sentarse, ni levantar derecho el Cuerpo; con que esta postura le vino à ser un nuevo martyrio, y en estremo penoso. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nuestro postrado en tierra.*

HOnorifica carcel de amorosos prissioneros, que por nuestro amor, fuiste encarcelado entre tinieblas, immundicias, y hediondeses: Yo te adoro, y compadecido de tus penas te suplico, no permitas, el que mi alma en la carcel de este su cuerpo mortal se ligue, segun

sus

ſus malas inclinaciones, á el duro peñaſco de una obſtinacion, eſtando de pie en la depravada coſtumbre, con la immundicia de los apetitos, y hediondeſes de los vicios. Conoſco Señor, que mis culpas merecen la carcel eterna de el Infierno; mas arrepentido de aver pecado, à tu miſma doloroſa Carcel apelo, qual throno de miſericordias. Si es tu voluntad embiame en eſta vida todos los trabajos de los mortales, y deſpues encarcelame en el Purgatorio, haſta el fin de el Mundo, que yo en todo me conformo, con tal, que me purifique la pureza de tu gracia, me conforte el ſuave olor de las virtudes, y me ilumine el lumen de tu gloria. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. n. 1289. P. Ulloa fol. 294. n. 257.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como entrando los Soldados en la carcel, perſuadidos de el demonio, para tener un rato de entretenimiento con el Divino Preſſo, á quien juzgaban magico, ó hechizero, deſpues de averle eſcupido, y abofeteado con increible moſa, y deſaçato, embra-

ve-

vecidos por su paciencia, y de que no se quexasse, ò hiciesse alguna cosa ridicula, como ellos querian, para reirse, lo desataron de el peñasco, le arrastraron de los cabellos por el suelo, dandole muchos puntapies, le assieron, y arrancaron sus barbas, diciendole muchos oprobrios, y afrentas, cubriendole el Rostro con un trapo sucio, y jugando con su Magestad, le daban muchas vueltas y golpes diciendole: Adivina, quien te dà. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nuestro, postrado en tierra.*

INcentivo doloroso de la compassion christiana, que presso, debil padeciste con tanta mansedumbre en la carcel, indecibles tormentos, ignominias, y oprobrios: Yo te adoro, y compadecido de tus trabajos, humilde te ruego, me concedas un dolor intenso de todas mis culpas, una grande paciencia en todos mis trabajos, y persecuciones, con que se purifique mi conciencia de todas sus immundicias. No sea, Señor, el trapo sucio de mis maldades, el que cubriendome los ojos de el alma, impida veer la hermosura de tu Rostro Divino, que deseo alabar eternamente con los Angeles en los Palacios de la Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequè, de que me pesa, &c.*

¶ *Reza una Salve por las Animas de tu especial obligacion.*

DIA NUEVE DE EL MES.

✠

IHS

OCTAVA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. á n. 1298.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como sacando los Ministros à JESUS de la carcel, para llevarlo à la presencia de el Concilio, le dixeron muchos escarnios, y como su Magestad con los tormentos, bofetadas, y salibas estaba tan desfigurado, y flaco, causó espanto; pero no compassion, à los de el Concilio, quienes con mucha malicia preguntaron à el Señor: Tu eres Hijo de Dios? Y respondiendo su Magestad: *Vosotros decis, que Yo soy,* cuya respuesta juzgaron los de el Concilio por blasfemia digna de muerte, para cuyo fin decretaron el presentarlo à Pilatos. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nuestro, con Gloria Patri.*

NUevo Rey Sedequias, que desamparado de tus Soldados, fuiste presso presentado à el Concilio de tus enemigos, donde padeciste

ciſte muchas calumnias: Yo te adoro, y ſupli-
co aſſiſtas benigno á todos los Cabildos aſſi Ec-
cleſiaſticos, como Seculares, para que zeloſos
dela honra de Dios acierten en ſus determina-
ciones. Y pues has permitido en las criaturas
el pecado, concedenos á todos el arrepenti-
miento, y dolor de averte ofendido. Eſtampa
en mi corazon tus penas, para que meditando
devoto en ellas, llore con amargura mis peca-
dos, y los de todas las criaturas; y ſatisfaga en
el Tribunal de tu Juſticia mis enormes deli-
tos, y no ſea mi alma ſentenciada á muerte
eterna. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

NOVENA ESTACION.

M. Mgr. cap. 18. n. 1300. P. Ulloa fol. 299. n. 263.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como ſacando á el Señor de la
carcel para llevarlo à Pilatos, ſaliò ſu Ma-
geſtad todo traſpaſſado de frio, temblando con
la ropa mojada, y llena de lodo; el cabello em-
polvado, y deſcompueſto, la barba repelada, el
Roſtro palido, lleno de ſangre, ſalibas, carde-
nales, è hinchazones; y de eſta manera con las
miſmas cadenas, y ſogas, con que en el Huer-

to lo prendieron, lo llevaron con mucha tropelia por las calles, que con la novedad estaban llenas de mucha gente, y dividido el vulgo en diversas opiniones, los mas decian: Muera el embustero, que con sus hechizos tiene engañado à el Mundo. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Padre nuestro.*

OFrenda sacrificada por el Linage humano, que presso, debil, y desfigurado quisiste te llevassen con mucha tropelia por las calles de Jerusalen, llenas de gente, que de passo te decia muchos baldones: Yo te adoro, y compadecido de tus congojas, por ellas te ruego, no permitas, el que yo con mi mal exemplo escandalize à el proximo; ni que juzgue temerario las vidas agenas. Si es tu gusto, Dueño de mi alma, el que yo viva perseguido, desde luego me conformo: mas te pido humildad, y paciencia, y que no sea, porque yo con mis maldades dé motivo à las persecuciones; sea si por defender la virtud, y la razon: quiero pues padecer contigo en satisfacion de mis culpas, y por solo tu amor, para que padeciendo por la Justicia, herede el Reyno celestial. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠
IHS

DECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap 13. n. 1304.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como yendo el Señor con tan vilipendioſo tratamiento apriſſionado, à à vuelta de una calle, encontrô à ſu Santiſſima Madre, llorando compaſſiva, no ſolo las penas, que ſu Mageſtad padecia; mas tambien las culpas de los hombres ingratos, y la condenacion de los Reprobos: Y aunque el numeroſo concurſo, y atropellada priſſa, con que lo llevaban, no dió lugar á que ſe aviſaſſen con algun ſoſſiego aquellos dos finos amantes, con incomparable ternura ſe miraron, y hablaron los interiores. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Reza un Padre nueſtro.*

SAbiduria Celeſte, que enmedio de tus anguſtias encontraſte â tu Santiſſima Madre, augmentandoſe tu pena á el veerla tan triſte, llorando tus penas, y mis culpas: Yo te adoro, y ſuplico me concedas el dòn de lagrimas, para que teniendo á la viſta tus finezas, y mis ingratitudes llore el tiempo perdido con los malos encuentros de mi vida paſſada, llore

compadecido de mi propria miseria, de las necessidades de mis proximos, de tu Passion dolorosa, y Dolores de tu Santissima Madre; llore, y suspire con el deseo de cumplir en tu gracia este mi destierro, è ir á la Patria Celestial, para que sembrando con lagrimas, reciba el Pan de entendimiento, y vida, cogiendo despues el fruto de la consolacion, alegria, y gozo sempiterno. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

UNDECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. n. 1305.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como examinando Pilatos en publico la causa de el Redemptor, que captivo le presentaron, acusandolo de que inquietaba à la Republica, fingiendose Rey de los Judios, è impedia el q̃ à el Cesar se pagassen los tributos, y que predicando nueva doctrina, se hacia Hijo de Dios. Admirado el Juez de la paciencia, y silencio de el Señor, le examinò á parte, y en secreto; de cuya mysteriosa respuesta, conociò, por inspiracion divina, la innocencia de el Reo, la falsedad de las acusaciones, la embidia de los actores; y queriendo

exi-

ximirse de aquella causa, sin disgustar à los udios, la remitió à Herodes. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Padre nuestro.*

SAntidad interminable, que siendo ante Pilatos falsamente acusado de tus enemigos mbidiosos, quisiste, que el Juez examinasse n publico, y secreto tu causa, para que conocieſſe, y manifestasse tu innocencia: Yo te ado-o, y suplico, me concedas tu gracia, para que ien examinada mi conciencia, y conocidas mis culpas, las acuse penitente; y viva en adelante con tal ansia de servirte, anhelando siempre de virtud en virtud, à mas, y mas perfeccion, que nunca me satisfaga, ni harte de el bien obrar; para que haviendo hambre, y sed de Justicia, logre la satisfacion, y hartura de la gracia, y gloria, que con tus penas me tienes merecida. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1315.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como saliò Christo de la casa de Pilatos, para la de Herodes, atado, y presso, acompañado de los Escribas, y Sacerdo-

tes,

tes, que iban para acusarle ante el nuevo Juez, con gran numero de Soldados, y Ministros, para llevarle tirando de las sogas, y despejar las calles, que con el gran concurso, y novedad, estaban llenas de Pueblo. Y como los Ministros, y Pontifices estaban tan sedientos de la Sangre de el Salvador, para derramarla aquel dia, apresuraban el passo, y llevaban á su Magestad por las calles, casi corriendo, y con desordenado tumulto. *Bendito, y alabado, &c.*

℣. *Reza un Padre nuestro.*

UNigenito de el Eterno Padre, que con tanta aceleracion, y vilipendios te llevaron presso de la casa de Pilatos à la de Herodes: Yo te adoro, bendigo, y alabo, suplicandote humilde, que por los meritos de tu Passion Santissima me perdones las muchas culpas, que he cometido, quebrantando el primer precepto de la Ley divina; en cuya satisfacion ofresco las muchas penas, y oprobrios, que en este passo padeciste. Y para no ofender â mi Dios, concedeme el que con devocion, y ternura continùe todo el tiempo de mi dida aquestos Exercicios. Amèn. *Señor pequè, &c.*

Bendita; y alabada sea la Passion, &c.

DE-

✠

IHS

DECIMATERCIA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19 n. 1316.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como recibiendo Herodes á JESUS con mucha riſa, juzgandolo por encantador, y magico, le hizo malicioſo diverſas preguntas; pero el Soberano Maeſtro no le reſpondió palabra, eſtàndo ſiempre con ſeveridad humilde en preſencia de el indigniſſimo Juez, á quien los Principes de los Sacerdotes, y Eſcribas manifeſtaron las falſas acuſaciones, à cuyas calumnias tampoco reſpondiò el Señor; è indignado Herodes de el ſilencio, manſedumbre, y modeſtia de nueſtro Redemptor, hizo burla de ſu Mageſtad, y juzgandolo por hombre ignorante, lo deſpreciò, mandando el que con todo ſu Exercito lo volvieſſen otra vez à Pilatos. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Padre nueſtro.*

NIvel Soberano de el eſpiritual Edificio, que con myſterioſa ſabiduria, y prudencia, no quiſiſte reſponder à las preguntas, y acuſaciones, que te hicieron con el indigno Herodes: Yo te adoro, y ſuplico, que por los meri-

tos

tos de tu Passion Santissima, me sean perdonadas las culpas que he cometido, quebrantando el segundo precepto de la Ley divina, en cuya satisfacion, ofresco arrepentido, los desprecios, y calumnias, que en este doloroso passo, con tanta mansedumbre padeciste. Concedeme la virtud de el silencio, para que por tu amor tolere las injurias, que me dixeren, y à ninguno agravie con palabra alguna. Amén.
Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19 n. 1317.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendose reido con mucho escarnio de la modestia de el Señor, todos los criados de Herodes, para tratarle como á loco, y menguado de juicio, le vistieron una ropa blanca, con que señalaban á los que perdian el sesso, para que todos huyessen de ellos. Pero en nuestro Salvador esta vestidura fue symbolo, y testimonio de su innocencia, y pureza; ordenandolo la oculta providencia de el Altissimo, para que estos Ministros de maldad, con las obras, que no conocian, testificas-

ſen la verdad, que pretendian, obſcurecer, con otras maravillas, que de malicia ocultaban, que avia obrado el Salvador. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro, con Gloria Patri.*

ADan ſegundo, y ſin ſegundo Hombre Celeſtial, que en oculto myſterio de tu venerable innocencia, permitiſte, el que con mucha irriſſion, te puſieſſen como à loco una veſtidura blanca: Yo te adoro y ſuplico, me perdones las muchas, y grandes locuras, con que tantas veces, y con mas oſſadia, que el mayor ignorante te he ofendido, deſpojando à mi alma de la veſtidura blanca, que le puſieron en el Baptiſmo, con deſprecios de tus beneficios, y mal uſo de las coſas ſagradas. Haz, Bien mio, que en lo de adelante, me ponga la veſtidura de la penitencia, y devocion, para ſervirte en todo. y en nada ofenderte. Amèn. *Señor pequè &c.* ¶ *Reza una Salve por los locos, que eſtando en pecado perdieron el juicio.*

DIA DIEZ DE EL MES.

JORNADA QUINTA

De lo que padeció, y obrò MARIA Santiſſima en las Eſtaciones antecedentes de ſu Hijo.

ES-

✠

MARIA
ESTACION PRIMERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1264.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Santissima Virgen desde su Oratorio quanto sucedia en la casa de Anás, con su pacientissimo JESUS, y como su virginal pecho tenia el Propiciatorio, y el Sacrificio, á su mismo Hijo, y Señor Sacramentado; convertiase à èl para sus peticiones, y afectos amorosos, donde exercitaba heroycos actos de compassion, agradecimiento, culto, y adoracion. *Bendita, y alabada sea para siempre tan Dolorosa Madre.*

¶ *Reza una Ave Maria.*

FOrtalecida Torre de David, que con tanto esmero exercitaste las virtudes, opuestas à las culpas, que contra tu Hijo hacian en la casa de Anàs: Yo te adoro, y confiesso, que muchas veces he ofendido à mi Dios en cuya satisfacion te suplico ofrescas á su Magestad el merito de tus virtudes, me constituyo por Hijo, esclavo, y devoto tuyo, te elijo por mi Maestra, y Abogada, suplicandote el que dirijas mi vida en el servicio de Dios, alcanzando-

me

me un perfectissimo dolor de mis pecados, y la gracia final. Amèn. *Señor pequé, &c.*.

✠

MARIA

ESTACION SEGUNDA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. à n. 1264.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como sintiendo la Santissima Virgen en su venerable mexilla la bofetada, que en casa de Anàs dió Malco á su Santissimo Hijo, con tan immenso dolor, que llorò Sangre, convidò à los Angeles, para que con ella engrandeciessen, y adorassen à su Criador, en recompensa de las injurias, que á su Magestad hacian los pecadores. Y con prudentissimas razones; pero muy lamentables, conferìa con los mismos Angeles la causa de su amarga compassion, y llanto. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave-Maria postrado en tierra.*

JArdin ameno de floridas, è immarcessibles virtudes, que sintiendo sensible en tu virginal mexilla el dolor, que en la suya sintió con la bofetoda tu Santissimo Hijo JESUS, y en tu Corazon las graves contumelias, que en la casa de Anàs le decian, las recompensaste con lagrimas de sangre, y haciendo en compañia de los

los Angeles profundas adoraciones à la Mageſtad ofendida: Yo te adoro, y compadecido de tus congojas, te ſuplico, intercedas por mi, para que à viſta de tus penas, reciba ſiempre alegre los trabajos, ſin turbacion, ni diferencia alguna, ſean los que fueren, aſſi de enfermedades, y moleſtias de criaturas; como tambien las que ſiente el eſpiritu por la contradicion de las paſſiones, y lucha de ſus enemigos; para que con tal amor, y paciencia, no ſolo llore, y ſatisfaga mis proprias culpas; mas tambien las agenas. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1264.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como ſintiendo la Puriſſima Madre todos los dolores de las heridas, y tormentos de ſu Hijo, en las miſmas partes de ſu virginal Cuerpo, donde el Señor era laſtimado, quando la piadoſiſſima Reyna conociò, que San Pedro en la caſa de Anàs negò à ſu Maeſtro, la Doloroſa Madre lloró con tanta amargura, que nunca ceſſó de eſte llanto, haſta que entendiò, no le negería el Altiſſimo á el

Apoſ-

Apostol sus auxilios, y que lo levantaría de su caida. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria.*

ORigen de todas nuestras felicidades, que sintiendo la negacion, que de su Maestro hizo temeroso Pedro en casa de Anàs, lloraste compadecida de él, hasta negociarle los auxilios eficaces à la penitencia: Yo te adoro, y suplico intercedas piadosa por los que están en pecado mortal, para que penitentes se justifiquen; y dando perseverancia en la virtud à los justos, comunicanos á todos tu compassion, para que imitando tu caridad, por lás blasfemias que contra Dios dicen las criaturas de el mundo, nosotros en tu nombre le bendigamos; por los juramentos, y maldiciones le alabemos; por las infidelidades le creamos; por las ingratitudes le amemos; y por todas las demás ofensas le satisfagamos. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 16. n. 1274. y 1277.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como con la fuerza de los dolores, que sentia la Santissima Virgen en las

mis-

misfmas partes de fu Cuerpo, que fu Santiffimo Hijo con los golpes padecia en el fuyo en la casa de Cayfás, quería naturalmente desfallecer la vida; mas le confortò la virtud divina, para continuar en el padecer con fu Amado. Y conftituyòfe por Madre, amparo, y protectora de los Juftos, y Predeftinados; en cuyo nombre hizo canticos de alabanzas, y agradecimiento, por las bendiciones, que entonces le dió fu Hijo. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, con Gloria Patri.*

ARchivo myfterioso de celeftes fecretos; que fintiendo fenfiblemente, y con mortales anguftias, todo lo que en casa de Cayfás padeciò tu Innocentiffimo JESUS, te conftituiftе Protectora de los Juftos, à quienes fu Mageftad enmedio de fus penas bendixo: Yo te adoro, y compadecido de tus dolores, por ellos te fuplico, prorexas à las Religiones Sagradas, y pidas à mi Dios el que me juftifique, para que mereciendo fu bendicion, le figa por la fenda de la verdad, y paffando con humildad, y alegria por el fuego. y agua de la tribulacion, llegue, mediante tu maternal amparo, à el mifmo, que es mi luz, y guia para el eterno defcanfo. Amèn. *Señor pequé, &c.*

ES-

✠

MARIA

ESTACION QUINTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 16. n. 1279.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Virgen las negaciones de San Pedro, y sus motivos en casa de Cayfás, postròse desde su retiro, y con muchas lagrimas, representando la fragilidad de el Apostol, con los meritos de su Santissimo Hijo, le negociò el perdon. Y quando penitente San Pedro llorô su culpa retirado en una cueva, la piadosissima Señora le embiò un Angel, que ocultamente le consolasse, y moviesse con la esperanza de el perdon, para que no se retardasse con el desmayo de esta virtud. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra.*

CEntinela vigilante de la catholica milicia, que despues de aver alcanzado con lagrimas, y ruegos los auxilios para que el Santo Apostol Pedro se levantasse de la culpa, en que por su fragilidad avia caido, negando á su Maestro, le embiaste un Angel, que invisible le consolasse, y alentasse: Yo te adoro, y suplico te compadescas de mi miseria, que siendo

in-

ingrato, soy grande pecador: aplicame tus lagrimas, ofrece por mi tus dolores, para que mediante tu patrocinio, misericordiosa la Magestad ofendida me auxilie con su gracia, y apartandome yo de todas las ocasiones de pecar, dirigido por mi Santo Angel Custodio, llore amargamente hasta el fin de mi vida, mis culpas, que aunque son innumerables, y gravissimas, no desfallece mi esperanza, de ser por tu interceſſion corregido, y perdonado. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEXTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap, 17. num. 1286.

Adoremos à la Virgen &c.

COnsidera, como sintiendo la Santissima Virgen respectivamente en su Cuerpo los mismos dolores, que JESUS en el suyo encarcelado, en nombre de su Reyna los Santos Angeles le adoraron en el calaboso cantandole algunos Hymnos, de los que la misma Señora avia hecho en alabanza de su Magestad. Pidieronle tambien, que pues no queria mostrar su poder en aliviar su Santissima Humanidad, diesse à ellos licencia, para que lo desatassen, y alivias-

viassen de aquella tan penosa postura; y aunque no admitiò el Señor este alivio, embiò con los mismos Angeles à su Santissima Madre los agradecimientos. *Beñdita, y alabada, &c*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra.*

HOnestissima Virgen, y Madre, que compadecida, y participe de las penas, que padecia tu Hijo en la carcel, le adorastе con los Angeles, solicitando, el que si era de su agrado le aliviassen: Yo te adoro, y compadecido de tus dolorosos afectos, te suplico por ellos, ordenes, que el Santo Angel de mi guarda me assista, y defienda para que mi alma no se encarcele en el tenebroso, y pestifero sotano de la culpa; y en pagando con la muerte el carcelage de esta vida, se liberte por tu intercession de el calaboso infernal. Haz tambien, que los Espiritus Angelicos alivien de sus penas à las almas encarceladas en el Purgatorio, especialmente las que en esta vida se emplearon en estos Exercicios compadeciendose devotas de tus dolores, para que todos te alabemos en la gloria. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEPTIMA.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap. 17. num. 1290.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como intentando los Sayones, instigados de los demonios, el desnudar de el todo à JESUS en la carcel, para impacientarlo, si pudieran con acciones indecentes; la honestissima Señora con lagrimas, y suspiros, pidiò à el Eterno Padre, no concurriesse con las causas segundas para tales obras, y à las mismas potencias naturales de los Ministros mandò, no usassen de la virtud, que tenian para obrar, y con este Soberano imperio quedaron los Sayones impedidos para las indecencias, que solicitaban: porque unas se les olvidaban; en otras á el quererlas executar, quedaban sin fuerzas, y pasmados los brazos, hasta que retrataban su iniqua determinacion. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria postrado en tierra,*

INvencible Reyna, que con lagrimas, oraciones, y milagros impediste las acciones indecentes, que los hombres, instigados de el demonio, intentaban hacer con tu Hijo encarcelado: Yo te adoro, y suplico, me alcances tal pureza de vida, que jamâs piense, hable, ni execute la menor indecencia. Haz tambien, que nunca olvide la mansedumbre, paciencia,

y

y silencio, con que el Redemptor de el Mundo se sugetò en el padecer â la voluntad iniqua de aquellos Ministros viles, para que apeteciendo humilde, por su amor, los trabajos, y persecuciones de esta carcel mortal, aborresca con eficacia la sobervia en despreciar, y ofender â mis proximos, aunque sean mis enemigos. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

¶ *Reza un Credo por los felices sucessos de las mugeres preñadas.*

DIA ONCE DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. n. 1301.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Señora, todo lo que padeciò en la presencia de el Concilio su Santissimo Hijo, aun estàndo toda convertida en llanto, y transformada en amarguras, y dolores; determinò salir de su retiro para seguirle, y acompañarle hasta la Cruz: y mandò à San Juan, que la acompañasse con las devotas mugeres, â quienes dixo: *Apresurèmos el passo, para que vean mis ojos*

à el Hijo de el Eterno Padre, que tomò la forma de Hombre en mis entrañas, y verèis, cariſſimas, lo que con mi Señor, y Dios pudo el amor, que tiene á los hombres; lo q̃ le cueſta redimirlos de el pecado, y de la muerte, y abrirles las puertas de el Cielo. Bendita, &c.

¶ *Una Ave Maria, con Gloria Patri.*

NAve fluctuante en el mar amargo de immenſos dolores, que ſabiendo las tormentas, que tu Hijo padecia en la borraſca de el Concilio, te determinaſte à ſeguirle haſta èl Calvario, acompañada de unas Santas mugeres, â quienes con myſterioſas palabras alentaſte: Yo te adoro, y ſuplico me alientes, para que continuando devoto aqueſta peregrinacion chriſtiana, te acompañe fervoroſo en tus dolores; y obſervando puntualmente los divinos preceptos ſiga à tu Hijo, mi Redemptor, haſta veerle, y gozarle en la gloria. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA
ESTACION NONA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18 n. 1302.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONſidera, como yendo la Doloroſa Madre en buſca de ſu Hijo preſſo, acompañada

de

de San Juan, y de las piadosas mugeres, assistida de los Santos Angeles, oìa con imponderable sentimiento, por las calles, que estaban llenas de corrillos, y murmuraciones, los diversos pareceres infamatorios, que se hablaban acerca de su Innocentissimo JESUS; pero en medio de tanta turbacion de las gentes, estaba la invencible Reyna (aunque llena de una indecible amargura) constante, y sin turbarse, pidiendo por los incredulos, y malhechores, como si no tuviera otro cuidado mas de solicitarles la gracia, y el perdon de sus culpas.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria.*

ORnamento agraciado de celestes perfecciones, que saliendo de tu retiro con una valentia dolorosa en busca de tu maltratado, y amado JESUS, sin que alterassen la constancia de tu sufrimiento las infames conversaciones, que contra su innocencia oías por las calles, oráste con intima caridad por aquellos Ministros de la malicia, beneficiandolos, como si de ellos recibieras muchos favores, y ningun agravio: Yo te adoro, y suplico, compadeciendome de tus quebrantos, me concedas, el que nunca, ni por motivo alguno hable mal, ni juzgue temerario de mis proximos. Haz, Señora,

que

que saliendo de mi mismo con una santa resolucion, busque â mi Dios por el camino de la virtud, en cuya vereda dame valor, y espiritu, para que sin hacer caso de lo que dicen, ò dirán los mundanos, execute con pureza todos los mandatos, y consejos divinos. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita. &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. n. 1304.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como à la vuelta de una calle encontrò la Dolorosissima Madre á su maltratado Hijo, y postrandose con profunda reverencia, lo adorò con la mas alta veneracion, que jamàs dieron, ni daràn todas las criaturas; y fue tal su ternura, y compassion, que quedò en su interior tan fixa, y estampada la Imagen de su Hijo, assi lastimado, afeado, y presso, que jamàs se le borraron de la imaginacion aquellas dolorosas especies, mas, que si las estuviera continuamente mirando, *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra.*

San-

SAntuario de la Passion Dolorosa, que encontrando á tu Dulcissimo JESUS presso, y tan desfigurado, le adorasse con profunda reverencia, estampandose en tu Corazon compassivo las especies de tus tormentos: Yo te adoro, y compadeciendome de tu ternura, te ruego estampes en mi corazon, y en mi alma el devoto, y continuo recuerdo de la Passion de tu Hijo, y tus Dolores; de manera, que en todo tiempo, en todo lugar, y en todas mis ocupaciones tenga presente á mi Dios Crucificado. Y quando mi alma salga de este su cuerpo mortal, salele Tu, ò piadosa Madre, á el encuentro, para que libre de los diabolicos lazos, goze, y alabe por tu interceſſion, eternamente la presencia divina. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. num. 1306.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como estàndo la Santissima Virgen presente, y muy cerca de el juicio, ò examen, que de su Innocente Hijo hacia Pilatos, cubierta con su manto, y con la fuerza de el dolor, que dividia su Corazon, en vez de la-

gri-

grimas llorò sangre. Pidiò à el Eterno Padre, le concedieſſe el no perder de viſta à ſu Amado haſta la muerte, y que tuvieſſe (como tuvo) Pilatos verdadera luz de que Chriſto era entregado á èl, no por culpa ſuya, ſolo ſi por embidia de los Sacerdotes, y Eſcribas. *Bendita, y alabada, &c.* ¶ *Reza una Ave-Maria.*

SEmejanza ſin ſemejante de el Redemptor, que llorosa pediſte, y alcanzaſte de el Eterno Padre el tener á tu Hijo preſente en lo reſtante de ſu Paſſion: y que Pilatos tuvieſſe claro conocimiento de ſu innocencia, en el examen, que de ſu cauſa criminal hacia: Yo te adoro, y ſuplico, no me niegues el ſeguir devoto tus piſadas por el camino de la Cruz, ſin perder de viſta haſta morir tu penar: Alcanzame un pleno conocimiento de mis maldades todas con una contricion verdadera; y quando mi alma ſea preſentada ante el Tribunal divino, aſſiſte piadoſa, ofreciendo tus preſentes lagrimas, y dolores en recompenſa, y ſatisfacion plenaria de las culpas, que he cometido, y de las penas que mereſco. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1315.

Adoremos á la Virgen, &c.

CONsidera, como llevando los Miniſtros de la caſa de Pilatos á la de Herodes à Chriſto, le acompañò ſu Dolorosa Madre, y por el deſordenado tumulto, que avia, no fuera poſſible, que la gran Señora ſiguiera eſte camino à viſta de ſu Amado, ſi los Santos Angeles no lo diſpuſieran como ſu Alteza queria; de manera, que ſiempre fueſſe tan cerca de ſu Hijo, que pudieſſe gozar de ſu preſencia, para con eſto participar con mayor plenitud de ſus tormentos, y dolores. Todo lo conſiguiò con ſu ardentiſſimo amor: porque caminando por las calles à viſta de el Señor, oìa juntamente los oprobrios, que los Miniſtros le decian; los golpes, que le daban; y las murmuraciones de el Pueblo, con los varios pareceres, que cada qual tenia. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria.*

UNica, y ſiempre peregrina en el camino de la tierra prometida, que de la caſa de Pilatos à la de Herodes, ſeguiſte, aſſiſtida de los Angeles, à tu Hijo preſſo, acompañandole en las penas, y oprobrios, que padecia: Yo te adoro, y ſuplico, me ampares, y dirijas, para

que

que con la assistencia de mi Santo Angel Custodio, no falte á la pura observancia de el primer precepto divino, siguiendo à mi Dios por el camino de la virtud, practicando fervoroso el verdadero culto de Religion, y reverencia debida, con los actos de fee, esperanza, y caridad, en cuya defensa, si necessario fuere, ofresca mi vida. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION DECIMATERCIA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap, 19. num. 1319.

Adoremos à la Virgen &c.

COnsidera, que aunque la Santissima Virgen no estuvo corporalmente presente en el Tribunal de Herodes, donde los Ministros presentaron á el Señor, con todo, con una vision interior, veía los grandes oprobrios, las falsas acusaciones, que hicieron los Sacerdotes contra el Autor de la vida, y las malicioſas preguntas, que le hizo el iniquo Juez. Y quando saliò Christo fuera de la sala, donde le avian tenido, encontrò con la afligidissima Señora, y se miraron con intimo dolor, y reciproca compassion, correspondiente à el amor de tal Hijo,

y

y de tal Madre. *Bendita, &c.* ¶ *Reza una Ave Maria.*

NAve de el Divino Mercader, que en el Mar turbulento, Tribunal de Herodes sentiste la tormenta de vilipendios, y falsos testimonios, que padeció tu Hijo: Yo te adoro, y suplico me concedas el favor de tener todo el tiempo de mi vida, presentes tus penas, y la de tu Hijo, para que enardecido en su amor, y gratitud, nunca quebrante el segundo precepto de la Ley divina, venerando siempre, como debo el Santissimo Nombre de mi Dios, y cumpla fervoroso la fidelidad, que le tengo prometida. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA
ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1319.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Dolorosa Madre la vestidura blanca, que à su Santissimo Hijo le avian puesto los Criados de Herodes, tratandole como á hombre insensato, y sin juicio, fue un nuevo instrumento de agudo dolor, que le dividia el Corazon. Mas conociendo la Señora, ella sola entre todos los nacidos,

cidos, como aquella vestidura blanca, significò el mysterio de la Innocencia, y pureza de su Santissimo Hijo, en ella misma le adoró con altissima reverencia, y compassion. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria con Gloria Patri.*

ARA Celeste de mysteriosos cultos, que conociendo la Innocencia, y pureza de tu Santissimo Hijo, cifrada en la vestidura blanca, que como á loco le pusieron, le adorastè reverente: Yo te adoro, y suplico no permitas, el q̃ yo falte à la observancia de el tercer precepto divino. Intercede piadosa por los dementes, principalmente aquellos, que les cogió la demencia en el miserable estado de la culpa, restaurales el juicio, para que no se pierdan sus almas. Borra en el libro de mi mala vida los desvarios, con que tantas veces loco he ofendido à la Magestad Divina; y conservame hasta el ultimo instante de mi vivir el uso perfecto de la razon, sin que me distraigan de el verdadero conocimiento, y dolor de mis culpas las especies terrenas. Amén. *Señor pequè, de que me pesa, &c. Bendita, &c.*

¶ *Reza un Credo por Jueces, y Prelados y despues la Accion de gracias, que está en el fol. 3.*

DIA

DIA DOCE DE EL MES.

Oy rezas la Oracion preparatoria à el Santo Angel de tu guarda. fol. 1.

JORNADA SEXTA

De lo que padecieron, y obraron JESUS, y MARIA desde la vuelta â la casa de Pilatos, hasta el Ecce-Homo.

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1319.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como llevando los Sayones à JESUS de la casa de Herodes á la de Pilatos, con la multitud de el Pueblo, y con la priessa, que aquellos Ministros impissimos llevaban á el Señor, le atropellaron, y derrivaron algunas veces en el suelo, y tirando, con suma crueldad, de las sogas, le hicieron reventar la Sangre de sus sagradas venas; y como no se podia facilmente levantar por llevar atadas las manos, ni el tropel de la gente se podia, ni queria detener, daban sobre su Divina Magestad, y le hollaban, y pisaban, y le herian con muchos golpes, y puntillazos; causando

gran

gran risa á los Soldados, en vez de la natural compassion, de que por industria de el demonio estaban totalmente desnudos, como si no fueran hombres. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nuestro, postrado en tierra.*

FUente sellada con el Sello de la Passion, que llevandote con tanta tropelia à la casa de Pilatos te derrivaron en el suelo, donde te pisaron, hirieron, è hicieron con las sogas reventar la Sangre de tus venas: Yo te adoro, y suplico me perdones las culpas que he cometido las veces, que he quebrantado el tercer precepto de la Ley divina, en cuya satisfacion ofresco estas tus penas, por las quales concedeme, el que en todos los ultrages, y groserias, que de mis proximos padeciere, no me turbe, no me inquiete, y aunque à el parecer tenga razon, con nadie tenga litigios, ni altercaciones inutiles; sino que con todos ame siempre la paz interior, y exterior; para que siendo pacifico de corazon, meresca llamarme hijo tuyo, Amen. *Señor pequè &c.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1322.

Ado-

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como deſpues de muchas altercaciones, è inſtancias, que acuſando á JESUS hacian los Judios con Pilatos, teſtificando aqueſte Juez no hallar en el Señor crimen alguno, ni cauſa de muerte; les propuſo, que aviendo de dàr libertad à un Reo, ſegun la coſtumbre, por la ſolemnidad de la Paſqua, eligieſſen; qual de eſtos dos Reos querian, que fueſſe libre; ô JESUS Nazareno, en quien, ni èl, ni Herodes hallaban culpa alguna, para que fueſſe caſtigado; ò Barrabás, que tenia muchos, y graves delictos, mereciendo el caſtigo: à cuya propueſta todos à voces dixeron, Viva libre Barrabàs, y muera crucificado JESUS Nazareno. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Di tres veces el Gloria Patri.*

JUEZ Supremo, y Santiſſimo, que aun publicando el iniquo Juez tu Innocencia, permitiſte, que el barbaro Pueblo, aviendote aclamado el Domingo antes por Hijo de Dios, te poſpuſieſſe temerario á el facineroſo Barrabàs, pidiendo ſu libertad, y tu muerte: Yo te adoro, y ſuplico, permitas, el que en mis contiendas eſpirituales, en que el demonio por una parte me incita á la maldad; y el Santo

An-

Angel Custodio por otra parte me inspira á la virtud, de tal manera estime esta, y desprecie aquella, que à una voz, mis potencias, y sentidos con todas sus operaciones clamen: Viva la gracia, y muera el pecado, Y no permitas, Bien de mi alma, el que echando yo à mala parte las acciones, ò dichos de mis hermanos, hable mal, ò juzgue temerariamente de ellos; sino que me compadesca, y remedie, en quanto pudiere sus necessidades, para que siendo por tu amor misericordioso, alcanze la misericordia, que tienes prometida. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1337.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendo ordenado Pilatos, que azotassen à JESUS, los Sayones con tanta crueldad le quitaron las sogas, y cadenas, que le abrieron las llagas en los brazos, y muñecas; y con un imperio ignominioso le mandaron, que èl mismo se desnudasse, en que con profunda humildad obedeció el Señor à los Verdugos: mas pareciendoles à ellos,

que

que la modestia de el Señor tardaba mucho à despojarse, le assieron de la tunica con violencia, para desnudarlo muy apriessa. Y queriendo quitarle los paños de la honestidad no lo pudieron conseguir; porque en llegando à tocarlos, se les quedaban los brazos yertos, y elados, y solo permitiò el Señor, el que se los levantassen, y enroyassen. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo, postrado en tierra.*

ORnamento Sagrado de excelentes virtudes, que adornan á las almas, para cuya gala permitiste, el que con tanta ignominia te desnudassen, y no consentiste el que te quitassen los paños de la honestidad: Yo te adoro, y suplico me perdones las muchas culpas, que he cometido, quebrantando el sexto Mandamiento de la Ley divina; en cuya satisfacion ofresco los dolores, y vergüenza, que en la desnudez de tu Cuerpo padeciste: Espero de tu misericordia, el desnudarme de todos los vicios, y adornar mi alma de las virtudes, para servirte en esta vida, y despues gozarte en la otra. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1339.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como deſnudo el Señor, y atado fuertemente à una Columna, remudandoſe de dos en dos ſeis ferozes, y robuſtos Sayones, yá con cordeles duros, grueſſos, y torcidos; yá con correas, como riendas duriſſimas; y yà con nerbios de animales, como mimbres ſecas le azotaron, no ſolo en las eſpaldas, derrivandole á el ſuelo muchos pedazos de carne, y deſcubriendole en muchas partes el hueſſo en mas eſpacio, que la palma de la mano; mas tambien en el pecho, brazos, muſlos, pies, manos, y Roſtro, en que padeció incomparable dolor, por ſer eſtas partes mas ſenſibles, y delicadas, como nervioſas: rotas las venas, corriò la Sangre por el ſuelo, rebalſandoſe en muchas partes con abundancia.

Bendita, &c. Un Credo, poſtrado en tierra,

ANtidoto de la gracia contra el veneno de la culpa, que viſtiendo paſſible nueſtra humana naturaleza permitiſte el que deſnudo, y atado à una Columna, te azotaſſen con tanta crueldad, è ignominia, que paſſaron de cinco mil los azotes: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas ſe vea mi alma deſnuda de las virtudes, y

ata-

atada à la infame columna de las passiones. Yo te ofresco todo lo que padeciste en los azotes, en recompensa de las impurezas carnales, con que te he ofendido; librame, Señor, de todo incentivo deshonesto, ò dame esfuerzo para resistir, y vencer todos sus assaltos, para que siendo limpio de corazon, meresca el verte, y gozarte en la gloria. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS.

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1342.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como executada la sentencia de los azotes, los mismos Verdugos, con imperioso desacato desataron á nuestro Salvador de la Columna, y renovando las blasfemias le mandaron se vistiesse luego su tunica, la qual un Ministro, incitado de el demonio la avia escondido, para mayor irrision, y afrenta de su Divina Persona. Y assi estuvo el Señor un gran rato desnudo, con que la Sangre de las heridas se le heló, y comprimieron las llagas, que estaban entumecidas, y mas dolorosas; y las fuerzas eran menos para tolerarle, porque el frio las debilitaba. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Reza un Credo, postrado en tierra.*

CAmpo fertil de la frutifera gracia, que con la misma esterilidad de tu desnudez, y con el riego copioso de tu preciosissima Sangre, en el cultivo de los azotes, que con tanta mansedumbre padeciste, y fecundaste la tierra esteril de la naturaleza humana: Yo te adoro reverente, y con todo rendimiento te suplico, me perdones las muchas culpas, que ingrato he cometido, quebrantando el septimo precepto de la Ley divina, en cuya satisfacion ofresco las calumnias, y dolores, que en este passo padeciste; por las quales te pido, atiendas piadoso, à los pobres, y necessitados, no sean sus desdichas corporales, pretexto, ô motivo para la ruina espiritual. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1344.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendo con mucho desacato vestido à el Señor una purpura muy rota, y sucia, como á Rey de burlas, le coronaron de juncos espinosos, con puntas muy agudas, y fuertes, las quales le penetraron de

mane-

manera, que muchas espinas traspassaron el casco, algunas los oídos, y otras llegaron hasta los ojos, y esto fue uno de los mayores tormentos, que padeciò su Magestad. En la mano le pusieron por cetro una caña contemptible, y sobre los ombros una capa morada. Juntamente los de los de la malicia le hincaban la rodilla escupiendole el Rostro, dandole de bofetadas, y con la misma caña en la cabeza, diciendole con muchas contumelias, y escarnios: Dios te salve Rey de los Judios. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Credo, postrado en tierra,*

HIjo de el Eterno Padre, que siendo Magestad Divina, permitiste el que los hombres te pusiessen como à Rey de burlas la purpura, y cetro ridiculo, coronando tus sienes de penetrantes espinas: Yo te adoro, y compadecido de tus dolores, por ellos te suplico, me perdones las culpas, que en pensamiento, palabra, y obra he cometido: Estas son, Señor, las insignias Reales de tu escarnio, y si hasta aqui he sido tu enemigo, desde ahora quiero ser tu leal vasallo. Yo me conformo, y admito, para satisfacion de mis culpas, y en union de tus penas, los agravios, contumelias, deshonras, desprecios, y demàs trabajos, que tu permi-

mites me ocasionen las criaturas, sin tener de ellas el menor sentimiento: mi voluntad es padecer, y sufrir por tu amor las adversidades, y tribulaciones de esta vida; para que siendo manso, possêa por tu infinita misericordia la tierra de Promission. Amén *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1346.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendo sacado en un publico balcon â vista de la Plebe á JESUS tan maltratado, como estaba con los azotes, corona de espinas, y demàs insignias Reales burlescas, señalandolo Pilatos con el dedo, dixo en alta voz á los Judios: *Veis aqui à este Hombre, que teneis por Enemigo. Yo no hallo en èl causa de muerte; y assi basta para que se emmiende, quedando libre, este tan rigoroso castigo, que se le ha dado.* Mas ellos con grande furor, y amenazas, pidieron, que lo crucificassen, y de no se quexarian à el Cesar: de que temeroso Pilatos, se labó las manos, dando á entender con esta ceremonia, la violencia, que le hacian, en sentenciar à el Innocente. Y entonces los

Ju-

Judios clamaron execrables, diciendo: Su Sangre venga sobre nosotros, y nuestros hijos. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo, postrado en tierra.*

INnocentissimo JESUS, que manifestandote Pilatos en un balcon, todo herido, diforme, y desfigurado, publicò tu innocencia, para que quedasses libre de la muerte; è indignada la Plebe pidiò tu Crucifixion: Yo te adoro, y compadecido de tus angustias, por ellas te suplico, tengas piedad de mi alma, quando desfigurada con las heridas, è immundicias, y fealdad de el pecado se manifieste en el Tribunal de tu Justicia; y aunque mis enemigos clamen, el que me condenes à muerte eterna, apelando desde ahora à tu misericordia, solo te digo, en satisfacion de mis culpas, y señalando tus tormentos ECCE-HOMO: Valgame, Dios mio, todo lo que por mi amor, en quanto Hombre padeciste: y para merecer yo esta dicha, haz, Señor, el que me desnude de las cosas terrenas, y por tu amor abandone todo quanto el Mundo estima, poniendome, como me pongo en manos de tu providencia, para que siendo pobre de espiritu, me corone contigo de gloria en el Reyno de los Cielos. Amèn. *Señor*

ñor pequé, &c. ¶ *Reza una Salve por las Animas de los Ajusticiados.*

DIA TRECE DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 1. lib. 6. cap. 19. n. 1320.

Adoremos à la Virgen, &c.

CO nsidera, como viendo la Dolorosa Madre la crueldad, y tropelia, con que los hombres llevaban à su Hijo de la casa de Herodes à la de Pilatos, mandò à sus Santos Angeles, recogiessen la Sangre que su Hijo derramaba, para que no la conculcassen los pecadores. Mandòles tambien, que si otra vez cayesse en tierra su Hijo, le sirviessen, impidiendo á los obradores de la maldad, para qne no le hollassen, ni pisassen su Divina Persona, y tambien les ordenò, que de su parte se lo propusiessen, y pidiessen licencia á su Hijo, representandole las angustias, que como Madre padecia, viendole tratar con aquella irreverencia entre los pies immundos de aquellos pecadores. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra:*

Nu-

NUdo indisoluble de la compassion vinculada en el divino amor, que viendo la crueldad, y desacato con que los hombres maltrataban á tu Hijo, llena de sentimiento negociaste con su Magestad, el que los Santos Angeles impidiessen, que aquellos pecadores pisassen, como avian pisado su Venerable Persona, y Sangre: Yo te adoro, y suplico, mandes á el Santo Angel de mi custodia, el que con santas inspiraciones me levante de las culpas, è imperfecciones en que tantas veces la pobrecita de mi alma ha sido conculcada de los enemigos tentadores. Y con su especial assistencia, mediante tu patrocinio, observe todos los preceptos, assi divinos, como Eccleasticos, venciendo todas las tentaciones, muera en la amistad, y gracia de Dios, con que mi alma, no sea hollada, ni pisada de los demonios en el infierno. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NONA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1330.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como oyendo la Dolorosa Madre las altercaciones de los Judios con Pila-

tos,

tos, sobre la innocencia, y muerte de su Santissimo Hijo JESUS, y aquel posponerlo à Barrabàs; aunque todas las voces penetraban como dos filos de cuchillo su lastimado Corazon, no por esso pedia venganza; antes si solicitaba, piadosa, el perdon para sus enemigos, obrando á imitacion de el Redemptor, con tanta plenitud de Santidad, que ni la angustia suspendia sus potencias, ni el dolor impedia la caridad, ni la tristeza remitia su fervor, ni el bullicio distraía su atencion, ni las injurias con el tumulto de la gente le embarazaban para estàr recogida en su interior. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria.*

OValo celeste de Angelicas perfecciones, que sintiendo en tu Corazon amante, el que los hombres altercassen con Pilatos, sobre la innocencia de tu Hijo, y temerarios le pospusiessen á Barrabàs, diste llena de dolor el lleno de las virtudes en eminentissimo grado: Yo te adoro, y suplico, me alcances la abnegacion de mi mismo, de manera, que no solo tolere gustoso, y sin altercacion de meritos, el que me preceda en todo, no digo mi igual; pero aunque sea, si acaso en el mundo se dà criatura mas indigna, y de mas baja esphera,

que

que yo; mas tambien, el que jamàs pretenda honra, ò dignidad alguna, deſpreciando todo aquello, que tiene oſtentacion, y aplauſo de el mundo engañoſo; para que deſembaraſado de las coſas terrenas, ſolo me ocupe en ſolicitar las Celeſtes, mediante tu amor. Amèn, *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA
ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1337.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera quàn imponderable ſeria el ſentimiento de la Doloroſa Madre, viendo la afrentoſa deſnudez de ſu Santiſſimo Hijo en preſencia de tanta gente. Y las miſmas veſtiduras deſpojadas, augmentarìan, por lo myſterioſo, ſu dolor; porque la tunica, y paños de honeſtidad, fabricò MARIA Santiſſima con ſus proprias manos, y con ellas viſtió á JESUS ſiendo Niño de tierna edad: las quales crecian à medida de el Cuerpo Sagrado, y nada ſe gaſtò, envejeciò, ni manchò el eſpacio de treinta y dos años, que las trajo pueſtas el Señor, ſin quitarſelas, haſta que los Sayones le deſnudaron para azotarle, pues con eſtas mara-

vi-

villas, qual sería la aficcion de la Virgen con la desnudez de su Hijo. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave María.*

SAlud, y medicina universal de espirituales dolencias, que con immenso dolor sentiste el que à tu Hijo desnudassen los Sayones: Yo te adoro, y suplico el que aviendome desnudado por mi fragilidad, y miseria la vestidura de la gracia, que me adornó en el Baptismo, me concedas el que todo el tiempo de mi vida me vista fervoroso la tunica de la penitencia, con cuyas mortificaciones unidas à tus dolorosas anguſtias satisfaga à mi Dios ofendido, y mediante tu proteccion, observe con toda eficacia el sexto Mandamiento de la Ley divina, para que logre mi alma en las delicias eternas el ser adornada con la puriſſima gala de la Bienaventuranza. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1341.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como padeciendo la Virgen Madre incomparables denuestos, y tribulaciones de los oprobrios, y blasfemias, que decian

cian contra su Santissimo Hijo, á la hora de los azotes se retirò á un rincon de el zaguan, y desde allí viò, no con los ojos de el cuerpo, sino con una vision clarissima, todos los azotes, y tormentos, que padeciò nuestro Salvador, sintiendolos la Señora sensibles en su Cuerpo, y aunque no derramó Sangre, mas de la que en lagrimas vertía, ni se le trasladaron las llagas, con todo fue tal su dolor, que le desfigurò, de manera, que San Juan, y las Marias la desconocieron por el semblante, y á mas de los dolores en el Cuerpo, fueron inefables los que padeciò su purissima Alma, conociendo la innocencia, y dignidad de Christo; la multitud, y gravedad de las injurias; la malicia, y furor de los enemigos. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve postrado en tierra.*

SApientissima Universidad de penas, en cuyo Cuerpo se matricularon sensibles los tormentos, que en la classe de los azotes padeció el Maestro de la Santidad, graduandose todos en el general sentimiento de tu afligidissima Alma: Yo te adoro, y compedeciendome de tus angustias, te suplico por ellas, el que me otorgues una prompta correspondencia à los mistícos golpes de los divinos llamamientos, para

que

que cursando humilde, y fervoroso la escuela de el padecer por tu amor, sufra con paciencia los azotes de la divina paternal correccion; con que satisfaga las injurias, que ingrato le he hecho à mi Dios todo el tiempo de mi vida. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1342.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Virgen, que en la desnudez de su Hijo, avia un Ministro, incitado de el demonio, escondido sus vestiduras, usando la potestad de Reyna, mandò à Lucifer se desviase de aquel lugar con todos sus demonios, los quales, aviendose alexado, diò la Señora orden, que por mano de los Santos Angeles fuesse restituida la tunica de su Hijo, adonde pudiesse tomarla para vestir su Sagrado, y lastimado Cuerpo. Todo se executò á el punto; pero los sacrilegos Ministros no entendieron este milagro, ni como se avia obrado, atribuyendolo todo à hechizeria, y arte de el demonio. *Bendita, &c.*

℣ *Una Salve, postrado en tierra.*

UNion excelente de perfectiſſima caridad, que por mano de los Santos Angeles mandaſte ſe reſtituyeſſe â tu Hijo deſnudo la tunica, que un Miniſtro, inſtigado de el demonio avia eſcondido: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas, el que llevado de la codicia, ambicion, y rencor haga daño à mis proximos; y determina piadoſa, que por mano de mi Santo Angel Cuſtodio, ſean reſtauradas en mi conciencia las culpas, è imperfecciones, que de mi memoria ſe han ocultado, paraque confeſſandolas penitente, ſea à mi alma reſtituida la veſtidura de la gracia, y deſterrando à el demonio, que con las tentaciones me pervierte, cumpla exactamente el ſeptimo precepto de la Ley divina. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA
ESTACION DECIMATERCIA.

Dol. hiſt. lib. 2. §. 1. fol. 141.

Adoremos á la Virgen, &c.

CONſidera, como à mas de ſentir la Dolorosa Madre ſenſibles en ſu virginal Cabeza los dolores, que en la de ſu Hijo cauſaron las eſpinas, crecia mas, y mas ſu pena con el claro conocimiento de lo ignominioſo, que le

eran aquellas insignias; pues la corona le suponia Esclavo vil, y de muy poco precio; la purpura vieja, y sucia era un manton, que solo servia à las mulas, ò caballos; el cetro, ò caña le indicaba loco, inconstante, sobervio, fantastico, y todo junto Rey de un Reyno ridiculo; lo qual con las risadas, calumnias, golpes, y demàs oprobrios ponderaba aquel tierno Materno Corazon, llorando lagrimas de Sangre con el especial, y debido sentimiento. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve, postrado.*

NIlo caudaloso de crecidas penas, que por las dilatadas bocas, que en la cabeza de JESUS abriò la corona con sus espinas, te vertiste en el mar mas amargo de la tribulacion, convirtiendo en Sangre las corrientes de tus ojos, no yà al toque de la vara de Moyses, si á la vista de la debil caña de JESUS, escarnecido como Rey de burlas, con ridiculas insignias: Yo te adoro, y suplico, no permitas, que mi alma en la esclavitud de el demonio se corone con las espinas de el pecado, dispon, que vistiendose la purpura de la penitencia, se despoje de los andrajos immundos, que solo sirven á el apetito bestial, para que empuñando el cetro de la Cruz, consiga con tus meritos el

Rey-

Reyno de los Cielos. Amen. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1347.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como viendo la Dolorosa Madre à su Santissimo Hijo, quan maltratado le manifestò Pilatos en el balcon, puesta de rodillas le adoró, y confessò por verdadero Dios, y Hombre, en que le acompañaron San Juan, las Marias, y los Angeles. Orô de nuevo la Señora, para que Pilatos continuasse en declarar la innocencia de JESUS, como lo hizo. Y sintiendo la Santissima Virgen aquella formidable execracion, con que los Judios pedian la muerte de su Hijo, hablô la prudentissima Señora con el Eterno Padre, con los Santos Angeles, y mucho mas con su amantissimo JESUS, palabras llenas de gran peso, dolor, compassion, y profunda reverencia. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve postrado.*

ALtar sumptuoso, en cuyo pecho, como en su proprio nicho, se colocò con los reverentes cultos de los Angeles la verdadera

Imagen de el Santo ECCE HOMO tocada à su original, donde sin pedir la mas justa venganza contra los perseguidores, pediste se manifestasse la innocencia de el perseguido: Yo te adoro, y supuesto el ser forzoso, que aya en el Mundo quien mortifique, y desprecie; quien sea ultrajado, y perseguido, de estas dos suertes elijo por tu amor, para imitar en algo â tu Hijo, y con èl satisfacer mis culpas, la suerte passiva: quiero, aunque estè innocente, el que me mortifiquen, y desprecien; y no quiero, aunque tenga razon, el oprimir, ò mortificar à otros, y que sea todo á honra, y gloria tuya. Amèn. *Señor pequè, &c.*

¶ *Un Credo por tus enemigos vivos, y difuntos. La Accion de gracias à el Santo de tu nombre. fol. 3.*

DIA CATORCE DE EL MES.

Oy confiessas, y comulgas, cuyas oraciones para antes, y despues hallaràs á el fin de esta Obra. Oy te abstienes de todo apetito, no comas fruta, dulce, ni cosa semejante; no tomes tabaco en polvo, ni en humo; tienes tus horas de retiro, considerando la estrechissima cuenta, que has de dàr en el Juicio particular.

HOS-

HOSPICIO SEGUNDO.

GUIRNALDA DOLOROSA

A los siete Estados de la Santidad humana.

Hecha la señal de la Santa Cruz, y dicho el Acto de contricion, dices el Acto de humildad, que está en el fol. 4. Y rezas una Salve à el primer Estado de los Santos.

SAntas Virgenes, y Viudas bendecid, y alabad en mi nombre à vuestra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, pidiendole me alcance el perdon de mis culpas.

Por las agonias, que padeció viendo morir en la Cruz à su Hijo. Por la ternura con que de la Santa Cruz se abrazò. Por las gotas de Sangre, que de el Crucificado, en su virginal Rostro cayeron. Por los tiernos sollosos, con que sentada en una peña, llorò la muerte de su Hijo. Por el sobresalto, que tuvo volviendo los Verdugos á el Calvario. Por la humildad, y ternura, con que les pidiò no maltratassen à su Hijo yà difunto. Por el dolor, que sintiò su Corazon hiriendo la lanza á el de su Hijo.

Gloria Patri, besando la tierra.

Viste con imponderable agonia
espirar â tu Hijo Crucificado:

Por este dolor, ò Virgen MARIA!
Defiendenos, piadosa, de el pecado.

Una Salve â el segundo Estado.

SAntos Confessores, y Anacoretas, bendecid, y alabad en mi nombre à vuestra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, pidiendole me augmente la Divina gracia.

Por la necessidad, que tuvo de Persona, que viesse á el Juez, para quitar de la Cruz el Cuerpo de su Hijo difunto. Por la necessidad, que tuvo de instrumentos con que desenclavarlo. Por la necessidad, que tuvo de personas, que lo descendiessen. Por la necessidad, que tuvo de mortaja, en que envolverlo. Por la necessidad, que tuvo de licòres, y unguentos, con que limpiarlo, y ungirlo. Por la necessidad, que tuvo de el ataud, ò urna, en que acomodarlo. Por la necessidad, que tuvo de el Sepulcro en que depositarlo.

Gloria Patri, besando la tierra.

En tu pena el remedio de la mia
me atrevo à procurar con eficacia:
Socorreme, tristissima MARIA,
con los suaves auxilios de la gracia.

Una Salve â el tercer Estado.

SAntos Pontifices, y Doctores bandecid, y alabad

bad en mi nombre à vueſtra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, ſuplicandole me patrocine en el tranze de mi muerte.

Por el nuevo ſobreſalto, que tuvo viniendo los piadoſos Varones á el Calvario. Por la grande compaſſion quando quitaron de la Sagrada Cabeza de ſu Hijo la punzante Corona de eſpinas. Por el reverente dolor, con que beſó dicha Corona. Por lo mucho, que ſe enterneciò con las martilladas à el deſclavar el Cuerpo. Por la dolorosa veneracion, con que depoſitó en ſu virginal Seno los duros clavos. Por la grande amargura, que ſintiò viendo deſcender el Sagrado Cuerpo, de la Santa Cruz. Por el exceſſivo dolor, con que lo recibiò en ſu amoroſo regazo.

Gloria Patri, beſando la tierra.

A tus brazos el Cuerpo deſcendia
ſubiendo el Corazon à Cruz mas fuerte;
por tal dolor, Puriſſima MARIA
aſſiſteme en el tranze de mi muerte.

Una Salve à el quarto Eſtado.

SAntos Martyres bendecid, y alabad en mi nombre á vueſtra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, rogandole el que me ampare en el Tribunal divino.

Por la admirable constancia, que tuvo, teniendo Dolorosa en sus brazos el Cuerpo de su Hijo difunto. Por la excelente adoracion, que en ellos, y con ella dieron los circunstantes. Por la graviſſima pena, que tuvo, quando se lo quitaron de los brazos. Por las copiosas lagrimas de sus ojos, con que le labò la Sangre. Por las grandes angustias, con que le limpiò, y embalsamó las Llagas. Por la reverencia, y dolor, con que le amortajò, le cerró los ojos, y puso la venda. Por las muchas aflicciones, que tuvo su Corazon compadecido à el crusarle los brazos.

Gloria Patri, besando la tierra.

En tus brazos con tu Hijo residia
de su immensa piedad un fiel indicio;
por tal dolor, Santiſſima MARIA
aboga por nosotros en el Juicio.

Una Salve á el quinto Estado.

SAntos Apostoles, y Evangelistas bendecid, y alabad en mi nombre á vuestra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, suplicandole me liberte de el Infierno.

Por la Angelica pompa, con que solemnizò los Regios funerales de su Hijo. Por la tristeza, y dolor, con que en su Entierro assistiò.

Por el reverente: y doloroso culto, que à el pie de el monumento con los circunstantes le diò. Por los ultimos abrazos, con que de el Sagrado Cuerpo se despidiò. Por los grandes deseos, que tenia de acompañarle en aquel sitio, hasta que resucitasse. Por el sentimiento, que tuvo, quando en el Sepulcro lo enclaustraron. Por el grande desconsuelo, que tuvo en perderlo de vista quando con la loza cerraron el Sepulcro.

Gloria Patri, besando la tierra.

Apartarse de tu Hijo no podia
tu amante Corazon, constante, y tierno;
Por tal dolor, finissima MARIA
defiende nuestras almas de el infierno.

Una Salve á el sexto Estado.

SAntos Prophetas bendecid, y alabad en mi nombre á vuestra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, rogandole el que me favoresca en el Purgatorio.

Por el sentimiento, y conformidad, con que de el Santo Sepulcro se apartó. Por la mucha flaqueza, con que de el Calvário á el Cenaculo volvió. Por lo mucho, que sentía veer en el camino derramada por los suelos la preciosa Sangre de su Hijo. Por el retiro, y ayuno, y

vigi-

vigilia, que en el triduo de su Soledad observò. Por los dolorosos, y continuos recuerdos, que en ella de su Santissimo Hijo hacia. Por la caridad, y cuidado, con que procurò el consuelo á las piadosas mugeres, y Apostoles. Por las mortales agonias, que á impulsos de su amor padecia.

Gloria Patri, besando la tierra.

La Arca de el Sepulcro, Señora mia,
con tu dolor, es mi propiciatorio,
por la qual, espero Virgen MARIA,
me favorescas en el Purgatorio.

Una Salve à el ultimo Estado.

SAntos Patriarchas bendecid, y alabad en mi nombre á vuestra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, rogandole, el que me franquee las puertas de la Bienaventuranza.

Por el especial gozo, que tuvo, en el instante, que resucitò su Hijo. Por los jubilos, y canticos, con que enardecida celebrò su triumpho. Por las extraordinarias excelencias, con que la preparó el Cielo para recibirlo. Por la singular alegria, que tuvo de veer juntos, y glorificados á su Hijo, Padres, Esposo, y Sobrino. Por la eminente gloria, con que fue en la de su Hijo transformada. Por los supremos

gra-

grados, à que en dicha transformacion fue exaltada. Por la vision intuitiva, que de la Divinidad entonces tuvo.

Gloria Patri, besando la tierra.

Entonas con heroica valentia
de muerte, culpa, y pena la victoria;
por este gozo, gloriosa MARIA,
consigueme, el que te goze en la gloria.

Reza la Oracion de el Santo Sudario, por las Animas, que fueron devotas de Nuestra Señora de los Dolores.

A La sombra de un leño ignominioso,
parca cruel de la vida mas sagrada,
Madre amable quedasteis declarada
de el humano Linage, yá dichoso.
Innocente vuestro Hijo, y generoso
nos diò Madre, que siendo immaculada,
á una prole en su sèr contaminada
diesse sèr entre penas mas glorioso.
Yo, Señora, entre todos mas indigno
de llamarme vuestro hijo verdadero,
apelo à vuestro amor, porque benigno,
A la sombra feliz de esse Madero,
de llamarme hijo vuestro me haga digno,
de tan fuerte dolor me hago heredero.

Ahora rezas la Letania, que està en el fol. 5.

DIA QUINCE DE EL MES.

Reza la Oracion preparatoria à el Santo Angel de tu guarda, en el fol. 1.

JORNADA SEPTIMA

Estaciones de lo que padeciò, y obró JESUS desde la Sentencia, hasta la bebida de hiel, y vinagre.

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

P. Ulloa. fol. 342. y 45. num: 315. y 319.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera con quanta confusion, y verguenza estaría nuestro Innocentissimo Reo, puesto en pie ante el Tribunal de el iniquo Juez, casi desnudo, con solo la purpura vieja, è immunda, llena de lodo, telarañas, y salibas; tan corta, que apenas le llegaba hasta las rodillas, y con sus proprias vestiduras enrolladas debajo de el brazo, temblando de el dolor, ò de el frio; escuchando con mucha mansedumbre, y humildad la Sentencia à muerte de Cruz entre dos Ladrones, que le intimaron, á que su Magestad inclinò la Cabeza, como que obediente la recibia de boca de su Eterno Padre,

dre, por las ansias, que de redimir á el Linage humano tenia. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Reza un Credo, postrado en tierra.*

FRuctifero Arbol de la vida espiritual, que oyendo con tanta humildad, y mansedumbre la Sentencia à muerte de Cruz, que te intimò la malicia de los hombres, obedeciste en ella à el Eterno Padre, manifestando el grande amor, y deseo, que tenias de redimir à el Linage humano: Yo te adoro, y conformandome con tu voluntad, admito desde ahora la muerte, que me embiares, con todos sus dolores, y conflictos, suplicandote, el que me concedas antes tus auxilios, para que conociendo la gravedad, y multitud de mis pecados, los confiesse con un verdadero dolor; y cumpliendo fervoroso, assi la penitencia fatisfatoria, que por tu Ministro me fuere impuesta, como el proposito de servirte, y no ofenderte, quando mi alma sea presentada ante el Tribunal de tu Justicia, no oiga la Sentencia de condenacion à muerte eterna, como meresco; sino que mediante tu piedad, se logre en mi salvacion el saludable fruto de tu muerte. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &.*

SE-

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1355.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendo ſacado á JESUS, à viſta de todo el Pueblo, con ſus proprias veſtiduras, tan desfigurado, y encubierto ſu Divino Roſtro en las llagas, Sangre, y ſalibas; que nadie le reputara por el miſmo, que antes avian viſto, y conocido. A viſta de tan doloroſo eſpectaculo, ſe levantò en el Pueblo una tan confuſa griteria, y alboroto, que nada ſe entendia, ni oìa mas de el bullicio. Todo el Pueblo eſtaba dividido en diverſos juicios, todo era confuſion, y tumulto. A viſta de tan doloroſo Eſpectaculo, San Juan, y las tres Marias, que acompañaban á la Virgen, fueron tan laſtimadas ſus almas de dolor, que desfallecieron con un deſmayo muy helado, perdiendo los pulſos, y quedando con un mortal ſemblante. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Credo, poſtrado en tierra.*

JUſticia eminente de Cielos, y tierra, que á viſta de tu venerable Perſona tan herida, y desfigurada ſe confundiò todo el Pueblo, di-

vi-

vidiendose en diversos dictamenes, y tus fieles Siervos se desmayaron de el sentimiento: Yo te adoro, y suplico por estas tus angustias me perdones las muchas culpas, que he cometido, quebrantando el quarto precepto de la Ley divina. Quê desfigurada, què horrible estará, Señor, la pobrecita de mi alma con las profundas heridas de las culpas graves, con las asquerosas immundicias de las imperfecciones leves; para cuyo remedio, concedeme la devota meditacion de tus penas, con el exercicio de las virtudes; y empleado en tu Santo servicio primero pierda la vida, y honra, que tu soberana gracia. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS.

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. ns. 1354. y 1360.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como poniendo â el Señor sus proprias vestiduras, para que fuesse por ellas de todos conocido, y dexandole las manos sueltas, le ataron el Cuerpo con dos sogas gruessas, para que de ellas tirassen los Verdugos, dandole con ellas dos vueltas en la garganta. Pusieronle sobre sus muy delicados ombros

la

la Cruz, tan grande, grueſſa, toſca, y peſada, que apenas podia ſoportarla un hombre robuſto, y de muchas fuerzas; y eſtàndo ſu Mageſtad tan desflaquecido, que caſi no podia mantenerſe en pie, la recibiò ſobre ſus eſpaldas deſcarnadas, con mucho dolor, y alegria, diciendole grandes ternuras de gozo. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo pueſto en Cruz.*

OFicioſo, y Divino Jacob, que recibiendo en tus delicados ombros el grave peſo de la Cruz, plantaſte la myſterioſa Eſcala por donde los hombres, como unos Angeles ſubian de la tierra à el Cielo: Yo te adoro, y ſuplico, que atento á mi fragilidad, me dés esfuerzo para reſiſtir, y vencer todas las tentaciones de mis enemigos; y para llevar guſtoſo, por tu amor, la Cruz de mi eſtado, ſin que deſmaye en el cumplimiento de las obligaciones, que para ſervirte, me echè à cueſtas, y que conforme à tu voluntad divina, tolere pacifico todas las adverſidades de eſta vida. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

P. Ulloa. Myſt. Dol fol. 350 n. 323.

Adoramoſte Chriſto, &c.

Con-

CONsidera, qual serìa la congoja de nuéstro Redemptor; pues no pudiendo dàr un passo, por la mucha flaqueza, apresurandole los Verdugos de delante, tiraron con gran furia de la soga, que llevaba à el cuello, y los de detràs le dieron un empellon, con cuya violencia cayò su Magestad en tierra; y como no se ayudò con las manos, por no desamparar la Cruz de el ombro, diò su delicada Persona de rodillas, y de codos en las piedras, lastimandose demasiado, y padeciendo dolores insufribles. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, y postrado en tierra.*

AMianto prodigioso, que cayendo en tierra à empellones de tus enemigos, sin desamparar de los ombros el grave peso de la Cruz, te lastimaste con las piedras en las rodillas, y codos: Yo te adoro, y suplico, me perdones las muchas veces, en que atrahida mi alma de los gustos mundanos ha caido en la culpa, especialmente con el pensamiento; no me desampares, consuelo mio, en mis tribulaciones, para que llevado de tu amor, solo piense en servirte, y agradarte hasta la muerte. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠
IHS

QUINTA ESTACION.

Hist. Dol. lib. 2. cap. 12. fol. 257.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como yendo el Redemptor con la Cruz á cuestas, à el torcer de una esquina en la calle de la amargura, encontrò â su afligidissima Madre, y baxandole humilde, con reverencia de Hijo, la Cabeza, suspendió un tanto los passos, y llorando lagrimas de compassion, à el veerla tan afligida, interiormente la dixo: „ Dios te guarde Madre mia, Yo te es„ timo, el que no te averguences de llamar„ te Madre de un hombre tenido por ladron, „ embustero, blasfemo, y facinerosо; antes si „ vienes à buscarme como â Hijo, quando lle„ no de ignominias, hecho el oprobrio de los „ hombres, me lleva este Pueblo à el Suplicio. No llores, amorosissima Madre, pues „ mas me afligen tus sollosos, que mis tor„ mentos; si es possible vuelvete á tu retiro: „ mi Cuerpo es tuyo, y bastate para la coro„ na de Martyr el veerme tan ensangrentado, „ y escarnecido. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz.*

Cele-

CElebre Atlante Divino, que llevando con las ignominias de la Cruz sobre tus delicados ombros toda esphera de culpas, todo un Mundo de penas, y todo un Cielo de glorias, encontraste con tu afligidissima Madre un mar de amarguras; cuya dolorosa vista te afligió mas con la compassion de sus penas, que la vehemencia de las tuyas: Yo te adoro, y suplico, infundas en mi alma tal devocion, y ternura à los Dolores de la Santissima Virgen MARIA, que á su vista, y por su amor, se me suavissen las penalidades de esta vida mortal, con las que, en union de las suyas, deseo satisfacer mis pecados, y teniendole presente en las tribulaciones de mi muerte, triumphe con su amparo de todos los enemigos, que en aquel trance intentan apartarme de tu amistad, y gracia; en la que para siempre quiero permanecer. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

HIS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1371.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como no pudiendo el Redemptor dár un solo passo, sino era con mucha

lentitud, por la grande flaqueza, dolores, cansancio, y fatigas, que tenia; temiendo sus enemigos, el que se les muriesse en el camino, y malograssen sus deseos, de veerle morir crucificado, buscaron à un hombre, que le ayudasse à llevar la Cruz; y en tanta multitud de gente como en aquellas calles avia, no se hallò uno si quiera, que movido á lastima quisiera ayudarle, porque todos se afrentaban de tocar la Cruz de Christo, como á hombre, que juzgaban el peor de el Mundo, hasta que por fuerza obligaron à un Gentil llamado Simon Cyreneo. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo, puesto en Cruz.*

HUmildissimo Señor, que fatigado con el grave peso de nuestras culpas, figuradas en el tosco madero de la Cruz, que llevabas à cuestas, quisiste, que en persona de un hombre Gentil te ayudassemos á llevar la victoriosa vandera de la Santa Cruz, para que conociessemos, que aunque el valor de tus penas es superabundante satisfacion de todos nuestros pecados, quieres, que contigo satisfagamos nosotros: Yo te adoro, y suplico, me concedas la paciencia, y conformidad en todos los trabajos que me embiares, para que abrazando gus-

toso,

toso, y no rehusando negligente la Cruz de la pobreza, enfermedad, desprecio, persecucion, y demàs adversidades, que meresco; satisfaga penitente con ellas unidas à las tuyas todos mis delictos. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

Donat. Propin Evang. fol. 313.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como limpiando una muger llamada Veronica el maltratado, y afligido Rostro de JESUS, se estampò milagrosamente en tres partes, ó dobleces de el lienzo, viendose en cada una la Cabeza traspassada con las espinas, la frente ensangrentada, los ojos hinchados, las mexillas acardenaladas, especialmente la derecha, en que se veía casi estampada la mànopla, con que le diò la bofetada Malco; la otra obscurecida con el polvo, y salibas; la nariz quebrantada, la boca abierta, y llena de Sangre; los dientes desquadernados; la barba mesada, y arrancados los cabellos: quales, y quantas serían las congojas de el Original, quando tan lastimosas nos dexò sus copias? *Benduto, &c.*

¶ *Tres Gloria Patri besando la tierra en cada uno.*

IMagen perfectiſſima, que publica, y acredita las grandes maravillas de ſu Hacedor: Hermoſiſſimo JESUS, que quando mas aſeado tu Roſtro con el ſudor, Sangre, cardenales, ſalibas, y lodo, quiſiſte que quedaſſen impreſſas ſus copias en las tres partes de la toca, con que le limpiò la piadoſa muger: Yo te adoro, y ſuplico eſtampes en las tres potencias de mi alma la hermoſura de tu gracia; para que conociendo la fealdad de la culpa, amando las perfecciones de la virtud, y no olvidando los beneficios de tu Paſſion, limpie en el roſtro de mi conciencia con el lienzo trino de la penitencia el polvo de penſamientos immundos, las ſalibas de aſqueroſas palabras, y el ſudor de peſtiferas obras, con que tantas veces ingrato te he ofendido. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Una Salve por los caſados.*

DIA DIEZ Y SEIS DE EL MES.

✠

IHS

OCTAVA ESTACION.

P. Ulloa fol. 349. y 50. ns. 323. y 324.

Ado-

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como aviendo la Cruz cogido debajo una ſoga muy aſpera; y grueſſa, pegada à la miſma carne, en el ombro de nueſtro Redemptor, con el peſo, y ludimientos de los baibenes, le hizo una muy grande, y profunda llaga, que laſtimandole demaſiado, le quebrantó de el todo las fuerzas, por lo qual, y por los empellones, que le daban, cayò ſegunda vez en tierra àzia la puerta judiciaria, enſanchandole con el golpe las heridas antecedentes. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, poſtrado.*

NOgal fecundiſſimo, que caminando á el monte de el Sacrificio con la Cruz en el ombro, en èl te hizo con la ſoga una profunda llaga con la gravedad de ſu peſo, y con la vehemencia de tus dolores caiſte ſegunda vez en tierra: Yo te adoro, y ſuplico, me purifiques de aquellas imperfecciones, en que tan ſin reparo caigo con frequencia; y perdoname miſericordioſo las muchas culpas graves, en que con el peſo, y heridas de palabras ha caido mi alma tantas veces. Dame, Señor, tu divina gracia, para que en lo de adelante, quanto hablare ſea ſolo en honra tuya, provecho de el

pro-

proximo, y bien de mi alma. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

NOVENA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1370.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como viendo el Señor, que unas mugeres, compadecidas de veerle tan maltratado, lloraban amargamente, y su Magestad las consoló, diciendoles: *Hijas de Jerusalen, no queràis llorar sobre mi; sino llorad sobre vosotras, y vuestros hijos*; que fue decirles, llorad sobre vuestras culpas, que son la causa de mis penas: con cuyas palabras, no solo exhortò à la penitencia, mas tambien acreditò las lagrimas vertidas por su Passion, y en algun modo las aprobò, dandose por obligado de su compassion, enseñandonos, como el dolor de los pecados ha de ser su principal motivo, para que vayan bien encaminadas. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, y gloriado.*

OMnipotente Maestro, y Señor, que en el fragoso camino de tu Passion, aprobando, y dirigiendo la compassion de tus dolores, nos enseñaste (en cabeza de las mugeres, que com-

compadecidas lloraban tus trabajos) à que lloraſſemos, penitentes, nueſtras culpas, por quienes padeciſte tantas penas: Yo te adoro, y ſuplico me concedas el dón de lagrimas, para que en todo me aproveche de tu ſanta doctrina. Aſſiſte, Señor, y conſuela â todos los enfermos, dandoles paciencia, y conformidad en todos ſus quebrantos, y dolores, para que con ellos, en union de los tuyos, ſatisfaciendo tu Juſticia, ſe purifiquen, ò ſanen de ſus eſpirituales dolencias. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

DECIMA ESTACION.

P. Ull. fol 349. y 50. ns, 323. y 333.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, las muchas fatigas de el Redemptor, aſſi por el canſancio de llevar à cueſtas la Cruz tan peſada en un camino dilatado, y pedregoſo; como por la mucha debilidad de ſu Cuerpo, por no aver dormido, ni tomado el menor alimento, y aver derramado tanta Sangre, teniendo la cabeza aturdida con la miſma flaqueza, con los muchos gritos de la plebe, con los immenſos dolores, que cada inſtante padecia; pues á cada paſſo, con los baibenes to-

paba

paba la Cruz con la cabeza, profundandoſe mas, y mas las eſpinas; caſi ciego, accelerada la reſpiracion, la boca abierta, helada la Sangre en ojos, oìdos, narizes, y boca; temblando las rodillas, y todo el Cuerpo agoviado, con lo que, y los empujones, que le daban, cayò tercera vez en tierra á la falda de el monte Calvario, laſtimandoſe en muchas partes de ſu Cuerpo, por las muchas piedras, que allì avia, y padeciendo mortales anſias. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, y poſtrado.*

SUpremo Rey de Cielos, y tierra, que caminando à el Suplicio con tanta debilidad, fatigas, y dolores, caiſte tercera vez en tierra, con ſeñales de muerte, laſtimando la delicadeza de tu venerable, y maltratada Perſona la multitud de piedras, que en aquella falda avia: Yo te adoro, y ſuplico, me perdones las muchas culpas, en que tropeſando en las malas obras, ha caido tantas veces mi alma, por poner todo ſu afan, y ſolicitud en las coſas mundanas, ſin atender á las eſpirituales. Ten Señor piedad de mi, ablanda con tu Sangre la dureza de mi corazon empedernido à viſta de tus trabajos, reformenſe en todo mis coſtumbres, no dé yo motivo con mis malos proce-

de-

deres, para que caigan otros en la culpa. Amèn.
Señor pequè, &c.

✠

IHS

UNDECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1375.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como ſiendo el Monte Calvario un lugar immundo, y deſpreciado, como deſtinado para el caſtigo de los facinerosos, de cuyos cuerpos recibia mal olor, y mayor ignominia; á èl llegò JESUS tan fatigado, que parecia todo transformado en llagas, y dolores, cruentado, herido, y desfigurado. La virtud de la Divinidad, que deificaba ſu Santiſſima Humanidad por la union hypoſtatica, le aſſiſtiò, no para aliviar ſus tormentos; ſino para confortarle en ellos, y que quedaſſe ſu amor immenſo ſaciado en el modo conveniente, conſervandole la vida, haſta que ſe le dieſſe licencia á la muerte de quitarſela en la Cruz. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo, poſtrado en tierra.*

SUavidad immenſa, que con tantas fatigas llegaſte á el Monte immundo de el Calvario confortandote la Divinidad, ſin aliviar tus

tor-

tormentos: Yo te adoro, y suplico, me perdones las culpas, que he cometido, quebrantando el quinto precepto de la Ley divina; en cuya satisfacion ofresco, aquestas tus congojas, por las quales confortame, para que sufriendo con paciencia, y humildad los trabajos, que en esta vida padeciere, no tenga otro alivio, que el satisfacerte, servirte, y agradarte. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. c. 22. n. 1378. P. Ull. fol. 359. n. 334

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como estándo con la Sangre la tunica pegada à las heridas, que por la mayor parte yà estaban secas, la tomaron los Verdugos por las faldas, aviendosela echado antes por la cabeza, y tirando fuertemente con mucha rabia, no solo le renovaron todas sus llagas; mas tambien con la abertura de la tunica, que era estrecha, y se embarasaba para salir con la corona, que estaba muy fixa; tiraron de la tunica, arrastrando á el Señor entre las piedras, hasta que haciendo incapie en sus divinos ombros, le arrancaron con la tunica la co-

corona, y con ella enredados muchos de sus cabellos, quedando algunas de las espinas quebradas dentro de la cabeza, y el Cuerpo de el honestissimo JESUS publicamente desnudo, sin piel por unas partes, sin carne por otras, descubriendose los huessos de las costillas, rodillas, ombros, y codos; temblando yà de el frio, yà de el dolor, y yà de la verguenza.

Bendito, &c. ¶ *Un Credo postrado.*

UNico bien de las almas, para cuyo remedio permitiste, el que los tiranos arrastrandote por el suelo, te desnudassen con tanta crueldad, dolores, y afrentas de tus proprias vestiduras, hasta descubrirte los huessos: Yo te adoro, y compadecido de tus trabajos, por ellos te suplico, atiendas misericordioso á aquellas pobrecitas almas, que por su necessidad, miseria, ò malicia viven de assiento en la culpa, radicadas en el vicio, sin apartarse de la ocasion. O Bondad infinita! Concedeme el que avergonzandome de las malas, y envejecidas costumbres, con que en ofensa tuya, y daño de el proximo mi maldad ha hecho gala, sin temor de tu Justicia, me desnude de el amor proprio, para que descarnado de mis vicios, y afectos terrenales, solo aspire en honra, y gloria tu-

ya,

ya, á adornar mi alma con la vestidura de la gracia, y corona de virtudes, que Tù con tu desnudez, y espinas me texiste en el merecimiento de tu Passion. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

DECIMATERCIA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22 á n. 1377.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como siendo costumbre entre los Judios el dár â los ajusticiados â beber un poco de vino aromatico, para que confortados los espiritus vitales, tolerassen con esfuerzo los tormentos de el Suplicio; fue tal la crueldad, y odio, que tuvieron contra nuestro Redemptor, que le administraron el vino mezclado con hiel, para que en su Magestad no tuviesse aquella bebida otros efectos, que el nuevo tormento de la amargura: y aunque el Señor gustò la poccion amarga, no la bebiò.

Bendito, &c. Un Credo.

NEctar delicioso de las almas justas, para cuyo esfuerzo, convertiste en Angelicas dulzuras las molestias amargas de nuestra fragil naturaleza, gustando la amargura de el vino, que myrrhado con hiel, te administrò la crueldad

dad de los hombres: Yo te adoro, y suplico, me concedas, el que entregado todo à la contemplacion de tus penas, gustando siempre las amarguras de una continua mortificacion, y penitencia, de tal manera me esfuerze en la vida espiritual, que absteniendome de las delicias mundanas, nunca beba las disfrazadas hieles de los desordenes, à que brinda el apetito engañoso. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

P. Ulloa fol. 360. num. 336.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como estando el Señor tan debilitado, y desabrigado, que hasta el mismo viento con el frio le afligia, los crueles Verdugos diciendole nuevas injurias, y afrentas, le volvieron à poner sobre su muy lastimada cabeza la corona de espinas, haciendole nuevas heridas, y renovandole las antiguas, con tanta crueldad, que le daban palos encima de la cabeza, para que la corona entrasse apretada: Y el Señor se sentó en el suelo, arrimando sus divinas manos à la tierra, para sufrir este nuevo martyrio. *Bendito, y alabado, &c.*

Un Credo postrado, y besando la tierra.

ARancel universal de toda la summa perfeccion, que con tanto amor, y mansedumbre permitiste, el q̃ sobre tu muy lastimada cabeza te pusiessen de nuevo, y con mucha crueldad la corona de espinas, añadiendo llagas à llagas, y dolores á dolores: Yo te adoro, y compadecido de tus tormentos, por ellos te suplico: me perdones misericordioso las muchas veces, que quebrantando los propositos de la emmienda, y abusando de tus beneficios, he reinsidido en las maldades, añadiendo culpas á culpas, y vicios à vicios: Concedeme, Piadosissimo Señor, el q̃ llorando cada dia mas, y mas mis ingratitudes espinas de el pecado, persevere en tu santo servicio con la corona de las virtudes, á medida de tu beneplacito, hasta el fin de mi vida. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Una Salve por las almas, que por tu causa estuvieren en el Purgatorio.*

DIA DIEZ Y SIETE.

JORNADA OCTAVA.

De lo que padeció, y obrò MARIA Santissima en las Estaciones antecedentes de su Hijo.

ES-

✠

MARIA

ESTACION PRIMERA.

M. Agr. p. 2. lib. 6. c. 21. n. 1362. Dol. hist. fol. 245.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como oyendo decir la Santissima Virgen, que Pilatos avia yá sentenciado à muerte de Cruz à su Innocente Hijo en compañia de dos insignes ladrones, fuè una espada de dolor, que entrandole por los oìdos, le atravesô las entrañas. Quisiera con sangre de sus venas borrar la temeraria firma de el iniquo Juez; mas conformandose con la voluntad divina, enardecida toda en el amor, y honra de su JESUS, â la voz de el pregonero, compuso, y dixo con los Angeles un Cantico de alabanzas â la Santidad, è Innocencia de su Hijo, contraponiendolas à los delictos falsos, que contenia el pregon de la Sentencia. *Bendita, &c*

¶ *Una salve postrado.*

FLor immarcessible de la Passion Sagrada, que glosando mistica los crimenes de la Sentencia pregonada contra la honra, y vida de tu Innocente Hijo, en Canticos de divinos elogios exhalaste con los Coros Angelicos la suave fragrancia de su plausible Innocencia: Yo ado-

te adoro, y suplico assistas piadosa á los Reos sentenciados à muerte por sus delictos; y à mi dame luz, y conocimiento de todas mis culpas, para que bien examinadas, segun su especie, numero, y circunstancias las confiesse arrepentido, y satisfaga emmendado: Concedeme la virtud de la caridad, para que amando, y no ofendiendo à mi Dios, ni à el proximo, meresca por tu intercession, oír en el Tribunal divino la mas favorable Sentencia, para alabarte eternamente con los Angeles. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEGUNDA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1356.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como aun padeciendo la Santissima Virgen á vista de el doloroso Espectaculo de su Hijo, un sumo dolor, sobre todo humano discurso, con todo, estuvo invicta, y su Corazon magnanimo, nunca desfalleciò, ni desmayò, ni padeciò las imperfecciones de los desalientos, y deliquios, que los demàs; entre tanta confusion, y amargura, no tuvo movimiento desigual, sino con serenidad de

Rey-

Reyna derramaba inceſſantes lagrimas; y de las acciones exteriores diſpuſo con tanto peſo, que ſin ſolloſos, ni voces confortò à las Marias, y à San Juan; por cuya interceſſion fueron conſolados, y animados para volver en sì, y acompañar á la Doloroſa Madre. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve.*

JAcinto laſtimoſo de floridos ayes, que padeciendo immenſas anguſtias, à la viſta de el doloroſo Eſpectaculo de tu maltratado Hijo, fuiſte en todo prudentiſſima, fuerte, y admirable, confortando à San Juan, y demàs Marias, para que te acompañaſſen haſta el fin de la Paſſion: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas, el que me deſmaye, ò entibie en la preſente devocion, confortame, Señora, para que exercitando fervoroſo todo el tiempo de mi vida los Exercicios de eſta peregrinacion chriſtiana, te acompañe en tus dolores, con cuyo amparo, cumpla ſin el menor defecto el quarto precepto de la Ley divina, para ſervir, y gozar á mi Dios. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1362.

 Ado-

Adoremos á la Virgen, &c.

CONsidera, como entre tantas fatigas, conociendo la Dolorosa Madre el valor infinito, que en la Cruz redundó à el contacto de la Humanidad deificada, le dió con los Angeles el debido culto, y acompañando à su Hijo en las caricias, con que la recibiò á cuestas, con semejantes razones, que à ella tocaban, la saludò como Coadjutora de la Redempcion humana. Y queriendo los demonios huir à los Infiernos por nuevo quebranto, que sintieron, à el poner la Cruz en el ombro de Christo, la prudentissima Reyna los detuvo con su imperio, mandandoles, el que fuessen à la vista de la Passion hasta el Calvario. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve puesto en Cruz.*

ODorifera Rosa de Celestiales fragrancias, que como Co-Redemptora de el Linage humano acompañaste à tu Hijo en las afliccio-nes, y gozos, con que recibiò la Cruz à cuestas, á cuya vista mandaste fuessen los demonios, para su mayor tormento, y ruina: Yo te adoro, y suplico, no permitas, el que indevoto falte â el reverente culto de la Santa Cruz; haz, Señora mia, el que fervoroso, y confiado use de ella en todos mis empleos, y comba-

tes.

tes. Dame esfuerzo, y gracia, para cumplir con las obligaciones de mi estado, ù oficio, que tengo á cuestas. Concedeme tambien el gozo espiritual, para que sirviendo en todo á mi Dios, con una grande alegria, nacida de la serenidad de mi conciencia, purificada de todas las imperfecciones, y culpas, que he cometido, quebrante las fuerzas de mis espirituales enemigos. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

M. Agr. cap. 21. n. 1362. P. Ull. fol. 350. n. 323.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, con quanta ternura lloraría la Dolorosa Madre en la primer caida de su atormentado Hijo, viendo, que entre tanta gente no avia uno solo, que movido à compassion le ayudasse á levantar. Quales serían sus congojas; viendo, que para levantarse el Señor, arrima la Cruz à la Cabeza, encajandosele mas las espinas de la corona, y que haciendo fuerza con la mano en el suelo, se pone poco á poco de rodillas, y tirando adelante la tunica, levanta la una rodilla, afirma en ella la mano, y el brazo de la Cruz sobre la tierra,

con que padeciendo muchas fatigas, se puso en pie. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve en Cruz, y postrado en tierra.*

AZuzena de candores immaculados, que entre tantas espinas de angustias viste caer, y levantar en tierra á tu Santissimo Hijo con el grave peso de la Cruz: Yo te adoro, y suplico, me alcances de Dios los auxilios, para que se levante mi alma de las muchas culpas, en que tantas veces con el pensamiento ha caido, y no permitas, el que otra vez reinsida en ellas; sino que firme en el cumplimiento de los buenos propositos, no tenga todo el tiempo de mi vida otro pensar, que la Passion de tu Hijo, y tus Dolores; en cuyos merecimientos confio tener la paz interior, y exterior, para que purificada mi alma de todos sus defectos, y sujetas todas sus passiones, en todo se conforme mi voluntad con la divina. Amèn. *Señor pequè, &.*

✠

MARIA

ESTACION QUINTA.

M Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21 à n. 1369.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como à el encontrar la Dolorosa Madre en la calle de la amargura à su

Hijo

Hijo tan maltratado, quedò absorta con su vista, tan traspassada de el dolor, que allí huviera muerto, si el poder divino no la confortàra: quiso hablarle, mas no pudo, porque la pena le deshacia las voces en los labios, y assi adorandole con el alma, con el corazon le decia: „ Ay JESUS! Hijo mio, Dios Eterno, lumbre de mis ojos, y vida de mi alma, recibid, „ Señor, el Sacrificio doloroso, de que quiero, y no puedo aliviaros el peso de la Cruz, „ y llevarlo Yo, que soy Hija de Adan, para „ morir en ella por vuestro amor, como Vos „ queréis morir por la ardiente caridad de el „ Linage humano. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, puesto en Cruz.*

CLavellina Madre de el mejor Clavel disciplinado, que encontrando en la calle de la amargara à tu cardeno lirio JESUS, todo ajado con las espinas de tan agudas penas, sacrificaste tu deseo de llevar tu misma la Cruz, y morir en ella por su amor: Yo te adoro, y suplico me salgas piadosa à el encuentro en todas las tribulaciones de mi espiritu. Comunicame la virtud de la paciencia, para que por tu amor, y en satisfacion de mis culpas, tolere las cosas contrarias, que en este valle de lagrimas me

su-

ſuceden, eſpecialmente los encuentros, ò condiciones deſazonadas de mis proximos. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEXTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1368.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como la Doloroſa Madre pidiò con la voz interior de ſu atribulado Eſpiritu à ſu Dulciſſimo JESUS, que pues ella no podia, como deſeaba deſcanſarle de la carga de la Cruz; ni tampoco ſu Mageſtad permitia, el que los Angeles lo hicieſſen, que era à lo que ſu compaſſion materna le inclinaba, ſe dignaſſe ſu potencia de poner en el corazon de aquellos Miniſtros, le dieſſen alguno, que le ayudaſſe â llevarla: y condeſcendiendo el Señor à eſta ſuplica, de ella reſultô el conducir à Simon Cyrineo, para que con ſu Mageſtad llevaſſe la Cruz à cueſtas. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, pueſto en Cruz.*

HEliotropio Gyraſol amante, que compadecida, y deſeoſa de aliviar à tu Hijo la peſada carga de la Cruz, negociaſte con ſu Mageſtad, el que dieſſe permiſo, y providencia,

para

para que los hombres le ayudaſſen à llevarla: Yo te adoro, y ſuplico muevas los corazones de los poderoſos, para que ſocorriendo á los neceſſitados, les ayuden à llevar la Cruz de ſus trabajos, á quienes todos, y à mi con ellos concede la virtud de la longanimidad, para que con una determinacion voluntaria, ſin cobardia alguna, y con mucha conſtancia hagamos roſtro â todas las adverſidades contrarias á el cuerpo, con que ayudemos á nueſtro Redemptor á llevar la Cruz de nueſtra penitencia. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEPTIMA.

Caſtill. Salut. Ang. fol. 109. num. 425.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como viendo la Santiſſima Virgen las penalidades de el Roſtro de ſu Hijo, eſtampado en las tres partes de el lienzo, con que le limpiò la piadoſa muger, fue tal ſu pena, que no ſe puede explicar, como que en él veìa un clariſſimo Eſpejo, en que ſe repreſentaba la mas verdadera Imagen de ſu afligidiſſima Alma, en cuyas tres potencias eſtaba impreſſa aquella hermoſura, afeada con el

sudor, Sangre, cardenales, salibas, y polvo Y como en otras ocasiones avia hecho, se postraria en tierra, adorandole reverente, y diciendole con los Angeles Canticos de magnificencia. *Bendita, &c.*

¶ *Tres veces el Gloria Patri, besando la tierra.*

IRis fragrantissimo, en cuyos dolorosos matizes se copiaron los dolores, è ignominias de el Celeste Iris JESUS; pues mirando con un dolor indecible su Rostro desfigurado, impresso en los tres dobleces de una toca, veías un Retrato de tu afligidissima Alma con las penas de la Passion estampadas en sus tres potencias: Yo te adoro, y suplico, estampes en mi corazon tus angustias, con las de tu Hijo, concediendome la virtud de la bondad, para que siempre benevolo, por tu amor, haga bien á mi proximo (aunque de èl reciba mal) favoreciendolo en todas sus necessidades, segun mis fuerzas. Amèn. *Señor pequè, &c.* ¶ *Un Credo por tus parientes vivos, y difuntos.*

DIA DIEZ Y OCHO DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

P.

P. Ulloa. Myst. 4. fol. 350. n. 324.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera como viendo la Dolorosa Madre á su fatigado Hijo caer segunda vez en tierra con el peso de la Cruz, desearìa su materno amor, que los Angeles con la debida reverencia lo levantassen; mas viò, partiendosele de dolor las entrañas, como muchas veces, casi puesto en pie el Señor volvia à caer de nuevo, porque sus fuerzas eran pocas, y muchos los golpes, que le daban diciendole grandes blasfemias; hasta que embravecidos los Sayones, asiendole con mucha rabia, unos de las sogas, y otros de los cabellos, lo levantaron en peso. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve en Cruz*

NArciso floreciente en el amor de las almas, que viendo caer segunda vez en tierra â tu desflaquecido Hijo con el peso de la Cruz, y que los crueles Sayones lo levantaron con injurias, y golpes: Yo te adoro; y suplico, me alcances de su Magestad los auxilios, y gracia, para que levantandose mi alma, con un penitente dolor de las muchas culpas, en que tantas veces ha caido, especialmente con las palabras, no reincida en tales caidas. Haz, Señora, que en lo de adelante, quanto hablare sea en hon-

honra de Dios, provecho de el proximo, y bien de mi alma. Concedeme la virtud de la benignidad, para que siendo por tu amor suave, y apacible en el trato, y conversacion, no conturbe à mis hermanos con la rusticidad, ni aspereza de genio. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA
ESTACION NOVENA.
Adoremo: à la Virgen, &c.

COnsidera, como oyendo, y penetrando la Santissima Virgen las mysteriosas palabras, con que el Señor enmedìo de sus fatigas consoló á las mugeres, que compadecidas de veerle lloraban, con el grande conocimiento, que ilustrada tenia de la gravedad, y malicia de la culpa; de la summa bondad de su Hijo; de la vehemencia, y valor infinito de sus penas, renovarìa en su tierno Corazon el sentimiento, y peticiones llorando, como otras veces avia hecho, lagrimas de sangre, por la ingratitud, y olvido de los hombres à tales finezas, y el q̄ aquella Passion, no solo era para los Reprobos sin fruto; mas tambien ocasion de escandalo, redundando en su mayor castigo, por aver-

la

la despreciado. Oraràa de nuevo con los Angèles por sus amigos, y enemigos, suplicando à el Señor por la salud de los mortales, y que los apartasse de tal ruina, *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, puesto en Cruz.*

OLiva medicinal de espirituales dolencias, que conociendo los mysterios de las palabras, con que JESUS consolò el llanto de las mugeres, compadecidas de sus penas: llorando Tù compadecida la perdicion de los Reprobos, pediste la salud de los mortales: Yo te adoro, y suplico me concedas una contricion perfecta, para que llorando penitente mis culpas, que ocasionaron tus penas, y no olvidando las finezas de tu Hijo, se logre en mi alma el fruto de su Passion dolorosa: Concedeme tambien la virtud de la mansedumbre, para que siendo, por tu amor tratable, docil, y paciente, siga la doctrina, y exemplo de JESUS tu Hijo, y mi Maestro. Amèn. *señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

P. Ulloa. fol. 358. n. 333. Dolor. Hist. cap. 21. fol. 260.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como viendo la Dolorosa Madre

caer

caer à su Hijo por tercera vez en tierra, con mortales ansias, deseaba su materno amor ir en persona à levantarlo, y como no podia hacerlo: entre imposibles, y deseos palpitaba su Corazon en nuevos ahogos, viendo que embravecidos los Sayones le trataron con mas crueldad, que en las otras caidas, y dandole muchos golpes, le decian con notable enfado: *Levantate Engañador, tienes fuerzas para predicar tus embustes, y ahora te faltan para caminar à el Suplicio?* Hasta que con mucho trabajo, ayudado de el Cyrineo se puso su Magestad en pie. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve en Cruz, y postrado.*

Siempreviva prodigiosa, que en la esterilidad de tus gozos te fecundaste en las penas, viendo por tercera vez caer en tierra casi moribundo à tu Santissimo Hijo JESUS, no solo te martyrizò el deseo, con la imposibilidad, que tenias de levantarlo Tu en persona; mas tambien la crueldad, y desacato, con que los Verdugos dandole golpes, y diciendole blasfemias lo levantaron. Yo te adoro, y suplico, me alcances los auxilios, y ayuda, para que mediante la penitencia se levante mi alma de las muchas culpas, en que con las malas obras tan-

tantas veces ha caido, y perseverando firme en la emmienda, no reincida en tales caidas. Haz, Señora mia, que en lo de adelante, quanto hiciere sea todo dirigido á el servicio de Dios, obsequio tuyo, y bien de las almas. Concedeme una fee viva, para que todo el tiempo de mi vida exercite fervorolo sus actos, acompañados con las buenas obras. Amén. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1375.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como aviendo llegado la dolorosa, y afligida Madre, llena de amargura á lo alto de el monte Calvario, muy cerca de su Hijo, corporalmente; mas en el Espiritu, y dolores estaba como fuera de sí; porque se transformaba toda en su Amado, y en lo que padecia, conociò, que se iban executando los mysterios de la Redempcion humana, acercandose yà la Crucificacion de su Hijo; y convirtiendo su Espiritu à el Eterno Padre, oró, ofreciendole à su Hijo para la Redempcion de el Mundo, como cosa propria por el dere-

cho

cho de Madre, y esta Oracion aceptò el Eterno Padre con inefable agrado, y complacencia. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

SEmilla fecunda de fragrantissimas virtudes, que aviendo llegado con muchas amarguras à el monte Calvario, con el copioso riego de tus lagrimas, y eficaz cultivo de tu Oracion, ofreciste à el Eterno Padre el Sacrificio de tu Hijo, para la Redempcion de el Linage humano: Yo te adoro, y doy repetidas gracias por tan singulares beneficios; y compadeciendome de tus dolores, por ellos te suplico, me assistas, para que sin el menor defecto, cumpla el quinto precepto de la Ley divina; y fecundandome, con el cultivo de tu proteccion soberana, en el exercicio de virtudes, se fructifique en mi alma la Redempcion, para veer, y gozar á mi Dios en el florido Paraysо de la gloria. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1379.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como sintiendo la Dolorosa Madre

dre sensibles los dolores, que su Hijo en las heridas renovadas à el quitarle las vestiduras, la summa verguenza de verle desnudo delante de tanta gente, la honestissima Señora, le pidiò à su Hijo, no permitiesse le quitassen los paños de la honestidad, á que el Señor condescendiò obediente, satisfaciendo con este genero de obediencia á la summa pobreza, con que deseaba morir totalmente desnudo, sin tener consigo cosa alguna. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

UBA sazonada de el mejor razimo floreciente en la viña sangrienta de la Passion Sagrada, que sintiendo sensibles los dolores, y verguenza, que con la publica desnudez padeciò tu Santissimo Hijo en el monte Calvario, intervino tu peticion à su Magestad, para que reservasse los paños de la honestidad: Yo te adoro, y suplico, no permitas, que mi alma se desnude de la gracia, y virtud, que por la misericordia de Dios le adornaron en el Baptismo; antes si haz, que conociendo su afrenta, se averguenze, y confunda, por las veces, que entregada à los vicios, se ha despojado de tan christiana vestidura. Concedeme la virtud de la modestia, para que moderando mis palabras, y

accio-

acciones en todo edifique, y en nada escandalize á mis proximos. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA
ESTACION DECIMATERCIA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1377.

Adoremos à la Virgen &c.

COnsidera, como conociendo la Dolorosa Madre la depravada intencion, con que los Judios para añadir nuevo tormento à JESUS, en vez de confortalo, disponian el darle la muy amarga bebida de el vino myrrhado con hiel, con maternal compassion, y lagrimas pidiò la Señora à el Señor, no la bebiesse, y su Magestad de tal manera condescendiò, que sin negarse de el todo à este nuevo dolor, solo gustò la bebida amarga, y no la bebiô. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve.*

NArdo mysterioso, que sintiendo en el Alma las amarguras, que tu Hijo padecia en su Cuerpo, negociaste con su Magestad, el que no tomasse la amarguissima bebida, que le administraba la crueldad de los hombres: Yo te adoro, y suplico, el que gustando, y siendome por su amor dulces en esta vida las persecuciones, desprecios, enfermedades, tribula-

cio-

ciones, pobreza, humillacion, y quanto es penoso, ò adverso à la condicion de la carne mortal, no beba en la otra vida las hieles amargas de las penas infernales, que por mis culpas meresco, assi lo espero de tu misericordia. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1381.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, qual sería el sentimiento de la Santissima Virgen, viendo la crueldad, y vilipendio con que los Verdugos coronaron de nuevo à su Hijo, apretandole con golpes las espinas, cuyos dolores, padeciò la Señora en su propria cabeza, como si ella misma fuesse la coronada, y como siempre conocia, è imitaba las operaciones de su Hijo, para esto no la turbò el dolor, no la impidiò la congoja, no la embarazó la persecucion, ni la entibió la amargura de las penas. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

AMaranto immarcessible de la compassion christiana, que entre las inclemencias de la crueldad, con que los Ministros pusieron de

nuevo la Corona de espinas á tu Hijo, sintiendo sensibles en tu Cabeza sus dolores, no te impidieron la admirable imitacion à tu Hijo, en todas sus operaciones, que desde su nacimiento hasta su muerte practicaste: Yo te adoro, y suplico, ilumines mi entendimiento, dirijas mi memoria, inflames mi voluntad, para que conociendo los mysterios de la vida, y Passion de tu Hijo, no olvidando sus beneficios, y mis ingratitudes, enardecido en su amor, te acompañe, le siga, èimite, despreciando todas las delicias de este Mundo, y abrasando gustoso las espinas de los trabajos, sin que me impidan la pura observancia de su santa doctrina. Amèn. *Señor pequé, &c.* ¶ *Un Credo por tus familiares vivos, y difuntos y la Accion de gracias à el Santo de tu nombre, en el fol. 3.*

DIA DIEZ Y NUEVE.

Rezas la Oracion preparatoria à tu Santo Angel Custodio en el fol. 1.

JORNADA NOVENA.

Estaciones de lo que padecieron, y obraron JESUS, y MARIA desde el barreno de la Cruz, hasta el testamento.

PRI-

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1382.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como aviendo los Sayones mandado, con imperioſa ſoberania, á JESUS el que ſe tendieſſe en la Cruz, para que la barrenaſſen, y el Señor con mucha humildad obedeció; à el tiempo de levantarſe, acudiò ſu Santiſſima Madre le tuvo de un brazo, le adorò, y besò la mano con ſuma reverencia. A eſto dieron lugar los Verdugos, porque juzgaron, que à la viſta de ſu Madre, ſe afligiria mas el Señor; pues ningun dolor, que le podian dàr le perdonaban. Pero no tuvo ſu Mageſtad, en ſu Paſſion otra cauſa de mayor conſuelo, y gozo interior, que el veer à ſu Madre Santiſſima, la hermoſura de ſu Alma, y en ella el Retrato de sí miſmo, y el entero logro de el fruto de ſu Paſſion, y muerte; y eſte gozo, en algun modo, conſortò à Chriſto en aquella hora. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credo poſtrado en tierra.*

FIniſſimo Amante de las almas, por cuyo amor obedeciſte á los Sayones tendiendote en la Cruz, para que la barrenaſſen, y ado-

randote tu Santissima Madre, tuviste el gozo de veer en ella una Imagen perfectissima de tu Passion dolorosa: Yo te adoro, y suplico, me perdones las veces, que inobediente á mi Dios, he quebrantado el octavo Mandamiento de la Ley divina: en cuya satisfacion, ofresco los meritos de tu humildad, obediencia, y Passion dolorosa, por los quales te suplico, me concedas la continua devocion de aquestos exercicios: para q̃ estampandose en mi alma, las penas, que por mi padeciste, tenga el consuelo de agradarte, y veerte en la gloria. Amen.

Señor pequè, &c.

✠

HIS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. p. 2. l 6. cap 22. n. 1384. P. Ull. fol. 362. n. 337.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendo clavado la mano derecha de el Redemptor en la Cruz, se le encogieron los nervios de los brazos, con que no alcanzaba la izquierda à su barreno, y para que alcanzasse, le afianzaron los Verdugos con cordeles, y haciendo incapie en el mismo Sagrado Cuerpo, tiraron tan fuertemente, que le descoyuntaron los dos brazos, desencajandole

dole los hueſſos de el pecho, ombros, coyunturas, y muñecas: Clavadas las manos ſe le encogiò todo el Cuerpo, dandole un grande temblor, y demàs accidentes mortales; y para que los pies llegaſſen à ſu barreno, repitieron la miſma inhumana diligencia de afianzarlo, y tirarlo con ſogas, deſlocandolo de los tobillos, rodillas, quadriles, y coſtillas, de manera, que no quedò en el Sagrado Cuerpo hueſſo con hueſſo, y para clavarle los pies ſe los barrenaron antes con un clavo muy grueſſo, y largo. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credo, pueſto en Cruz, y poſtrado en tierra.*

JUſtiſſimo, y myſterioſo Noe, que quando mas ſumergida tu Sacratiſſima Humanidad en tantas, y tan llovidas penas, quiſiſte ſer enclavado de pies, y manos en el Arca de la Cruz, para que por ella ſe ſalvaſſe el Linage humano en el diluvio de la culpa: Yo te adoro, y compadeciendome de tu Crucifixion te ſuplico, por lo mucho que padeciſte con los repetidos golpes de el martillo en los clavos, me concedas el copioſo fruto de las virtudes infuſſas Fee, Eſperanza, y Caridad. Por la precioſiſſima Sangre, que con tanta abundancia derramaſte de pies, y manos: concedeme el exercicio

cicio fructuoso de la Justicia, Prudencia, Fortaleza, y Templanza; para que viviendo por tu amor crucificado á el Mundo, fixo en la mas pura observancia de tu Ley divina, mortifique mis passiones, y no se estienda mi inclinacion á la complacencia de maldad alguna. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. c. 22. n. 1386. P. Ull. fol. 365. n. 341

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como fixo yá el Señor en la Cruz, para que los clavos con el peso de el Divino Cuerpo, no faltassen, arbitraron los Ministros el redoblarlos, ò remacharlos por la parte de atràs; y para esto ataron el Cuerpo con la misma Cruz en los brazos, y muslos, y comenzaron á levantar la Cruz de un brazo, para voltearla, cogiendo debajo contra la tierra á el mismo Señor Crucificado; esta nueva crueldad alterò á todos los circunstantes, y se levantò una grande griteria en aquella Turba movida à compassion. Puesto pues el Señor bocabajo, con todo el peso de la Cruz encima, pusieron debajo de cada cla-

vo

vo una piedra muy grande, remachando sobre ellas las puntas de los clavos. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo puesto en Cruz, y postrado en tierra.*

OFendida Magestad, Aguila protectora de la Santa Iglesia, que estendidas las eminentes alas de tu Crucifixion dolorosa, y puesta la Cruz bocabajo para el remache de los clavos, cargaste en ella, con immensos dolores, á tus hijos, ó polluelos los Fieles, para que libres de las diabolicas aves de rapiña, se remonten à las Celestes Alturas á mirar de hito en hito el Sol de la Divinidad: Yo te adoro, y suplico, no permitas, que postrado mi corazon, como bastardo, con el peso de las malas inclinaciones à las cosas terrenas, se remachen en mi alma con el olvido de las Celestiales, los duros yerros de una depravada conciencia, con que sea pasto immundo de las infernales fieras. Haz, piadosissimo Padre, que todo el tiempo de mi vida se fixen en tu Cruz todas las operaciones de mis potencias, y sentidos, para que muriendo en tu amistad, y gracia, vuele seguro en alas de tu amor al deseado nido de la Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

QUAR-

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. p. 2. l. 6. cap. 22. n. 1387. P. Ull. fol. 366. n. 342.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como aviendo remachado los clavos en la Cruz, con mucha voceria llevaron arraſtrando por el ſuelo á el Señor Crucificado haſta la peña, donde eſtaba el hoyo, en que fixar la Cruz, y para levantarla en alto, la aſieron unos con los ombros, otros arrimados à el pie, unos tiraban con ſogas, ayudando otros con lanzas, y alabardas; y como la Cruz ſe balanceaba con el peſo, y movimientos de el Cuerpo, la ſujetaron dos Sayones por uno, y otro lado, clavandole à el Señor por debajo de los brazos los regatones de las lanzas, con que le hicieron profundas heridas, para que eſtas partes por ocultas no quedaſſen ſin eſpecial tormento. Y dexando caer de golpe la Cruz en el agujero, ſe eſtremeciò todo el Cuerpo, padeciendo indecibles dolores. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credo, pueſto en Cruz.*

AMabiliſſimo JESUS, que para la elevacion eſpiritual, quiſiſte, el que con tantos tormentos, è ignominias levantaſſen tu

Cuer-

Cuerpo descoyuntado pendiente de la Cruz, para fixarla en el hoyo: Yo te adoro, y compadecido de tus penas, te suplico humilde, y reverente, el que atiendas piadoso à tu Santa Iglesia. Haz, Señor, que en augmento de la Christiandad se exalte la Fee catholica, se extirpen las heregias, se conviertan los Infieles, y se justifiquen los pecadores. Sea Dulcissimo JESUS, essa tu Crucifixion dolorosa el unico espejo, en que mirandose mi alma con la tierna devocion, componga su hermosura, teniendo en solo tus penas toda su gloria; para que apartandose de las cosas terrenas, y elevandose á las Celestiales, à tu imitacion, atienda, proceda, y reyne como fiel Discipula tuya, Hija de tal Principe, Esposa de tan Soberano Monarca. Amen. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1388.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como afianzada yà la Cruz, y padeciendo el Señor en ella indecibles dolores en todo su Cuerpo, comenzaron los Pontifices, y Fariseos à mover la Cabeza con es-

escarnio, y mofa, arrojandole con mucha furia piedras, y lodo. Unos le decian blasfemias. *Ha tu, que destruyes el Templo de Dios, y en tres dias lo reedificas, salvate ahora à ti mismo, à otros hizo salvos, y à sì mismo no se puede salvar. Si este es Hijo de Dios, descienda ahora de la Cruz, y le crerèmos. Bendito, &c.*

¶ *Un Credo puesto en Cruz.*

CRucificado Amoroso, que enmedio de las imponderables penas, que pendiente de la Cruz padeciste, toleraste pacifico el que los hombres furiosos te escarneciessen con piedras, lodo, ademanes, y blasfemias: Yo te adoro reverente, humilde confiesso, y me pesa de las culpas leves, y graves, que he cometido, quebrantando el decimo Mandamiento de la Ley divina, como tambien, las que ingrato à tus beneficios, he practicado todo el tiempo de mi vida, con el pensamiento, palabra, y obra; contra mi Dios, contra el proximo, y contra mi mismo, que estas mis culpas han sido la causa de tus penas; por cuyos meritos te pido el perdon, y la gracia para la emmienda: assi lo espero de tu misericordia, para servirte en este mi destierro, y despues gozarte, y alabarte en la Patria Celestial. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠
IHS
SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1388.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como crucificados los dos Ladrones hacian burla de ſu Mageſtad, diciendole: *Si eres Hijo de Dios, ſalvate â ti miſmo, y à noſotros.* Eſtas blasfemias de los Ladrones fueron para el Señor de tanto mayor ſentimiento, quanto à ellos eſtaba proxima la muerte, y perdian aquellos dolores, con que morian, y podian ſatisfacer en parte por ſus delitos, caſtigados por la Juſticia. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo, pueſto en Cruz.*

HUmildiſſimo JESUS, que ſiendo crucificado enmedio de dos Ladrones, como ſi fueras el principal malhechor, ſentiſte el que eſtos ſacineroſos te eſcarnecieſſen con blasfemias, pudiendo con los tormentos de ſu muerte, ſatisfacer en parte ſus delitos: Yo te adoro, y ſuplico no permitas, el que yo muera ſin la debida diſpoſicion de mi conciencia. Perdoname Señor las culpas, que he cometido, quebrantando el nono precepto de tu Ley divina: Siento en el alma, y quiſiera, á ſer poſſible, ſa-

tis-

tisfacer con innumerables vidas, que tuviera, quantas ofensas te han hecho, hacen, y haràn los hombres en la tierra; quantas maldiciones, y blasfemias han dicho, dicen, y diràn los demonios, y condenados de el Infierno; en cuya recompensa, y á su pesar, quiero, que seas eternamente bendito, y alabado de todas las criaturas. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. à n. 1405.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como entre muchos, y admirables Arcanos, que à el Eterno Padre manifestò Christo, haciendo su testamento en la Cruz, fue declararse por Padre, Hermano, y Amigo de los hombres Justos, y Predestinados, à quienes nombrò por herederos de sus merecimientos, y tesoros espirituales sin limitacion alguna de su parte, señalandoles por prendas de su amistad en esta vida, para conseguir la eterna, no solo la possesion de dones, el exercicio de virtudes, frequencia de Sacramentos, y participacion de bienes espirituales; mas tambien los trabajos, enfermedades, po-

bre-

brezas, oprobrios, desprecios, y persecuciones, prometiendoles en todo su proteccion, y auxilios, con el materno amparo de MARIA Santissima, y assistencia de sus Angeles Custodios. A los pecadores obstinados, y Reprobos permitiò, que en esta vida mortal fuesse su herencia los mismos vicios, delicias, y bienes terrenos, que ellos eligen por su gusto; y con tales bienes caducos los desheredò de su amistad, gracia, y gloria. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo, puesto en Cruz.*

INsaciable amor de las Almas, que en tu mysterioso testamento, Misericordioso, y Justiciero constituiste por herederos de tus celestiales tesoros à tus amigos los Justos, y Predestinados, y desheredaste de tales riquezas á tus enemigos los pecadores Reprobos: Yo te adoro, bendigo, y alabo por tan singulares mercedes, suplicandote humilde me perdones las culpas, que he cometido, no permitas que sea de el numero de los Reprobos, concedeme, Señor, el que penitente me recupere à tu amistad, y gracia, purificado ampliamente con tu preciosissima Sangre, y que para todo me valga la interceſſion de tu Santissima Madre, y que mi Santo Angel Custodio me defienda,

me

me guie, me patrocine, para que no tropiece en los vicios, y si alguna vez cayere, me favoresca para levantarme, gozando la rica herencia de tu gracia, y gloria. Amén. *Señor pequé, &c. Bendito, &c.* ¶ *Una Salve por los pobres vivos, y difuntos.*

DIA VEINTE DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1382.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Dolorosa Madre la malicia con que los Verdugos, con inhumano, y cruel instinto señalaron en la Cruz los agujeros, no iguales à el Sagrado Cuerpo, sino mas largos, fue una de las mayores aflicciones, que padeciò su Corazon castissimo en toda la Passion; porque penetrò los intentos depravados de aquellos Ministros de el pecado, y previno el tormento aspero, que su Hijo Santissimo avia de padecer, para clavarle en la Cruz. Pero no lo pudo remediar, porque el mismo Señor, quiso padecer tambien aquel trabajo por los hombres.

Bendita, &c. ¶ *Una Salve en Cruz, y postrado.*

NObleza de la Santidad, que sintiendo en tu Corazon el imponderable tormento, que tu Santissimo Hijo avia de padecer en la Crucifixion con la desigualdad de los barrenos le adorasse, teniendolo de un brazo, para su alivio: Yo te adoro, y suplico, me tengas piadosa de la mano, para que con tu assistencia persevere constante en el servicio de mi Dios, y en estos devotos Exercicios, sin q̃ mi alma se estienda à los barrenos de la negligencia, ni demàs apetitos, que el demonio, mundo, y carne le trazan, para su ruina, y mayor tormento, y quando de este su caduco Cuerpo se despida, meresca, piadosissima Madre, el gozar por tu intercession los amorosos abrazos de tu Hijo, y mi Redemptor. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA
ESTACION NOVENA.

M. Agr. p. 2. lib. 6. c. 22. n. 1381. P. Murc. Serm. 39. n. 79.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como sintiendo la Dolorosa Madre en sus pies: y manos sensibles los dolores, que con el descoyuntamiento, y deslo-

cacion

cacion de hueſſos padeciò ſu Hijo en la Crucifixion; ſucediò, que eſtàndo clavando los pies, ſe le deſprendiò de la mano á el Verdugo el martillo, y cayendo cerca de la Santiſſima Virgen, con mucha arrogancia le dixo: *O buena muger! Pues os dexamos eſtàr à el pie de la Cruz, y entre noſotros, ſervid de algo, dadme eſſe inſtrumento, para crucificar â eſte mal hombre:* A que obediente la Reyna de los Angeles, con mucha humildad, y profundo dolor, levantò de el ſuelo el martillo, y lo puſo en manos de aquel Verdugo. *Bendita, &c.*

¶ *Una salve en Cruz, y poſtrado.*

OFicina, y depoſito de la gracia divina, para todo el Linage humano, que ſintiendo en el Alma las amarguras, como en el Cuerpo los dolores, que tu Hijo padeciò, quando lo clavaron en la Cruz, manifeſtaſte los perpetuos verdores de tu humildad, manſedumbre, y obediencia, poniendo en manos del cruel Miniſtro el duro inſtrumento de la dolorosa Crucifixion: Yo te adoro, y compadecido de tus anguſtias, por ellas miſmas te ruego, recibas mi cuerpo, y alma, que en tus manos pongo; para que à impulſos de tu poderoſo patrocinio, y à golpes de la inſpiracion divina,

cru-

crucifique todos mis sentidos, assi interiores, como exteriores en la cruz de la mortificacion, con los clavos de la continencia, humildad, y perseverancia en la virtud, para que no sean mis operaciones el instrumento de la ruina espiritual, cayendo en manos de los verdugos infernales, de quienes defiendame en todo tu proteccion. Amén.

¶ *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1386.

Adoremos â la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la afligidissima Madre la impiedad, con que los Judios bolvieron à su Hijo Crucificado âzia la tierra bocabajo, para que el divino Rostro cayera en las immundicias de el suelo, interin que ellos remachaban à golpes las puntas de los clavos, pidiò la Señora â el Eterno Padre, no lo permitiesse, como ellos lo intentaban. Y luego mandò â los Santos Angeles ocurriessen, y sirviessen à su Señor en aquel obsequio, como lo hicieron, substentando en el ayre cerca de la tierra la Santa Cruz, sin que el divino Rostro

tocàsse à las immundicias, ni guijarros, y con tan oculta fixeza, que no conocierón los Judios esta marabilla. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Salve en cruz, y postrado.*

SEreníssima Reyna Invicta, y Superior â todos los movimientos de las passiones naturales, que entre las inclemencias de la crueldad, con que los ministros bolvieron bocabajo â tu Hijo pendiente de la Cruz, para el remache de los clavos, floreciò tu piedad materna, ordenando, que los Santos Angeles suspendiessen en el ayre la Santa Cruz, para que el Divino Crucificado no llegàsse â las piedras, ni immundicias de el suelo: Yo te adoro, y suplico, me concedas la virtud de la castidad, para cuyo resguardo, manda à el Santo Angel de mi Guarda, el que me assista, y defienda en todas mis tentaciones, y peligros, para que de ninguna manera toque las immundicias de la torpeza, ni los guijarros de el carnal apetito. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1387.

Adoremos â la Virgen, &c.

Con-

COnsidera quantas serìan las aflicciones de la Dolorosa Virgen, quando con su Hijo Crucificado levantaron la Cruz en alto, con tanta confusion de voces, que los Judios blasfemaban, los compassivos se lamentaban, los estrangeros se admiraban; unos à otros se convidaban à el espectaculo; otros no lo podían mirar, por el dolor; unos ponderaban el escarmiento en cabeza agena; otros le llamaban el Justo; y toda esta variedad de juicios, y palabras, eran unas flechas agudas para el tierno Corazon de la afligida Madre, que assi mismo sentìa en su Cuerpo sensibles los dolores, que en el suyo padecía su Hijo. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve en cruz.*

SUbstituta Eminente de la Passion de el Redemptor, que sintiendo en tu Cuerpo los tormentos, que tu Hijo en el suyo, quando fuè con la Cruz levantado en alto; la variedad de juicios, y palabras, que de los circunstantes oías, te afligieron el Corazon amante: Yo te adoro, y suplico, no permitas el que yo dè credito â las conversaciones nocivas, que contra mis proximos oyere. Infunde en los corazones de todos los Fieles la tierna compassion de tus angustias, para que siendo verdaderos

devotos tuyos, à imitacion de tu Hijo, fuframos con paciencia las flaquezas de nueſtros proximos, no dando lugar à la murmuracion, que de los unos hacen los otros, y que tolere guſtoſo las que de mi hicieren. Amèn.

Señor pequè, &c.

✠

MARIA.

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1389.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONſidera, como conociendo la Santiſſima Virgen, que los Judios con ſu perfida embidia intentaban deshonrar mas â Chriſto, y que ſe olvidàſſe ſu nombre en la tierra de los vivientes, fuè de nuevo enardecido ſu Corazon en el zelo de la honra de ſu Hijo, y poſtrada ante ſu Real Perſona, pidiò á el Eterno Padre bolvieſſe por la honra de ſu Unigenito, con ſeñales tan manifieſtas, que la perfidia Judaica quedàſſe confuſa, y fruſtrada ſu malicioſa intencion. Y deſpues mandò à las criaturas inſenſibles manifeſtàſſen el ſentimiento en la muerte de ſu Criador, como lo hicieron.

¶ *Bendita, &c. Una Salve en cruz.*

Uni-

UNica, y Prodigiosa Judith, que zelando la honra de tu Hijo Dios Crucificado, ordenaste, que las criaturas insensibles manifestàssen su sentimiento en la Passion, y Muerte de su Criador, con que quebrantaste la cabeza à el Holofernes de el infame escarnio, y malicia de los Judios, que procurò desacreditarlo: Yo te adoro, y suplico, intercedas por la conversion de los Infieles, extirpacion de heregias, y justificacion de pecadores, principalmente la mia, que soy el mayor de ellos: no permitas, Señora mia, el que de ninguna manera, ni por motivo alguno, desacredite yo à mis proximos: assiste benigna á los injustamente infamados, ê infunde en mi alma una tan tierna compassion de las penas de tu Hijo, mi Redemptor, que aun las criaturas insensibles mè muevan à el sentimiento, con el dolor de mis culpas: Haz, que zeloso de la honra de mi Dios, y bien de las almas, dé saludables consejos â el que los huviere menester; y en todo lo que yo necessitare, tenga quien me aconseje lo mas seguro para el servicio de Dios, y obsequio tuyo. Amèn.

¶ *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

ES-

✠

MARIA,
ESTACION DECIMATERCIA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1392.

Adoremos â la Virgen, &c.

COnsidera, como estando todo el Cuerpo de la Santissima Virgen cercado de immensos dolores, quantos padecía su Hijo en la Cruz, fuè mayor el tormento, que le afligìa el Corazon de vèr, que estando los Ladrones para morir, se pusieron en peligro de condenarse, por los escarnios, y blasfemias, que hicieron â su Redemptor, y compadecida intercediò por Dimas, pidiendole à el Señor le diesse luz, y conocimiento de aquellos Mysterios, para que penitente de sus culpas, conociesse, y confessàsse á su verdadero Maestro, en cuya doctrina, y penitencia, persuadiesse â su compañero. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Salve puesto en cruz.*

NUestra Madre, y Señora, que sintiendo en tu Corazon compassivo las blasfemias, con que los Ladrones escarnecieron á su Redemptor, intercedisteis piadosa por Dimas, para que conociendo, adorando, y confessando á su Maestro, le pidiesse penitente el perdon de

sus

sus culpas, y en su alma se lográsse el fruto de la Redempcion: Yo te adoro, y suplico, intercedas por mi. O Reyna, y Señora de las virtudes! Verdad es, que la dureza de mi corazon ingrato, me hace indigno de sentir tus dolores, y los de tu Hijo; pero consiga por tu clemencia este bien, que no merescо. Purifica, y aparta de mi tan pesada torpeza, y grossería, para que mediante tu Patrocinio, se logre en mi alma el fruto de la Passion de tu Hijo, y tus Dolores. Amén.

Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA.

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1403 y 1408.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como MARIA Santissima entendìa los Mysterios de el Testamento, que en la Cruz hizo su Hijo, quien declarò, ê instituyò â su Purissima Madre, en primer lugar, por su unica, y universal heredera de todos sus proprios bienes, de naturaleza, gracia, y gloria, con el integro dominio sobre todas las criaturas celestes, terrestres, ê infernales. Hizola tambien depositaria, y dispensera de todos los bie-

bienes incluſos en el Cielo, y en la tierra. Y eſte Teſtamento oculto, y cerrado, ſe ſelló, y guardò en el Corazon virgineo de MARIA Santiſſima, para que por ſu interceſſion, y diſpoſicion á ſu tiempo, deſde luego ſe executàſſe en la Igleſia, como haſta entonces ſe avia executado por la ciencia, y proviſion divina.

Bendita, &c. Una Salve pueſto en cruz.

AGua dulciſſima de el Celeſte Parayſo, que en el mar amargo de tus dolores, fuiſte por tu Hijo conſtituida por ſu univerſal Heredera de ſus theſoros, Depoſitaria de los bienes de la Igleſia, y Teſtamentaria de ſu Teſtamento incluſo en el Archivo de tu Corazon materno: Yo te adoro, bendigo, y alabo, y ſuplico, el que por tus piadoſas, y liberales manos ſe diſtribuyan los ſocorros, que neceſſitan nueſtras almas. A ti clamo, para que ordenes â el Santo Angel de mi Guarda me defienda, y liberte de los peligros eſpirituales: â tu dominio me acojo, para que con tu imperio deſtierres à el Demonio, que me pervierte: de tu Patrocinio me valgo, para que obſervando exactamente todos los preceptos de mi Dios, y de ſu Santa Igleſia, cumpliendo las obligaciones de mi eſtado, herede en eſta vida las riquezas

de

de virtudes, y gracia, y en la otra el theſoro infinito de la gloria. Amèn.

¶ *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

Reza un Credo por tus Bienhechores vivos, y difuntos, y la Accion de gracias á el Santo de tu nombre, fol. 3.

DIA VEINTE, Y UNO DE EL MES.

Oy rezas el Acto de humildad, que eſtà en el fol. 4. Oy confieſſas, y comulgas, cuyas Oraciònes para antes, y deſpues hallarás en el fin de aqueſte Librito. Guardas el retiro, abſteniendote de viſitas, converſaciones, paſeos, y demàs divertimientos.

Meditarás en las penas de el Infierno, ſegun los puntos ſiguientes. El primero, aquella carcel tan hedionda, y obſcura. El ſegundo, aquel fuego tan horrible, que todo lo abraza, nada conſume, ni la menor parte ilumina. El tercero, la abominable compañia de todos los enemigos, y verdugos tan crueles, que ſin intermicion alguna atormentan á las almas. El quarto, el guſano roedor de la conciencia, que continuamente aflixe. El quinto, la perpetua deſeſperacion, ſin eſperanza de conſeguir el menor alivio. El ſexto, la ſenſible privacion

eterna de la bienaventuranza. El ſeptimo, la memoria de el tiempo perdido.

HOSPICIO TERCERO.

CYTHARAS DE LA PASSION â la Santiſſima TRINIDAD.

Hecha la ſeñal de la Santa Cruz, y dicho el Acto de contricion, reza tres Padre nueſtros con ſus Ave Marias, gloriados, al Eterno Padre.

SAntos Angeles, Bienaventurados de el Cielo, y Juſtos de la tierra, bendècid, y alabad â Dios Padre, porque con el arte de ſu Poder hizo, que en la Cythara, ô Cuerpo de MARIA reſonàſſen ſenſibles los tormentos, pulſados en la Cythara, ô Cuerpo de JESUS. Por los agudos dolores, que ſintiò MARIA en ſu cabeza las veces, que á JESUS tiraron de los cabellos. Por los dolores, que ſintiò MARIA en ſu frente las veces, que à JESUS coronaron de eſpinas. Por los dolores, que ſintiò MARIA en ſus mexillas las veces, que à JESUS dieron de bofetadas. Por los dolores, que ſintiò MARIA en ſus narizes, quando ſe golpearon las de JESUS. Por los dolores, que ſintió MARIA en ſus dientes, quando â golpes ſe deſquadernaron los

de

de JESUS. Por los dolores, que sintiò MARIA en su cuello las veces, que dieron de pescozones al de JESUS. Por las lagrimas, que virtieron los ojos de MARIA las veces, que à impulsos de el tormento lloraron los de JESUS. Por las fatigas, y ahogos, que en su garganta sintiò MARIA, quando con las fogas, y cadenas en la suya padeciò JESUS. Por los dolores, que en sus brazos, y muñecas sintiò MARIA, quando con cordeles ataron las de JESUS.

Gloria Patri, &c.

Pues un golpe igualaba en el tormento
los dos Cuerpos, sin ser ambos pulsados:
perdonad en un punto los pecados,
que veloz multiplica el pensamiento.

Reza tres Padre nuestros con sus Ave Marias, gloriadas, â Dios Hijo.

CElestes Orbes, Elementos, Plantas, y demàs Criaturas insensibles, bendecid, y alabad â la Persona de Dios Hijo, cuya sabiduria es la harmoniosa cuerda, que hizo resonàssen sensibles en la Cythara, ô Cuerpo de la Virgen Madre, los dolores, que se pulsaron en la Cythara, ô Cuerpo, que él mismo tomò en su virginal Vientre. Por los dolores, q̃ sintiò la Madre en sus espaldas con los azotes, que en las su-

ſuyas recibiò el Hijo. Por el tormento, que en el hombro ſintió la Madre, quando en él ſuyo cargò la Cruz el Hijo. Por los dolores, que en codos, y rodillas ſintió la Madre, quando con las caídas ſe laſtimò las ſuyas el Hijo. Por la triſteza, agonía, y ſudor de Sangre, que orando en el Cenaculo padeciò, quando en el Huerto el Hijo oró. Por los dolores, que ſintiò la Madre en todo ſu Cuerpo con las heridas, y golpes, que el Hijo en el ſuyo padeciò. Por los nuevos dolores, q̃ en ſu Cuerpo ſintiò la Madre, quando en el del Hijo ſe renovaron con la deſnudez las llagas. Por los dolores, que ſintió la Madre en ſus manos, quando en la Cruz clavaron las del Hijo. Por el dolor, que en ſus coyunturas ſintió la Madre al deſcoyuntamiento, y deſlocacion de hueſſos, que en la Cruz padeciò el Hijo. Por los dolores, que en ſus pies ſintiò la Madre, quando barrenaron, y clavaron los del Hijo. *Gloria Patri, &c.*

Si el dolor, que en el Hijo à voces clama,
en la Madre ſonò en ecos penoſos:
correſponde en acentos doloroſos
â la voz, con que Dios à sì te llama.

Reza tres Padre nueſtros con ſus Ave Marias, gloriados, al Eſpiritu Santo.

Ayes,

AVes, Pezes, y Brutos, con las demàs Criaturas irracionales, bendecid, y alabad al Espiritu Santo, cuyo amor es la mano, que hizo resonàssen sensibles en la Cythara, ô Cuerpo de la Santissima Virgen los tormentos, que à golpes se pulsaron en la Cythara, ô Cuerpo del Verbo humanado. Por los dolores, que sintió la Virgen en su Cuerpo, quando el de el Redemptor fuè atormentado en la crucifixion con el remache de los Clavos. Por los tormentos, que en su Cuerpo sintiò la Virgen, quando el de el Redemptor fuè con la Cruz levantado en alto. Por la pena, que sintió la Virgen en su vista, quando penó el Redemptor, yà con los ojos vendados, yà viendo â su Madre, y Discipulos. Por la pena, que sintió la Virgen en el oído, quando el Redemptor oyò sus calumnias, y blasfemias. Por la pena, que sintiò la Virgen en el olfato, quando el de el Redemptor fué afligido con el fetor de inmundas salibas en su Rostro, hediondezes en el Apocentillo, y Calvario. Por la amargura, que sintiò la Virgen en el gusto gustando el Redemptor la hiel, y vinagre. Por la pena, que sintiò la Virgen en el tacto padeciendo el Redemptor en el suyo tanta debilidad, laceracion, y aspereza. Por las mortales

ago-

agonias, q̃ sintiò la Virgen, quando en la Cruz agonizò el Redemptor. Por el martyrio, que en su Costado, y Corazon la Virgen sintiò, quando â el de el Redemptor hiriò la lanza.

Gloria Patri, &c.

Si repugna en vulgares formaciones
el que una alma á dos cuerpos dé la vida:
una pena en dos almas padecida
mejor vida quitò â dos corazones.

Reza la Oracion de el Santo Sudario por aquella alma de el Purgatorio, que la Santissima Virgen señalare.

Reza la Letania, en el folio 5.

MI maldad, Dueño amado, mas activa
repetida descubre su grandeza,
pues pensando, por timbre â tu cabeza
en cambrones le dà corona esquiva:
Mis palabras han sido vil saliva,
que opaca de tu rostro la belleza:
y forman à tu Cuerpo en cruel dureza
mis obras muertas una llaga viva.
Más yà, Señor, que en penas innundado
tan amante por mi aveis padecido,
consiga por tu amor ser perdonado:
Exciteos â piedad lo arrepentido,

numerad esta oveja en lo ganado, resarciendo en amores lo perdido.

DIA VEINTE Y DOS.

Oy rezas la Oracion preparatoria á el Santo Angel de tu guarda, en el folio 1.

JORNADA DECIMA.

Estaciones de las que padeciò, y obrò JESUS desde la primera palabra, que hablò en la Cruz, hasta el Santo Entierro.

✠

IHS.

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. cap. 22. num. 1392.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como estando el Señor tan adolorido, y agraviado en la Cruz, cercado de muchos enemigos, que le afligian, y atormentaban con palabras, y obras, lleno de infinita caridad, y compassion, orò por ellos, diciendo: *Padre, perdona à estos, que no saben lo que hacen.* No solamente, no se enojò contra sus enemigos, que le perseguian, no solo les solicitò el perdon, màs passando adelante su amor, aun los disculpò con su Eterno Padre, alegando

la

la ignorancia de ellos, para facilitarles la misericordia. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nuestro puesto en Cruz.*

FLoresta celeste, que quando mas cercado de espinas, con los dolores, injurias, y afrentas, floreció tu piedad, pues sin mostrar enojo alguno, ni pretender el castigo, que merecian, antes si disculpandolos de ignorantes, pediste á tu Eterno Padre el perdon para los mismos, q̃ te perseguian: Yo te adoro, y suplico seas mi especial Abogado, para que mediante la penitencia, se me perdonen las culpas, que por fragilidad, ignorancia, y malicia, he cometido ingrato. Comunicame una centella de tu ardiente amor, para que refrenando pacifico, y manso todos los impetus de la ira, no solo perdone, y ame á los que me persiguieren; màs tambien à imitacion tuya les torne los agravios en beneficios. Amén.

¶ *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS.

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1392. y 93.

Adoramoste Christo, &c.

Con-

CONsidera, como mediante la interceſſion de la Santiſſima Virgen, fuè iluſtrado Dimas en la primera palabra de Chriſto, y conociendolo por ſu Redemptor, y Maeſtro, con un verdadero dolor de ſus culpas le pidiò miſericordia, y exhortando â ſu compañero, lè dixo: *Ni tu tampoco temes á Dios, que con eſtos blasfemos perſeveras en la miſma condenacion. Noſotros pagamos nueſtro merecido, pero eſte, que padece mas que noſotros, no hà tenido culpa alguna.* Y hablando luego â nueſtro Salvador, le dixo: *Acuerdate, Señor, de mi, quando llegues â tu Reyno;* y comenzando à eſtrenar en èl los efectos de la Redempcion, el Señor, benignamente le reſpondió: *De verdad te digo, que oy ſeràs conmigo en el Parayſo.*

Bendita, y alabada, &c.

¶ *Reza un Padre nueſtro, pueſto en cruz.*

JArdin ameno de medicinales flores, que con tanta benignidad atendiſte à las humildes ſuplicas de el Ladron, que aviendote antes ofendido con ſus blasfemias, iluſtrado deſpues, te pidiò penitente el perdon de ſus miſerias, y tu liberal le permitiſte, como Glorificador ſus deſeos, ſin dilatarle el galardon, que con tus penas le mereciſte: Yo te adoro, y ſuplico, me

perdones todas las culpas, que he cometido, de que me pesa, y mediante tu proteccion, prometo la enmienda. Participame la virtud de la liberalidad, para que no siendo avaro, ni prodigo, socorra, en tu nombre, segun pudiere, á el necessitado. Infunde en mi alma el conocimiento, y dolor de todas mis culpas, para que siendome por tu misericordia perdonadas, meresca el oír à la hora de mi muerte de tu bendita boca aquesta dulce palabra: Oy seràs conmigo en el Paraysо. *Señor pequè, &c.*

Bendita, y alabada, &c.

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6 cap. 22. num. 1394.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como viendo el Señor à el pie de la Cruz à su Discipulo amado, y á su Dolorosa Madre, à esta dixo con mucha ternura, señalando con la cabeza á San Juan: *Muger, vès aì â tu Hijo*; y despues à el Apostol: *Vès aì à tu Madre.* Llamòla su Magestad en esta ocasion *Muger*, y no *Madre*, porque siendo este titulo nombre de regalo, y dulzura, pudiera â el pronunciarlo causarle algun recréo sen-

ſenſible, y durante ſu Paſſion, tenìa renunciado todo alivio, y conſuelo. Pero en el nombre *Muger*, epilogò muchas, y grandes alabanzas de la Señora, quales eran ſu Santidad, fortaleza, y conſtancia, ſu fidelidad, amor, y paciencia, ſu prudencia, compaſſion, y gracia.

Bendita, &c. Un Padre nueſtro en cruz.

ORgano myſterioſo de admirables excelencias, que atento, en medio de tus fatigas, â la compaſſion, y ternura, con que â el pie de la Cruz te acompañaban los caſtiſſimos Virgines tu Diſcipulo amado, y tu amantiſſima Madre, mutuamente encomendaſte el uno à el otro: Yo te adoro, y ſuplico, me concedas la virtud de la caſtidad, para que mortificando, por tu amor, todas mis potencias, y ſentidos, me liberte de los eſtragos de la luxuria, y ſiendo con la pureza de vida, y conſtumbres, verdadero diſcipulo tuyo, mereſca en las tribulaciones de mi muerte oìr de tu piedad, el que para mi amparo dices à la Santiſſima Virgen, mi Señora: *Muger vès aì à tu Hijo*; y à mi, para mi conſuelo, y confianza: *Vès aì â tu Madre*. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1395.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como doliendoſe el Señor en la Cruz de los reprobos, y preſitos, porque no ſiendo eficaz en ellos el fruto de ſu Paſſion, y muerte, ſe hallaría deſamparado de ellos en la eterna felicidad, ſegun el inviolable decreto de el Eterno Padre, amoroſa, y doloroſamente ſe querellò, y á impulſos de ſu amor, y ſentimiento, con una grande, y clamoroſa voz, que la pudieron oìr los circunſtantes, dixo en Hebreo: *Dios mio, Dios mio, porquè me has deſamparado?* Y como las primeras dicciones eran *Eli, Eli*, penſando los Judios, que llamaba à Elias, ſe burlaron de ſu clamor, diciendole muchos oprobrios. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro en cruz.*

ALtiſſima Sabiduría, que quexandote amoroſo, y compaſivo de el deſamparo, que tenias en la Cruz por la ruìna de los reprobos, permitiſte, que los hombres ſobervios, como ignorantes, y mal inteligentes de lo myſterioſo de tu quexa, de ella miſma te eſcarnecieſſen, y

bur-

burlàssen: Yo te adoro, y suplico me perdones las veces, que te he ofendido con mi sobervia; para cuya enmienda, concedeme la virtud de la humildad, para que con el conocimiento de mi propria miseria, en todo te sirva, en nada te ofenda; y para que en mi alma se logre el fruto de tu Passion, no me desampares, Dios mio, assisteme con tu gracia ahora, y en la hora de mi muerte. Amèn.

℣ *Señor pequé. &c. Bendita, &c.*

✠

IHS.

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1396.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como por los grandes deseos, q̃ tenía nuestro Redemptor de que todas las almas se salvàssen, sediento de que le correspondieran todos los hombres con la fé, y amor que le debian, y de que le admitiessen sus meritos, y dolores, dixo: *Sed tengo*; à que los Judios con mucha irricion le ofrecieron, sobre una caña, una esponja llena de hiel, y vinagre: y llegandosela á la boca, tomò su Magestad algun trago, en mysteriosa señal de q̃ toleraba la condenacion de los reprobos. *Bendito, &c.*

Vn

¶ *Un Padre nuestro puesto en cruz.*

CAliz saludable lleno de amarguras, que manifestandote sediento en la Cruz, de que todas las almas, mediante tus penas, lográssen la amistad, y gracia divina, sin que ninguna perdiesse la felicidad eterna, permitiste, q̃ los crueles Ministros te administràssen en una esponja la hiel, y vinagre, symbolo de la condenacion, que toleraste: Yo te adoro, y suplico me perdones las veces, que llevado de mis apetitos, te he ofendido con la gula; para cuyo resguardo concedeme la virtud de la templanza, y que reformadas mis malas costumbres, de solo servirte, y agradarte, tenga cada dia sed, y hambre, y que nunca en el exercicio de las virtudes, como en esta devocion, me harte, ni satisfaga, hasta gozar la herencia celestial, que con tu Passion mereciste. Amèn.

¶ *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap 22. num. 1397.

COnsidera, como diciendo nuestro Redemptor en la Cruz: *Consumado està*: diò à entender, como con su Passion, y Muerte se con-

consumaba su legacia, y obediencia tocante á la Redempcion humana, quedando cumplidas las Escripturas, Profesías, y figuras de el viejo Testamento, y en el Mundo quedada su Exemplo, Doctrina, y Sacramentos, saludables para la dolencia de el pecado; como tambien satisfecha la Justicia de el Eterno Padre, para la deuda de la posteridad de Adan, y enriquecida la Iglesía para el remedio de los pecados, que cometieren los hombres, y puesto para la fábrica de la Iglesie Triumphante el seguro fundamento en la Militante, sin que nadie le pueda alterar, ni mudar. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nuestro en cruz.*

HErencia sumptuosa de celestes thesoros, que con la consumacion de tus penas, consumaste obediente la obra de la Redempcion humana, dexando enriquecida con el thesoro de tus merecimientos á la Santa Iglesía, que fundaste: Yo te adoro, bendigo, y alabo por tus singulares mercedes, suplicandote humilde, me perdones benigno las muchas omissiones, y tedios, con que tibio, y perezoso he dexado tantas veces de servirte, y alabarte. Concedeme, Piadosíssimo Señor, la virtud de la devocion, y diligencia, para que empleando-

me

me prompto todo el tiempo de mi vida en el buen uso de los Sacramentos, Exercicio de esta devocion, y en todo aquello, que fuere de tu agrado, y obsequio, en la hora de mi muerte diga, confiado en tu piedad, y amor: Consumado hè la observancia de los divinos Mandamientos, y obligaciones de mi estado, aqui daràn fin mis penas, trabajos, y peligros, y comenzarà la segura possession de los eternos gozos, y gloria, que con su muerte me mereciò mi Dulcissimo JESUS. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

S. Brig. Revel. lib. 1. c. 10.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como estando el Señor proximo â morir, con la fuerza de el dolor, que padecia, se le partiò el Corazon; todos los miembros de su divino Cuerpo se estremecieron, y temblaron; aquellas pocas partes, que no estaban ensangrentadas, se cubrieron de un color mortal; levantò un poco la cabeza, que la tenia caida ázia las espaldas, y la bolviò â inclinar ázia su Santissima Madre; y con las ultimas agonias medio abrió los ojos eclypsados, y la

boca, descubriendo la lengua llena de sangre elada, las mexillas se le pegaron â los huessos, las costillas atenuadas se le podian contar, el vientre (yà consumidos los humores) estaba tan embebido, como si estuviera cosido con el espinazo; estendiendo los dedos, y brazos, que estaban como cõtrahechos, cargó todo el Cuerpo â los pies, rasgandose las heridas de las manos, y pegando fuertemente las espaldas contra la Cruz, levantò los ojos á el Cielo, y diciendo en alta, y sonora voz: *Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu*, espiró.

Bendito, &c. Un Credo en cruz, y besa la tierra.

INfinito Bien, consuelo, y refugio de las almas, que con tantos dolores, y agonias, quisiste, para darnos la vida de la gracia, morir en el tosco madero de la Cruz: Yo te adoro, y suplico, me perdones todas las culpas, que llevado de la embidia hè cometido contra mis proximos: Concedeme, Bien mio, el que las mutaciones, que huviere en mi cuerpo moribundo, sean de mas, y mas incendios de caridad, con cuya virtud muera abrazado en tu amor. Y por aquellas indecibles ansias con que espiraste, assisteme benigno á la hora de mi muerte, haz que el dolor de mis culpas, junto

con la compassion de tus penas, prevaleciendo à las fatigas naturales, sea quien me quite la vida, en cuyo trance, desde ahora para entonces, en tus manos, Señor, encomiendo mi espiritu. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

¶ *Una Salve por los agonizantes.*

DIA VEINTE Y TRES.

✠

IHS

OCTAVA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1422. y 1390.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como muriendo el Innocente JESUS en el tosco madero, quedò victorioso, y triumphante de el pecado, de la muerte, y de los demonios, quienes (en virtud de las ultimas palabras, que à el espirar dixo el Señor) fueron arrojados â las profundas cabernas de el Infierno, quebrantados, y debiles para tentar â las criaturas racionales. Y en virtud de el Imperio de MARIA Santissima. El Sol escondiò su luz, los Planetas mudaron su influxo, los Cielos, y la Luna sus movimientos, los Elementos se turbaron, tembló la tierra, muchos montes se rompieron, quebrantaron-

se

se las piedras unas con otras, y se abrieron los sepulchros. A esse mismo tiempo moviò Dios los corazones á muchos de los circunstantes, para que confessando à JESUS por Justo, Santo, y verdadero Hijo de Dios, se bolviessen de el Calvario â sus casas, hiriendo sus pechos de dolor. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credoen cruz.*

NOrma Evangelica de espirituales progressos, que muriendo en el tosco madero de la Cruz, triumphaste de la culpa, de la muerte, y de el Infierno: Yo te adoro, y suplico, me justifiques de todas mis maldades, y me concedas, que hasta el fin de mi vida persevere en tu amistad, y gracia, de manera, que yo con mis culpas, no desate, ni aliente la sobervia de Lucifer, que Tu con tus penas quebrantaste, ni èl buelva con nuevos brios á procurar la perdicion de mi alma. Comunicame, Señor, tu fortaleza, para que triumphando de mis enemigos, en virtud de tu santa palabra, me sea la muerte de mi cuerpo la puerta por donde entre mi alma à alabarte con los Angeles â la Celeste Jerusalen. Amèn.

¶ *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

NO.

✠

IHS

NOVENA ESTACION.

M. Agr. p. 2. c. 24. n. 1348. P. Alap. in Joan. 19. f. 528.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendo los Judios quebrado las piernas à los dos Ladrones, para que murieſſen, y ſintiendo el que JESUS huvieſſe yà muerto, porque ſe les fruſtraron los malditos deſeos de atormentarle con aquel martyrio, le hirieron el Sagrado Pecho con tanta inhumanidad, que entrando la lanza por el Coſtado derecho, ſalió la punta por el izquierdo, dividiendo el Corazon por dos partes, de cuya herida ſalió Sangre, y Agua, ſignificando la nueva Igleſia labada, y renovada, en virtud de ſu Paſſion, y Muerte. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo pueſto en cruz.*

OMnipotente Cordero ſacrificado en las Aras de la Cruz, que no conſintiendo el que te quebràſſen hueſſo alguno, permitiſte el que con una lanza te hirieſſen el Corazon, de cuya herida con la Sangre, y Agua, ſalieron como de raiz los ramos, que por todo el Mundo ſe eſtendieron con frutos de vida eterna: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas, el que quebran-

tan-

tando yo los divinos Mandamientos, se quiebren en mi alma los hueſſos myſterioſos de el cuerpo myſtico de tu Igleſia. A la Llaga de tu Coſtado me acojo, aqui, Señor, quiero vivir, y morir, ſolicitando de tu piedad, el que la lanza de la penitencia divida mi corazon, vertiendo copioſas lagrymas con el juſto ſentimiento de aver pecado, para que bebiendo el agua viva de la gracia, que vierte la piedra de tu Pecho, herido con la vara de la Juſticia divina, mitigue la ſed, que tengo de ſervirte, y agradarte en eſte mi deſtierro, para deſpues gozarte en la tierra de promiſſion, ô celeſte Jeruſalen. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

DECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6 cap. 24 num. 1444.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como eſtando la Santiſſima Virgen con incomparable dolor á el pie de la Cruz, acompañada de San Juan, y las Marias, llegaron â ſu preſencia Joſeph, y Nicodemus, y en vez de ſaludarla, con la viſta de el divino, y lamentable Eſpectaculo, ſe renovò en todos el dolor con tanta fuerza, y amar-

gura,

gura, que por algun espacio estuvieron los Santos Varones postrados á los pies de la Gran Reyna, y todos à el de la Cruz, sin contener las lagrymas, y suspiros, ni hablar palabra. Lloraban todos con clamores, y lamentos de amargura, hasta que la Invicta Reyna los levantó de la tierra, los animò, y consortò, y entonces la saludaron con humilde compassion. *Bendit. &.*

¶ *Un Credo, puesto en cruz.*

SEnsibilidad dolorosa, y amable, que viendote yà difunto, y tan maltrado tus fieles Discipulos, postrados á el pie de tu Santa Cruz, llorabã amargamente compadecidos de tus penas: Yo te adoro, bendigo, y alabo, por el beneficio, que sin merecerlo, me hiciste, de hacerme, como Christiano, discipulo tuyo: Confiesso, que muchas veces ingrato, no he observado tu Santa Doctrina, de que me pesa, y te pido perdon, suplicandote, infundas en mi alma la verdadera, y substancial devocion â tu Sagrada Passion, en cuyo obsequio, culto, y reverencia, exercite todo el tiempo de mi vida con mucha ternura, promptitud, y voluntad, aquesta Peregrinacion Christiana, para que compadecido, y fervoroso, llore penitente mis culpas, causa de tus penas, y practique sin re-

pug-

pugnancia todas las virtudes, que fueren de tu agrado. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

UNDECIMA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 24. num. 1445.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CO nſidera, como esforzados yà los Santos Varones, ſuplicaron á la Santiſſima Virgen ſe retiràſſe un poco, mientras ellos baxaban de la Cruz â ſu Maeſtro. Màs la Señora les reſpondió, que pues avia viſto clavar en la Cruz â ſu dulciſſimo Hijo, le era bien el verlo deſenclabar, pùes aunque eſte acto tan piadoſo laſtime de nuevo el corazon, quando mas tratado, y viſto, daría mayor aliento en el dolor. Con eſto comenzaron à diſponer el deſcendimiento: quitaron lo primero la Corona de la Sagrada Cabeza, deſcubriendo las heridas, y roturas, que dexaba en ella muy profundas, y deſpues los clavos. Uno, y otro baxaron con mucha veneracion, y lagrymas, y lo puſieron en manos de la Doloroſa Madre. *Bendito, &c.*

℣ *Un Padre nueſtro con Gloria Patri.*

SUpremo Monarcha de Cielos, y tierra, q̃ aviendo tus enemigos, con mucha crueldad,

dad, y vilipendio, enclavado tu bendito Cuerpo en el toſco madero de la Cruz ignominioſa, y coronado tu Sagrada Cabeza con agudas eſpinas; tus fieles Diſcipulos, y amigos, con grande ternura, y reverencia te quitaron la Corona de eſpinas, y deſenclavaron tu Cuerpo. Yo te adoro, y confieſſo adolorido, que muchas veces, en agravio tuyo, los enemigos de mi alma, el Demonio, Mundo, y Carne, la coronaron con las penetrantes eſpinas de los vicios capitales, y la enclavaron con el penſamiento, palabra, y obra, en el infame madero de la culpa. Haz, piadoſiſſimo Señor, q̃ atrahido á tu amiſtad, y gracia, con la contricion, confeſſion, y ſatisfaccion, ſe deſenclave, y deſcorone mi alma de tales apetitos, y tentaciones, para que ſacrificandoſe ſu memoria, entendimiento, y voluntad à el reverente culto, y devoto obſequio de tu Paſſion, y Muerte, en todo te ſirva, y en nada te ofenda. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. num. 1446.

Adoramoſte Chriſto, &c.

Con-

CONsidera, como descendiendo de la Cruz el Cuerpo de Christo, con grande veneracion, y lagrimas le pusieron en los brazos de su Dolorosa Madre, que estaba assentada en el suelo, para que todos le adorassen. Y la misma Señora fue la primera, que le adorò con supremo culto, y reverencia, vertiendo lagrimas de sangre. Tras de su Magestad le adoraron en sus brazos toda la multitud de Angeles, que le assistian, aunque este acto fue oculto à los circunstantes, y despues por su orden, le fueron adorando los Discipulos. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credo, postrado en tierra.*

UNicornio Soberano, que despues de aver quitado el veneno de la culpa à el contacto de tu hasta, ò la Cruz, en las aguas de la tribulacion, fuiste difunto puesto en el amoroso regazo de la mas hermosa Virgen tu Madre, para ser viva presa de los corazones amantes: Yo te adoro, y suplico, atiendas misericordioso à las criaturas racionales, que segun el orden natural, residen en el seno uterino de sus Madres, conservales, Señor, la vida, para que sus innocentes almas no se malogren, careciendo de las saludables aguas de el Baptismo. Y à mi concedeme, el que con el dolo-

roso recuerdo de tu Passion, y muerte, viva siempre llorando mis culpas, y quando mi alma desciendade la Cruz de su peniteute cuerpo, sea colocada en los paternales brazos de tu piedad, para que goze, por tus merecimientos el eterno descanso. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

DECIMATERCIA ESTACION.

P. Ull. fol. 388. num 364.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como para ungir el Sagrado Cuerpo con las cien libras de unguento, que traxo Nicodemus, le labaron con tan reverente compassion de todos los circunstantes, que à el limpiarlo, no solo se quitaba la Sangre, y salibas; mas tambien se arrancaban muchas partes de la piel, viendose aquel Sagrado Cuerpo tan herido, y desollado, que se le descubrían los huessos limpios, y las costillas blancas entre la carne denegrida, è hinchada. Todos de vèrle lloraban amargamente, y con tantos ayes, que resonaban en todo el Monte; el ayre se llenò de suspiros, la tierra se regó de tan copiosas lagrimas, que eran suficientes â labar, sin mas agua todo el Sagrado Cuerpo.

Ben-

Bendito, &c. ¶ *Un Padre nuestro, postrado.*

NObilissimo Señor, que despues de tantas persecuciones ignominiosas, con que moriste en la Cruz, como si fueras el hombre mas contemptible de el mundo, quisiste, que tu Sagrado Cuerpo fuesse con tanta veneracion, y honra de tus Discipulos llorado, labado, y ungido como Persona Real, con preciosos aromas, y envuelto en una sabana limpia, y nueva: Yo te adoro, y suplico, me concedas con eficacia tus auxilios, para que qual discipulo tuyo, purifique mi alma, descubriendo con el diligente Examen de la conciencia todas las llagas de sus culpas mortales, è immundicias de las imperfecciones, sin omitir alguna, por leve que sea; y despues de bien lloradas de mi corazon contrito, sea ungida con la mirrha de la Confession Sacramental, aloe de la penitencia satisfatoria, y envuelta en los propositos firmes de una nueva, y santa vida, empleada toda en tu santo servicio. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. num. 1448.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como pueſto en la urna el Sagrado Cuerpo, deſcendieron de las Alturas (convocados de ſu Reyna) innumerables Angeles viſibles, aunque no para todos, quienes con muchos de los Juſtos, que por diſpoſicion divina concurrieron, formaron una muy ſolemne proceſſion, cargando el Sagrado Cuerpo Joſeph, Nicodemus, San Juan, y el Centurion. Seguiale la Doloroſa Madre, acompañada de muchas piadoſas mugeres; llorando todos, y con profundo ſilencio, llegaron à un florido huerto, donde eſtaba el Santo Sepulcro, labrado de una piedra blanca, y rubia, en el qual nadie ſe avia depoſitado, ni enterrado, y en eſte feliciſſimo Sepulcro depoſitaron el Sagrado Cuerpo de JESUS, y deſpues de averle adorado todos, lo cubrieron con una loza muy grande. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro, poſtrado en tierra.*

ALtiſſimo Señor, que con tu ſoberana providencia, diſpuſiſte el que tu Santo, y Venerable Cuerpo fueſſe con tanta veneracion de tus Diſcipulos, y Angeles ſepultado en un honorifico Sepulcro entre las flores de el huerto: Yo te adoro, y ſuplico, el que de tal ma-

nera

nera me disponga con tu gracia, que este mi corazon sea un huerto de floridas virtudes, una peña viva en la constancia de servirte, y no ofenderte, blanca en la pureza de vida, y rubia con la tierna compassiòn de tus penas, continuando devoto aquestos Exercicios, para que en èl se deposite tu Cuerpo Sacramentado, y cerrando con la loza de la mortificacion las puertas de mis sentidos, jamás entre en mi alma la muerte de el pecado. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Una Salve, por los enfermos.*

DIA VEINTE Y QUATRO.

JORNADA UNDECIMA.

De lo que padeciò, y obrô MARIA Santissima en las Estaciones antecedentes de su Hijo.

✠

MARIA

ESTACION PRIMERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22 n. 1392 cáp. 23. n 1416.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como obrando la intercessiòn de la Santissima Virgen, quando su Hijo en la Cruz dixo: *Padre perdonalos, que no sa-*

saben lo que hacen: fueron iluſtrados, y ſe convirtieron Dimas, el Centurion, y otros muchos, que San Auguſtin numera haſta ocho mil Y conociendo los demonios, que Chriſto era Hombre, y Dios verdadero, y que en aquella palabra ofrecia à todos los hombres el perdon general de todas ſus culpas, á el punto deſpechados ſe querian lanzar en el profundo de el Infierno; y aunque para conſeguirlo forcejeaban con todas ſus fuerzas, la poderoſa Reyna con ſu imperio los detuvo.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria, pueſto en Cruz.*

FEnix de la gracia, que quando tu Hijo en la Cruz, pidiò el perdon de ſus enemigos, intervino tu interceſſion piadoſa, con que muchas almas iluminadas ſe convirtieron de la noche obſcura de la infidelidad, à el dia claro de la Fee: Yo te adoro, y ſuplico, aſſiſtas à los Miniſtros Evangelicos, para que con la luz de ſu exemplo, y doctrina deſtierren las tinieblas de la ignorancia, en que viven ſumergidos los hombres: no permitas el q̃ yo de ninguna manera injurie à mis hermanos. Concedeme una caridad perfecta, con que amando de corazon á mis enemigos, les perdone por tu

amor,

amor, quantas injurias me hicieren. Sujeta, Señora, á el demonio, para que entre Christianos no reyne la ira, el rencor, la enemistad, ò venganza. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA
ESTACION SEGUNDA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 23. à num. 1417.

Adoremos à la Virgen &c.

COnsidera, como diciendo el Señor en la Cruz à Dimas: *Oy serás conmigo en el Parayso.* Entendieron los demonios el fruto de la Redempcion humana, en la justificacion de los pecadores, glorificacion de los Justos, y que abriendose desde aquella hora, con los merecimientos de Christo, las puertas de el Reyno Celestial, entrarían desde entonces los hombres â gozar la felicidad eterna, y ocupar las Sillas, que para ellos estaban impossibilitadas: fue tal su confusion, y tormento, que humillando Lucifer su sobervia, pidiò á nuestra Reyna MARIA Santissima, el que los permitiesse bajar á el Infierno, y los arrojasse de su presencia; mas la prudentissima Señora no lo consintió, porque aun no era tiempo.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria en Cruz.*

Jesu-

JErusalen Santa, que abriendo tu Hijo en la Cruz las puertas de la Bienaventuranza à los hombres, con la profésſa de hoſpedar à Dimas en el Parayſo, prudentiſſima Tù, para mayor confuſion, y tormento de Lucifer, y ſus Sequaces, no permitiſte, haſta que llegaſſe ſu tiempo, el que fueſſen precipitados, como ellos rabioſos querían, à la tenebroſa noche de ſu infernal hoſpedaje: Yo te adoro, y ſuplico, mueyas los corazones de los fieles, para que piadoſos dèn poſada á el peregrino. Siembra en mi corazon la ſemilla de la gracia, para que ſiendo un Parayſo de excelentes virtudes, ſe hoſpede en mi pecho Chriſto Sacramentado. Sujeta con tu imperio el orgullo de la antigua Serpiente, para que con ſus aſtucias, no nos impida à la hora de la muerte, eſpecialmente á tus devotos Peregrinos de aqueſta Peregrinacion Chriſtiana, el eterno hoſpedaje en el Parayſo de la gloria, que nos mereciò tu Hijo, Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. p. 2. c. 22. n. 1394. Dolor. Hiſt. l. 2. fol. 305.

Adoremos à la Virgen, &c.

Con-

CONsidera, como oyendo la Santissima Virgen à su Amado, que desde la Cruz, señalando con la Cabeza à su Discipulo Juan, le dixo à su Madre: *Muger vès ay â tu hijo.* Esta palabra le fue à la Señora una penetrante espada de agudos filos, que le traspassò el Alma: lo uno porque la nombre Muger, y no Madre; lo otro, por la commuta en la filiacion, de dárle á Juan por JESUS, à el Siervo por el Señor, à el Discipulo por el Maestro, à el Hijo de el Zebedèo por el Hijo de Dios, à una pura Criatura por un Hombre, y Dios verdadero. Mas con todo su Magestad lo admitió por Hijo, con humilde rendimiento, y obediencia, sin que lo immenso de sus dolores embarazasse lo magnanimo de su Corazon.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria en Cruz.*

ORiente de espirituales luces, que quando el Sol de Justicia en su Ocaso te llamò Muger, y no Madre, dexando en su lugar, para el consuelo de tu tristeza, à su Discipulo Juan, no te obscureciò el opaco sentimiento, que tuviste, pues en tu esplendida conformidad, resplandeciò lo humilde con lo obediente: Yo te doro, y suplico, no permitas, que los hijos satiendan ingratos à sus Padres; yo te encomien-

miendo las necessidades de los mios. Mueve, Señora la piedad de los Fieles, para que compadecidos de las tribulaciones humanas, no dexen por tu amor, de consolar à el triste. Assisteme, como piadosa Madre, en las muchas, y grandes tristezas, que nacidas de el temor de mi mala vida, me atribularàn à la hora de mi muerte; para que sirviendome de mucho consuelo tu maternal patrocinio, muera con la esperanza de alabarte por todos los siglos. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

Dol. hist. lib. 2. cap. 13. fol. 307. y 309.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Virgen, que uno de los mysterios, ò motivos, porque Christo en la Cruz articulò aquella clamorosa voz: *Dios mio, porquè me has desamparado?* Fuè la compassion de veer á su Madre à el pie de la Cruz tan afligida, que su Corazon estaba lleno de amarguras, sus virginales miembros todos pasmados; fue tal su dolor correspondiente â su fineza, que nunca pudo olvidar dicho clamor, hasta que subiò à

los

los Cielos, ſubiendo de punto lo agudo de ſu pena, el veer, que los enemigos de ſu Hijo, penſando llamaba à Elias, hicieſſen burla de aquellos deſconſuelos, dolores, y quexa, cuyos myſterios ignoraban. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, en Cruz.*

AUrora Celeſte de la divina gracia, que conociendo, el que compadecido de tus penas tu Crucificado Dueño, ſe quexò de deſamparado, eſta clamoroſa voz, ſe eſtampò en tu Corazon afligido, con el ſentimiento de los eſcarnios, que los hombres ignorantes hicieron de tan myſterioſa quexa: Yo te adoro, y ſuplico, infundas en nueſtros corazones, una tan tierna compaſſion, y continuo recuerdo de tus penas con las de tu Hijo, que à ſu viſta nos ſea dulce qualquier deſamparo de eſta vida. Mueve los corazones de los Fieles, para que compadecidos, por tu amor, de los pobres deſamparados, no ceſſen de rogar à Dios por vivos, y muertos; y no me deſampares en la mayor neceſſidad de mis ultimas agonias. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUINTA.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap. 22. n. 1396.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como conociendo la Dolorosa Madre los muchos mysterios incluſos en la quinta palabra: *Sed tengo*, que dixo el Redemptor en la Cruz, con intenſo afecto, y caridad convidò, y llamò en ſu interior à los pobres, afligidos, humildes, deſpreciados, y abatidos, para que llegaſſen à el Señor, y mitigaſſen aquella Sed en parte; pues no era poſſible en todo. Y quando los perfidos Judios le adminiſtraron à JESUS la eſponja con la hiel, y vinagre, pidiò la Señora á el Señor, el que no la bebieſſe, y no la bebiò, porque la Madre de la gracia avia de ſer la puerta, y medianera para los que ſe aprovechaſſen de la Paſſion, y Redempcion humana. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, pueſto en Cruz.*

CYſne canora de virginales purezas, que con la dulzura de tu cantico inclinas los corazones humildes para que atentos à tu Hijo en el arbol de la Cruz, Sediento de que en todas las almas ſe logre el fruto de ſu Paſſion, y Muerte, y no le adminiſtren ingratas con la eſponja de el apetito, la hiel, y vinagre de las ofenſas: Yo te adoro, y ſuplico, mueyas los

cora-

corazones humanos; para que atrahidos con la virtud de la compassion, se exerciten piadosos en dár à beber à el Sediento: Yo te ofresco el mio, tocalo, Señora à el tuyo, para que purificado, si hasta aqui ha sido por la culpa esponja de hieles, que atormentan à tu Hijo; en lo de adelante sea con la virtud, y gracia, vaso de eleccion, con que satisfaga la Sed, que tiene mi Redemptor de que mi alma se salve, y no se condene. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEXTA.

Adoremos à la Virgen, &c.

S. Brig. lib. 7. cap. 15. S. Bernard de lam. V.

COnsidera, como viendo la Santissima Virgen, que los ojos de su Hijo Crucificado se pusieron casi mortales; la boca medio abierta, y ensangrentada; el semblante palido, que tiraba à obscuro; el Cuerpo moreteado, y consumido de el continuo fluxo de Sangre, y que de quando en quando daba algunos temblores, lloraba tierna con nuevas amarguras lo que veìa, y oyendole decir: *Consumado es*; conociò, no solo los mysterios de su doctrina incluisa en esta palabra; mas tambien la cercania

de

de su muerte: por lo que con tiernos afectos de lo intimo de su Corazon, le pidiò humilde, que si era su voluntad, no muriesse solo, sino que espirassen los dos juntos; que pues con tanto amor se amaban, razon seria, el que con una misma muerte acabassen entrambos.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria, puesto en Cruz.*

HOlocausto vivo en los incendios de el amor, que conociendo los mysterios incluſos en la sexta palabra: *Consumado es*, que en la Cathedra de la Cruz articulò el Soberano Maestro, y viendo en su Magestad las señales de moribundo, aunque deseabas amante el sacrificar tu vida, muriendo en su compañia; mas imitandolo en la vida para nuestra enseñanza, te conformaste con su voluntad divina; con que siendo su Substituta en la Escuela de la gracia, nos pusiste con tu exemplo en las manos la Cartilla de las virtudes, enseñandonos el JESUS, y Cruz de una perfeccion consumada: Yo te adoro, y suplico, que iluminando à los Directores, y Maestros, los muevas, para que zelosos de la honra de Dios, y bien de las almas, se empleen en enseñar à el que no sabe: principalmente á mi, Señora,

que

que soy el mayor de los ignorantes; sacame pues de mis herrores, para que en todo practique la Doctrina de tu Hijo, mi Maestro. Amen. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION SEPTIMA.

S. Brig. Rev. lib. 1. cap. 10.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la afligidissima Madre, que agonizando su Hijo decia: *Padre en tus manos encomiendo mi Espiritu:* fue tanta la tristeza, y dolor, que tuvo en su Alma, y Cuerpo, que las entrañas se le estremecian; y temblando todos sus virginales miembros, se daban unos con otros: y assi como en el resto de la Passion avia sentido sensibles en su Cuerpo los dolores correspondientes à los de su Hijo, assi tambien padeció los tormentos, y agonias, que el Señor à el tiempo de morir, quedando viva, porque quando se le avia de seguir la muerte, le conservò Dios la vida: Siendo este milagro mayor, que los demàs, con que en el discurso de la Passion fue confortada; porque este ultimo dolor fue el mas intenso, y vivo que los otros.

Ben-

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria, en Cruz.*

IMàn Soberano, que con el ſuave atractivo de tu caridad ardiente, en que viviendo muerta, y muriendo viva la luz de tu norte divino, objeto de tu compaſſion amante, quando en la toſca cama de la Cruz, enfermo de amor, decia tu Hijo agonizando: *Padre en tus manos encomiendo mi Eſpiritu*; ſentiſte, quedando milagroſamente con vida, los dolores, y agonias de ſu muerte: Yo te adoro, y ſuplico, animes la compaſſion de los Fieles, para que en obſequio tuyo, no dexen de viſitar à los enfermos, y ayudar á bien morir à los moribundos: à unos, y à otros concede la conformidad, y paciencia en ſus trabajos, y agonias; para que con ellas, en union de las de tu Hijo, ſatisfagan la deuda de ſus culpas, para cuyo trance, deſde ahora, O Piadoſiſſima Virgen! O Doloroſiſſima Madre! En tus manos, Señora, encomiendo mi eſpiritu. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

¶ *Un Credo à las almas, que por tu cauſa eſtuvieren en el Purgatorio.*

DIA VEINTE Y CINCO.

✠

MARIA
ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1421.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como conociendo la Santiſſima Virgen la Sentencia executiva, que triumphando Chriſto en la Cruz, de la culpa, muerte, è Infierno, les intimò, como Supremo Juez, á los demonios, arrojandolos á el fuego eterno, quando á el tiempo de eſpirar, dixo: *Padre en tus manos encomiendo mi Eſpiritu*; concurriò la Poderoſa Reyna, y Madre con la voluntad de ſu Hijo, mandando á Lucifer, y à ſus aliados, que à el punto deſcendieſſen â el profundo calabozo; y à la fuerza de eſte imperio, ſalieron los Eſpiritus malignos de el Calvario, y fueron precipitados haſta lo infimo de el Infierno, con mayor violencia, y preſteza, que ſale el rayo deſpedido de la nube. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, pueſto en Cruz.*

NOrte Soberano de la luz Evangelica, que concurriſte victorioſa, con la voluntad

de tu Hijo, quando muriendo en la Cruz, fulminò triumphante la Sentencia contra Lucifer, y sus Sequaces: Yo te adoro, y suplico, nos alcances la eficacia, para que segun el orden de la caridad, ò justicia, sepamos con lentitud, mansedumbre, y blandura corregir à el que yerra; y á los en este punto necessitados, como yo, que en todo cometo muchos yerros, concedenos la humildad, y resignacion, para que sacando con la enmienda el fruto de la correccion, sean nuestras culpas castigadas en esta vida, y no con los demonios en el Infierno. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NOVENA.

S. Buenav. Psalm. 80. *S.* Brig. Rev. lib. 7. cap. 15. *M.* Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. à n. 1339.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la afligidissima Madre, que aviendo los Verdugos quebrado las piernas á los dos Ladrones, se acercaban à su Cordero difunto, les saliò á el encuentro, y puesta de rodillas á los pies de aquella vil canalla, corriendo las lagrimas por sus virginales mexillas, cruzados los brazos, y

la

la voz ronca de tanto gemir, les pidió no maltratassen à su Hijo yà difunto; mas ellos descorteces, sin hacer caso de aquella ternura, hirieron con una lanza el Costado de JESUS, á cuyo golpe se demudò el Rostro de la Virgen, y dando un vehemente sulpiro, tembló todo su Cuerpo, sintiendo sensible en su Corazon el dolor de la herida, y dixo piadosa â el Ministro: *El todo Poderoso te mire con ojos de misericordia, por la pena, que has dado â mi Alma*: y fue tan eficaz esta deprecacion, que salpicando unas gotas de Sangre á la cara de Longinos, se convirtiò, y predicô à Christo en presencia de los Judios. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, puesto en Cruz.*

OCcidente animado, que quando los Verdugos hambrientos de perseguir mas, y mas à tu Hijo, yà difunto le hirieron el Corazon con una lanza, commensurando Tù tu misericordia à la actividad de el golpe, pasto amargo de tu dolor intenso, mantuviste à Longinos en un estado tan feliz, que le alcanzaste la salud de cuerpo, y alma: Yo te adoro, y suplico, muevas à compassion la piedad de los Fieles, para que en tu nombre dén de comer á el hambriento; á mi, y à todos tus de-

votos, que se emplean en estos Exercicios: concedenos tal hambre de las cosas celestiales, que con el fastidio de las mundanas, guardemos una espiritual dieta, que nunca sea herido nuestro corazon con la cruel lanza de el apetito. Aboga por nosotros en el Tribunal divino, para que sanando nuestras almas de su ceguedad, entren por el Corazon abierto de JESUS, à gozar la hartura de su Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. n. 1442.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Santissima Virgen, que venia àzia el Calvario una tropa de gente con escalas, y aparato de otras cosas, que pudo imaginarse venian á quitar de la Cruz su inestimable tesoro; pero como no sabía la Señora este fin, (porque se lo ocultò el Altissimo, en que estaba muy atribulada,) se afligiò de nuevo en el rezelo de la crueldad Judaica, y le preguntò à San Juan qual sería el intento de los que venian con tanta prevencion? A que el Santo Apostol le respondiò:

No

No temais, Señora mia, à los que vienen, que son Joseph, y Nicodemus, con otros criados suyos, y todos son Amigos, y Siervos de vuestro Hijo Santissimo: Y quando aquestos Discipulos fieles saludaron à la Dolorosa Madre, su Magestad advertidissima les agradeciò su piedad, y el obsequio, que hacian à su Dios, Señor, y Maestro en dárle Sepultura á su Cuerpo difunto; en cuyo nombre les ofreciò el premio de aquella obra. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria en Cruz.*

SOmbra resplandeciente de el sumptuoso Arbol de la vida, que viendo venir àzia el Calvario la tropa de Joseph, y Nicodemus te acongojaste, temerosa de que fuesse otra persecucion de tu Hijo; y entendiendo despues la providencia de su Descendimiento, y Sepultura, les prometiste agradecida el premio de tan santo empleo: Yo te adoro, y suplico, atiendas piadosa à todos los Bienhechores, que atrahidos de el amor divino, socorren à los necessitados. Y á todos los que en obsequio tuyo, y de tu Hijo nos empleamos devotos en el Exercicio de esta Peregrinacion Christiana, alcanzanos el premio de ser fieles discipulos, y verdaderos amigos de nuestro Dios, para

que

que sirviendole en todo, y en nada ofendiendole, consigamos, mediante tu patrocinio, el veerle, y gozarle en la gloria. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. n. 1445.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como aviendo quitado à nuestro Redemptor la Corona de espinas, la baxaron con grande veneracion, y lagrimas, y la pusieron en manos de la Santissima Virgen, quien para recibirla, estaba arrodillada, y con admirable culto la adorò, llegandola á su virginal Rostro, y regandola con abundantes lagrimas, recibiò con el contacto de las espinas alguna parte de heridas. Y pidiò à el Eterno Padre hiciesse, el que aquellas espinas, como consagradas con la Sangre de su Hijo, fuessen tenidas en digna reverencia por los Fieles, à cuyo poder viniessen en el tiempo futuro; lo mismo hizo con los clavos, y despues de averlos besado, y abrazado, con grande ternura, y devocion los colocò en el seno de su castissimo pecho. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra.*

SAntuario vivo, que venerando la Corona de tu Hijo te hirieron sus espinas, y en tu virginal seno depositaste los clavos de su Crucifixion: Yo te adoro, y suplico, no permitas, el que faltemos á el debido culto de las Sagradas, y Venerables Reliquias. Dà el eterno descanso à las Animas de el Purgatorio, principalmente, à las que en esta vida fueron devotas de la Passion de tu Hijo, y tus Dolores, y tambien te encomiendo las Animas, que son de mi obligacion. Y si es de el agrado de Dios, pidele, Señora mia, el que padeciendo yo con resignacion, y paciencia los trabajos, enfermedades, y persecuciones, satisfaga en esta vida, con la union de tus merecimientos, las culpas, que he cometido, para que mi alma, no se dilate en el Purgatorio, assi lo espero de tu misericordia. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24 n. 1446.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como aviendo recibido la Dolorosa Madre en sus virginales brazos el

Sa-

Sagrado Cuerpo de su Hijo difunto, que con tanta veneracion descendieron de la Cruz, este passo fue para la Señora de igual compassion, y regalo, porque el veerle llagado, y desfigurada aquella hermosura mayor que todos los hijos de los hombres, renovó los dolores de su castissimo Corazon; y el tenerlo en sus brazos, le era de incomparable dolor, y juntamente de gozo, por lo que descansaba su ardentissimo amor con la possesion de su tesoro. Y governandose la gran Reyna con tal sabiduria, y prudencia, que causando admiracion á los hombres, y á los Angeles, eran sus palabras tiernas, y mysteriosas, con que ponderando su dolor, movia à compassion, y lagrimas, è ilustraba, para que conociessen el Sacramento tan divino, que trataba. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

URna Celeste, q̃ redimiendo de el Captiverio de la Cruz, á el mismo Redemptor de el Mundo, tuviste en tus virginales brazos, con su Sagrado Cuerpo todo el tesoro de la Redẽpcion humana, llena de dolores, y gozos: Yo te adoro, y suplico, muevas la piedad de los Fieles à la compassion christiana, para que en obsequio tuyo, ayuden con sus limosnas à re-

di-

dimir à los captivos; y à estos concede la paciencia en sus trabajos, y perseverancia en la Fee catholica. A mi, y à todos tus devotos infunde en nuestros corazones el gozo, y dolor; el dolor de aver cometido las culpas, que fueron la causa de las penas de tu Hijo; y el gozo de satisfacerle con la penitencia, unida à tus dolores: y no permitas, el que yo muera, sin recibir antes, con la debida disposicion los Santos Sacramentos. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA,
ESTACION DECIMATERCIA.

Dol. Hist. cap. 15. fols. 366. y 367.

Adoremos â la Virgen, &c.

COnsidera, como teniendo en su regazo la Dolorosa Madre el Cuerpo de su Hijo difunto, todo acardenalado, y llagado como leproso; el Rostro consumido, los ojos llenos de Sangre, la boca yerta, y todos sus miembros desquadernados; eran tan copiosas sus lagrimas, que con ellas, no teniendo otro licor, le labò, y limpiò lo ensangrentado: y con las tocas de su cabeza le enjugó las heridas, las quales una por una besaba muchas veces, diciendole tales ternuras, con tales sollozos, y suspi-

piros, que moviò à compassion, y llanto á quantos assistian. Ella misma, con mucha veneracion, le cerrò los ojos, y boca, le vendò el Rostro, embalsamò el Cuerpo, y lo amortajò envolviendolo en la Sabana limpia, y nueva, con lagrimas de sentimiento, y compassion. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

Nieve candidissima de celestiales purezas, que à el ungir, y amortajar el Sagrado Cuerpo de tu Hijo difunto, te liquidaste en copiosas lagrimas, con cuyos candores adornaste, no yà sus vestiduras en las glorias de el Tabor, si su misma desnudez en las penas de el Calvario: Yo te adoro, y suplico, deshagas en compassion los animos de los poderosos, para que en obsequio tuyo, se empleen en vestir à el desnudo, y â este adorna de el sufrimiento, y conformidad en su desabrigo, no permitiendo, el que por vestir su cuerpo, desnude á su alma de la gracia. Concedenos à todos tus devotos el ropage de las virtudes, para que en el Tribunal divino, comparescamos con la vestidura blanca, y limpia, que nos pusieron en el Baptismo. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION ULTIMA.

Con S. Buenav. y S. Bern. Dol. Hist. cap. 15. fol. 368.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como colocado en el Sepulcro el Sagrado Cuerpo de nuestro Redemptor, le adoraron todos los circunstantes, sintiendo una extraordinaria suavidad, y dulzura de devocion infusa en su corazon; mas la siempre Dolorosa Madre, deseando no perder de vista el Cuerpo de su difunta adorada prenda, abrazada de el Sepulcro, con muchas lagrimas, y ruegos, pidió à los assistentes, el que allì la sepultassen viva, ò para morir junto à su Amado, ô para esperar en aquellas tinieblas la luz de su Resurreccion; tales, y tan tiernas eran las muestras de su vehemente dolor, que todos compungidos, y confusos lloraban amargamente, y temerosos de que la Señora allì se les muriesse de pena; interin que los unos en silencio la levantaron, y apartaron; los otros cerraron el Sepulcro con una loza muy grande, cuyo peso sintiò en su Corazon materno la muy triste, y desconsolada Viuda. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

AR-

ARCA Mystica de el nuevo Testamento, que depositado en la clausura de el Santo Sepulcro el Sagrado Cuerpo de tu Hijo difunto, con èl depositaste en tu Corazon adolorido las tablas de la Ley divina, la florida vara de el Supremo Sacerdote, y la mysteriosa urna de el Manná celeste, deseando acompañar en el Sepulcro â tu Amado, hasta que resucitasse: Yo te adoro, y suplico, alientes la ternura de los Fieles, para que atentos à su caduco sèr, procuren piadosos, en obsequio tuyo, enterrar â los muertos. Y no permitas, Señora, el que por ningun motivo, sea mi cuerpo privado de la Sepultura Ecclesiastica, ni carezca de mortaja bendita; y haz que me aplique los Sufragios para el alivio de mis penas. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Un Credo por tus compatriotas vivos, y difuntos. La Accion de gracias á el Santo de tu nombre, en el fol. 3.*

DIA VEINTE Y SEIS.

Aunque la siguiente Jornada, en los presentes Exercicios se divide en dos dias, el Viernes Santo, ù otro qualquier dia se pueden rezar seguidas las catorze Estaciones, como que es

pro-

propriamente la Via Dolorosa de la Soledad de la Virgen.

No llorèis, Señora mia,
De el Cielo Divina Aurora,
Pues aqui me tienes ahora,
Para hacerte compañia.

JORNADA ULTIMA.

Hecha la la señal de la Cruz, y dicho el Acto de contricion, rezaràs la Oracion preparatoria à el Santo Angel Custodio, fol. 1.

VIA DOLOROSA.

Estaciones de lo que padeciò, y obrò la Santissima Virgen en su Soledad, desde que se apartô de el Sepulcro, hasta que le apareciò glorioso su Hijo resucitado.

✠

MARIA

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. n. 1449. Dol. Hist. cáp. 16. fol. 383.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como con la cercania de la noche, crecian en el amoroso pecho de la Virgen Viuda las congojas con una lucha de contrarios afectos: pues por una parte le inf-

taba

taba su amor à permanecer en aquel sitio, hasta que su Amado resucitasse; por otra parte le instaban las suplicas de los circunstantes, con la decencia de su honestidad, para que de allí se apartasse: y siendo este apartamiento el mas duro cuchillo para su Corazon amante, con todo, cediò lo amoroso à lo obediente, y resignandose con la voluntad divina, despidiòse llorando, y diciendo muchas ternuras à su tesoro escondido, y mandò à los Santos Angeles, que quedàssen, como quedaron, en defensa de el Santo Sepulcro, *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, gloriada.*

FUlgentissima Esmeralda, cuyos verdores apacibles son señales sangrientas de Christo sepultado, que aun deseando, con la esperanza de su Resurreccion glorioſa, el permanecer arrimada al Sepulcro, resignada, y obediente, con mucho dolor, y ternura de èl te despediste, mandando à los Santos Angeles, que le guardàssen: Yo te adoro, y suplico, me concedas la virtud de la caridad en tales grados, que con el dolor de las faltas passadas, y el buen proposito de la enmienda, persevere fervoroso en el servicio de Dios, y obsequio tuyo, hasta el fin de mi vida, para cuyo efecto,

man-

manda à el Santo Angel de mi guarda, me assista, y defienda de todos los peligros de cuerpo, y alma, y que de tal manera me disponga, que se deposite en mi corazon el Cuerpo Sacramentado de tu Hijo, en augmento de la gracia, que de su piedad, humilde solicito. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA.

SEGUNDA ESTACION.

Dol. Hist. lib. 2. cap. 16. fol. 384.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como siendo la Santissima Virgen de muy tierna, y delicada complexion, no aviendo dormido, comido, ni bebido cosa alguna en toda la noche de el Jueves, ni en todo el dia de el Viernes, y sobre todo, con el gravissimo pesar, sobre todos los pesares, de dexar à su Hijo muerto, y sepultado, estaba tan descoyuntada, y sin fuerzas, que no teniendo vigor en las manos, ni fortaleza en los pies, fue preciso, para que pudiesse andar, el que las piadosas Mugeres, la llevassen poco á poco de la mano. De esta manera llegó con mucho trabajo à el lugar de la Santa Cruz, à la que puesta de rodillas, hecha un mar de la-

gri-

grimas, renovando en su Corazon los dolorosos passos, que aquella tarde, y en aquel puesto avia experimentado, la adorò reverente con los demàs circunstantes. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria gloriada, y en Cruz.*

JAspe vistoso de ensangrentados matizes, que apartandote con mucha debilidad en el Cuerpo, y ternura en el Alma, de el Santo Sepulcro, adorasse reverente el Santo Madero de la Cruz, renovando en èl tus antecedentes dolores: Yo te adoro, y suplico, me concedas la virtud de la caridad, en tal grado, que siempre estè muy prompto para las cosas buenas, y omisso para las malas; dàme esfuerzo, para que apartandome de todas las ocasiones, y peligros, que de mi Dios me apartan, no caiga por mi fragilidad, en su desgracia, y resista con tu assistancia todas las tentaciones, que molestaren á la pobrecita de mi alma, quando estuviere para apartarse de su Cuerpo: Concedeme, el que en aquella ultima hora no me falten personas, que me ayuden â bien morir, estándo todas mis potencias, y sentidos absortos en las penas de el Crucifixo, que en las manos espero tener, à el tiempo de agonizar. Amen. *Señor pequè, &c.*

TER-

✝

MARIA

TERCERA ESTACION.

Dolor. Hist. lib. 2. cap. 16. fol. 384.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como prosiguiendo su viage de azibar la desconsolada, y desflaquecida Viuda, yà camina con menos alientos, y mas amarguras, que antes: pues al passo que bajaba la senda de el Monte Calvario, subìa de pũto en su Corazon la eminencia de la congoja, por lo que se alexaba de su thesoro escondido en el campo; esta pena le obligò muchas veces à pararse de quando en quando en el camino, bolviendo su Rostro palido âzia el Sepulchro, y fixando en èl los ojos, le embiaba con copiosas lagrymas tiernos suspiros, hasta que llegando á la Puerta Judiciaria, donde se pierde de vista el Calvario, postròse àzia èl reverente, adorandole de nuevo, con todos los circunstantes. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra.*

ONiquina candida, y rubia, que ayudada de las piadosas Mugeres, bajaste con mucha fatiga la senda de el Monte Calvario, bolviendo, por instantes, los ojos á mirar el Se-

pulchro blanco, y roxo, en que estaba depositado el Cuerpo de tu candido, y rubicundo Amante, à quien desde la Puerta Judiciaria adorasse, sintiendo el perderle yà de vista: Yo te adoro, y suplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que siempre me compadezca de el mal ageno, y de el bien me regocije. Mirame con ojos de misericordia, quando se halle mi cuerpo moribundo: dignate, Señora, de estár á mi lado, si es possible, veante mis ojos, y no permitas, que vèa à el Demonio. Y presentada, que sea mi alma, en el Tribunal divino, aboga por mi â tu Hijo, que hà de ser mi Juez, para que mediante su misericordia, y tu patrocinio, no le pierda de vista por toda la eternidad. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA.

QUARTA ESTACION.

P. Ull. fol. 392. n. 323. Dol. Hist. lib. 2. fol. 385.

Adoremos â la Virgen, &c.

CONsidera, como bolviendo la mas afligida Huerfana, y Dolorosa Madre por la calle de la amargura, renovando en su Alma las penas de aquel dia: quando en el camino veìa derramada la Sangre de su Hijo, puesta de ro-

di-

dillas adoraba en ella la Divinidad, con incomparable dolor de su Corazon, viendo pisada de los hombres la Sangre, que era el precio de todo el Mundo: los suspiros, que silenciosamẽte daba, la debilidad con que iba, lo ensangrentado, que traìa el manto, eran todas señas, para que la conociessen; muchos, aun de sus enemigos, se compadecian, cuyas razones, á el oìrlas, augmentaban su dolor. En fin, llegó, aunque con mucha fatiga, â la Casa de el Cenaculo, donde despidiendose cortesana, y agradecida, de su acompañamiento, se retiró á una Sala â padecer, y llorar mas â solas su dolorosa Soledad. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado.*

AMetisto Soberano, en cuyos floridos colores resplandecen las penas de el Redemptor, que bolviendo de el Monte Calvario á la Casa de el Cenaculo, por las mismas calles, que tu Santissimo Hijo havìa llevado la Cruz acuestas, renovaste tus dolores; y viendo su Preciosissima Sangre por los suelos, le adoraste, sintiendo en tu Corazon, el que la pisassen los pecadores: Yo te adoro, y suplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que solo guste de conversaciones espirituales, con

fastidio de las mundanas: guiame por el camino de la virtud, para que siguiendo las huellas de tu Hijo, mi Redemptor, no desprecie con la culpa su Preciosa Sangre, antes sí con ella me purifique, llorando penitente hasta el fin de mi vida, no solo las maldades, que yo ingrato hé cometido, más tambien quantas en el Mundo cometen las criaturas, para que lograndose en mi, con la salvacion, el fruto de tan Preciosa Sangre, te alabe eternamente. Amén.

Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA.

QUINTA ESTACION.

Dol. Hist. lib. 2. cap. 16. fol. 387.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como estando en su retiro la Dolorosa Madre, con la ternura, que le administraba su dolor, entre sollosos, y suspiros, decía: Ay muchas veces triste de mi! Mi Hijo Dios muerto, y Yo, siendo su Madre, sin ser difunta? No lo creyera de mi amor. Más, ô mortal agonia! Pena fué superior â mi vida el verlo difunto, pero el que muriesse como murió, todo herido, cercado de angustias, y con tanta aceleracion; esta es la pena mas grave de

mi

mi dolor. De qué hombre malvado, de què facineroso, por muy malo que haya sido, se lee, ô se sabe, sentencia mas vilipendiosa, mas apresurada, ni de execucion mas cruel? O Hijo mio! Siendo tu la misma Santidad, ê Innocencia, â noche te prendieron, oy á el medio dia te crucificaron, esta tarde te llorè muerto, y ahora te adoro sepultado, y tan lexos de mi tu Sepulcho, que ni aun puedo, como quisiera, mirarlo. O què distancia tan amarga!

Bendita, y alabada, &c.

¶ *Una Ave Maria con Gloria Patri.*

CHrysolito agraciado de excelentes virtudes, que en el triduo de tu Soledad atormètó á tu afligidissima Alma el ceruleo mar de los recuerdos, discursos, y ternuras, terminadas â el precioſissimo oro de tu difunta adorada Prenda: Yo te adoro, y compadecido de tus aflicciones, por ellas te suplico, me consigas la virtud de la caridad, en tal grado, que con el continuo, y diligente examen de mi vida, se purifique mi conciencia de toda mancha. Assi mismo negocia con tu Hijo, mi Redemptor, el que yo, en esta vida mortal, le satisfaga las penas correspondientes â mis culpas, con el sufrimiento en los trabajos, repetidos, y fervo-

rosos actos de penitencia, exercicios de virtudes, frequencia de Sacramentos, y logro de Indulgencias, todo en la union de tus merecimiẽtos, y dolores, cuyas alabanzas se perpetùen por todos los siglos. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA.

SEXTA ESTACION.

Dol. Hist. fol. 394. M. Agr. part. 2. num. 1455.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnsidera, como en su retiro la Dolorosa Viuda, entregada toda á la pena, y mortificacion, los tres dias con sus noches de su Soledad passò en una total vigilia, y ayuno á el traspasso, sin comer, beber, ni dormir cosa alguna. Màs atendiendo â las necessidades agenas, la noche de el Viernes, pidiò â San Juan, el que salieſſe â prevenir alguna refeccion para las mugeres, que le acompañaban, encargandole, el que las assistieſſe, y consolàſſe, reservando solo à las Marias, como mas fuertes, y fervientes en el amor, porque deseaban perseverar en el ayuno, hasta vèr â el Señor resucitado. *Bendita, y alabada, &c.*

Una Ave Maria, con Gloria Patri.

Iris

IRis chryſtalino, que con los reflexos de tu Jesus, Sol en ſu occidente, reverberaron los matices de tucompaſſion, ſolicitando el ſocorro para las debiles mugeres, que piadoſas te acompañaban en las penas; y con las fuertes Marias ayunaſte â el traſpaſſo, velando deſde el retiro de tu Soledad el Cuerpo de tu Hijo los dias, y noches, que eſtuvo en el Sepulchro: Yo te adoro, y ſuplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que ſe debilite, y enflaqueſca en mi la paſſion, ô apetito de la concupiſcencia. Dà á los Juſtos la perſeverancia en las virtudes, y haz, que con ellas yo, y todos tus devotos, perſeverémos fervientes en aqueſtos Exercicios. No permitas, amoroſiſſima Madre, el que como fragil me duerma en viciosas coſtumbres, ſino que vigilante en el cumplimiento de mis obligaciones, me abſtenga de todos los apetitos, ê inclinaciones, que me pueden apartar de el ſervicio de Dios, para que acompañando tu Soledad en vida, goze de tu compañia en la gloria. Amén.

Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA.

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 25. num. 1456.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como quedando sola en su retiro la tristissima Virgen, soltando el corriente impetuoso de sus dolorosos afectos, y dexandose possecer toda interior, y exteriormente de la amargura de el Alma, renovò las especies todas de los mysterios, y milagros de la Vida, Passion, y Muerte de su Santissimo Hijo; el valor infinito de la Redempcion humana, la hermosura, y riqueza de la nueva Iglesia, con los Sacramentos, y gracia; la estimable suerte de los predestinados, y formidable desdicha de los reprobos. Assi passó toda aquella noche de el Viernes, llorando, y engrandeciendo las obras de el Redemptor: confiriendo á veces con los Santos Angeles, y otras con el mismo Señor, lo que su luz divina le daba á sentir en su castissimo Corazon. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, gloriada.*

NOcturna luz de el mystico carbunclo, que premeditando con tanta ternura los Mysterios, y frutos de la Vida, Passion, y Muerte de tu Hijo JESUS, convertiste en dia claro de ilustracion divina la noche obscura de tu Soledad dolorosa: Yo te adoro, y suplico, me con-

ce-

cedas la virtud de la caridad, en tal grado, que todos mis sentidos interiores, y exteriores, se ocupen en los exercicios espirituales. Assisteme à la hora nocturna de mi muerte, desterrando las tinieblas de mi malicia, dandome resignacion, y tolerancia en las dolencias de el cuerpo, con las quales, en union de tus dolores, satisfaga las de el alma. Concedeme el tiempo, y quietud necessaria, para la debida disposicion de mi conciencia: y entre tanto, haz que con unos continuos, y fervorosos actos de virtudes, con los deseos de vèr, y gozar à mi Dios en su gloria, de tal manera viva, que toda mi vida empleada en su santo servicio, me sirva de preparacion, para conseguir una dichosa muerte. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

¶ *Un Credo por todas las necessidades de la Iglesia.*

DIA VEINTE Y SIETE.

Madre de el amor mas fuerte,
dame, Señora, tu llanto
con tu Hijo, mi buena suerte,
para sentir tu quebranto,
mis pecados, y su Muerte.

¶ *Oy visitarás los cinco Altares, y si pudieres, darás alguna limosna á los pobres.*

ES-

✠

MARIA.

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 25. num. 1457.

Adoremos â la Virgen, &c.

COnsidera, como el Sabado por la mañana embiò la Santissima Virgen á Señor San Juan á que buscàsse â los demàs Apostoles, alentandolos â que viniessen à su presencia, como lo hicieron; y puestos de rodillas, le pidieron el perdon de su cobardía, llorando todos sus pecados, moviendoles á mayor dolor la presencia de la Purissima Madre, llena de lastimosa compassion; pero su semblante tan admirable les causaba divinos efectos de contricion, y confianza: La gran Señora los levantò, y animó, prometiendoles el perdon, que ellos deseaban, y su interceſſion para alcanzarlo; y confirmandolos en la Fé de su Maestro, dispertò en ellos su divino Amor, con tal eficacia, que de su presencia salieron fervorizados, y justificados con nuevos augmentos de gracia.

Bendita, y alabada, &c.

¶ *Una Ave Maria con Gloria Patri.*

DIamante de el divino Amor, que con tanta suavidad atraés à la virtud de la peni-

ten-

tencia los corazones de los pecadores, apartandolos de el imàn de sus yerros: Yo te adoro, y suplico, me concedas la virtud de la caridad, en tal grado, que en todo tiempo, y ocasion, esté prompto à la pura observancia de los preceptos, y consejos divinos. Atiende benigna á el Romano Pontifice, Principes Eclesiasticos, y demàs Prelados de las Religiones Sagradas, para que con tu amparo acierten en las determinaciones de su gobierno. A todos los pecadores alcanzanos, Piadosissima Madre, los auxilios, para que conociendo nuestras culpas, las confessemos arrepentidos, y por tu intercession consigamos el perdon general de culpa, y pena, para vèr, y gozar á nuestro Dios por todos los siglos de los siglos. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION NOVENA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 25 num. 1461.

Adoremos â la Virgen, &c.

COnsidera, como desde su retiro tuvo la gran Señora de el Mundo la noticia, y singular vision de los Mysterios, que en el Limbo obraba la Santissima Alma de su Hijo. Viò el festivo acompañamiento de Angeles, que le

assis-

assistian, con cuya Soberana Presencia, aquella obscura caberna se convirtiò en un Cielo, llenandose toda de un admirable resplandor. Vió la Beatificacion de los Santos Padres, y demàs Almas Justas, que estaban en el Purgatorio, siendo estas absueltas de las penas, que aun les restaban. Conociò la turbacion, y temor, con que los Demonios se escondian, y pegaban â las cabernas mas remotas de el Infierno, la confusion, y despecho de los condenados, que conocian sus engaños, y que por ellos perdieron la Redempcion. Y la Prudentissima Señora hizo Canticos de alabanzas, engrandeciendo el mysterio de aqueste triumpho. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, con Gloria Patri.*

ETites gracioso de la mejor Aguila JESUS, que desde el nido de tu Soledad, viendo las mysteriosas marabillas, que su Santissima Alma hacìa en el Limbo de los Santos Padres, engrandeciste con Canticos de alabanzas el triumpho con que diò vida glorioſa â aquellas Almas Justas, sus pollastros, acobardando à las Serpientes infernales: Yo te adoro, y suplico, me concedas la virtud de la caridad, en tal grado, que gustoso conosca las verdades celestiales. Solicita el eterno descanzo â las Benditas

Ani-

Animas de el Purgatorio, y si fuere voluntad de mi Dios, el que mi alma en èl se purifique, desde luego me conformo, alabando su grande misericordia, pues por la multitud, y gravedad de mis culpas, merezco muchos Infiernos, mueve entonces, Señora, la compassion de los Fieles, para que me apliquen los sufragios, y à la Piedad divina, para que los acepte: y abreviandose, por tu interceſſion, los dias de mis penas, te alabe por toda la eternidad con los Angeles en el Cielo. Amén. ¶ *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 25. num. 1463.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnsidera, como teniendo la Prudentissima Señora, con la noticia de los portentos, que obraba su Hijo en el Limbo, un admirable gozo en la porcion, ô parte superior de su Espiritu, no lo participò en su virginal Cuerpo, sentidos, ô parte sensitiva, como naturalmente pudiera redundar en ella; porque quando sintió su Mageſtad, que se le estendía algo este jubilo à la parte inferior de el Alma, renunciado todo alivio, pidió à el Eterno Padre

se

se le suspendiesse esta redundancia, que no la quería admitir en su Cuerpo, mientras el de su Hijo Santissimo estaba en el Sepulcho, y no era glorificado: y assi con tan atenta fineza, queda llena de gozo en el Alma, y de congojas en el Cuerpo. *Bendita, y alabada sea, &c.*

¶ *Una Ave Maria, con Gloria Patri.*

OPalo resplandeciente, que en los peregrinos matizes de tu conformidad admirable, copiaste los diversos colores de las demàs virtudes preciosas, quando en tu Soledad amarga renunciaste todo alivio, y consuelo exterior; con que noticiosa de los portentos, que en el Limbo tu Hijo obraba, fuiste en el Alma llena de gozos, y en el Cuerpo de congojas, viva Imagen de JESUS sepultado, cuya Alma era entonces glorioſa, y su Cuerpo todo herido: Yo te adoro, y suplico, me consigas la virtud de la caridad, en tal grado, que siempre viva con desapego á todas las aficiones de las criaturas, y una santa emulacion, con que imitando las virtudes de los buenos, tenga mortificado el cuerpo con la negacion de la propria voluntad, y gozosa el alma con la presencia de Dios, y tu Patrocinio. Amèn. *Señor pequè, &c.*

Bendita, y alabada sea, &c.

UN-

✠

MARIA.

UNDECIMA ESTACION.

P. Ull. Myſt. 5. fol. 393. n. 371.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como con el continuo recuerdo de la Paſſion, y Muerte de el Hijo, y vivos deſeos, de que reſucitàſſe, fueron tales las anguſtias de la amantiſſima Madre en ſu Soledad doloroſa, que agonizó cien veces; llegaba â puntos de eſpirar, y Dios con ſu eſpecial providencia la confortaba; bolvia en sí, y bolviendo la doloroſa memoria de JESUS difunto, bolvía à renovarſe el dolor, y agonía, haſta ponerla en terminos de morir; acudía Dios milagroſamente, como bolviendole el Alma à el Cuerpo, màs como no era poſſible olvidar â ſu difunta adorada Prenda, bolvìa con el recuerdo la mortal agonìa: de eſta ſuerte, muriendo, y reviviendo, paſsò aquellas horas amargas de ſu triduo. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Salve, poſtrado en tierra.*

ZAfiro celeſte, en cuyas doradas pintas ſe deſcubre el mas precioſo carbunclo embuelto en un color de cenicienta pabeza, quándo en tu Soledad doloroſa viviſte muriendo, ô ago-

agonizando por horas, con el continuo recuerdo de tu Hijo difunto: Yo te adoro, y suplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que tome contento, y sobrelleve con valor las adversidades de este Mundo, y no permitas, que se aparte de mi memoria la Passion de tu Hijo, y tu Soledad amarga, para que con su continuo recuerdo, muera para todo lo que es Mundo, y solo viva para todo lo que es Cielo; y para conseguir esta dicha, haz, Señora, que cumpliendo exacto las obligaciones de Catholico, sea mi alma el Zafiro, en que se estampe indeleble la Ley divina, y logrando en mis ultimas agonias la Estrella de tu Proteccion, libre de las prissiones de culpa, y pena, salga victorioso de todos mis enemigos. Amèn.

Señor pequé, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA
DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 26. num. 1466.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera â la Santissima Virgen viendo, que la Alma de su Hijo llegò de el Limbo al Sepulchro, acompañada, como Principe victorioso, no solo de innumerables Angeles,

mas tambien de todas las Santas Almas, que reſcatò, quienes adoraron el Sagrado Cadaver, que ſe les manifeſtò todo herido, y maltratado, como lo puſieron los Judios; y aviendo los Angeles, por mandado de ſu Reyna, recogido todas las Reliquias de Sangre, que en ſu Paſſion avia derramado, los pedazos de carne, que le derribaron de las heridas, los cabellos de cabeza, y barba, fueron reſtituidos á el Sagrado Cuerpo, dexandole en ſu natural integridad, perfeccion, y hermoſura, y à el miſmo inſtante ſe le reuniò la Santiſſima Alma, dandole vida immortal, y glorioſa. *Bendita, &c.*

℣ *Un Padre nueſtro, y Ave Maria, glorìado.*

UNion hermoſa, precioſiſſima Perla de la mejor vida, que teniendo en el mar muerto de tu Soledad amarga enclauſtrada toda el Alma con el deſtrozado Cuerpo de tu Hijo difunto, en la dura concha de el Sepulcro, ordenaſte, que los Santos Angeles recogieſſen todas ſus Reliquias Sagradas, para que reſtituida ſu integridad, perfeccion, y hermoſura, ſe le reunieſſe el Alma glorioſa: Yo te adoro, y ſuplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que ame à mis enemigos, como â eſpeciales bienhechores; no permitas

la pernicioſa deſunion entre los caſados; mira piadoſa el Cuerpo myſtico de la Igleſia; ordena, que los Santos Angeles con ſus inſpiraciones recojan á los Pecadores, y Hereges, para que integrandoſe en la perfeccion de coſtumbres, ſean reſtituidos á la vida de la gracia; y para ſu mayor hermoſura, haz, que todos los Cathòlicos vivamos en la union de caridad, ſin que nos ſepare la embidia con ſus diſcordias, y que todos participemos la Comunion de los Santos, como miembros de un miſmo cuerpo. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

DECIMATERCIA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap. 26. n. 1496.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como en el miſmo inſtante, que la Santiſſima Alma de JESUS ſe reuniò á ſu Cuerpo Sagrado, correſpondiò en el de la Puriſſima Madre la comunicacion del gozo, que durante ſu triduana Soledad eſtuvo en ſu Santiſſima Alma repreſado, como aguardando la Reſurreccion de el Hijo; pues aſſi como la Doloroſa Madre experimentò en sí myſterioſamente las penas, dolores, y agonias de la

Paſ-

Passion, y muerte de su Hijo, assi le correspondiò el gozo, favor, y una admirable mystica resurreccion, à mas sublime estado de gracia, y santas operaciones, con las quales, y otros muy especiales jubilos, y singulares beneficios, que en esta ocasion recibiò, con mas abundancia, y excelencia, que en otras, se dispuso para el recibimiento, y vista gloriosa de el Señor resucitado, que yá estaba muy cerca.

Bendita, &c. ¶ *Un Padre nuestro, y Ave Maria gloriado.*

NInfa Celeste, que en retorno de las penas, y agonias, que en la Passion, y Muerte de tu Hijo padeciste, te adornò el Cielo con las preciosissimas piedras, y margaritas de extraordinarios jubilos, y santas operaciones, con que te preparaste para recibirle, viendolo resucitado, y glorioso: Yo te adoro, y alegre de tus felicidades, doy repetidos parabienes, suplicandote, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que sin atender à respecto humano, mida todas las cosas, segun el temor de Dios; concedenos à todos tus devotos el adorno de las virtudes, y especiales auxilios, para que mediante la penitencia, resuciten nuestras almas de la muerte de el pecado à la vida de la

gracia, con cuya disposicion le recibamos devotos, y con frequencia, todo el tiempo de nuestra vida, en el Eucharistico Sacramento, y por Viatico à la hora de nuestra muerte. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 26. num. 1471.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como apareciendo el Señor resucitado, y glorioso à su Santissima Madre, la siempre humilde Señora se postró en tierra adorandole; mas su Magestad la levantò, y encerrò en sí mismo, penetrandose con ella, como si un globo de chrystal tuviera dentro de sì à el Sol, que todo lo llenàra de resplandores, y hermosura con su luz; por estos favores, como por grados, de inefables dònes fue ascendiendo el Espiritu de la gran Señora à la noticia de ocultissimos Sacramentos, y estàndo en ellos oyó una voz, que le decia: *Amiga, asciende mas alto*, en cuya virtud quedò de el todo transformada, viendo la Divinidad intuitiva, y claramente, donde hallò, aunque de passo, el premio, y descanso de todos sus trabajos, y

do-

dolores. *Bendita, y alabada, &c.* ¶ *Un Padre nuestro, y Ave Maria gloriado.*

ASterites de celestiales dores, dentro de cuya candidez se mueve, como Estrella, una luz que â su vista aparecen nevados los rayos de el Sol, quando apareciendote resucitado tu Hijo, fuiste transformada en su Cuerpo glorioso, gozando de beâtificos fulgores en recompensa de tus angustias. Yo te adoro, y gozoso de tus glorias, te suplico, me alcances la virtud de la caridad, en tan supremo grado, que si necessario fuere, dè la vida por la salvacion de las Almas: Haz, piadosissima Madre, el que yo, y todos tus devotos, estèmos en vida, y muerte tan unidos à nuestro Dios, que mediante tu patrocinio meresçamos, sin dilacion alguna, transformados en su divino amor, el vèrle, y gozarle en las delicias de la gloria, alabandole con todos los Santos Angeles por toda la eternidad. Amen. *Señor pequè, &c.*

¶ *Diràs la Oracion à el Santo de tu nombre en Accion de gracias, que està en el fol. 3.*

Un Credo por todas las Animas del Purgatorio.

DIA VEINTE Y OCHO.

Oy te abstienes de todo regalo, no duermes

ſieſta, confieſſas, y comulgas; cuyas Oraciones para antes, y deſpues hallaràs à el fin de eſte Libro. Tienes tus ratos de retiro, meditando las eternas felicidades de la Bienaventuranza. La primera el lugar, ò morada; la ſegunda la libertad de trabajos, y penalidades.

HOSPICIO ULTIMO.

GUIRNALDA DE LA SOLEDAD,

la que ſe compone de tres Credos en obſequioſa correſpondencia de los tres dias de la Soledad, treinta y tres Padre nueſtros, à las horas, que el Cuerpo de Chriſto eſtuvo en el Sepulcro, y cien Ave Marias, à las veces, que en eſte tiempo agonizò la Santiſſima Virgen, ſegun fue revelado à N. P. Santo Domingo, y eſcribe ſu hijo el P. Ulloa en ſu Arco Iris de el Roſario, myſt. 5. de la Crucifixion, fol. 393. num. 375.

Divideſe eſta Guirnalda en tres partes dedicadas à las tres Perſonas de la Santiſſima Trinidad, con las tres potencias de el Alma de la Santiſſima Virgen. Y cada parte ſe compone de un Credo, once Padre nueſtros, y treinta y tres Ave Marias, miſturadas de tres en tres,

en

en esta forma, se reza un Padre nuestro, y tres Ave Marias con su *Gloria Patri*, y assi los demàs. Y estas tres partes se distribuyen en los tres dias siguientes.

PRIMERA PARTE.

Hecha la señal de la Santa Cruz, dices cada dia, en cada parte, el Acto de contricion siguiente, y Pesame à la Santissima Virgen.

DOlorosissima Virgen MARIA, Templo, y Sagrario de la Santissima Trinidad, triste, y desconsolada Viuda, sola, y afligida huerfana: Yo la criatura mas vil, deseoso de dàrte el mas debido pesame de tu horfandad, y viudez inconsolable, me postro humilde à tus virginales plantas. Pesame, Señora mia, pesame en el alma la muerte ignominiosa de tu Innocente Hijo, mi Redemptor: porque en el alma me pesa el aver con la culpa perdido la vida de la gracia. Pesame, Señora, y Madre mia, pesame de todo mi corazon el veerte tan sola, y triste, sin la amable compañia de tu amante JESUS, mi dulce dueño: porque de todo mi corazon me pesa, el averme tantas veces ingrato apartado de mi Dios, por las cosas terrenas, que son caducas; siendo su Magestad infinitamen e

bue-

bueno, y amable. Ojala, y fuesse tan intenso mi dolor de las culpas, que aqui postrado à tus pies, me quitasse la vida. Ea pues, ò Dolorosissima Madre, suspende el llanto, mitiga el dolor, que si la muerte de mi alma te aflige mas, que aun la muerte corporal de tu Hijo, yo propongo firmemente, con tu assistencia, el enmendar mi vida en lo de adelante. Dame, Señora, tus lagrimas, comunicame tu amor, y penas, para que en cumplimiento de mis propositos, llore contrito, confiesse arrepentido, y satisfaga penitente mis muchas maldades, que tantas, y tales pesadumbres te ocasionaron: assi lo espero de tu maternal misericordia, para que mediante tu Patrocinio restaure la vida de la gracia, y te acompañe en las delicias de la gloria. Amen.

Tengo en la memoria
la muerte de mi Hijo,
con cuyo recuerdo
cada instante por horas agonizo.

Reza un Credo, once Padre nuestros, cada uno con tres Ave Marias, y su Gloria Patri.

OFRECIMIENTO.

DIOS Padre, Primera Perſona de la Santiſſima Trinidad, Principio, y Origen de las Proceſſiones Divinas: Yo te adoro, y ofrezco eſtas Oraciones en reverencia de las mortales agonias, que en el triduo de ſu Soledad padeciò tu Hija, y mi Señora con los continuos recuerdos, que de la Vida, Paſſion, y Muerte de JESUS ſu Santiſſimo Hijo, mi Redemptor le adminiſtraba ſu tierna memoria. Convido, y ruego á todas las criaturas, eſpecialmente á los Coros de los Santos Patriarchas, y Profetas, con los de la Suprema Gerarquia de Seraphines, Querubines, y Tronos, para que en mi nombre alaben tu Poder infinito, con que entonces le conſervaſte la vida; por todo lo qual te ruego humilde, dirijas mi memoria, para que nunca ingrato olvide tus beneficios, y ſiempre contrito me acuerde de mis pecados. Dame esfuerzo para reſiſtir, y vencer las tentaciones de el demonio mi enemigo, y concedeme una fee viva; cuyos actos exercite fervoroſo en mis ultimas agonias, para veerte, y alabarte en la gloria, donde en unidad de el Hijo, y de el Eſpiritu Santo vives, y reynas eternamente. Amen.

¶ *Di tres veces el Gloria Patri, besando en cada una la tierra.*

COMUNION ESPIRITUAL.

SAcratissima Carne de mi Señor Jesu-Christo, hecha manjar de las almas justas, baxo los accidentes de el Pan, Refeccion espiritual; cuyo venerable Sagrario fue el purissimo pecho de MARIA Santissima, en el triduo de su Soledad Dolorosa, quièn fuera tan dichoso, que para recibirte con el debido culto, gustando tu celestial ambrosìa, tuviera, en su modo, la equidad de los Angelicos Tronos, la luz, ò conocimiento de los Querubines, y el encendido amor de los Seraphines? Recibe, Señor, mis deseos, y para recibirte Sacramentado con la debida disposicion, sientate, ilumina, è inflama mi corazon, por los meritos de tu Passion, y muerte, Dolores, y Soledad de tu Santissima Madre. Amén.

¶ *Reza una Salve por el Anima mas remota.*

DIA VEINTE Y NUEVE.

Oy ayunas, y si puedes à la noche aparta de ti el colchon, y sabanas, en tu retiro contemplas las felicidades eternas: lo primero la possesion

de

de gozos, y bienes; lo segundo la dichosa compañia de Santos, y Angeles.

SEGUNDA PARTE.

Pensando en la muerte
con que espirò mi Hijo,
tal es mi concepto,
que en su discurso discurro agonizo.

Dì el Pesame à la Virgen, Dolorosissima Virg. *fol.* 295. *Rezas un Credo, once Padre nuestros, cada uno con tres Ave Marias, gloriados.*

OFRECIMIENTO.

DIOS Hijo, Palabra Divina engendrada en el entendimiento de el Eterno Padre; Segunda Persona de la Santissima Trinidad, que para ser medianero entre Dios, y los hombres, te uniste hypostaticamente à la naturaleza humana en el purissimo vientre de la Virgen MARIA: Yo te adoro, y ofresco estas Oraciones, en reverencia de las mortales agonias, que en su Soledad dolorosa padeciò tu afligidissima Madre, mi Señora, con los agudos discursos, que de tu Vida, Passion, y Muerte hacia su perspicaz entendimiento. Convido, suplicando, à todas las criaturas, especialmente à los Coros de los Santos Apostoles, y Martyres,

con

con los de la segunda Angelica Gerarquia de Dominaciones, Principados, y Potestades, para que en mi nombre alaben tu immensa Sabiduria, con que entonces le conservaste la vida: por todo lo qual te ruego humilde, ilumines mi entendimiento, para que conociendo tu bondad, y la malicia de el pecado, confiesse arrepentido todas mis culpas; y en el reflexo de mi vida, siempre te sirva, nunca te ofenda. Dame esfuerzo para resistir, y vencer todas las tentaciones del Mundo mi enemigo. Concède-me una esperanza cierta, y firme en tu misericordia, y Patrocinio de tu Santissima Madre; cuyos actos exercite fervoroso en mis ultimas agonias, para veerte, y alabarte en la Bienaventuranza, donde en unidad de el Eterno Padre, y Espiritu Santo, vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amèn.

Tres veces el Gloria Patri, besando la tierra.

COMUNION ESPIRITUAL.

DUlcissimo Pan de los Espiritus Angelicos, Fuente de aguas vivas, quièn fuera tan dichoso, que para gustar la suavidad de tus dulzuras, tuviera las potencias de las Potestades celestes, el principio de los Principados, y la soberania de las Dominaciones? Recibe, Se-

ñor,

ñor, mis deseos, y para que llegue con la debida disposicion à tu Eucharistico banquete impera mis sentidos, gobierna mis potencias, y señoreate de mi cuerpo, y alma por los meritos de tu Passion, y Dolores de tu Santissima Madre. Amèn.

Una Salve por el Anima mas sola.

DIA TREINTA DE EL MES.

Oy traes puesto el cilicio el espacio de tres horas, y contemplas las delicias de potencias, y sentidos en la gloria, y los dotes de el cuerpo.

Diràs el Pesame á la Virgen, fol. 295.

PARTE ULTIMA.

Deseando por horas,
que mi dulce Dueño
restaure su vida
vivo agonizando con el deseo.

Reza un Credo, y once Padre nuestros, cada uno con tres Ave Marias, y su Gloria Patri.

OFRECIMIENTO.

O Espiritu Santo, que de la voluntad Divina de el Padre, è Hijo procedes Tercera Persona de la Santissima Trinidad, por cuya virtud se formó la Sacratissima Humanidad,

que

que en el purissimo vientre de la Virgen MARIA tomò el Divino Verbo: Yo te adoro, y ofrezco estas Oraciones en obsequio reverente de las morrales agonias, que en el triduo de su Soledad padeció la Virgen Madre, tu singular Esposa, con los amorosos afectos à su difunta adorada prenda, y con los vivissimos deseos de que resucitasse, que le administraba su voluntad enardecida. Llamo, y convido, mi Dios amante, á todas las Criaturas, especialmente á los Coros de los Santos Confessores, y Virgenes, con los de la Angelica Gerarquia de Virtudes, Archangeles, y Angeles, para que en mi nombre alaben tu amor immenso, con que entonces le conservaste la vida: y por todo te suplico, no permitas, que mi alma llegue à la muerte de la culpa, conservala siempre en la vida de la gracia. Inflama mi voluntad, para que aborreciendo todo vicio, y amando toda virtud, te satisfaga penitente de todas mis culpas. Concedeme una fortaleza, para resistir, y vencer todas las tentociones de la Carne mi enemigo, y una caridad perfectissima, para que exercitando, y repitiendo fervoroso sus actos en mis ultimas agonias, meresca el veerte, y gozarte en la vida eterna, donde en unidad de

el

el Padre, y de el Hijo vives, y reynas por todos los siglos. Amèn.

¶ *Una Salve por el Anima mas proxima, y tres veces el Gloria Patri; besando en cada una la tierra.*

COMUMION ESPIRILUAL.

SUaviſſimo Manná de los Cielos Chriſto Sacramentado, que en sí contiene todos los ſabores de todas las virtudes, y excelencias de toda la Santidad. Yo te adoro; y alabo por el grande amor, con que en beneficio de las almas te ſacramentaſte. O, y quien fuera tan dichoſo, que para guſtar de tu dulzura, tuviera la piedad de los Angeles, con la inteligencia de los Archangeles, y la bondad de las celeſtes Virtudes. Recibe, Señor mis deſeos; y para que llegue con la debida diſpoſicion á la ſagrada meſa de tu Altar, amparame, iluſtrame, y purificame por los meritos de tu Vida, Paſſion, y Muerte, con las virtudes, Dolores, y Soledad de tu Santiſſima Madre. Amèn.

Un Credo, por los que exercitan eſta devocion.

Si la Soledad, Señora,
te aflige con eficacia,
còmo eſtarà ſin la gracia
el alma, que es pecadora?

Eſte

Este desamparo llora
mi corazon, que afligido,
diciendote arrepentido,
Pesame de aver pecado;
á tus pesares ha dado
el Pesame mas debido.

DIA TREINTA Y VNO DE EL MES.

PUERTAS DE LA CELESTE JERUSALEN.

EXERCICIO.

OY, si puedes, ayunas, haces la disciplina, te pones el cilicio, te abstienes de todo apetito, y regalo, de visitas, passeos, divertimientos; y conversaciones; daràs alguna limosna, visita los Altares, y considerandote moribundo, confiessas, y comulgas por modo de Viatico, diciendo la siguiente

ORACION

para antes de la Comunion.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, mi Criador, y Redemptor: Quièn soys Vos, y quièn soy yo? De donde me viene â mi tanto bien, como el que vuestra Divina Magestad se digne visitarme en mi po-

pobre casa? Infinitas gracias, Señor, os quisiera dàr por este imponderable beneficio: Ruego à los Angeles de el Cielo, que suplan por mi. Quantos de mayores meritos no llegaron á cõseguir este celestial favor? Yo, Señor, quisiera recibiros con la pureza de alma, que tuvo vuestra Santissima Madre. En vuestra mano, Señor, està la salud, y la enfermedad, la vida, y la muerte, no pido, sino que se haga en mi vuestra Santissima Voluntad. Si me conviene vivir mas, no permitais, que os ofenda; mejor me serà la muerte, que la vida, sino os he de servir con ella; mas quiero la salud de mi alma, que la de mi cuerpo. Si disponeis, Señor, que yo salga de esta vida mortal, sedme Viatico de refugio, y fortaleza, para que siendo, como es, la muerte puerta de la eternidad, sea en mi, por vuestros merecimientos, puerta franca de la Celeste Jerusalen, donde entre à alabaros eternamente. Defendedme, Dios mio, de mis enemigos, que en esta hora me quieren perder, muera yo, y sea mi muerte para mayor honra, y gloria vuestra. Amèn.

Para despues de la Comunion.

SEñor mio Jesu-Christo, sea vuestra Divina Magestad muy bien venido à esta mi pobre

bre alma: Perdonàd, Señor, la ruin disposicion, que oy, y siempre hé tenido para recibir à tan Soberana Grandeza. Bien se, que aunque tuviera toda la pureza de los Santos, y Angeles, aun no serìa digno de recibir tan extremado favor. Pequeño tributo es mi corazon para su agradecimiento, mas con todo, yo os lo ofrezco contrito, y humillado; recibid, Señor, con èl, ô en mi nombre, todas las gracias, canticos, y alabanzas, que en el Cielo os han dado, dàn, y eternamente darán todos los Angeles, Santos, y demás Bienaventurados; las de todos los Justos, que han sido, son, y serán en el Mundo; quantas dieran, à ser capaces, las criaturas insensibles, irracionales, ê Infieles; quantas dieran, y huvieran dado los Demonios, y demàs condenados de el Infierno. Y porque aun quedo corto, os ofrezco, Bien de mi alma, aquel amor infinito, con que os amais à Vos mismo, y â nosotros, vilissimas criaturas vuestras; por este amor os suplico, q̃ obre en mi este Divino Sacramento los marabillosos efectos, que suele obrar en los que dignamente le reciben. Seame en la muerte, que aguardo, la llave, que me abra de par en par las puertas de la bienaventuranza, donde deseo alabaros eternamente. Amén. *TES-*

TESTAMENTO ESPIRITUAL,

que se exercitará por la mañana puesto de rodillas ante un Crucifixo, sacado de el P. Arbiol visit. de enf. fol. 201.

Siendo innumerables los peligros á que está sujeta la vida humana, y conociendo yo N. que soy mortal, y pecador, que hè nacido para morir, y no sè la hora, para que no me coja de improviso la muerte, hè determinado, con la ayuda de mi Dios, disponerme; y assi, con todo mi corazon, postrado à los pies de mi Señor Jesu-Christo, crucificado por mi, manifiesto á todas las criaturas de el Cielo, y de la tierra, que mi ultima voluntad es, y quiero sea como aqui la explico, en la forma siguiente.

En el nombre de el Padre, de el Hijo, y de el Espiritu Santo. Amén. Yo N. dispongo todas las cosas de mi alma, y primeramente digo, que como fundamento de mi salvacion eterna, protesto, y confiesso en presencia de Dios Omnipotente, de la Santissima Virgen MARIA, de el Santo Angel de mi guarda, y de toda la Corte Celestial, que es mi voluntad vivir, y morir obediente á la Santa Iglesia Romana, y Catholica, creyendo firmemente, co-

mo crèo, todos los Articulos de la Fè, enseñados por los Santos Apostoles, como me los propone, y explica nuestra Santa Madre Iglesia; todo quanto me ocurriere contra esta Santa Fè Catholica, Apostolica, Romana, lo tengo desde luego por tentacion de el Demonio; y si dixere, ô hiciere alguna cosa, lo qual Dios no permita, contra ella, en virtud de esta clausula, lo revoco, y anulo, y es mi voluntad, no se tenga por dicho, ni hecho,

Iten, por esta mi ultima voluntad protesto, que en mi muerte deseo, y quiero recibir el Santo Sacramento de la Penitencia, confessando enteramente todos mis pecados, y si por algun accidente no me pudiere confessar, es mi intencion, y voluntad, confessarme, y dolerme de todas mis culpas, y llorarlas amargamente, no tanto por temor de el Infierno, quanto por haver ofendido al Sumo Bien, que es mi Dios, á quien debo servir, y amar sobre todas las cosas, lo qual ahora propongo firmemente de hacer, con su divina gracia, todo el tiempo de mi vida, sin ofenderle jamàs.

Iten, es mi voluntad, y quiero recibir el Santissimo Viatico, y si por algun accidente no le pudiere recibir, declaro, que es mi voluntad

reci-

recibirle por lo menos espiritualmente con el corazon, adorando â mi Señor Jesu-Christo Sacramentado, y suplicandole se digne estár conmigo en tan peligroso viage, y defendiendome de los enemigos infernales, me lleve al puerto seguro de la bienaventuranza.

Iten, declaro, que quiero passar de esta vida mortal con el ultimo Sacramento de la Extrema-uncion; y no pudiendo por algun impedimento recibirle, me acojo à las preciosíssimas Llagas de pies, manos, y costado de mi Señor Jesu-Christo, suplicandole se digne de ungirme todos mis sentidos con su Santíssima Sangre, que es el Oleo Santo de su infinita misericordia, perdonandome todos los pecados, que he cometido con mis ojos, oìdos, lengua, gusto, olfato, y tacto.

Iten, es mi voluntad acabar mi vida mortal, esperando en la infinita misericordia de Dios el perdon de todos mis pecados, y la salvacion eterna de mi alma, teniendo, como tengo, la palabra de mi Señor Jesu-Christo, que dixo: No havia venido à llamar â los Justos, sino à los pecadores.

Iten, confiesso, que aun las obras buenas, las hè hecho con muchas imperfecciones, ne-

gligencias, y faltas; y para que el Demonio quede confuso, declaro, que no presumo por solas mis buenas obras merecer el Cielo, sino principalmente por los infinitos meritos de mi Señor Jesu-Christo, ê interceſſion de su Santissima Madre.

Item, protesto, y declaro, que es mi voluntad el padecer con paciencia, y resignacion, qualquier enfermedad, dolor, y agonias, que Dios me diere hasta el ultimo aliento de mi vida, y que sea todo en union de lo que por mi padecieron JESUS, y MARIA; y si por mi fragilidad, y miseria, yo cayere en alguna impaciencia, desde ahora para entonces me arrepiento, me pesa de la culpa, y mal exemplo, que diere con mis impacientes obras, y palabras, rogando à mi Dios no me desampare en aquel peligroso trance de mi muerte.

Iten, quiero perdonar, y perdono todas las injurias, y ofensas, que me han hecho las criaturas en esta vida, rogandoles, que à mi me perdonen, no solo los agrabios, que les huviere hecho, mas tambien las molestias, y mal exemplo, que huviere dado; y â mi Dios suplico me perdone mis pecados, y à todos los q en este Mundo me han ofendido, tambien su

Divi-

Divina Mageſtad los perdone, les ayude, y aſſiſta con ſu gracia.

Iten, declaro, que en todas las tentaciones, que en aquella hora me puſiere el enemigo contra qualquiera virtud, no las admito, no las conſiento, las abomino, las deteſto, ſiendo mi voluntad el morir invocando en mi defenſa, ſi no pudiere con la boca, con el corazon, los dulciſſimos Nombres de JESUS, y MARIA, y teniendo preſentes ſus penas para mi remedio, es mi voluntad el repetir fervoroſo en mis ultimas agonias los actos de contricion, fé, eſperanza, caridad, reſignacion, y deſeos de vèr, y alabar â mi Dios.

Iten, es mi voluntad, y deſde ahora para entonces, hago intencion de ganar quantas Gracias, ê Indulgencias conceden los Sumos Pontifices, â que yo por algun titulo huviere derecho, y ſiendo ſuficiente una ſola Indulgencia plenaria, ſi eſta, por la piedad, y aceptacion divina, me valiere, las que reſtan pongo en las manos de MARIA SS. para que ſu Mageſtad las aplique à las Animas de el Purgatorio, que fueren de mi obligacion, ô de ſu mayor agrado.

Iten, es mi voluntad, y quiero dàr infinitas gracias à mi Dios por todos los beneficios,

que

que me hà hecho, assi espirituales, como temporales, particularmente por el beneficio de la Creacion, Redempcion, y Vocacion â su santo conocimiento; y por haverme esperado tanto tiempo à penitencia, dandome sus auxilios, pudiendo, si quisiera, haverme condenado por mis ingratitudes, y culpas. Sea para siempre bendita su bondad, y misericordia.

Iten, protesto, y declaro, que es mi voluntad admitir, como admito, con todo mi corazon la muerte, en qualquier modo, tiempo, y hora, en que mi Dios, y Señor me la embiare, conformando mi voluntad con la suya, y recibiendola en paciencia, la que ofrezco en union de la Muerte de mi Señor Jesu-Christo, en satisfaccion de mis pecados. Le doy â su Magestad muchas gracias por la vida, que hasta ahora me hà concedido, la qual, si fuere servido alargar, sea para mas servirle con ella; y si dispusiere, que yo el dia de oy muera, cumplase en mi su divina voluntad.

Iten, es mi voluntad, y deseo, que assi que muera sea mi cuerpo amortajado, y sepultado en sepultura Eclesiastica, conformandome, en que se reduzga â podredumbre, hediondez, gusanos, y polvo, hasta el dia de là universal re-

ſurreccion; y quiero, que mi alma ſea pueſta en la Llaga amoroſiſſima de el Sagrado Coſtado de mi Señor Jeſu-Chriſto, donde quiſiera, que perpetuamente viviesſe depoſitada para ſu eterno deſcanſo.

Iten, ruego por las Entrañas de mi Señor Jeſu-Chriſto, â todos mis parientes, y amigos verdaderos, que me ayuden con ſus oraciones, y obras de ſatisfaccion, principalmente con el Santo Sacrificio de la Miſſa, como medio mas eficaz, para que ſi por la miſericordia de Dios eſtuviere mi alma en las penas de el Purgatorio, ſea libre de ellas, que yo les prometo no ſer ingrato á tanto beneficio.

Iten, declaro, conſtituyo, y nombro por defenſores, y curadores de mi alma, al Santo Angel de mi guarda, y Santo de mi nombre, en el tremendo Juicio de Dios, quando ſe vea mi cauſa, y ſe me aya de dàr la ſentencia final de mi vida; y les ruego, que aſſi como nueſtro Señor les encomendó mi alma, y la puſo debajo de ſu tutela, y amparo en eſta vida, aſſi la defiendan, y lleven en ſus manos al dencanſo eterno de la gloria.

Finalmente, quiero, y deſeo ſummamente, que de eſta mi ultima voluntad ſea Executora

tora, y Protectora la siempre gloriosa Virgen MARIA, mi Señora, Abogada de pecadores, con su Castissimo Esposo Señor San JOSEPH, Santissimos Padres Joachin, y Anna, y su Sobrino el Baptista, mis Abogados, y Señores, â los quales ruego me favorezcan en la hora de mi muerte, para que se digne nuestro Señor Jesu-Christo de recibir, por su interceſſion, en paz mi alma, y mi espiritu. Tambien suplico, y ruego â mi Dios, y Señor, no permita, que jamàs revoque, antes sì siempre ratifique esta ultima voluntad, que es el estàr siempre conforme con la suya. Amèn.

ENSAYE DE LA MUERTE.

ENtre dia consideraràs las miserias de la vida humana, y quan diferentes son los bienes, y males eternos cotejados con los de el Mundo. A la tarde enciende una vela â nuestra Señora de la Soledad, y puesto de rodillas ante un Crucifixo, te contemplas yá agonizando, de tal manera, que ni vès, ni oyes, ni hablas; pero si sientes muchos dolores, y fatigas en el cuerpo, grandes anguſtias en el corazon, y mayores tribulaciones en el alma, con el remordimiento de la conciencia, temores de el

juicio, vehemencia de tentaciones, y peligro de la condenacion eterna.

PRIMERA PARTE.

Postrado en tierra dices con pausa, y fervor.

Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios, deseo vér, y alabar à Dios, me pesa de haver ofendido à mi Dios.

De rodillas prosigues.

O Bondad amable! Quisiera, que todos los poros de mi cuerpo fueran unos caudalosos Rios, por donde lloràsse con lagrymas de sangre el tiempo perdido de mi malograda vida: misericordia, Dios mio. Quisiera, que el corazon se me partiera en menudos pedazos con el dolor intenso de haverte ofendido: misericordia, Dios mio. Quisiera padecer hasta el fin de el Mundo sin alibio, ni intermission alguna, quantas enfermedades, agonias, y muertes han padecido, y padecerán mis hermanos los hijos de Adan, para satisfacer tu Justicia: misericordia, Dios mio, perdoname, Señor: Yo te ofrezco en satisfaccion de mis culpas estos dolores, y mortales agonias, junto con todo lo que padecieron por mi amor JESUS, y MARIA, por cuyos merecimientos ten misericordia de mi alma.

Re-

Reza en cruz un Credo, y tres Salves, y dicho el ℣. Gloria Patri, te postras en tierra, diciendo:

Creo en Dios, espero en Dios, amo â Dios, deseo vèr, y alabar á Dios, me pesa de haver ofendido á Dios.

Puesto de rodillas, prosigues diciendo:

O Verdad infalible! Creo mi Dios todo quanto la Fè Catholica me dice, y todo lo que tienes revelado en las divinas Escripturas, porque eres infinitamente Sabio, y Santo, que ni puedes engañarte, ni engañarnos. Quisiera mi Dios, que todo el Sagrado Evangelio de mi Señor Jesu-Christo, todas las determinaciones de tu Santa Iglesia, y Sagrados Concilios, estuviessen escritas con la sangre de mis venas; quisiera en su confession, y defensa, haver padecido todos los tormentos, que los Martyres; quisiera sacrificar innumerables vidas, y honras, que tuviesse, con tal, que todas las heregias se extirpen, y los Infieles se conviertan.

Postrado en tierra, dices:

Señor pequé, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de la Passion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo, y Dolores de su Santissima Madre.

Besando tres veces en tierra, dices:
JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened misericordia de mi alma.

Puesto de rodillas prosigues.

AMoroso JESUS Crucificado, Dolorosissima Virgen MARIA, cuyos meritos son las puertas orientales de la Celeste Jerusalen para los creyentes, avivad mi fé con el dolor de mis culpas, para que mi muerte sea, por vuestra intercession, la puerta por donde entre mi alma à alabaros en el Cielo.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, por la mortal agonia, que padeciste orando en el Huerto de Getsemaní, y por el sudor de Sangre tan abundante, que alli derramaste, que corria hasta el suelo, te suplico, piadoso Señor, que te dignes de ofrecerla, y presentarla à tu Eterno Padre, para que perdone los muchos pecados de este tu indigno Siervo N. libralo, Señor, en esta hora, de todas las angustias, y penas, que por sus pecados ha merecido. Que vives, y reynas con Dios Padre en unidad de el Espiritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

SE-

SEGUNDA PARTE.

Puesto en cruz reza un Credo, y tres Salves, y dicho el ℣. Gloria Patri, te postrarás en tierra, diciendo:

Creo en Dios, espero en Dios, amo â Dios, deseo vèr, y alabar á Dios, me pesa de haver ofendido à mi Dios.

Puesto de rodillas prosigues.

O Bondad Inmensa! Confiesso, que son innumerables, y gravissimas mis culpas, mas con todo, no desconfio, antes si espero el perdon de todas ellas, porque es infinita tu misericordia. Tal es mi esperanza, que aunque huviera cometido quantos pecados se cometẽ, y cometerán desde el principio hasta el fin de el Mundo, todos confio me los havias de perdonar, por sola una gota de Sangre, que derramò mi Redemptor, por un solo suspiro de los muchos, q̃ exhalò tierno el Corazon de MARIA; pues como no hé de esperar el perdon, quando están clamando tu piedad todos los meritos de la Vida, Passion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo, con los de su Santissima Madre? Este es, Señor, todo mi refugio, en esto se funda toda mi esperanza, no confio, no, en

mis

mis proprios merecimientos, porque son ningunos, solo si confio en tu misericordia, mediante la interceſſion de JESUS, y MARIA, por quienes espero, me has de dàr los auxilios eficaces para una contricion verdadera; espero me perdones todos mis pecados, ê imperfecciones; espero me dès tu gracia, valor, y fortaleza, para resistir, y vencer todos los combates de mis espirituales enemigos; espero me assistas, y no desampares en la hora de mi muerte; espero, que benigno me franquees las puertas de la Bienaventuranza.

Postrado en tierra, dices:

Señor pequé, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de la Passion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo, y Dolores de su Santissima Madre.

Besando tres veces en tierra, prosigues.

JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened misericordia de mi alma.

Puesto de rodillas, prosigues.

AMoroso JESUS crucificado, Dolorosissima Virgen MARIA, cuya piedad, interceſſion, y patrocinio, son para los verdaderamente confiados las occidentales puertas de la Celestial Jerusalen, alentad mi esperanza, aug-

men-

mentad mi penitencia, para que con vuestro amparo, esta mi muerte sea la puerta por donde entre mi alma á bendeciros en la gloria.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, que tuviste por bien el morir por nosotros en una Cruz: Yo te suplico, Señor, que por la amargura de todos tus trabajos, y tormentos, que por nosotros miserables padeciste en tu Passion Sagrada, principalmente quando tu Santissima Alma se apartò de tu Sagrado Cuerpo, te dignes de ofrecerla, y presentarla á tu Eterno Padre Omnipotente, por el alma de este tu Siervo N. Librala, Señor, en esta hora de su muerte de todas las penas, y trabajos, que tiene por sus culpas merecidos. Que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amèn.

TERCERA PARTE.

Puesto en Cruz reza un Credo, y tres Salves; y dicho el ℣. Gloria Patri, te postras en tierra, diciendo:

Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios, deseo vér, y alabar à Dios, me pesa el aver ofendido à mi Dios,

Puesto de rodillas.

O Amabilidad immenſa! Mi alma desfallece por tu amor, en Ti ſolo eſtàn todas las cauſas, y razones de ſer amado: Quiſiera, Dios mio, averte ſervido, y amado cada inſtante de mi vida, con todo mi corazon, con todas mis potencias, con todas mis fuerzas, y con toda mi alma; ſi yo tuviera mil mundos, todos los diera por tu amor: Quiſiera, ô Hermoſura amable! Quiſiera, que cada atomo de el Sol, cada arena de la tierra, cada gota de el mar, todas las Eſtrellas de el Cielo, todas las plantas, hojas, flores, y frutos de la tierra, fueſſen unos corazones, que enardecidos de tu amor te ſirvieſſen, y alabaſſen eternamente. Por ſolo tu amor amo à todas las criaturas, y quiſiera, que todos los racionales te conocieſſen, amaſſen, y no ofendieſſen. Por ſolo tu amor me peſa ſobre todo peſar el averte ſido tan deſleal, traydor, è ingrato, de que te pido perdon, y en recompenſa de mis trayciones, è ingratitudes, te ofreſco todo el amor con que te aman los Juſtos de la tierra, y los Bienaventurados de el Cielo; y lo que es mas, el amor immenſo, con que JESUS, y MARIA te aman, y amaràn.

Postrado dices.

Señor pequè, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de la Vida, Passion, y Muerte de mi Señor Jesu Christo, y los Dolores de su Santissima Madre.

Besando tres veces la tierra, dì;

JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened misericordia de mi alma.

Puesto de rodillas, dì:

AMoroso JBSUS crucificado, Dolorosissima Virgen MARIA, cuya piedad, intercession, y patrocinio, son para los finos amantes las puertas australes de la Celeste Jerusalen, encended mi corazon en el divino amor, para que esta mi muerte me sea, con vuestro amparo, la puerta, por donde entre mi alma à amaros eternamente en el Cielo.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, que por boca de tu Santo Profeta dixiste: En caridad perfecta te amé, y por esso te traxe á mi, teniendo misericordia de ti: Yo te ruego, Señor, que por la misma caridad, que te traxo de el Cielo á la tierra, te dignes de presentar esta pobre alma à tu Eterno Padre, con todas las penas, trabajos, y tormentos, que por mi salvacion

eter-

eterna padeciſte, en ſatisfacion de lo que he merecido por mis pecados: ſalva, Señor, mi alma en eſta hora de la muerte, abrele la puerta de la vida eterna, haz, que te goze, y alabe con todos tus Santos en la gloria. Que vives, y reynas con Dios Padre en unidad de el Eſpiritu Santo. Amèn.

ULTIMA PARTE.

Pueſto en Cruz reza un Credo, y tres Salves, y dicho el ℣. Gloria Patri, te poſtrarás en tierra, diciendo:

Creo en Dios, eſpero en Dios, amo à Dios, deſeo veer, y alabar à mi Dios, me peſa el aver ofendido à mi Dios.

Pueſto de rodillas, proſigues:

COmo el Ciervo deſea à las fuentes de las aguas, aſſi mi Dios, deſea mi alma el vèr tu hermoſura infinita, cuya viſta hace Bienaventurados à los Angeles, y à todos los Santos de el Cielo. Quando ſerá, Bien mio, el feliciſſimo dia, en que yo entre en tu Palacio de delicias interminables, para habitar en èl por toda la eternidad, ſin el menor peligro de perderte? Si hallé gracia en tus divinos ojos, mueſtrame yà tu divino, y agradable Roſtro; ſacame de eſta tierra de los muertos, para co-

menzar à vivir en la de los vivientes, que es tu gloria; con este deseo desfallece mi alma, y por poco, que dure, se hace larga, y pesada esta vida mortal. Quièn me dará veloces alas de amorosa paloma, para volar presto, y descansar con mi Dios en el Cielo de su gloria? Yà para mi el vivir en este mundo, es muerte prolongada, solo el morir en tu divina gracia me será, Señor de imponderable lógro. Acabese yá este mi dilatado, y penoso destierro, llevame, Señor, â la Patria, que con amorosas ansias deseo. Sacame, Dios mio, de este mundo, que todo es angustias, dolores, trabajos, y riesgos; llevame à la Celeste Jerusalen, donde con tu presencia todo es bienes, felicidades, y descanso; quitame yá esta vida, que es muerte, y concedeme la muerte, donde comienza la vida de tu gloria. Ven, ven, ven muerte de mi cuerpo, que ya te espero con ansia, para que me sirvas de puerta franca, por donde cumplida mi Peregrinacion Christiana, entre à la Celeste Jerusalen, para veer, y gozar à mi Dios por toda la eternidad.

Postrado en tierra, dices:

Señor pequè, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos, Passion, y

Muerte de mi Señor Jesú Christo, y Dolores de su Santissima Madre.

Besando tres veces en tierra, dices:

JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened misericordia de mi alma.

Puesto de rodillas, di:

AMoroso JESUS crucificado, Dolorosissima Virgen MARIA, cuyos meriros, intercession, y misericordia, son para los muertos à el mundo, y vivos à el Cielo, las puertas aquilonares de la Celeste Jerusalen, avivad, y cumplid mis deseos, para que mediante vuestro Patrocinio, esta mi muerte sea la puerta por donde entre à alabaros con los Angeles en la gloria.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, pues con tu Preciosissima Sangre nos has redimido. Imprime en el alma de este tu Siervo N. tus preciosas Llagas, con tu Sangre preciosa, para que aprenda á leer en ellas tu dolor contra sus dolores, que con sus pecados tiene merecidos. Imprime tambien en su corazon tu enardecido amor, para que se una contigo, con un vinculo indisoluble, con el qual, nunca se pueda apartar de ti, ni de todos tus Santos. Hazle,

Señor,

Señor, participante de tu Santissima Encarnacion, de tu portentosa Vida, de tu amarguissima Passion, y Muerte, de tu glorioſa Reſurreccion, y admirable Aſcenſion. Hazle, Señor, participe de todas las Oraciones, y Sacrificios, que ſe hacen en tu Santa Igleſia. Hazle participante de todas las bendiciones, gracias, indulgencias, meritos, y gozos de todos tus eſcogidos, que te agradaron deſde el principio de el mundo, y concedele, que con todos ellos te goze, y alabe eternamente en la gloria, donde vives, y reynas con Dios Padre, en unidad de el Eſpiritu Santo. Amèn.

Beſando tres veces en tierra, dices:

JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened miſericordia de mi alma.

A LA NOCHE

Exercitaràs lo ſiguiente, con la vela encendida ante el Crucifixo.

Rezas poſtrado en tierra un Padre nueſtro, y Ave Maria con Gloria Patri,

SAntos de mi devocion, Santo de mi nombre, y Santo Angel de mi guarda, aſſiſtidme, y favorecedme en eſta hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de todas las culpas, que cometi, eſpecialmente con el ſentido

de

de la vista. No permitáis el que me atemorize, y desconsuele el ultimo termino de mi vida; antes si me alegre la cercania de la muerte, con la esperanza de veer, y gozar à mi Dios en vuestra compañia. Amen.

Besando la tierra, dirás: Señor pequé, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, y ANNA, y JUAN. Amèn.

A SAN JUAN BAPTISTA.

Rezas postrado un Padre nuestro, y una Ave Maria con Gloria Patri.

SEñor San Juan Baptista, Precursor Soberano de el verdadero Messias, que en el transito de tu martyrio te assistieron JESUS, y MARIA: Por estas tus felicidades te suplico, me assistas à la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de las culpas, que cometì, especialmente con el sentido de el oydo. No permitas, que las angustias de la enfermedad, que Dios me embiare, me conturben de tal manera, que me impidan la disposicion, para librarme de los tormentos infernales: Haz, Santo mio, el que resignado en todo con la voluntad divina, sufra con paciencia los dolores, para gozar el eterno descanso. Amèn.

Be-

Besando la tierra, dices: Señor pequè, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de JESUS, MARIA, y JOSEPH, JOACHIN, ANNA, y JUAN. Amèn.

A SEñORA SANTA ANNA.

Rezas, postrado en tierra, un Padre nuestro, y una Ave Maria, con Gloria Patri.

SEñora Santa ANNA, felicissima Madre de la Madre de Dios; quien con los Santos Angeles te assistiò en tu dichoso transito, y en sus virginales brazos, con mucho gozo espiraste; por estas tus felicidades, te suplico, me ampares à la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de las culpas, que he cometido, especialmente con el sentido de el olfato. Atiende piadosa á los grandes conflictos, que este miserable pecador padecerà en sus ultimas agonias, con la inquietud de la conciencia, por los desordenes de mi mala vida: pidele à el Omnipotente, use conmigo de su gran misericordia, dandome en esta mi ultima hora una contricion perfecta, con que mis culpas sean perdonadas, y le alabe en la gloria. Amèn.

Diràs besando la tierra: Señor pequé de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los me-

meritos de JESUS, MARIA, y JOSEPH, JOACHIN, ANNA, y JUAN. Amèn.

A Sr. SAN JOACHIN.

Reza postrado un Padre nuestro, y una Ave Maria, con su Gloria Patri.

SEñor San JOACHIN Padre de la Santissima Virgen Madre de el Verbo humanado, que por orden, de tu Hija, te assistieron los Santos Angeles en tu transito, quienes, entonces te manifestaron el mysterio de su Maternidad, y lleno de celestiales gozos, con esta noticia espirastè: Yo te adoro, y por estas tus felicidades te suplico, me favorescas â la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de todas las culpas, que he cometido, especialmente con el sentido de el gusto. Atiende piadoso, Santo mio, á las muchas angustias, que con las vehementes tentaciones de el demonio padecerà en la ultima hora de su muerte este tu indigno Siervo. Por tus virtudes, y merecimientos te ruego, el que usando piadoso de tu poder, è imperio, arrojes muy lexos, à las cabernas infernales à estos mis enemigos, para que no perturben à mi alma con sus diabolicas ilusiones, y yo con mucha quietud, y paz te entriegue mi espi-

espiritu, para gozar las delicias de la gloria. Amèn.

Besando la tierra, dices: Señor pequè, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de JESUS, MARIA, y JOSEPH, JOACHIN, ANNA, y JUAN. Amen.

A Sr. SAN JOSEPH.

Rezas postrado en tierra, un Padre nuestro, y una Ave Maria, con Gloria Patri.

SEñor San JOSEPH Dignissimo Esposo de la Santissima Virgen, y Padre estimativo de el Verbo humanado, que en tu dichoso transito te assistieron los Angeles con una celeste musica, y entre los amorosos brazos de tu Hijo JESUS espiraste: Yo te adoro, y por estas tus plausibles felicidades te suplico, me assistas, y ampares en la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de las culpas, que he cometido, especialmente, con el sentido de el tacto. O Santo mio! Mira piadoso, las grandes tribulaciones, con que esta miserable criatura ha de agonizar, por el mucho temor, que le assiste de la estrechissima cuenta, q̃ en el Tribunal Divino ha de dàr de toda su vida tan mal empleada. Y supuesto, que el rectissimo Juez, que me ha de juzgar es JESUS tu Hijo, pidele, por tus

meritos, los de tu Esposa, su Madre, el que me conceda benigno, que muera penitente, en su amistad, y gracia, para conseguir la mas favorable sentencia de el eterno descanso; Amen. *Postrado en tierra, dices:* Señor pequè, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de JESUS, MARIA, Y JOSEPH, JOACHIN, ANNA, Y JUAN. Amen.

A LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Postrado en tierra dices: Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios, deseo veer, y alabar à Dios, me pesa el aver ofendido à mi Dios.

DIOS Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero, en quien creo, en quien espero, â quien amo, á quien veer, y alabar eternamente deseo: Yo te doy infinitas gracias por todas las mercedes, que me haz hecho, y te pido perdon de mi ingratitud, con la que he faltado á tu santo servicio, todo el tiempo, que me has dado de vida, te he ofendido con el pensamiento, palabra, y obra, de que me pesa, y te pido perdon por los meritos de mis Señores JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, ANNA, Y JUAN. Yà la muerte se me acerca, y es grande el peligro, que de condenarme tengo; por-

que

que mis pecados son muchos, mi fragilidad grande, y grande la astucia de mis enemigos; pero què importa, si mayor, que todo es tu misericordia. Tu eres, el que eres: y esto me basta, para asseguràrme en tanto riesgo. Tù solo por tu bondad me criaste â tu imagen, y semejanza; me hiciste Christiano; y esto, no para que yo me condene; mi Señor Jesu-Christo derramò su Sangre, padeciendo muerte de Cruz, y esso, para que yo me salve. Verdad es, no lo niego, que yo con mis ingratitudes he desmerecido tanta honra, irritando tus enojos; pero la Santissima Virgen, tu Hija, tu Madre, tu Esposa, mi Abogada, y Señora, como Refugio, que es de pecadores, y consuelo de afligidos. A su piedad me acojo, ella intercede por mi, y quanto ella te pide, Tù lo concedes; ella es la que piadosa, detiene los rigores de tu Justicia; ella es la que inclina las dulzuras de tu misericordia, con cuyo patrocinio nada temo, en todo confio; pues llegue, llegue la muerte, que en tus manos, Señor, encomiendo mi espiritu.

Besando cinco veces la tierra, dices: JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, ANNA, Y JUAN. assistidmè benignos en la muerte.

Mi

Mi Dios, sin cessar padesco
por el estado, en que estaba,
primero, porque lo amaba,
ahora, porque lo aborresco.
Yá qual prodigo paresco
ante Vos arrepentido,
Y espero ser recibido;
pues humilde, á un Padre apelo,
que jamàs negò consuelo
à un corazon dolorido.
Aunque Reo, y pobre, mi Dios,
satisfaceros espero;
porque os presento un Cordero,
que es tan bueno, como Vos:
Os ofrecemos los dos,
yo mis culpas, èl sus penas,
y aun la Sangre de sus venas,
que si por las deudas, que hago,
yo apenas ingrato pago,
él las paga amante á penas.

COMUNION ESPIRITUAL.

Diràs siete veces el Gloria Patri, besando la tierra, en obsequio de los siete Coros de la Santidad humana.

O Medicina universal de las Almas, mi dulce JESUS Sacramentado! Quièn

para recibirte en el Pan Euchariſtico, tuviera la pureza de las Santas Virgenes, la reſignacion de las Santas Viudas, la penitencia de los Santos Confeſſores, la paciencia de los Santos Martyres, la humildad, y fee de los Santos Apoſtoles, la luz, y conocimiento de los Santos Profetas, la caridad de los Santos Patriarchas. Recibe, Señor, mis deſeos, y ſanando todas las dolencias de eſta mi pobrecita alma, haz, pues puedes, que para recibirte con la debida diſpoſicion en la Sagrada Meſa de el Altar, ſea mi vida un celeſte Parayſo de floridas virtudes, en que tengas tu recrèo; aſſi te lo ſuplico, por los meritos de tu Paſſion, y Dolores de tu Santiſſima Madre: á quienes, en mi nombre, bendigan, y alaben todos los Coros de la Santidad humana. Amèn.

REFECCION ESPIRITUAL.

ORACIONES

Para antes, y deſpues de el Examen, Confeſſion, y Comunion, que ſe han de hacer en los dias de Hoſpicio. Dedicados à los Dolores agudos de el Corazon Virgineo.

ANTES DE EL EXAMEN.

FIdeliſſima Virgen MARIA, que el veer á tu Innocentiſſimo JESUS con tan ignomi-

miniosa verguenza desnudo, y atado à la columna, fue una lanza de dolor, que traspassò tu castissimo Corazon. Yo me compadesco de esta congoja, y por ella te suplico te compadescas de mi pobrecita alma, que desnuda de la virtud, y gracia, sin la honra de la filiacion, y amistad divina, està ligada â el marmol de la culpa: Confiesso Madre amorosa, que estas ligaduras de mi malicia son los cordeles, que atan la innocencia de tu Hijo à la columna; mi desnudez le desnuda, mi deshonra le afrenta. Infundeme, Señora mia, la confusion, y verguença de aver pecado, para hacer un exacto, y diligente Examen de mi conciencia, con sus debidas circunstancias.

O MARIA! Muchas, y grandes dificultades encuentro en este negocio de tanta importancia, para cuyo acierto, humilde, y confiado me acojo à tu Corazon adolorido; ilumina pues mi entendimiento, que se halla muy torpe; inflama mi voluntad, que adolesce distraida; aclara mi memoria, que està confusa; para que con tu maternal assistencia, mi alma conosca, aborresca, y se acuerde de todos los pecados proprios, agenos, ocultos, manifiestos, veniales, y mortales, que por comission, ù

omis-

omission he cometido contra mi Dios, contra el Próximo, y contra mi mismo; en pensamientos, palabras, y obras; con todas sus especies, numeros, y circunstancias. Espero de tu misericordia, me concedas este favor, y que sea para bien de mi alma, gloria tuya, y servicio de Dios, à quien deseo desagraviar. Amèn.

DESPUES DE EL EXAMEN.

JUsta, y Santa emulacion de los Angeles, Dolorosissima Virgen MARIA, muchas, y graviſſimas son, Señora, las culpas, que esta vil criatura ha cometido; por la menor de ellas merecia, que el Sol me negasse su luz; la tierra sus frutos; que me afligiessen todos los trabajos de esta vida; y que todas las criaturas, como ministros de la justicia divina, me persiguiessen, tomando en mi, por tanta ingratitud, la mas justa venganza; pero es tal la bondad infinita de mi Dios, que no solo no me ha castigado, como yo merezco, y su Magestad pudiera, mas tambien misericordioso, me ha sustentado, dandome salud, vida, y tiempo; me ha sufrido, me ha esperado, y lo que es mas, me dà sus auxilios, para que conosca la desnudez afrentosa de mi alma, con las fuertes

liga-

ligaduras de el pecado, y ſolicite penitente la precioſa veſtidura de ſu amiſtad, y gracia.

Màs, ô confuſion mia! Quantos con menos culpas que yo, y no tan enormes como las mias, eſtaràn en el Infierno, ſin eſperanza de el perdon? Pues quien atò las manos de ſu Juſticia, para que conmigo, ſiendo yo tan grande pecador, uſàſſe de tanta miſericordia? Quien le rogó por mi, para que Juſticiero no me caſtigàſſe, quando yo traìdor, â tantos beneficios ingrato, probocaba con mis culpas ſus enojos? Quien, ſino es la piedad de tu Corazon Materno. O Refugio de pecadores! Què fuera triſte de mi, ſi Tu piadoſa, por mi no intercedieras? A Ti debo, ô clementiſſima Madre! A Ti debo tantos, y tan ſingulares beneficios, por los quales doy á mi Dios muchas, y repetidas gracias. Y á Ti, unico Bien mio, doy humildes agradecimientos, en cuya gratitud ofrezco mi corazon, junto con aquella lanza de el dolor, que traſpaſſó el tuyo, quando viſte â tu Hijo, mi Redemptor, atado â la Columna, vergonzoſamente deſnudo; por lo que te ſuplico, me alcances de ſu Mageſtad, el que avergonzandome, y confundiendome de verme tan ligado â la culpa, como deſpojado de ſu gracia, me viſta

de penitencia, y ate â la pura obſervancia de ſu Santa Ley, con que ſean perdonadas mis culpas. Amèn.

Antes de la Confeſsion.

OPulentiſſima Virgen MARIA, que conociendo la Santidad, ê Innocencia de tu Hijo, mi Redemptor, fué tu Corazon amante traſpaſſado con la lanza de el dolor, por las falſas acuſaciones, con que fué preſentado de Tribunal en Tribunal. Confieſſo, Señora mia, que yo ſoy el reo, mios ſon los delitos, de que acuſan à tu Innocente JESUS; para cuyo remedio me acojo à tu Corazon adolorido, ſuplicando, te compadeſcas de mi miſeria. Alcanzame de mi Dios la gracia, y esfuerzo, para que preſentandome humilde â el Tribunal de ſu miſericordia, à los pies de ſu Miniſtro en el Sracramento de la penitencia, confieſſe confuſo todas las culpas de que me acuſa la conciencia. Ea, Piadoſiſſima Madre, temiendo mi fragilidad en negocio de tanta importancia, imploro tu Patrocinio, para que eſta mi confeſſion, que deſeo hacer perfectamente, ſea á mi Dios agradable, y provechoſa â mi alma.

Para cuyo efecto ſuplico à tu piedad, por lo mucho que ſintiò tu Corazon Materno las

acu-

acusaciones falsas, hechas contra la Innocencia de tu Hijo en el Tribunal de Anàs, el que dispongas, que esta mi confession sea integra, acusandome de todos mis pecados, segun su malicia, especie, numero, y circunstancias, sin que de temor, ô verguenza, calle alguno de los que me ocurrieren à la memoria. Por lo que te atribularon las acusaciones hechas ante el Tribunal de Cayfàs, dispon el que esta mi confession sea verdadera, diciendo todas mis culpas, en la misma conformidad, que estuvieren en mi conciencia, lo cierto como cierto, lo dudoso como dudoso, sin añadir, ni quitar circunstancia alguna, que disminuyendo, ô agravando, mude el juicio de el Confessor.

Por lo mucho, que te afligieron las acusaciones hechas ante el Tribunal de Pilatos, ordena, que esta mi confession sea dolorosa, acusando mis culpas con mucho arrepentimiento, y pesar de haverlas cometido, no tanto por el temor de el castigo, ni interez de el premio, si quanto por ser ofensas contra mi Dios, que es infinitamente bueno, digno de ser amado, y no ofendido: y que â este mi dolor, y arrepentimiento, acompañe el proposito firme de la enmienda. Por lo que te acongojaron las acu-

faciones hechas ante Herodes, assísteme, Señor, para que mi confessíon sea clara, acusando mis maldades sin fraces, ni emboliſmos de confusiones, sino con voces puras, llanas, ê inteligibles. Por lo mucho, que te atormentaron las repetidas acusaciones en el Tribunal de Pilatos, amparame, para que mi confessíon sea satisfatoria, acusandome con la volũtad prompta, y aparejada, para admitir humilde, y executar obediente la penitencia, que en satisfaccion de mis culpas me impusiere el Miniſtro Sagrado, como legitimo Juez de mi conciencia, y demàs consejos saludables, que me diere, como mi Maestro, y Medico. Assí lo espero de tu piedad, en cuya confianza llego á tan Soberano Sacramento.

ACTO DE CONTRICION.

AMabiliſſimo JESUS, que siendo la miſma Santidad, ê Innocencia, quisiſte, para satisfacer con tus penas mis culpas, comparecer qual facinerosso reo, siendo falsamente acusado ante los iniquos Jueces Anàs, Cayfàs, Pilatos, y Herodes: Yo te adoro, y confiesso, que hè sido la criatura mas ingrata, pues muchas veces abusando de los beneficios, de ellos miſmos me

hè,

hè valido para ofenderte, de que con todo mi corazon me pesa. O Bondad inmensa! Es possible, que siendo Tu mi Dios, mi Criador, mi Maestro, mi Redemptor, y todo mi Bien, te hè ofendido? No hè observado tu Santa Doctrina? Loco sin duda estaba, quando pequé: perdoname, Dios mio, tantas locuras, que yà estoy arrepentido, restaurame el juicio para servirte. O amabilidad eterna! Mucho temo de tu Justicia el castigo, que merezco; màs tambien aguardo de tu misericordia el perdon. Dios mio, ni la Gloria, aunque mucho me alienta, ni todo el Infierno, aunque mucho me horroriza, mueven mi pesar, y arrepentimiento: Tu solo eres mi unico motivo, pues aunque no huviera Infierno para el castigo, te temiera, y de haver pecado me pesara; y aunque no huviera Gloria para el premio, te amara, y de no haverte servido me arrepintiera. O Bondad amable! Mi esperanza, mi consuelo, y todo mi alivio, acabense yà los enojos, y seamos para siempre amigos. Y para mas obligar tu clemencia à el perdon, que de mis culpas humilde solicito, yo te ofrezco mi corazon contrito, junto con aquella lanza de dolor, que atravesó â el de tu Santissima Madre mi Señora,

ra, viendo â tu Innocencia acusada de falsos, y enormes delitos. Este Corazon adolorido me valga, para confessar todas mis culpas contrito, en que propongo, y prometo la enmienda de mi vida, y satisfaccion penitente, mediante tu gracia, con la qual quiero morir muchas veces, antes que una sola pecar. Amén.

Despues de la Confession.

CHysol de espirituales purezas, Dolorosissima Virgen MARIA, cuyo Corazon amante fué trasspassado con la lanza de el dolor, viendo la Cabeza de tu Hijo JESUS taladrada con la Corona de espinas: Yo te adoro, y compadecido de tus angustias, por ellas te suplico, que si antes la execucion de mis maldades texiò para el tormento essa Corona de penetrantes espinas, sea ahora, para el descanzo, una guirnalda de flores inmarcessibles la confession, que arrepentido de mis culpas, acabo de hacer, siendo à su Magestad agradable, y â mi alma provechosa. O Madre, y Refugio mio! Convoca, Señora, à todos los Coros de los Angeles, y Santos, para que en mi nombre dén á tu Santissimo Hijo, mi Redemptor, las debidas gracias (que mi cortedad no acierta) por haver instituido el saludable Sacramento de la

Pe-

Penitencia en beneficio de los pecadores. Y yo de mi parte les ruego, el que à Ti, Amparo mio, te alaben: pues por tu interceſſion llegue, ſin merecerlo, â purificar mi alma de ſus peſtiferas manchas en tan medicinal fuente. No me deſampares, Piadoſiſſima Señora, en tu Corazon adolorido pongo la ſalud de mi alma: dame esfuerzo, para que quebrantando las eſpinas de la tentacion, y cultivando las de la Penitencia, florezca en virtudes, con la enmienda de mi mala vida; cumpla el propoſito, que tengo hecho de ſervir, y no ofender à mi Dios, ſiendo ſiempre, aunque tan tibio, devoto tuyo, el qual otra vez en tus manos ratifico, con la cõfianza de que arenta Tu à mi fragilidad, piadoſa me has de aſſiſtir, y alentar, para que todo el tiempo de mi vida, à peſar de mis enemigos, lo pueda cumplir, ſin que por reſpecto alguno lo llegue â quebrantar. Aſſi lo eſpero de tu proteccion, y miſericordia. Amèn.

OFRECIMIENTO
de la Penitencia impueſta por el Confeſſor, y executada de el Penitente.

INvicto Monarcha de Cielos, y tierra, que para ſatisfacer mis culpas con tus penas, y co-

coronarme con tus merecimientos de gloria, permitiſte, que una Corona de penetrantes eſpinas taladràſſe tus Sienes Reales, ſiendo eſte tu martyrio una lanza de dolor, que atraveſó el Puriſſimo Corazon de tu Santiſſima Madre: Yo te adoro, y humilde confieſſo, que eres mi Dios, mi Redemptor, alabo tu Innocencia, conoſco mi ingratitud, y engrandeſco tu miſericordia: y pues quieres, que contigo ſatisfagamos noſotros nueſtras culpas, junto con los meritos de tu Paſſion, y Dolores de tu Santiſſima Madre, te ofrezco eſtas Oraciones, (*ô penalidades!*) que acabo de hacer, ſegun me impuſo tu Miniſtro Sagrado, en penitente ſatisfaccion de las culpas, que tengo confeſſadas, con mucho dolor de haverlas cometido (por ſer Tu quien eres) y propoſito de no ofenderte mas, el qual otra vez ratifico: en cuya conformidad, deſde ahora acepto humilde, y reſignado, la pobreza, las enfermedades, las perſecuciones, las deshonras, los deſprecios, los deſamparos, tribulaciones, trabajos, y muerte, que Tu me embiares. Mucho mas mereſco, y conoſco, que con todo junto aun no ſatisfago ni aun la menor de mis culpas; por lo qual me valgo, y agrego quanto yo padeciere, ſegun tu

voluntad, à los tormentos, que con las espinas padeciste en tu Cabeza, y à el dolor de el Corazon Virgineo, con cuya proteccion espero, que mis culpas sean perdonadas, y tu Justicia satisfecha. Amén.

Antes de la Comunion.

NEctar Soberano, que endiosa à los hombres, afligidissima Virgen MARIA, cuyo Corazon materno fué traspassado con la lanza de el dolor, y compassion, quando tu Dulcissimo JESUS se quexò à el Eterno Padre de el desamparo, que padeció en la tormenta de la Cruz: Yo te adoro, y compadecido de tus tribulaciones, por ellas mismas te suplico, no me desampares en la presente necessidad, y empeño en que me hallo. Y es, que tu Santissimo Hijo (O Bondad Infinita!) viene Sacramentado à hospedarse en mi indigno pecho. O confusion mia! Pues quien soy yo, y quien es JESUS, para que conmigo haga su Magestad tan grande merced?

Es JESUS Hombre, y Dios verdadero; en quanto Dios, es la segunda Persona de la Santissima TRINIDAD, Hijo consubstancial de el Eterno Padre, à quien se le atribuye la Sabiduria, quien por su misma bondad, y en virtud

tud de el Espiritu Santo, se hizo Hombre en las Purissimas Entrañas de tu virginal Vientre. Es el Supremo Señor de Cielos, y tierra, â quien adoran con suprema veneracion, y obedecen todos los Santos, todos los Angeles, y todas las demàs Criaturas de el Universo. Es el Supremo Juez de hombres, de Angeles, de vivos, y de muertos, à quiẽ teme todo el Infierno. Es el que siendo la misma Santidad, é Innocencia, quiso, para redimir á el linage humano, padecer con tanto desamparo muerte ignominiosa de Cruz. Es el que con sus penas triumphò de la muerte, de el pecado, y de el Infierno. Es el que resucitò glorioso, y subiò â los Cielos con su propria virtud. Es Señor tan Omnipotente, Sabio, y Amante, que su misma Carne, y Sangre existen real, y verdaderamente bajo de los accidentes de Pan, y Vino consagrados, â quien necessariamente acompañan las Divinas Personas de el Padre Eterno, y de el Espiritu Santo, con la Essencia, y Atributos divinos. Este Señor, pues, es el que tengo de recibir en tan Soberano Sacramento.

Pues quien soy yo, para que le pueda recibir? O miseria humana! Yo soy el polvo

mas inmundo, el gusanillo mas contemptible, la misma nada, el mayor de los pecadores, la criatura mas vil, como ingrata à los muchos, y grandes beneficios, que de su Magestad recibo: soy infiel à sus ofrecimientos, desleal à sus promessas, sordo à sus inspiraciones, negligente à sus auxilios, perezoso paratodo lo bueno, y muy diligente para todo lo malo: soy el abysmo de miserias, y pecados, con los quales hé sido tantas veces el verdugo mas cruel, que hà injuriado á su Redemptor: hè sido el Esclavo mas infame de Satanàs, el enemigo mas alevoso, y traydor à Jesu-Christo: soy el peor de los nacidos, y no soy digno de que me honre, aun la criatura mas infame, si acaso puede haver otra mas que yo en el Mundo, solo merezco, y aun es poco, el que todos los Demonios en el abysmo me escupan, pisen, ultrajen, y atormenten por toda la eternidad.

Pues como, ô para què à esta criatura tan despreciable, ê indigna, viene un Señor tan Supremo, y Soberano? O felicidad apreciable! No viene, como pudiera, para castigar mis trayciones, si viene como Medico Divino á sanar mis espirituales dolencias: viene como Padre amoroso á sustentar, y enriquecer con

celestiales theforos á esta su pobre hija: viene como fino Amante á ennoblecer â esta pobrecita alma, uniendose, y desposandose con ella. Pues aqui crece mi confusion. No sé que haga, hallandose mi alma tan enferma, y afeada con la culpa; tan pobre, y desnuda de meritos; tan indecente, y asqueroſa con mis maldades. Qué otra cosa han sido mi corazon, y mi conciencia, sino unos pestiferos calabozos de inmundicias, y hediondeces, de deprabadas, y malas costumbres, en que solo han habitado los horrendos monstruos de la malicia, con los indomitos, y fieros brutos de los apetitos. Pues en què sala, con què ropage, decencia, hermosura, hè de recibir á tan Hermoso, Soberano, y Divino Señor? Mucho fuera mi desconsuelo, conociendo mi indignidad, y miseria. Pero mucho mas me anima, ô Piadosissima Madre, el que Tu eres todo mi amparo, como Refugio de pecadores, y consuelo de afligidos. Tu eres â quien, como Emperatriz de Cielos, y tierra, como Madre de mi Esposo el Divino Rey, adornò la Omnipotencia de tantas gracias, virtudes, dones, y privilegios, que sin comparacion exceden à todos los Coros juntos de Santos, y Angeles: pues recibeme,

amo-

amoroſa Madre, por uno de tus menores Siervos, y como â tal ſocorre mis neceſſidades, ſana mis dolencias, quita mi fealdad, laba mi inmundicia, viſte mi deſnudez, adorna, y hermoſea mi alma: aqui tienes mi corazon, unelo al tuyo traſpaſſado con la lanza de el dolor, en el deſamparo de tu Hijo pendiente de la Cruz, para que aſſi ſe purifique el mio de toda mancha, ſe adornen los retretes de mis potencias con las fragrantes flores de la Penitencia, devocion, y ternura; ſe hermoſee, y engalane mi alma con la veſtitura nupcial de la gracia, con las preciosiſſimas Joyas de las virtudes, y Perlas de la perfeccion chriſtiana, para que llegando limpia, ſana, compueſta, y hermoſa à el feliz talamo de el Altar, celebre, ſiendo Tu mi Madrina, los celeſtes deſpoſorios con tu Hijo, mi Dios Sacramentado. Amén.

En la Comunion.

SAludable Fuente, ven, y purifica de todas ſus manchas à eſta miſerable criatura.

MEdico Divino, Salud de las almas, ven, ven, y ſana de ſus males â eſta alma enferma.

AMoroſo Padre, ven, ven, ven, acaricia, y regala â eſta pobre huerfana.

RIA. Iquiſſimo Monarca, ven, ven, y enriquece con tus dones à eſta pobre alma.

Man de los corazones, ven, ven, ven, y deſpoſate con eſta tu prenda amada.

Mante Dueño de mi vida, dulce Refrigerio, Soberano Señor Sacramentado, yo no ſoy digno de que tu Mageſtad ſe hoſpede en mi corazon ingrato: más hagaſe en mi tu voluntad, y miſericordia. Toda el alma llena de gozos, ſe me liquida en celeſtiales dulzuras à el conſiderar tan grande dicha. Y pues es dia de hacer mercedes (O Bondad infinita!) con todo rendimiento, y confianza, te ſuplico por aquel deſamparo, que por mi en la Cruz padeciſte, el que no deſampares à eſta pobrecita alma, pues aunque indigna (mediante el Patrocinio de tu Santiſſima Madre, mi Señora, y Madrina) es tu Sierva, es tu hija, y es tu Eſpoſa. Amén.

Deſpues de la Comunion.

O Sunamitis atribulada, que viendo morir à tu unico Hijo JESUS con tantos dolores, y fatigas, no en otros brazos, ni en otra cama, que en el toſco madero de la Cruz, fuè tu Corazon materno traſpaſſado con la lanza de el mas agudo dolor! Eſta muerte, Señora

mia,

mia, se representa mysticamente en mi pecho, haviendo recibido en èl su Cuerpo Sacramentado: conosco, y confiesso mi indignidad, y su misericordia, de donde gozoso, y confuso, no acierto à darle las debidas gracias por tanta merced, y honra. A Ti, pues, que eres todo mi amparo, recurro, suplicandote humilde, por la pena que en su Muerte sintiò tu Corazon amante, el que como Reyna, que eres de todas las Criaturas, las convoques, y mandes, que con canticos de alabanza, y magnificencia, engrandescan â tu Hijo, mi Señor Jesu-Christo, por el excessivo amor, con que en beneficio de las almas instituyò el Admirable Sacramento de la Eucharistia.

Y yo de mi parte, les ruego, el que à Ti, Piadosissima Madre, te bendigan, y alaben, pues por tu intercession hè llegado, aunque indigno, á la Mesa Sagrada de el Altar, y gustando en ella el dulce Manna de los Cielos, el suavissimo Pan de los Angeles, el Cuerpo Sacramentado de JESUS: y mediante este Sacramento se hà unido, y desposado con mi alma el mismo Dios. No permitas, ô Refugio mio, el que esta Comunion sea (segun mi maldad) muerte, ô gravamen á mi conciencia, para ma-

yor cargo en el Tribunal divino; sea si salud, y vida á mi espiritu, escudo para resistir, y vencer las tentaciones de el Demonio, Mundo, y Carne; sirvame de estimulo para el fervoroso exercicio de las virtudes, y pura observancia de la Ley Divina, y Ecclesiastica; seame el exe para cumplir exactamente con todas las obligaciones de mi oficio, y estado.

Por todos estos motivos, ô gran Señora, la pongo en tus venerables manos, para que en nombre mio la ofrezcas à el Eterno Padre, pidiendole por todas las necessidades de la universal Iglesia, como tambien las particulares de todos mis hermanos, y benditas Animas de el Purgatorio, principalmente aquellas, por quienes de justicia, ô caridad debo pedir, y por todo aquello, que fuere de tu agrado. Y por ultimo, sirvame de tal disposicion, que viviendo vigilante, y diligente en el servicio de Dios, y obsequio tuyo, meresca tener una dichosa, y tranquila muerte en su amistad, y gracia, que fortalecido entonces con tan Celeste Viatico, mediante tu Patrocinio, le vea, le alabe, y le goze en el eterno talamo de la Bienaventuranza. Amén.

GUIR-

GUIRNALDA EUCHARISTICA.

Bendito, y alabado ſea el Santiſſimo Sacramento de el Altar.

TOdas las criaturas de Cielo, y tierra bendigan, y alaben à ſu Criador, que Sacramentado ſe hoſpeda en mi indigno pecho. Montes, Valles, Rios, y Fuentes bendecid, y alabad à vueſtro Criador, que hoſpedandoſe Sacramentado en mi indigno pecho, ſana de todas ſus dolencias á eſta mi alma enferma. Plantas, Arboles, Flores, y frutos bendecid, y alabad á vueſtro Criador, que ſanando las dolencias de mi alma me franquéa magnanimo ſu Cuerpo Sacramentado. Agua, Tierra, Ayre, y Fuego bendecid, y alabad à vueſtro Criador, que franqueandome ſu Cuerpo Sacramentado, enriquece de celeſtiales dònes à eſta mi pobrecita alma. Planetas, Aſtros, Luceros, y demàs celeſtes Orbes bendecid, y alabad à vueſtro Criador, que enriqueciendo Sacramentado à mi alma la hermoſéa, y purifica de ſus fealdades, y manchas. Pezes, Aves, Brutos, y demàs vivientes bendecid, y alabad à vueſtro Criador Sacramentado, que hermoſeando, y purificando mi alma, ſe une, y deſpoſa con ella. *Gloria Patri, &c.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento de el Altar.

TOdos los Justos de la tierra, y Bienaventurados de el Cielo bendigan, y alaben à su Redemptor Sacramentado, por la grande maravilla con que el Pan, y Vino en la Consagracion se transubstancian en su Cuerpo, y Sangre. Santas Virgenes, y Confessores bendecid, y alabad á vuestro Redemptor Sacramentado, por la maravilla de existir los accidentes de el Pan, y Vino, sin su propria substancia, ò sugeto. Santos Martyres, y Apostoles bendecid, y alabad à vuestro Redemptor Sacramentado, por la maravilla de reducirse toda su quantidad corporea à la pequeñez de una limitada hostia. Santos Profetas, y Patriarchas bendecid, y alabad à vuestro Redemptor Sacramentado, por la maravilla de ponerse, en virtud de las palabras de la Consagracion, en la hostia santa, solo su Cuerpo, y por las concomitancias su Alma, su Sangre, y Divinidad. *Gloria Patri, &c.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento de el Altar.

CElestes Virtudes, Angeles, y Archangeles de la primera Gerarchia bendecid, y ala-

alabad á vuestro Soberano Rey Sacramentado, por la maravilla de assistir à un mismo tiempo el mismo numero Cuerpo, el mismo Hijo de Dios humanado en todas las hostias puras, que por todo el circulo de el mundo se consagran en todas las Missas, que casi à un mismo tiempo se celebran. Angelicas Dominaciones, Principados, y Potestades bendecid, y alabad à vuestro Emperador Sacramentado, por la maravilla de assistir todo Christo en toda la hostia consagrada, y todo en qualquiera particula de ella. Soberanos Tronos, Querubines, y Seraphines bendecid, y alabad à vuestro Monarcha Sacramentado, por la maravilla de hacerse el mismo Christo Sacramentado, manjar de las almas justas, de tal suerte, que él no se convierte en ellas; sino que ellas se transmuten en el manjar soberano. *Gloria Patri, &c.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento de el Altar.

Y Tù dichosissima Alma mia, que has gustado de aqueste Divino Eucharistico banquete, no seas infiel, ni ingrata à tu Criador, Redemptor, Rey, Medico, Padre, y Esposo; pierde primero mil vidas, mil honras, y mil mundos, que perder su amistad, y gracia: con-

todos tus sentidos, con todas tus potencias, sirve, ama, y engrandece à tu gran Señor, que benigno, y sin merecerlo tù, tan singulares mercedes te ha hecho. *Gloria Patri, &c.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento de el Altar.

¶ *Rezaràs la Estacion mayor à el Santissimo Sacramento, por todas las necessidades de la Iglesia, y benditas Animas de el Purgatorio.*

℣. O. S. C. S. M. E. C. A. R. ℟.

IN-

INDICE

De lo contenido en este Libro.

Algunas cosas admirables en la Dedicatoria.

LAs Estrellas, que el Personage de la Apocalypsis tenia en la mano, sombréan el Via Crucis de esta Peregrinacion Christiana. num. 2.

De el cuchillo de Abrahan formò Salomon un candelero, y de este se formaron los clavos, con que crucificaron á Christo. num. 3.

El dicho Personage con la espada en la boca delinea à el Sacerdote Simeon, profetizando los Dolores de la Virgen. num. 3.

Fiesta, que celebran en el Cielo á la dolorosa espada de la Santissima Virgen. num. 3.

Dos Cytaras igualmente templadas, suenan juntas, pulsando solamente una. num. 4.

El lugar de el Calvario, donde crucificaron à el Señor, està entre dos caminos reales. n. 7.

Los Ladrones, que salieron à la Santissima Virgen en el camino, huyendo su Magestad à Egypto. num. 7.

La Conversion de San Dimas. num. 7.

Varias Cruces aparecidas à Constantino, y sus efectos. num. 8.

Uno de los clavos, con que crucificaron à JESUS, tenia Constantino en el puño de su espada. num. 9.

Algunos prodigios de la Passion, en el Prologo.

La Escala de Jacob delinea el Via Crucis de esta Peregrinacion Christiana. num. 1.

Es tambien la calzada en el camino real de la Celeste Jesusalen. num. 2.

Maravillas en los quatro Elementos. §. 1. numeros 3. y 4.

Maravillas en los peñascos, y piedras preciosas. §. 2. num. 5.

Maravillas en el heno, y sacate. §. 3. num. 6.

Maravillas en los troncos, y arboles. §. 3. n. 7.

Maravillas en las flores. §. 4. num. 8.

Maravillas en los frutos. §. 5. num. 9.

Maravillas en las Estrellas. §. 6. num. 10.

Maravillas en los animales. §. 7. num. 11.

Marav. en la formacion de Adan. §. 8. n. 12.

Maravillas en su corazon, y huessos humanos. §. 8. num. 12.

Maravill. castigos en los descendientes de los Ministros de la Passion. §. 9. nums. 13. 14. 15. 16. 17.

Maravillosos exemplares en beneficio de los devotos de la Passion de Christo, y Dolo-

res

res de su Santissima Madre. §. 10. ns. 18. 19.
Castigo lamentable á los indevotos de la Passion. §. 10. n. 19. y §. 12. ns. 24. y 25.
Manifiesta el Señor lo mucho, que le agrada la devocion á su Passion, y Dolores á su Santissima Madre. §. 11. num. 20.
Concede el Señor algunos privilegios à su Santissima Madre à favor de sus devotos. §. 11. num. 21.
Manifiesta el Señor, quan util, y provechoso es à las almas dicha devocion. §. 11. n. 22.
Alienta la Santissima Virgen, à esta devocion, amenazando à los que son indevotos. §. 11. num. 23.
Como los demonios procuran impedir á las almas el que se empleen en esta devocion, y tambien huyen de los que son devotos. §. 12. nums. 24. y 25.
Prodigios de las Reliquias, è instrumentos de la Passion. §. 13. nums. 26. 27. 28. 29.
Prodigios en una Imagen de Nra. Señora de los Dolores. §. 14. num. 30.
Algunos portentos en la Renovacion de la milagrosa Imagen de el Santo Christo de Izniquilpan. §. 14. nums. 31. 32.

PRACTICA DE ESTOS EXERCICIOS en la Norma llamada Garita.

La Practica de estos Exercicios es la Garita en la Escala de Jacob. num. 1.

Como se han de distribuir las Estaciones por los dias de cada mes. num. 2.

El orden, que se ha de observar en las Estaciones de JESUS. num. 3.

El orden, que se ha de practicar en las Estaciones de la Virgen. num 4.

El orden, que se ha de tener en los Hospicios. num. 5.

Quando por alguna causa se suspenden las Estaciones de algun dia, lo que se ha de hacer en su lugar. num. 6.

Quando estos Exercicios no se pueden practicar por todo el año, en que tiempo se exercitaràn. num. 7.

De las Oraciones, y Comuniones.

Oracion preparatoria à el Santo Angel de la guarda. pag. 1.

Accion de gracias á el Santo de su nombre. pag. 3.

Soneto, Acto de humildad. pag. 4.

Letania de la Virgen. pag. 5.

Oracion prra antes de el Examen. pag. 334.

Ora-

Oracion para despues de el Examen. pag. 336.
Oracion antes de la Confession. pag. 338.
El Acto de contricion. pag. 340.
Oracion despues de la Confession, pag. 342.
Ofrecimiento de la penitencia. pag. 343.
Oracion antes de la Comunion, pag. 345.
Oracion à el tiempo de comulgar. pag. 349.
Oracion despues de la Comunion. pag. 350.
Guirnalda Eucharistica. pag. 353.
Comunion espiritual à la primera Gerarquia Angelica. pag. 298.
Comunion espiritual à la segunda Gerarquia Angelica. pag. 300.
Comunion espiritual à la tercera Gerarquia Angelica. pag. 303.
Comunion espiritual à los Coros de la Santidad humana. pag. 333.
En el Ensaye de la muerte.
Oracion antes de la Comunion â modo de Viatico. pag. 304.
Oracion despues de dicha Comunion. pag. 305.
Testamento espiritual. pag. 307.
Acto de contricion en la primera parte. p. 315.
Actos de Fee en la primera parte. pag. 316.
Actos de Esperanza en la segunda parte. p. 318.
Actos de Caridad en la tercera parte. pag. 321.
De-

Deseos de vèr à Dios en la quarta parte. p. 323.
Oracion á los Santos de su devocion, á el Santo de su nombre, y á el Santo Angel de su guarda. pag. 326.
Oracion à San Juan Baptista. pag. 327.
Oracion á Señora Santa Anna. pag. 328.
Oracion à Sr. San Joachin. pag. 329.
Oracion à Sr. San Joseph. pag. 330.
Oracion à la Santissima Trinidad. pag. 331.

DE LAS JORNADAS.

Jornada primera de lo que padeciô Jesus desde la venta de Judas, hasta que dispertò á sus discipulos en el Huerto. pag. 8.
Jornada segunda de lo que padeciò Maria Santissima en las mismas Estaciones de su Hijo. pag. 31.
Jornada tercera, de lo que padecieron Hijo, y Madre desde el osculo de Judas, hasta el Arroyo Cedron. pag. 53.
Jornada quarta, lo que padeciò Jesus desde la presentacion à Anás, hasta la de Herodes. pag. 85.
Jornada quinta, lo que padeciò Maria en las mismas Estaciones. pag. 105.
Jornada sexta, lo que padecieron Hijo, y Madre

dre desde la vuelta à la casa de Pilatos, hasta el Ecce-Homo en el balcon. pag. 125.
Jornada septima, lo que padeciò Jesus desde la Sentencia de muerte, hasta la bebida de hiel, y vinagre. pag. 154.
Jornada octava, lo que padeció la Santissima Virgen en las mismas Estaciones. pag. 174.
Jornada novena, lo que padecieron Hijo, y Madre desde el barreno de la Cruz, hasta el testamento. pag. 194.
Jornada decima, lo que padeciò Jesus desde la primera palabra, que hablò en la Cruz, hasta el Santo Entierro. pag. 223.
Jornada undecima, lo que padeció Maria Santissima en las mismas Estaciones. pag. 245.
Jornada ultima, y Via dolorosa, lo que padeciò la Santissima Virgen en el triduo de su Soledad. pag. 269.

LOS DOLOROSOS PASSOS

Contenidos en las Estaciones de cada Jornada. La letra C indica los de Christo. La letra M los de Maria.

Primera, y segunda Jornada.

La venta de Judas. Estac. prim. de C. pag. 8. de M. pag. 31.

El

El Defpedimiento de Hijo, y Madre. Eftac. fegunda de C. pag. 10. De M. pag. 33.
La Cena legal, Eftac. tercera de C. pag. 12. De M. pag. 35.
Lavatorio de San Pedro, Eftac. quarta de C. pag. 13. De M. pag. 36.
Lavatorio de Judas, Eftac. quinta de C. p. 15. De M. pag. 38.
Inftitucion Euchariftica, Eftac. fexta de C. pag. 17. De M. pag. 39.
La Comunion, Eftac. feptima de C. pag. 19. De M. pag. 41.
Oracion primera en el huerto, Eftac. octava de C. pag. 20. De M. pag. 43.
Oracion fegunda, Eftac. nona de C. pag. 22. De M. pag. 44.
Oracion tercera, Eftac. decima de C. pag. 23. De M. pag. 46.
Vifita à los Apoftoles, y Mugeres Eftac. undecima de C. pag. 25. De M. pag. 47.
Sudor de Sangre, Eftac. duodecima de C. pag. 26. De M. pag. 49.
Confortacion de el Angel, Eftac. decimatercia de C. pag. 28. Y de M. pag. 50.
Vigilancia à los Apoftoles, y Mugeres, Eftac. ultima de C. pag. 22. De M. pag. 51.

Jornada tercera.
El oſculo de Judas, Eſtac. primera de C. p. 53. Y Eſtac. octava de M. pag. 63.
Triumpho contra los enemigos, Eſtac. ſegunda de C. pag. 55. Y Eſtac. nona de M. p. 64.
Levantamiento de los enemigos caidos, Eſtac. tercera de C. pag 56. Y Eſtac. decima de M. pag. 66.
El Prendimiento, Eſtac. quarta de C pag. 57. Y undecima de M. pag. 67.
La fuga de los Apoſtoles, Eſtac. quinta de C. pag. 59. Y duodecima de M. pag. 69.
Injurias à el ſalir de el monte Olivete, Eſtac. ſexta de C. pag. 60. Y decimatercia de M. pag. 70.
Fatigas en el Arroyo Cedron, Eſtac. ſeptima de C. pag. 61. Y Eſtac. ultima de M. p. 71.
Jornada quarta, y quinta.
La preſentacion ante Anás, Eſtac. primera de C. pag. 86 Y de M. pag. 106.
La bofetada, Eſtac. ſegunda de C. pag. 87. Y de M. pag. 107.
Primera negacion de San Pedro, Eſtac. tercera de C. pag. 89. Y de M. pag. 108.
Preſentacion ante Cayfás, Eſtac. quarta de C. pag. 90. Y de M. pag. 109.

Ne-

Negaciones de San Pedro, Estac. quinta de C. pag. 91. Y de M. pag. 111.
La Carcel, Estac. sexta de C. pag. 63. Y de M. pag. 112.
Penalidades en dicha Carcel, Estac. septima de C. pag. 94. Y de M. pag. 113.
Presentacion ante el Concilio, Estac. octava de C. pag. 96. Y de M. pag. 115.
Conducion â la casa de Pilatos, Estac. nona de C. pag. 97. De M. pag. 116.
Encuentro de Hijo, y Madre, Estac. decima de C. pag. 99. De M. pag. 118.
Presentacion ante Pilatos, Estac. undecima de C. pag. 100. de M. pag. 119.
Conducion â la casa de Herodes, Estac. duodecima de C. pag. 101. Y de M. pag. 121.
Presentacion ante Herodes, Estac. decimatercia de C. pag. 103. Y de M. pag. 122.
Vestidura de loco, Estac. ultima de C. pag. 104. De M. pag. 123.

Jornada sexta.

Segunda conduccion à Pilatos, Estac. primera de C. pag. 125. Y Estac. octava de M. pag. 136.
Presentacion ante Pilatos, Estac. segunda de C. pag. 127. Y nona de M. pag. 137.

Des-

Desnudez de el Señor, Estac. tercera de C. pag. 128. Y decima de M. pag. 139.
Los azotes, Estac. quarta de C. pag. 130. Y undecima de M. pag. 140;
Los Escarnios en la desnudez, Estac. quinta de C. pag. 131. Y duodecima de M. p. 142.
La Coronacion de espinas, Estac. sexta de C. pag. 132. Y decimatercia de M. pag. 143.
El Ecce Homo en el balcon, Estac. septima de C. pag. 134. Y ultima de M. pag. 145.

Jornada septima, y octava.

La Sentencia à muerte, Estac. primera de C. pag. 154. De M. pag. 175.
Aspecto lastimoso de el Señor, Estac. segunda de C. pag. 156. De M. pag. 176.
La Cruz à cuestas, Estac. tercera de C. p. 157. De M. pag. 177.
Primera Caida de el Señor, Estac. quarta de C. pag. 158 de M. pag. 179.
Encuentro de la Virgen, Estac. quinta de C. pag. 160. De M. pag. 180.
Ayuda de el Cyrineo, Estac. sexta de C. pag. 161. De M. pag. 182.
La Muger Veronica, Estac. septima de C. pag. 163. De M. pag. 183.

Se-

Segunda Caida, Estac. octava de C. pag. 164. De M. pag. 184.
Llanto de las Mugeres, Estac. nona de C. pag. 166. De M. pag. 186.
Tercera Caida, Estac, decima de C. pag. 167. De M. pag. 187.
Llegada á el Monte Calvario, Estac. undecima de C. pag. 169. De M. pag. 189.
Segunda desnudez, Estac. duodecima de C. pag. 170. De M. pag. 190.
La hiel, y vinagre, Estac. decimatercia de C. pag. 172. De M. pag. 192.
La nueva Coronacion, Estac. ultima de C. pag. 173. De M. pag. 193.

Jornada novena.

Los barrenos de la Cruz, Estac. primera de C. pag. 195. Y Estac. octava de M. pag. 206.
La Crucifixion, Estac. segunda de C. pag. 196. Y nona de M. pag. 207.
El remache de los clavos, Estac. tercera de C. pag. 198. Y decima de M. pag. 209.
Elevacion de el Crucifixo, Estac. quarta de C. pag. 200. Y undecima de M. pag. 210.
Escarnios á el Crucificado, Estac. quinta de C. pag. 201. Y duodecima de M. pag. 212.

Blas-

Blasfemias de los Ladrones, Estac. sexta de C. pag. 203. Y decimatercia de M. pag. 214.
El Testamento, Estac. septima de C. pag. 204. Y ultima de M. pag. 215.

Jornada decima, y undecima.

La primera palabra, que hablò el Señor en la Cruz, Estac. primera de C. pag. 223. de M. pag. 245.
La segunda palabra. Estac. segunda de C. pag. 224. De M. pag. 247.
La tercera palabra, Estac. tercera de C. pag. 226. Y de M. pag. 248.
La quarta palabra, Estac. quarta de C. p. 228. Y de M. pag. 250.
La quinta palabra, Estac. quinta de C. p. 229. Y de M. pag. 251.
La sexta palabra, Estac. sexta de C. pag. 230. Y de M. pag. 253.
La ultima palabra, Estac. septima de C. pag. 232. Y de M. pag. 255.
El triumpho con la muerte, Estac. octava de C. pag. 234. Y de M. pag. 257.
La lanzada de el Costado, Estac. nona de C. pag. 236. Y de M. pag. 258.
Venida de los Santos Varones, Estac. decima de C. pag. 237. Y de M. pag. 260.

Des-

Descendimiento de la corona, y clavos, Estac. undecima de C. pag. 239. Y de M. pag. 262.
Descendimiento de el Sagrado Cuerpo, Estac. duodecima de C p. 240. Y de M. p. 263.
Uncion de el Sagrado Cuerpo, Estac. decimatercia de C. pag. 242. Y de M. pag. 265.
El Santo Entierro, Estac. ultima de C. pag. 243. Y de M. pag. 267.

Ultima Jornada, Via dolorosa.

El Despedimiento, que hizo la Virgen de el Sepulcro de su Hijo, Estac. prim. pag. 269.
Adoracion à la Santa Cruz, Estac. segunda. pag. 271.
Adoracion á el Santo Sepulcro, Estac. tercera. pag. 273.
Vuelta à el Cenaculo, Estac. quarta. pag. 274.
Retiro á su Soledad, Estac. quinta. pag. 276.
Su abstinencia, y piedad con las mugeres, Estac. sexta, pag. 278.
Su Recogimiento interior, Estacion septima. pag. 280.
Llamò, y consoló à los Apostoles, Fstac. octava. pag. 282.
Vision, q̃ tuvo del Limbo, Est. nona. pag. 283.
Renunció el alivio exterior, Estac. decima. pag. 285.

Sus

Sus agonias en el triduo, Estacion undecima. pag 287.
Cooperò á la Resurreccion de su Hijo, Estac. duodecima. pag. 288.
Gozo exterior, que entonces tuvo, Estac. decimatercia. pag. 290.
Aparecimiento de su Hijo resucitado, Estac. ultima. pag. 292.

Los Hospicios.

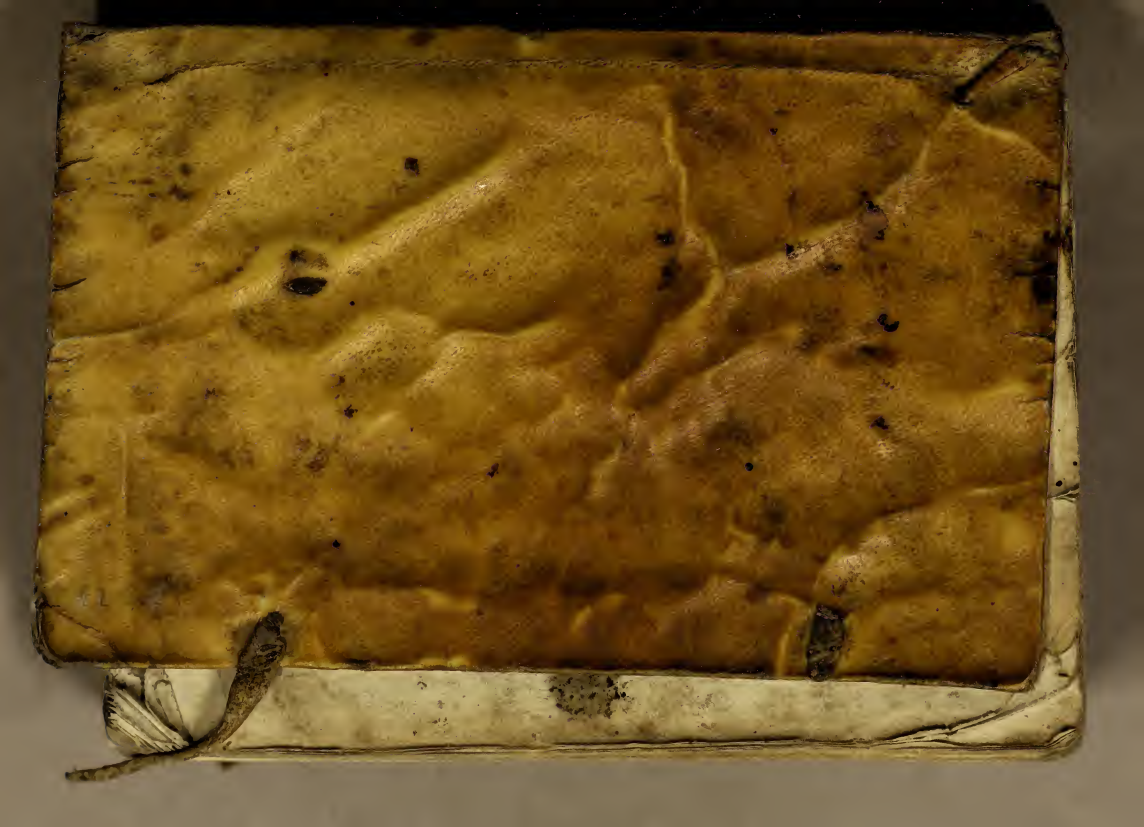
Hospicio primero, Guirnalda de la Passion, à los nueve Coros Angelicos. pag. 73.
Hospicio segundo de los Dolores de MARIA, Guirnalda á los siete Coros de la Santidad humana. pag. 147.
Hospicio tercero, Cithara, y Guirnalda de las penas de Hijo, y Madre, à la Santissima Trinidad. pag. 218.
Hospicio ultimo, Guirnalda de el triduo de la Soledad, á la Santissima Trinidad. pag. 291.

Dias de el mes.

Dia primero. pag. 8.
Dia segundo, pag. 20.
Dia tres. pag. 31.
Dia quatro. pag. 43.
Dia cinco. pag. 53.
Dia seis. pag. 63.

Dia

7009-1

Dia 7 pag. 73.
Dia ocho. pag. 85.
Dia nueve. pag. 96.
Dia diez. pag. 105.
Dia once. pag. 115.
Dia doce. pag. 125.
Dia trece. pag. 136.
Dia catorce. pag. 146.
Dia quince. pag. 154.
Dia Diez y seis. pag. 164.
Dia diez y siete. pag. 174.
Dia diez y ocho. pag. 184.
Dia diéz y nueve. pag. 194.
Dia veinte. pag. 206.
Dia veinte y uno. pag. 217.
Dia veinte y dos. pag. 223.
Dia veinte y tres. pag. 234.
Dia veinte y quatro. pag. 245.
Dia veinte y cinco. pag. 257.
Dia veinte y seis. pag. 268.
Dia veinte y siete. pag. 281,
Dia veinte y ocho. pag. 293.
Dia veinte y nueve. pag. 298.
Dia treinta. pag. 301.
Dia treinta y uno, exterior, pag. 304.

BA760
O81P
COP. 1